



Universidad Autónoma de Querétaro
Facultad de Filosofía

Doctorado en estudios interdisciplinarios sobre,
Pensamiento, Cultura y Sociedad

**Tradición en tensión a partir de procesos de
patrimonialización en la zona lacustre de Michoacán. 2005-
2018.**

Tesis

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
**Doctor en Estudios Interdisciplinarios sobre
Pensamiento, Cultura y sociedad**

Presenta:

Angélica Navidad Morales Figueroa

Dirigido por:

Dra. Juana Patricia Pérez Munguía

Dra. Juana Patricia Pérez Munguía
Presidente

Dr. Esteban Barragán López
Secretario

Dr. Gaspar Real Cabello
Vocal

Dr. David Alejandro Vázquez Estrada
Suplente

Dr. Eduardo Solorio Santiago
Suplente

Centro Universitario, Querétaro, Qro.
Agosto 2019. México

La presente obra está bajo la licencia:
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



CC BY-NC-ND 4.0 DEED

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

Usted es libre de:

Compartir — copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato

La licenciante no puede revocar estas libertades en tanto usted siga los términos de la licencia

Bajo los siguientes términos:



Atribución — Usted debe dar [crédito de manera adecuada](#), brindar un enlace a la licencia, e [indicar si se han realizado cambios](#). Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.



NoComercial — Usted no puede hacer uso del material con [propósitos comerciales](#).



SinDerivadas — Si [remezcla, transforma o crea a partir](#) del material, no podrá distribuir el material modificado.

No hay restricciones adicionales — No puede aplicar términos legales ni [medidas tecnológicas](#) que restrinjan legalmente a otras a hacer cualquier uso permitido por la licencia.

Avisos:

No tiene que cumplir con la licencia para elementos del material en el dominio público o cuando su uso esté permitido por una [excepción o limitación](#) aplicable.

No se dan garantías. La licencia podría no darle todos los permisos que necesita para el uso que tenga previsto. Por ejemplo, otros derechos como [publicidad, privacidad, o derechos morales](#) pueden limitar la forma en que utilice el material.

Resumen

Esta tesis se centra en las tensiones políticas, económicas y culturales que se han generado a partir de los procesos reconocimiento y registro de marcas colectivas artesanales en los pueblos de la región P'urhépecha de Michoacán. Enmarcados en una política de procesos de patrimonialización que a nivel internacional se impulsaron durante la primera década del siglo XXI. Fue también cuando las políticas estatales tendieron a centralizar las decisiones en cuanto a la cultura se refiere, sin tomar en cuenta los derechos de los pueblos a decidir sobre su propio patrimonio cultural y sin lograr mejorar las condiciones de vida de manera significativa. Por ello consideramos necesario reflexionar en torno a los dilemas, las protestas y los alcances reales que dichos procesos han generado especialmente a los artesanos de la zona lacustre. Para ilustrar nuestra tesis hemos elegido seis casos de registro de marcas colectivas artesanales que nos sirven para analizar los múltiples factores que influyeron en las políticas públicas orientadas al desarrollo económico y turístico de la región y que por diversas razones no lograron su cometido. También analizaremos cuál de los casos pudiera ofrecer mejores expectativas para los artesanos, y si lo podemos considerar como un caso paradigmático en nuestra zona de estudio.

Palabras clave: Tradición, patrimonialización, tensiones, dilemas, marca colectiva.

Summary

This thesis focuses on the political, economic and cultural tensions that have arisen from the processes of recognition and registration of collective artisanal brands in the towns of the P'urhépecha region of Michoacán. Framed in a policy of patrimonialization processes that were promoted at an international level during the first decade of the 21st century. It was also when state policies tended to centralize decisions regarding culture, without taking into account the rights of peoples to decide on their own cultural heritage and without being able to improve living conditions in a meaningful way. For this reason, we consider it necessary to reflect on the dilemmas, the protests and the real scopes that these processes have generated especially for the artisans of the lacustrine zone. To illustrate our thesis, we have chosen six cases of collective artisanal trademark registration that allow us to analyze the multiple factors that influenced public policies aimed at economic and tourist development in the region and that for various reasons did not achieve their purpose. We will also analyze which of the cases could offer better expectations for artisans, and if we can consider it as a paradigmatic case in our area of study.

Keywords: Tradition, patrimonialization, tensions, dilemmas, collective mark.

Agradecimientos

En este apartado quiero agradecer profundamente el incomparable apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT México) pues fue determinante en la realización de este proyecto de tesis y su culminación. Asimismo quiero agradecer a la Facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro y a su cuerpo docente y administrativo por la gestión realizada para que este proyecto contara con tan loable apoyo económico de la institución más importante en la investigación de nuestro país.

A las instituciones públicas y privadas como el fue el caso del Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina CREFAL Delegación Pátzcuaro, a la Facultad de Historia y al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Michoacana, de las que recibí siempre el mejor trato en sus instalaciones y bibliotecas. Investigadores, profesores y personal de servicio, me brindaron su apoyo para encontrar los materiales más adecuados para la investigación, a todos ellos muchas gracias.

Expreso mi profundo agradecimiento a los lectores de esta tesis: Dra. Patricia Pérez Munguía, Dr. Gaspar Real Cabello, Dr. Esteban Barragán López, Dr. Alejandro Vázquez Estrada, y al Dr. Eduardo Solorio Santiago, por haber hecho posible un verdadero trabajo interdisciplinario y suma de saberes en sus distintas especialidades. Gracias porque me apoyaron en cada momento de duda y fueron de principio a fin, mis principales motores para seguir adelante. Gracias por el trabajo y tiempo dedicado tantas veces y con la calidad humana y académica que siempre me brindaron.

Expreso mi profundo agradecimiento al Dr. Esteban Barragán López quien desde el primer momento en que lo conocí en El Colegio de Michoacán, me brindó un apoyo incondicional y altamente académico, dándome luz sobre la temática y sus diferentes niveles de análisis, así como la serie de documentos inéditos de que esta investigación goza gracias al acervo del Dr. Barragán.

Agradezco infinitamente la excelente guía de mi directora de tesis la Dra. Patricia Pérez Munguía por sus minuciosas anotaciones al trabajo, apoyo personal y académico de siempre.

A mi familia y amigos por el tiempo en que no estuve presente y que a pesar de ello me apoyaron, y me instaron a seguir adelante a pesar del trabajo de campo que durante meses tuve que realizar lejos de casa.

INDICE

Guía de Siglas	10
Introducción	12
Capítulo 1 Michoacán identidad y territorio base del patrimonio	31
1.1 Patrimonio y Estado nación. Dilemas de larga data en México.	31
1.2 Michoacán Identidad y territorio base del patrimonio	39
1.3 Políticas de reconocimiento en la Región p'urhépecha	49
1.4 Del Reconocimiento a la protesta.	61
1.5 Pátzcuaro como lugar central de la zona lacustre	68
1.6 Michoacán más allá de la magia y el encanto	69
Capítulo 2 Marcas colectivas en la zona lacustre	88
2.1 <i>Qué son las marcas colectivas</i>	89
2.2. Artesanía como base de las marcas colectivas de Michoacán	90
2.3 Manufacturas e industrias tradicionales en Michoacán.	95
2.4 Niveles de reconocimiento de las marcas molectivas en Michoacán.	98
2.5 Política Estatal y creación de las marcas colectivas.	106
2.6 Localidades y clasificación de marcas colectivas.	116
Capítulo 3 Estudios de caso. Marcas colectivas en la zona lacustre.	126
3.1 De la tierra al cielo. Materias primas en la zona lacustre.	127
3.2 De tierra Alfarería Tradicional de Tzintzuntzan	133
3.2.1 De la materia prima a la producción.	134
3.2.2 La organización de los talleres.	140
3.2.3 Retos actuales de la alfarería:	14341
3.2.4 El Instituto del Artesano Michoacano en la zona lacustre	144
3.3 De Madera: Mueble Artesanal de Cuanajo	153
3.3.1 Artesanos del Mueble Tallado en Cuanajo	157
3.3.2 De la madera a la producción:	162
3.3.3 <i>“Los concursos nos han dividido”</i>	167
3.3.4 Cuanajo y el aguacate	169
3.3.5 La defensa de la lengua en Cuanajo.	171

3.4 De metal. Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre.....	175
3.4.1 Obreros artesanos: una nueva división del trabajo.....	171
3.4.2 Los talleres y los obreros artesanos en Santa Clara.....	181
3.4.3 Componentes de la materia prima y producción.....	188
3.4.4 Mujeres artesanas un oficio que se niega a desaparecer.....	194
3.5 De fibras vegetales: Sombrero de Jarácuaro.....	203
3.5.1 Talleres y trabajadores del sombrero en Jarácuaro.....	201
3.5.2 De la materia prima al proceso de producción:.....	211
3.5.3 Balance del Sombrero de Jarácuaro.....	215
Capítulo 4 Hacia Nuevas Ruralidades.	220
4.1 Artesanos en tiempos de globalidad.....	220
4.2 De fibras de algodón: Bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan.....	222
4.2.1 El origen del bordado.....	225
4.2.2 Las condiciones de afiliación.....	228
4.2.3 Adquisición de la materia prima.....	225
4.2.4 Concurso de artesanos en Santa Cruz.....	227
4.2.5 Balance de los bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan.....	228
4.3 De pasta de caña de maíz:.....	240
4.3.1 Reglas de uso de la Pasta de Caña de Maíz J'atzingueni.....	239
4.3.2 Por qué podría desaparecer la Pasta de Caña.....	250
Conclusiones	¡Error! Marcador no definido.
Anexos 1.....	264
Artesanías en la zona lacustre:.....	266
Fuentes bibliográficas:.....	282

Índice de Cuadros

Cuadro 1.1 Pueblos Mágicos de Michoacán.....	55
Cuadro 1.2 Fiestas y Concursos artesanales en Michoacán.....	57
Cuadro 1.3 Pázcuaru ciudad central	70

Cuadro 2.2 Marca Colectiva a productos michoacanos, 2005-2017.....	103
Cuadro 2.3 Marcas colectivas en las zonas de la Región P'urhépecha.....	119
Cuadro 3.1 Muestra de escolaridad. Taller Familiar Cuiriz Tzintzuntzan.....	139
Cuadro 3.2 Muestra de Escolaridad. Taller Ramos Molinar. Tzintzuntzan.....	140
Cuadro 3.3 Muestra de escolaridad de los artesanos del Muble Tradicional en Cuanajo.....	158
Cuadro 3.4 Taller Mueble Tradicional de Cuanajo.....	163
Cuadro 3.5 Muestra de escolaridad de los obreros artesanos en Santa Clara..	180
Cuadro 3.6 Muestra de oficios de los obreros artesanos Santa Clara del Cobre.....	185
Cuadro 3.7 Muestra del Escolaridad del Taller de Sombreros Beltrán	201
Cuadro 3.8 Muestra de la escolaridad del Taller Sombreros Jarácuaro.....	204
Cuadro 4.1 Muestra de escolaridad de las artesanas. Asociación Tata Vasco de San Francisco Tzintzuntzan.....	223

Índice de Gráficas:

Gáfica 1.1 Sectores económicos de Michoacán.....	41
Gráfica 3.1 Escolaridad de los artesanos de la Alfarería Tradicional de Tzintzuntzan.....	140
Gráfica 3.2 Escolaridad de los artesanos de Cuanajo.....	160
Gráfica 3. 3 Escolaridad de los artesanos en Jarácuaro.....	201
Gráfica 3.4 Escolaridad de los obreros artesanos en Santa Clara.....	186
Gráfica 4.1 de escolaridad de las bordadoras en Santa Cruz Tzinzuntzan.....	224
Gráfica 4.2 Escolaridad de los artesanos entrevistados en lacustre.....	248

Índice de imágenes

Imagen 1. Artesanía made in China en Pátzcuaro.....	76
---	----

Imagen 2. Pueblos de la zona lacustre.....	81
Imagen 3. Marcas Colectivas de Michoacán.....	102
Imagen 4. Alfarería Tradicional de Tzintzuntzan. Uruapan 2016.....	142
Imagen 5. Taller de Alfarería Tradicional Cecilia Cuiriz en Tzintzuntzan.....	146
Imagen 6. Galería Alfarería Tradicional Cecilia Cuiriz en Tzintzuntzan.....	147
Imagen 7. Levantaiento del piso de la plaza de Tzintzunzan.....	151
Imagen 8. Concurso del Mueble tradicional. Cuanajo 2017.....	161
Imagen 9. Comedor con carrito Cuanajo. 2016.....	163
Imagen 10. Tianguis de Domingo de Ramos. Uruapan 2016.....	165
Imagen 11. Artesano Mario Casimiro Tellez reforestando el cerro en Cuanajo.....	168
Imagen 12. Artesana del Mueble Tallado, Josefina Hernández García.....	172
Imagen 13. Piezas elaboradas de cobre desde la época prehispanica.....	176
Imagen 14. Obreros artesanos en el Taller Flores. Sata Clara del Cobre.	183
Imagen 15. Taller Flores e Hijos en Santa Clara del Cobre. Junio 2016.....	187
Imagen 16. Tina con terminado de Latón.....	188
Imagen 17. Trabajador del martillado del cobre. Junio 2016.....	190
Imagen 18. Tienda Boutique en Santa Clara del Cobre. Agosto 2017.....	191
Imagen 19 Artesana de pequeñas piezas de Joyería....	195
Imagen 20. Cosiendo la copa y el ala del sombrero	202
Imagen 21. Plancha de sombrero “Espanta vacas”	203
Imagen. 22. Acabado de sombrero requemado con cinta.....	205
Imagen 23. Cargando la palma. Cancha de jarácuaro 2017.....	206
Imagen 24. Bulto de palma tejida traído de Chilapa Guerrero a Jarácuaro.....	207
Imagen 25. Carga de sombrero de Jarácuaro.....	212
Imagen 26. Boda P’urhépecha. Bordado de Santa Cruz Tzintzuntzan.....	220
Imagen 27. Nuevas generaciones en el bordado de Santa Cruz.....	227

Imagen 28. Eduardo Andrade Rodríguez artesano de la pasta de caña.....	245
--	-----

Índice de mapas

Mapa 1.1 Principales carreteras y autopistas que unen ciudades y pueblos de Michoacán.....	46
Mapa 1.2 Climas de Michoacán.....	47
Mapa 1.3 Región p'urhépecha de Michoacán.....	49
Mapa 1.4 Pueblos Mágicos de Michoacán.....	56
Mapa 1.5 Ruta Don Vasco.....	59
Mapa 1.6 Pueblos de Ruta Don Vasco.....	60
Mapa 1.7 Satelital de Pátzcuaro.....	69
Mapa 1.8 Digital de la zona lacustre.....	70
Mapa 1.9 Violencia en Michoacán 2014.....	83
Mapa 2.1 Marcas Colectivas de Michoacán 2005 -2018.....	105
Mapa 2.2 Marcas colectivas de la zona lacustre.....	120
Mapa 3.1 del Lago de Pátzcuaro 1550.....	125
Mapa 3.2 Satelital de Tzintzuntzan	132
Mapa 3.2 Satelital de Cuanajo.....	155
Mapa 3.3 Carretero de Santa Clara del Cobre	175
Mapa 3.4 Satelital Jarácuaro.....	198
Mapa 3.5 Digital Jarácuaro.....	200
Mapa 4.1 Santa Cruz Tzintzuntzan,	217

Índice de Tablas

Tabla 1.1 Lenguas indígenas de Michoacán.....	40
Tabla 1.2 Población en Bioárea Lacustre 2015.....	69

Guía de Siglas

CASART

Casa de las Artesanías

CREFAL.

Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina

CONEVAL

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social

DO

Denominación de Origen

FONART

Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías

IAM

Instituto del Artesano Michoacano

IMPI

Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial

INAH

Instituto Nacional de Antropología e Historia

MC

Marca Colectiva

NOM

Normas Oficiales Mexicanas

OMPI

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual

SAGARPA

Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y
Alimentación

PROFEPA

Procuraduría Federal de Protección al Ambiente

PROFECO

Procuraduría Federal del Consumidor

SEMARNAC

Secretaría de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Cambio Climático

SEDECO

Secretaría de Desarrollo Económico

SECTUR

Secretaría de Turismo

UNESCO

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la
Cultura.

Introducción

El mundo constituye un total de procesos múltiples...Nación, sociedad y cultura de los pueblos están conectados a procesos globales.

(Eric Wolf, 2016:13)

En esta tesis se estudian algunos aspectos de los procesos de transformación social, en particular las tensiones y dilemas que surgieron a partir de políticas públicas de reconocimiento de patrimonios culturales p'urhépechas, así como la valoración que los gobiernos han impulsado entre 2005 y 2018, periodo en que se creó el programa de registro de marcas colectivas con denominación de origen, se reconoció a la Pirekua y a la cocina tradicional como patrimonios inmateriales de la humanidad. Además se continuó con el programa de Pueblos Mágicos creado desde 2001, y que derivó en la llamada Ruta Don Vasco en 2011, mientras que en las comunidades locales se originaron algunas manifestaciones en contra de la exclusión en torno a lo que se reconoce como patrimonio, así como también a la forma en que dichas políticas se han aplicado en la zona lacustre de Pátzcuaro.

El sustento empírico de nuestro estudio se basa en seis casos de registro de marcas colectivas artesanales que nos sirven para analizar los múltiples factores que influyeron en las políticas públicas orientadas al desarrollo económico y turístico de la región, pero que en la mayoría de los casos no lograron su cometido.

De tierra se escogió la Alfarería tradicional de Tzintzuntzan, por ser una de las más antiguas en la que se reconoce la historia de la cerámica prehispánica y su importancia en el uso cotidiano y también ritual. Por su belleza y calidad sigue siendo apreciada en varias partes del país y distribuida por los mismos caminos

que en época colonial se revitalizó para llevarla por toda la región y conectarla con otros pueblos de distribución y consumo.

De madera se escogió el Mueble artesanal de Cuanajo cuya tradición lo ubica como uno de los casos de unicidad del enorme esfuerzo de talla que conlleva el punteo en cada pieza, además guarda características muy ligadas a la comunidad P'urhé. Este pueblo es una de las tenencias de Páztcuaro y de las pocas poblaciones que en la zona lacustre conservan la lengua P'urhépecha como la principal y como un bien cultural que se debe cuidar y defender para que no desaparezca, al igual que sus bosques ahora en profunda tensión con grupos dedicados a la producción de aguacate.

Por su parte el Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre es la única marca de metal que existe en la zona lacustre y cuyo valor artesanal fue y sigue siendo muy importante desde la época prehispánica. Ahora esta tradición se ha transformado e industrializado para dar paso a nuevos procesos de fabricación y de organización del trabajo que en el siglo XXI, mismos que no pueden pasar desapercibidos por ser una de las comunidades artesanales de México, cuyos productos se encuentran ligados al comercio internacional principalmente en Estados Unidos.

En cuanto a fibras de palma, destaca el Sombrero de Jarácuaro. Este es uno de los casos en que encontramos cómo los pequeños talleres familiares comienzan a despegar a sistemas industriales, es decir en transición hacia una industria artesanal altamente mecanizada que aunque en ciernes todavía, comienzan a tener mano de obra independiente con horarios y salarios establecidos como sucedió en el caso Santa Clara del Cobre.

Por su parte de fibras de Algodón, seleccionamos el Bordado de Santa Cruz Tzintzuntzan. Este es un caso especial que podemos ubicar como estudio de género para analizar la incubación de una tradición de bordado distinta al tradicional que se impulsó en Tzintzuntzan a principios de los años 80's, así como, el trabajo de

las mujeres que es inclusivo para todas las edades y en la que también participan los hombres. Durante los últimos 15 años su aportación económica a la comunidad de Santa Cruz ha sido más que relevante para sus habitantes y es por ahora la asociación de artesanas que podemos considerar más exitosa de los seis casos de marcas colectivas que en esta tesis analizamos.

Por último, de fibras naturales se incluye la Pasta de Caña de Maíz. Este es otro caso especial por ser una tradición dedicada desde tiempos prehispánicas a la elaboración de los dioses P'urhépechas. A partir de la conquista y por órdenes de la iglesia católica se abocó a la elaboración de piezas de arte sacro de la nueva religión, vírgenes y santos cristianos bajo la misma técnica ancestral, pero enriquecida con nuevos materiales en su acabado. Actualmente se encuentra en peligro de extinción, ya que menos de media docena de artesanos la trabaja, y existe el claro interés al menos desde el discurso de que no desaparezca.

Cabe destacar que hay casos de marca colectiva y probablemente de otros registros, no abordados en este estudio, en los que se encuentran elementos favorables para las comunidades y su economía, incluso para el desarrollo de su patrimonio. Por lo que que no todos los casos pueden considerarse como un fracaso. Sin embargo, de los que aquí estudiamos y por el trabajo de campo realizado durante estos cuatro años, que incluyeron visitas a los talleres, casas, centros de distribución y venta de artesanías en la región, nos lleva a plantear que los Bordados de Santa Cruz puede considerarse como uno de los casos que ha cumplido con las expectativas para la comunidad del mismo nombre.

En un intento por crear un ambiente de mayor confianza turística y desarrollar programas dirigidos a los visitantes nacionales y extranjeros, las instituciones de Gobierno encabezadas por Secretaría de Turismo, la Secretaría de Desarrollo Económico, así como autoridades estatales y locales se sumaron a las distintas estrategias tendientes a mostrar una sociedad atractiva y pacífica.

Los distintos programas de apoyo dieron lugar a la intervención directa de las instituciones federales, estatales y locales, quienes planearon y pusieron en marcha una serie de estrategias de promoción turística sobre las ciudades más importantes de la región P'urhépecha: Páztcuaro, Santa Clara del Cobre y Tzintzuntzan. Se Incluyeron además pequeñas localidades como Cuanajo, Jarácuaro y Santa Cruz Tzintzuntzan. La relación y manejo entre autoridades locales y federales fue fundamental para sostener la versión de que estos proyectos serían propicios para impulsar un desarrollo en beneficio de sus habitantes. Además, de coadyuvar a paliar el estado de violencia generalizada en Michoacán durante el sexenio calderonista y que hasta el 2018 no ha dejado de ser uno de los estados de mayor índice delictivo en el país.

En los años más conflictivos y de mayor violencia se reconocieron como patrimonios de la humanidad a la comida, así como el canto tradicional P'urhépecha. Este problema nos enfrenta a la deslocalización del proceso de resignificación de los elementos culturales enmarcados en una etapa de violencia social en todo el país originada por la llamada Guerra contra el Narco impulsada a nivel federal, y que ha ocasionado a nivel nacional cientos de muertes. En Michoacán dio origen a grupos de autodefensa en los pueblos y a un mayor número de organizaciones criminales, sobre todo en la región de la Tierra Caliente.

Al mismo tiempo se impulsó una campaña masiva para que los turistas nacionales y extranjeros se dieran la oportunidad de conocer los llamados Pueblos Mágicos, la denominada Ruta Don Vasco y disfrutaran de su música y riqueza gastronómica. Por su parte instituciones como el Fondo Nacional para el Fomento de la Artesanías (FONART) y la Casa de la Artesanías hoy Instituto del Artesano Michoacano (IAM), con sede en Morelia, invitan a los artesanos de todo el estado a participar en los concursos promovidos a nivel nacional, estatal y en sus propias comunidades, como parte fundamental del patrimonio cultural y por lo tanto del desarrollo turístico que se quería lograr.

Cabe señalar que tanto FONART como el IAM compran las mejores piezas de los artesanos en el estado, especialmente aquellas piezas que se presentan o son galardonadas en los concursos y que más tarde son revendidas por las instituciones en tiendas propias de los institutos, tiendas departamentales incluso en el extranjero. Por su parte algunos artesanos consideran que los concursos los han dividido más que nunca en términos de cohesión social y como gremio. Competir no siempre es ganar, al menos no lo ven de esa manera los artesanos que por lo general, están acostumbrados a compartir la tradición. En las comunidades p'urhépechas también existe un fuerte arraigo del pensamiento colectivo, como ocurre en otros pueblos indígenas de nuestro país.

A pesar de las acciones desplegadas por los institutos de cultura estatales y locales, los apoyos de instituciones nacionales para fomentar el turismo las políticas públicas de reconocimiento no fueron suficientes para cumplir con las expectativas que los programas se plantearon. Las promesas de un crecimiento económico y bienestar para sus pobladores no se cumplieron a cabalidad por múltiples factores que analizamos en cada caso, pero sí hicieron visibles las lagunas que existen en nuestro país, para lograr un desarrollo integral en las comunidades que se consideran herederas de una riqueza cultural a la que se le quiere dar una notoriedad especial. Existe además una relación de desigualdad respecto a una minoría que sí percibe los apoyos institucionales y que continúa trabajando en comunicación constante con las mismas. Entre 2010 y 2011 surgió la desconfianza, incluso las sospechas sobre cuáles eran y siguen siendo los objetivos reales de las políticas en cuestión, que llegaron hasta la protesta internacional.

Visto a nivel Latinoamérica, los procesos de patrimonialización de las tradiciones indígenas surgen en un contexto delimitado por políticas orientadas al crecimiento económico en donde convergen distintos intereses. Ya sean a nivel local, nacional e internacional, las iniciativas para el desarrollo de los pueblos adoptan un discurso sobre el turismo sostenible y de desarrollo para luchar contra

la pobreza, pero diseñadas desde arriba, sin considerar la opinión de las comunidades. En este siglo XXI, la zona lacustre entró en disputa por la conservación de la tradición y su comercialización en pro de un desarrollo turístico sin precedentes en toda la región P'urhépecha de Michoacán.

En este proceso ha sido fundamental el papel de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (por sus siglas en inglés UNESCO) pues desde su fundación, este organismo censor y certificador de expresiones culturales de identidad a nivel global, que incluyen tradiciones orales, prácticas culinarias, manifestaciones musicales, entre otras. En este contexto entendemos la patrimonialización como el proceso de valoración y reconocimiento a distintos niveles ya sea nacional o internacional de los objetos, expresiones, manifestaciones, valores y saberes que conforman lo que Bordieu denomina como capital simbólico¹comunitario de los pueblos.(Giménez,1997:15-16)

Al patrimonio inmaterial lo define la UNESCO como: “Conjunto de formas de cultura tradicional y popular o folclóricas...formas colectivas que emanan de una cultura y se basan en una tradición que se transmiten oralmente o mediante gestos que se modifican en el transcurso del tiempo a través de un proceso de creación colectiva como la música, las tradiciones orales, las costumbres, las lenguas, los bailes, los rituales, las fiestas, la medicina tradicional, la gastronomía y las *tecnologías...aspectos tangibles de la cultura, como las herramientas y el hábitat*”

El patrimonio cultural de una nación está compuesto también por expresiones vivas, intangibles o inmateriales heredadas de los antepasados y transmitidas a sus descendientes. Según la definición de la UNESCO, el patrimonio cultural inmaterial (PCI) se compone por tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas

¹ El capital simbólico es definido por Bordieu como: Todos aquellos elementos propios de una cultura que pueden ser económicos, políticos y sociales que las distinguen y que son reconocidos por otras culturas.

relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional.

Algunas de las características del PCI es que es al mismo tiempo tradicional y contemporáneo; integrador y contribuye a la identidad cultural; representativo, transmitiéndose a través de las generaciones; y basado en las comunidades. Su importancia no radica en la manifestación cultural en sí misma, sino en el acervo de conocimientos y técnicas que se transmiten, revistiendo un valor social y económico tanto para grupos humanos como para estados enteros.

En el contexto de la globalización, el PCI cobra una importancia capital ya que permite mantener la diversidad cultural a través del diálogo entre culturas y la promoción del respeto hacia otros modos de vida. La UNESCO aprobó en 2003 la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial que determina una serie de medidas encaminadas a garantizar la identificación, documentación, investigación, preservación, protección, promoción, valorización, transmisión a través de la enseñanza formal y no formal; y revitalización. (UNESCO 2015)

Con ello, la definición de lo que se reconoce como propio en los distintos pueblos, sólo se legitima si la UNESCO lo avala. Vistas así, las expresiones culturales convertidas en patrimonio tienen un trasfondo económico y político que debe estar avalado por un despliegue de gestiones y acuerdos internacionales, legislaciones nacionales y estatales que califican y otorgan su reconocimiento. Bajo este nuevo esquema, surgen dilemas entre los actores locales sobre qué elementos del repertorio de expresiones que considerarían propias, pueden ser patrimonio cultural y cuáles no. Esto tiene implicaciones, como acatar los acuerdos y reglas internacionales para definir lo que les es propio

A pesar de que los procesos de patrimonialización cuentan con un marco jurídico donde son considerados los que lo promueven, ya sean instituciones que rigen las políticas culturales, los intermediarios que pueden ser instituciones oficiales de los gobiernos estatales y locales, y las comunidades que se plantean como sus beneficiarias.

Sin embargo, por acción u omisión también surgieron conflictos al interior de las comunidades en donde la intervención de las instituciones no ha sido por todos bienvenida; y derivaron en la formación de un primer consejo formado por autoridades tradicionales de los pueblos, quienes protestaron por la forma en que se llevaron a cabo los procesos de reconocimiento.

Las protestas escalaron el escenario internacional en 2011 y llegaron hasta Irína Bokova, la directora de la UNESCO, luego de que el Consejo de Kurhíkuaeri K'uínchekua, cuestionara el actuar de las autoridades estatales y federales en los procesos que proclamaron a la Pirekua y a la Comida Tradicional de Michoacán como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad, prácticamente sin consultar a los pobladores de la Región P'uhépecha. Derivado de este primer consejo se formó el Consejo Supremo Indígena de Michoacán (CSIM) que a la fecha agrupa a más de 30 comunidades de mayor arraigo p'urhépecha y nahuas en la región P'hure y que cada año protestan contra el uso turístico que la Secretaría de Turismo hace de los panteones de la zona lacustre durante la festividad de día de muertos. De los casos que analizamos en esta tesis, sólo Cuanajo forma parte del CSIM, posiblemente por su tradición más arraigada, el uso de su lengua autóctona, ejercicio de autoridades tradicionales, y probablemente, con menos compromisos políticos que otras ciudades como Pátzcuaro o Tzintzuntzan pueden tener con las autoridades federales y estatales, y que no forman parte de dicho consejo.

En Michoacán, el sistema político ha dejado en claro la urgencia de hacer notar los patrimonios culturales de los pueblos como una tabla de salvación ante la extrema pobreza que viven las comunidades p'urhépechas, asumiendo el riesgo de mostrar al mismo tiempo sus propios excesos discursivos. Con un lenguaje a veces recargado de intenciones apasionadas y emotivas, se intentó dar a las comunidades una retórica esperanzadora que en la mayoría de las ocasiones no fue más allá de lo mismo de siempre: buenas intenciones.

El discurso oficial buscó potenciar las ventajas turísticas que toda la región P'urhépecha, y en especial la que la zona lacustre podía ofrecer. Sin embargo, las buenas intenciones no son suficientes para escapar de realidades sociales adversas y faltas de infraestructura. La política no ha logrado avanzar sobre las necesidades básicas de la población y ha quedado en deuda en los principales rubros de subsistencia: alimentación, educación, servicios de salud y justicia.

Los recursos materiales y humanos no fueron suficientes para cubrir las expectativas que los programas y demás estrategias de reconocimiento de los patrimonios de los pueblos y registro de marcas colectivas intentaban alcanzar. Existieron preponderantes reales que obstruyeron las probabilidades de alcanzar un grado de éxito siquiera en lo inmediato, por lo que muchos de los intentos de consolidación no pasaron de anuncio oficial o quedaron cancelados, rezagados o cambiados a favor de intereses de los gobiernos siguientes.

A más de una década de que comenzaron los programas de reconocimiento, las instituciones han desplegado estrategias del más alto nivel político hasta las relaciones más íntimas con los artesanos. Posibilidades institucionalizadas, reguladas y calculadas para el uso de los elementos culturales. Discursos, leyes y prácticas que no concuerdan del todo con la dimensión más subjetiva de la cultura.

Buena parte de los artesanos de la zona lacustre consideran que en estos últimos años el Estado ha manipulado sus procesos identitarios, y sólo ha logrado fracturar referentes de pertenencia, cancela oportunidades de autonomía cultural y patrimonial, agudiza niveles de exclusión y los enfrenta a dilemas que van más allá de los premios anuales. También, muestran su inconformidad en torno a la manera que se organizan los concursos artesanales, así como, su extrañeza por considerar que tales concursos no se dan de forma justa, y sólo favorecen a aquellos que logran establecer vínculos de amistad con los representantes de las mismas instituciones que los organizan. Los más favorecidos pueden ser

autoridades locales, mesas directivas de artesanos o comisionados de las fiestas patronales. Además de que no logran avanzar sobre los altas cifras de desempleo, la marginación, el rezago educativo de niños y jóvenes, a quienes al crecer no les queda otra alternativa que el empleo informal, o en el mejor de los casos, migrar con éxito hacia los Estados Unidos.

Las oportunidades económicas que hasta ahora se han ofrecido a los pobladores de la zona lacustre, van acompañadas de un desequilibrio profundo de pobreza y desigualdad que derivaron en nuevos dilemas, en que los marcos institucionales han sido rebasados y debilitados en una fallida dinámica institucional que no logra ir más allá de promesas incumplidas. El Estado ha impuesto dinámicas de reconocimiento ante las cuales los pueblos se han visto en la necesidad de reclamar la exclusividad sobre el uso de sus bienes culturales.

La fragmentación de los intereses comunes entre los pueblos indígenas es considerada por algunos como una perversidad del Estado. Los pobladores P'urhepechas muestran su preocupación ante la falta de unidad para hacer frente a políticas de ocupación del territorio y la concesión de empresas ajenas a la etnia.

Reformas altamente permisivas en este aspecto han dado lugar a la instalación y crecimiento de empresas privadas, manejadas a nivel nacional y regional para la promoción de los lugares considerados sagrados para la nación P'urhe, así como, la visita indiscriminada y sin control de los panteones tradicionales que circundan el Lago de Pátzcuaro en las fiestas alusivas al día de muertos. Hoteles, restaurantes, agencias de viajes, son ahora los principales promotores de un patrimonio cultural que capitaliza las principales festividades P'urhépechas.

Aunado a las políticas estatales y nacionales, la región está conformada por comunidades de migrantes que van y regresan con nuevas ideas o formas de vida asimiladas tanto al interior del país como en los E.U.A. Asimismo, la influencia de

los visitantes ha permeado las costumbres y tradiciones, sobre todo en los días en que se realizan las fiestas principales de los pueblos.

Como se puede observar, el problema de estudio representa una complejidad mayúscula por la serie de dimensiones imbricadas tanto políticas, como económicas y culturales en que las tensiones pueden ser tan diversas como aquellas que son provocadas por los visitantes en días festivos, y se acentúan entre los habitantes de las comunidades.

En cuanto a los artesanos, estos se enfrentan dilemas derivados de las regulaciones de marcas colectivas, tales como: quiénes deben representar a las mesas directivas dentro de las asociaciones, quiénes participan o son invitados a las ferias estatales y quiénes se quedan a vender sólo en la comunidad, cómo decidir cuáles deben ser los precios de los productos similares para no ser desleales en la competencia, el por qué sólo algunos tienen trato directo y preferencial con las autoridades del Instituto del Artesano Michoacano (IAM) y Casas de la Cultura locales.

La emergencia de un proceso en marcha, del cual si bien tenemos ideas en perspectiva, no conocemos cuál será su conclusión, resolución, impacto o transformación en el marco del acelerado proceso global. En ese sentido, no existen estudios integrales que abarquen la totalidad de nuestro tema de estudio, la mayoría de los investigadores, desde diversos saberes y disciplinas han focalizado la atención en alguna de las variables que engloba la problemática del patrimonio. Los estudios más recientes sobre patrimonio han revalorado diversos factores. (Romero, 2006; Barceló, 2006; Williams, 2014, Barragán, 2005)

A partir de las premisas ya mencionadas, consideramos trazar algunas líneas en la investigación a través de estudios de caso en las comunidades en las que las problemáticas reales de los pueblos, van más allá del mero discurso atractivo del desarrollo. Intentamos descifrar las condiciones de vida, las relaciones entre lo subjetivo y un discurso que se aleja de esa realidad. Encarar

este desafío no es cosa fácil, ya que es una zona de estudio en constante transformación en donde la intervención de los programas de gobierno se reinventan una y otra vez, en un afán por dar, al menos en el discurso, una mayor participación a la población, en especial a los artesanos en los proyectos encaminados a acrecentar el turismo y aminorar las condiciones de violencia, que no ceden hasta ahora en casi todo el país.

La comprensión de los distintos niveles de reconocimiento y su función política en cada uno de ellos, requiere considerar una veta de análisis teóricos e interpretativos. Expresiones contemporáneas que existen en torno a los bienes culturales, usos y tradiciones que están más vivas que nunca y que a la luz de nuevas formas de entender los procesos de patrimonialización en la era global del siglo XXI, nos obliga a considerar su pertinencia para las comunidades indígenas de nuestro país.

Con el auxilio de las diferentes posturas y miradas de los autores y con base a nuestro trabajo de campo de los estudios de caso, nos hemos dado a la tarea de dar respuesta a las siguientes preguntas:

¿Cuáles han sido los cambios trascendentales en cuanto a una nueva división del trabajo artesanal en la zona lacustre, a partir de una política que busca revalorar identidades con el fin de mejorar las condiciones económicas? ¿De qué manera participan y se adhieren los artesanos a las políticas de reconocimiento patrimonial y el registro de marcas colectivas? ¿Hasta dónde alcanza la capacidad de los artesanos para decidir sobre las formas en que se administra el saber de la tradición artesanal? ¿Qué compromisos han adquirido aquellos que han aceptado se parte de la nuevas regulaciones impuestas por la marca colectiva en la zona lacustre? ¿Cuáles son los retos que enfrentan los artesanos en el siglo XXI, tiempo en que una tradición artesanal milenaria como la pasta de caña puede desaparecer?

El registro de marcas colectivas quedan se integran a procesos nuevos para los artesanos p'urhépechas. Quienes se encuentran ahora en una nueva etapa de organización del trabajo en la que en mayor o menor medida ha desaparecido el taller familiar tradicional y han aparecido medianos y grandes talleres de producción industrial que van de los 10 a más de 100 trabajadores, como sucede en Santa Clara del Cobre.

Los procesos de reconocimiento están insertos en cambios trascendentales en las relaciones sociales de producción artesanal. Uno es la aparición de mano de obra asalariada con un sistema obrero patronal con base al sistema fabril en que los obreros artesanos cumplen ahora funciones de trabajo especializado y manejo de maquinaria industrial para la elaboración de artesanías destinadas al mercado internacional y que cumplen con estándares de calidad ajenas a las comunidades.

El reconocimiento y la promoción que a nivel nacional se ha desplegado por partes del Estado y sus instituciones, ha permitido el empoderamiento económico de una minoría de empresarios de la zona lacustre, cuyos talleres se han convertido en grandes fábricas industrializadas y de exportación, mientras que a los trabajadores son ahora mano de obra asalariada con un horario de trabajo establecido por sus patrones.

Ante estos procesos de industrialización en Santa Clara por ejemplo, son los artesanos de mayor edad quienes muestran una mayor resistencia al cambio, ya que las medidas impuestas por las nuevas empresas y las regulaciones estandarizadas, los ha dejado como trabajadores asalariados, situación que los ha llevado a diferentes posturas distintas en torno a cómo se debe trabajar la artesanía tradicional y milenaria. Por otra parte se encuentra el grupo que defiende y comparte los saberes artesanales, pero que sí, emplea las normas o regulaciones en asociación con otros artesanos. Además participan en los eventos que organiza el Instituto del Artesano Michoacán en las comunidades, cabeceras

municipales, concursos y ferias estatales en Morelia, Pátzcuaro y Uruapan, principalmente.

Uno de los casos más paradigmáticos es de las mujeres bordadoras de Santa Cruz Tzintzuntzan, que con base al registro de la Marca Colectiva han logrado asociarse y organizarse para defender la marca y la venta de sus productos en las principales ferias artesanales del estado, además cuentan con varios establecimientos fijos de venta en Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Uruapan. Aunque no pueden todavía hablar de un grado de comodidad económica, su trabajo ya es reconocido a nivel regional y lo han exportado en los últimos años hacia los Estados Unidos, valiéndose de una red de amistades y relaciones que va más allá de su municipio. A pesar de las tensiones y las discrepancias que han estado presentes, y las llevó a dividirse en en dos asociaciones, estas mujeres contribuyen de manera importante a la economía familiar en su comunidad, y algunas de ellas son cabeza de familia. El análisis en cada caso tiene en nuestra investigación hacer notar dichas especificidades, como lo muestran nuestros objetivos. En nuestra investigación, el análisis en cada caso hace notar dichas especificidades, como lo muestran nuestros objetivos:

1. Analizar las tensiones y dilemas a partir de las políticas de reconocimiento, y que han propiciado la división entre los artesanos que comparten la marca colectiva y los que prefieren seguir trabajando de forma independiente y sin participar en los eventos organizados por instituciones de gobierno, a pesar de no recibir ningún tipo de apoyo o promoción artesanal.
2. Distinguir los procesos de producción y división del trabajo que se dieron a partir del registro de marcas colectivas y que llevaron a la industrialización en algunos casos y su continuación en otros como talleres familiares.
3. Estudiar los factores que han propiciado el poco interés por algunos de los saberes artesanales de la zona lacustre como la pasta de caña y que

a pesar de las políticas de protección y promoción no han sido suficientes para evitar su desaparición.

En los estudios de caso los objetivos que nos propusimos fueron:

1. Analizar los retos específicos que en este siglo XXI enfrenta la tradición alfarera de Tzintzuntzan, pues a pesar de ser una artesanía reconocida por su belleza, su valor ha disminuido considerablemente al no representar un artículo de primera necesidad y utilidad en las cocinas modernas.
2. Conocer las condiciones que enfrentan los artesanos del mueble tallado en Cuanajo, ya que la aparición del aguacate en buena parte de sus bosques, pone en riesgo una tradición milenaria: la madera.
3. Reconocer el cambio de la división del trabajo artesanal registrado en Santa Clara del Cobre y en Jarácuaro, pueblos en que la tradición familiar ha pasado a talleres independientes teniendo como base la mano de obra asalariada y el trabajo mecanizado.
4. Especificar los factores que han contribuido a la pobreza extrema del artesanado en Jarácuaro, pueblo de la rivera lacustre, dedicado a la elaboración del sombrero de palma cuyo valor monetario y de uso ha disminuido considerablemente en el siglo XXI.
5. Observar cómo los referentes de la tradición del Bordado de Santa Cruz Tzintzuntzan surgió apenas en la década de los años 80' y que se convirtió en un caso de relativo éxito económico y unidad para las mujeres del mismo pueblo.
6. Distinguir las causas por las cuales puede llegar a desaparecer la elaboración de piezas en pasta de caña de maíz, tradición de origen prehispánico y reconocida al pueblo P'urhépecha y que en los últimos años apenas subsiste con seis artesanos en Pátzcuaro.

Ante la complejidad que representa el estudio del patrimonio tradicional p'urhépecha frente a cambios socioculturales, se plantea la necesidad de articular las principales problemáticas que se encuentran unidas por una variedad de unidades epistémicas que será necesario definir de forma adecuada en la investigación.

Para estudiar la tradición artesanal es imprescindible recurrir a enfoques de las disciplinas sociales como la economía, la geografía social y la etnografía que nos permite analizar una comunidad en su identidad, totalidad y eficacia económica. Verificar cómo una cultura permanece viva a través de su producción artesanal en un el espacio geográfico, histórico temporal y sistemático. (Aguirre,1995:3-5) Por lo cual es necesario revisar las teorías de algunos autores que nos ayudan a entender el escenario geográfico y económico del siglo XX.

Siguiendo a Sauer planteamos como primera propuesta interdisciplinar una geografía económica y humana que analice el espacio donde tienen lugar una serie de procesos culturales e históricos sustentados en la riqueza de recursos naturales, la fertilidad de la tierra y las riquezas del subsuelo, mismas que permiten una expansión económica racional a un pueblo que necesita de una ecología sustentable de recursos para que su economía productiva pueda subsistir, pues hoy en día tienen que importar insumos para hacer artesanías. Éste puede llegar a convertirse en un centro dinámico de industrias gracias al aprovechamiento de materias primas que brinda el mismo espacio. (Sauer,1940:1-3) En el caso de la región lacustre observamos que se cumple con estas premisas ya que su desarrollo está íntimamente ligado al aprovechamiento del uso de la tierra y sus recursos naturales, así como a la distribución del mercado. Podemos además definir a la región como un espacio cultural y económico complejo.

Según Sauer, la geografía humana deberá estar fundamentada en su disciplina hermana; la antropología, que nos permite acercarnos a los rasgos complejos de la cultura tales como sus orígenes, pérdidas y continuidades en un

espacio donde se localizan maneras particulares de vivir. Comprender lo que ha representado la globalización para los pueblos indígenas requiere la revisión de nuevas posturas de ver al mundo en un marco más amplio y complejo, explicado por autores como Manuel Castells, Rolando García o Immanuel Wallerstein. Un mundo donde las minorías étnicas además de sobrevivir, deben adecuar sus necesidades materiales y espirituales en una organización llamada sociedad global. El avance científico y tecnológico que impactó en buena medida a las comunicaciones y el transporte conectó a ciudades y pueblos. Formas de vida, cultura, lenguas y religiones se conocieron y se mezclaron en una nueva era de occidentalización.

Tradicción, costumbre, formas de vida espirituales y materiales inmersos en la producción artesanal y económica, conforman un sistema en el cual los elementos no son separables y por lo tanto, no pueden ser estudiados aisladamente. Proponemos un enfoque interdisciplinario que a través de técnicas de investigación etnográficas así como la historia nos ayude explicar las formas en que la identidad cultural de un grupo se mantiene o se transforma, como parte de un proceso de reelaboración continua de mecanismos y estrategias que vinculan a la comunidad con una identificación positiva y creadora, donde a veces surge el conflicto o la diferencia. (Good,1988:8-9)

Para los fines de este estudio se requiere de la interdisciplinariedad, como una perspectiva necesaria para superar las limitaciones del saber fragmentario, parcial y alienante, lo cual no consiste en una combinación arbitraria de disciplinas y de ciencias, busca la eficacia y fundamento a través de una problemática donde la convergencia e intersección de disciplinas distintas como factor determinante para comprender una realidad complejizada. (García,2006:13-21)

Debido a que damos cuenta de un proceso de cambio en el tiempo, la historia es fundamental para hacer un recuento del devenir espacial, temporal y

geográfico de la tradición P'urhépecha en las diferentes etapas de su historia. Un pasado que se funde con el presente sosteniendo su valor intrínseco.

Para nuestro estudio es también necesario analizar cómo se ha transformado la tradición en el siglo XX, ya que la región lacustre ha sido de suma importancia para la implementación de políticas estatales y federales específicas tendientes a desarrollar el turismo cultural en Michoacán desde tiempos de Lázaro Cárdenas.

La unidad integradora de dos o más disciplinas, representa grandes retos de reestructuración de la cultura en general, y la especialización de un sistema complejo planteó la revisión de bibliografía especializada que localizamos en bibliotecas de tres ciudades principales: Morelia, Pátzcuaro y Zamora, la cual nos ayudó a determinar el estado del arte del tema en cuestión, antecedentes históricos y la delimitación del área geográfica de estudio.

El trabajo de campo en los pueblos p'urhépechas de la región lacustre fue fundamental para recabar datos de primera mano relevantes, tales como las formas en que se viven y comparten las tradiciones de la etnia P'urhépecha, formas de resistencia y principales transformaciones luego de los procesos de patrimonialización. Asimismo, nos fue de utilidad para conocer y evaluar las formas en que se producen, sobreviven y comercializan los productos artesanales que ya cuentan con una marca colectiva o denominación de origen, como también, los cambios positivos o negativos que han representado para las comunidades.

Esta tesis la hemos dividido en cuatro capítulos, en el primero nos interesa analizar cómo han sido los procesos de cambio económico y sociocultural en la región lacustre a partir del reconocimiento y el registro de marcas colectivas artesanales. Este espacio es relevante ya que es reconocido en el mapa turístico del país, por lo que es objeto de intereses particulares y de la política de Estado, fenómeno que impacta en una región de herencia indígena tradicionalmente agrícola y pesquera. En estas comunidades, la economía doméstica se ha

transformado profundamente, sus actividades agrícolas y artesanales han quedado ligadas a una red de comercio mucho más amplia para dar alcance a las exigencias y los retos que se les presentan en su propio territorio.

En el segundo capítulo hablaré de las artesanías como base para el registro de las marcas colectivas en varios pueblos de la zona lacustre, así como del conjunto de leyes y decretos que se dieron durante el Plan de Desarrollo 2008 - 2012, encaminadas a proteger el patrimonio artesanal de los pueblos p'urhépechas y a regular la producción artesanal para darle un plus como leyes de protección a nivel global.

Finalmente, en los capítulos tercero y cuarto, se muestran los estudios de casos concretos de la tradición artesanal en los pueblos de la zona lacustre y su registro como marca colectiva, diferenciándolos por el uso de la materia prima principal en la elaboración de las mismas. A partir de premisas consideramos trazar algunas líneas en la investigación etnográfica que nos permitan conocer las problemáticas reales de los pueblos. Descifrar las condiciones de vida y las relaciones entre lo subjetivo y un discurso que se aleja de esa realidad.

Mediante los estudios de casos constatamos si las identidades locales y sus artesanías son acordes a las nuevas tendencias que presumen de encaminarse hacia la sustentabilidad, a las nuevas relaciones sociales entre los pobladores y autoridades. En un espacio donde las políticas públicas no han sido del todo eficaces y no han logrado ofrecer certezas económicas ni sociales a sus habitantes, estos siguen apostando su supervivencia a su trabajo. A pesar de sus limitaciones económicas, mantienen viva la tradición artesanal, así como la defensa de los recursos naturales y culturales que todavía resguardan en sus territorios.

Capítulo 1

Michoacán: Identidad y territorio base del patrimonio

Como un sistema vivo y en constante expansión, el capitalismo existe desde hace 500 años. Siempre fue internacional y en su visión durante los dos o los tres últimos siglos alcanzó dimensiones globales.

Paul M. Sweezy, 1984:32

1.1 Patrimonio y Estado nación. Dilemas de larga data en México

México como muchos países latinoamericanos es una nación pluriétnica y multicultural. Una sociedad que posee gran variedad de grupos diferenciados por lengua, tradiciones y costumbres, tiende a ser muy compleja en su entramado político y económico. Este contexto no sólo interactúa con las políticas internas, sino que además está ligado a una serie de procesos globales de mayor alcance.

Los pueblos que hemos denominado como originarios, han pasado por largos procesos de transformación tanto al interior de sus comunidades, como fuera de ellas. Sin embargo, como grupo buscan unidad mediante el reconocimiento de un conjunto de valores y símbolos con los que se identifican como una nación viva dentro de un país. Elementos como la música, la vestimenta, los rituales, la comida tradicional, así como los espacios que consideran sagrados, dan unidad e identidad al grupo.

En el caso de Michoacán, el espacio o región donde habitan los P'hure, ha tomado una nueva dimensión con las políticas de reconocimiento, pues ahora se trata de un territorio que además de cumplir con la función identitaria, es también

un espacio que el estado identifica como parte de la riqueza cultural de un país, que debe estar más allá de los intereses de un solo grupo y que ahora es valorado desde nuevas perspectivas globales, nacionales, estatales y locales, encaminadas a fortalecer las actividades económicas y turísticas de dicha región. Sin embargo, la importancia que el territorio tiene para un pueblo originario va más allá de los intereses económicos de un gobierno, que no ha podido reconciliar las políticas de reconocimiento y las prácticas culturales y exclusivas de las comunidades indígenas de Michoacán.

Los P'urhépechas se reconocen como parte de un territorio que tiene una identidad propia y que los distingue de los demás por su lengua y sus sitios sagrados, como son cerros, cuevas, lagos, valles, ríos y todos aquellos lugares que fueron ocupados por sus ancestros hace más de 1000 años. Una bandera que representa la unión de las cuatro subregiones o zonas de su territorio. La música y los cantos tradicionales que dieron origen a la Pirekua, así como el conjunto los saberes tradicionales en medicina, comida, vestimenta, artesanías que los distingue y los ha llevado a varios procesos de reconocimiento, pero también hacia nuevas tensiones y dilemas sobre el uso, la conservación y el derecho de exclusividad de los elementos culturales.

En este contexto, el patrimonio cultural se ha convertido en el siglo XXI en un discurso consciente que nos habla de necesidades actuales para legitimar una serie de acciones por parte de actores políticos y económicos ajenos a las comunidades. Estas acciones se han presentado en la región P'urhépecha como políticas de reconocimiento que al menos en el discurso tienden a favorecer el desarrollo de los pueblos. Sin embargo, como nos dice Hector Cardona, se trata de una negociación de lo identitario en las que son seleccionados ciertos referentes del pasado para representarlo y justificar con dicha recolección el denominado patrimonio cultural cuyos resultados no siempre son horizontales.(Cardona, 2016:42-43)

Una de las principales críticas al patrimonio ha sido precisamente la recolección y la protección de cosas del pasado para reclamar su exclusividad, ya que este proceso ha seleccionado a unos y olvidado a otros. Además de que ha convertido a una porción de la identidad local, regional o nacional en un discurso facultativo para servir como soporte ideológico a grupos de poder. Fabricar patrimonio es un fenómeno social parcialmente consciente que genera dinámicas que alteran el pasado mediante actualizaciones anacrónicas que pueden reflejar momentos mejores o peores del grupo al que pertenece, todo dependerá de los fines políticos o económicos que se persigan. La actuación sobre las porciones materiales e inmateriales del pasado por parte de grupos hegemónicos y culturalmente dominantes coadyuvan al fortalecimiento de las élites políticas y económicas locales y regionales bajo la premisa de que reponden al interés social, la identidad cultural local y en general a las necesidades de las comunidad.(Cardona, 2016:44-47)

Los seres humanos han sabido apropiarse del territorio y hacerlo suyo en el sincronismo y sincretismo se funden para dar lugar a un mundo simbólico, tomando elementos de la naturaleza como expresiones de un orden cosmogónico. Por lo que podemos darnos cuenta lo importante que es el territorio y su conservación en la configuración de una identidad. Como dice Alejandro Vázquez: “El territorio aparece como el lecho donde habitan varios elementos que conforman la cosmovisión de los individuos, es parte del sustento físico de la creencia, pero también funciona como un elemento que da pertinencia o exclusión a un grupo” (Vázquez,2009:26)

Hoy en día la definición de comunidad está lejos de ser concebida como un todo homogéneo, ya que los individuos que la conforman se encuentran participando de manera activa en distintos procesos sociales que van construyendo, asimilando y refuncionalizando diferentes tipos de vida en un mismo espacio. Es decir que en un mismo territorio se pueden compartir símbolos identitarios comunes como puede ser la lengua, las fiestas y las costumbres, sin

embargo los actores sociales asumen sus propios significados de adherencia o pertenencia a la comunidad y se convierte en base del patrimonio.

En las expresiones que se están estudiando en la región pueden diferenciarse las tres temporalidades que expuso Braudel, según el problema que se estudie; el patrimonio inmaterial y algunas construcciones del patrimonio edificado vienen desde el siglo XVI o antes; otras expresiones corresponden a la época virreinal, y particularmente las que nos interesa abordar son una suerte de expresiones de tiempos medianos y cortos; unas corresponden a procesos que se dieron con el nacimiento de los Estados nación del siglo XIX, que en su intento sobrevivencia identitaria reforzaron, como son el idioma y sus oficios. Otras son de tiempos cortos y corresponden a los años en que la política de la UNESCO ha intentado conservar a través del reconocimiento. Sin embargo, en este proceso pueden tomarse tradiciones que vienen desde tiempos largos. Esto genera que los procesos de patrimonialización sean complejos, pues intervienen en ellos una serie de líneas de análisis que entrecruzan enfoques políticos, económicos, históricos y antropológicos.

Para definir qué significa la patrimonialización de las tradiciones en estos pueblos, es importante considerar que algunas expresiones culturales fueron construidas por ellos y les son propias; otras devienen de la interpretación que hicieron de representaciones más amplias llegadas desde el exterior, y que al adoptarlas, las transformaron dándoles nuevos significados. Así ocurre principalmente con el imaginario religioso en que ambas son elementos de cohesión que alimentan la identidad y las tradiciones.

Los procesos de patrimonialización que se han identificado para este estudio corresponden a tradiciones indígenas que se fueron construyendo en diferentes momentos, por lo que la política del Estado frente a ellas ha ido cambiando históricamente, así hemos detectado una línea que está relacionada

con la construcción de “lo mexicano”, como una preocupación de las políticas desde el convulso siglo XIX.

El problema de la patrimonialización de las tradiciones indígenas es multicausal y su inicio puede datarse con la declaratoria de la UNESCO en la búsqueda de la conservación del patrimonio inmaterial a nivel internacional, pero al interior de México, desde la consolidación de los Estados nacionales que es un proceso largo y penoso del siglo XIX, la presencia de los pueblos tradicionales ha estado latente en la formación de las políticas públicas de este país.

A partir del surgimiento de los estados nacionales se han originado distintas políticas que ponen en el centro a estas culturas tradicionales. Gobiernos tanto liberales como conservadores del siglo XIX crearon una política que intentaba cohesionar y homogeneizar lo mexicano, entre otras cosas, hubo interesantes debates para definir la figura del ciudadano, y en ellos intentaban dar respuesta a cuál debía ser el ciudadano ideal, y cuáles prácticas y usos debían ser eliminados por no coincidir con ese ideal, en esas políticas se encontraban los discursos de Lucas Alamán y los de José María Luis Mora. Las preocupaciones de estos ideólogos mexicanos del siglo XIX estaban centradas en la construcción de un país moderno con aires de progreso. En esta política poco vemos un interés por el rescate de lo propio y lo diverso, en todo caso, era a través del arte en la génesis del movimiento costumbrista, entre quienes destacan las obras de Pelegrín Clavé, Juan Cordero, Felipe Santiago Gutiérrez y José Agustín Arrieta, para quienes este patrimonio se rescataba como un recuerdo romántico.

La desigualdad vivida en la época anterior al siglo XIX, ahora se traducía a la construcción del ciudadano. La ciudadanía sí era un problema importante, pues para Lucas Alamán, ésta no radicaba tanto en los derechos adquiridos para votar o ser votado, sino en la responsabilidad que adquiriría la persona al momento de votar o intervenir en las decisiones, la edad no era un motivo suficiente para actuar bajo el uso de la razón, Alamán aludía a lo difícil que era tratar con la población a

quien él definía como "léperos o plebe", para él "cada individuo debe representar en esta asociación según el capital que en ella haya introducido". (Alamán, 1997:187)

El nuevo gobierno estaba creando las estrategias que resolvieran estos dilemas. La creación de un ciudadano estaba estrechamente vinculada con la instrucción pública, pues un gobierno republicano, según José María Luis Mora, debía propiciar la seguridad y fomentar la educación, con ello se obtendrían mejores y más puras costumbres. De esa manera se pondrían en alto grado todas las virtudes morales; en el proyecto de Mora "era indispensable esparcir hasta la más pequeña choza los rayos de luz que vivifican el espíritu". Así pues, la confianza que Mora depositaba en esta población era muy distinta a lo que el resto de los ideólogos pensaban frente a la posibilidad de educar a todos, en el "Discurso sobre la libertad civil del ciudadano" el ideólogo reflexionaba sobre las bases en las que se debe levantar una sociedad bien constituida, una de las líneas era impedir los abusos en materia política, hacer uso de garantías individuales, no tener miedo al cambio de las instituciones, gozar de la libertad de prensa y no ser reconvenido o castigado impunemente por la autoridad. (Mora 1837: 102-103)

El siglo XIX y la primera década del XX se van a caracterizar por la unificación o el intento de unificación de las expresiones culturales, atravesadas por un ideal moderno que privilegiaba el progreso y los intereses del ciudadano propietario, y un estado con serios lineamientos e intereses para entrar en el llamado concierto de las naciones con una clara tendencia a la internacionalización.

Estos ideales van a transmitirse al siglo XX, bajo las luces de nuevas ideas que en el fondo conservaban el ideal del progreso, es el tipo de procesos de mediana temporalidad, si retomamos el enfoque de Braudel, esta política de Estado vuelve complejo el problema de la tradición frente a las políticas públicas, y no es un proceso que pueda verse sólo bajo la perspectiva del análisis histórico, pero este recorrido ayuda a comprender la temporalidad y los cambios en las

políticas públicas frente a la tradición. Un punto interesante es que bajo la política nacionalista surgió el indigenismo como una corriente en la que se procuraba crear símbolos identitarios acordes con lo mexicano, con bases unificadoras, modernas y progresistas para coincidir con el desarrollo que se venía gestando desde liberalismo decimonónico en el mundo de occidente.

En México este proceso ideológico surgió particularmente en la época de la Reforma liberal, y se ha mantenido a lo largo del tiempo mutando una y otra vez, en tiempos medianos y cortos, en concordancia con las políticas de cada periodo de gobierno que impulsaba fiestas locales y nacionales, así como, prácticas y concursos para estimular la creatividad local, reflejo de lo que podría considerarse “lo mexicano” como un elemento unificador.

Frente a este panorama surge la necesidad de observar cómo es que una región vive y comparte su tradición en un contexto donde el estudio del patrimonio cultural que objetiva dichas tradiciones y que ya en el siglo XX bajo la conformación de organismos internacionales que ponen atención a las tradiciones que pueden ser conservadas como patrimonio de la humanidad, presenta al menos dos dilemas:

- 1 ¿Qué es lo propio y que es lo construido en relación a lo que se reconoce como tradición, a la luz de una política que busca crear identidades?
2. ¿Quién debe decidir sobre lo que se reconoce como propio: los actores y representantes de las fiestas y tradiciones de los pueblos o los organismos internacionales que deciden sobre cuáles son las expresiones que deben ser consideradas patrimonio cultural de un pueblo?

En el caso de los pueblos p'urhépechas de Michoacán su historia tiene una larga experiencia de resistencia frente a la dominación occidental. Al igual que otras etnias americanas la p'urhépecha se ha afirmado con relativo éxito los intentos de transformar su cultura, lo que ha permitido que algunas de sus

tradiciones aunque resignificadas, aún estén presentes y sean lo propio. Como todas las culturas originarias han tenido influencias occidentales de las cuales toman lo que necesitan.

En este sentido es importante rescatar la voluntad de estos pueblos, tanto para observar cómo resignifican saberes y materiales, como para ver qué es lo que ellos consideran propio. Sin embargo, las políticas internacionales para definir el patrimonio cultural han generado distintas posturas. Dilemas presentes al interior de la propia etnia, en torno a mostrar su adherencia a proyectos que desde fuera han sido impulsados por los gobiernos federal y estatal han derivado en tensiones entre sus pobladores y el Estado.

En el siglo XIX se crearon distintos proyectos de integración nacionalista y reformista intentaron una nación con una sola Identidad mexicana, desconociendo el presente y el pasado de los pueblos originarios que integraban un país convulsionado por las guerras. El “indio” fue un imaginario que se debatía entre un pasado glorioso construido, y un presente lleno de problemas sociales, pues como unidad, los pueblos originarios no respondían a los intereses de los proyectos liberales que los veían como una carga social que arrastraba elementos del antiguo régimen: sus lenguas, su tendencia a la colectividad, su analfabetismo, su organización social comunal, eran vistas como elementos que dificultaban la marcha hacia el progreso. (Bonfil,1990:10-22)

En el siglo XX, las cosas no variaron mucho, los proyectos posrevolucionarios sobresalieron por su eficacia para que buena parte de la población indígena perdiera su lengua, costumbres y tradiciones al verse obligados a emigrar a otras regiones. Incluso aquellos que no migraron, pero sí recibieron fuertemente las influencias de un proceso de uniformista desde las instituciones y figuras externas. (Bonfil,1990:24 -25)

Fue el caso de José Vasconcelos, quien con algunos tintes eugenésicos, intentaba reconocer un sólo pasado mexicano, el de la raza cósmica capaz de

diluir la fuerte influencia indígena que quedaba tras la revolución, desconociendo el pasado de todos los pueblos que integraban esta nación. Para los pueblos originarios significó el inicio de una oleada de proyectos modernizadores en los que nuevamente fueron privados de su opinión.

La política civilizatoria y modernizadora, integró elementos de desarrollo a las políticas nacionales, sobre todo bajo el panorama internacional que quedó al término de la Segunda Guerra Mundial. Durante la posguerra los proyectos económicos ya no fueron exclusivos de los Estados nación, sino de regiones más amplias que se debatían entre dos alternativas políticas que se enfrentan durante la guerra fría. Las tradiciones p'urhépechas y la economía de mercado se entrelazaron en un proceso complejo en que han intervenido factores e intereses políticos, económicos y culturales tanto del gobierno nacional, como del estatal y de la propia comunidad.

Bajo el discurso de mejorar la situación económica de sus pobladores, las fiestas, la comida y otras tradiciones pasaron a formar parte del discurso oficial, que ya no rechaza el pasado indígena, sino que lo resignifica por el valor económico que representa en un país que necesita distintas fuentes de divisas y que se encuentra en un estado de crisis económica permanente. Estos bienes colectivos, que potencialmente entran en la categoría de patrimonio, se convirtieron en una herramienta de lucha contra la pobreza, creando nuevas oportunidades económicas basadas en un redescubrimiento del pasado histórico y cultural. Las festividades indígenas se articularon para dar paso a una renaciente identidad local, en un esfuerzo para elaborar y representar de la mejor manera posible, imágenes étnicas de pertenencia colectiva en pos de atraer y agradar a los turistas.

1.2 Michoacán. Identidad y territorio base del patrimonio.

Michoacán es considerado como uno de los estados de mayor diversidad natural, ésta la podemos apreciar en su riqueza de paisajes, diversidad de climas, flora y fauna tan importante como la de Chiapas en el sureste mexicano.

Ubicado al sur de los estados de Jalisco, Colima y Guanajuato, el estado de Michoacán cuenta con enormes afluentes de agua del Río Lerma hacia el Norte y el Río Tepalcatepec al Suroeste en el área conocida como Tierra Caliente. Además cuenta con tres cuencas endorreicas: Cuitzeo, Pátzcuaro y Zirahuén en la zona lacustre. Sin embargo, y a pesar de la belleza de su paisaje natural es uno de los afluentes más contaminados del planeta, lo que evidencia las consecuencias de la pérdida la flora y la fauna entre ellos el pescado blanco y el charal, ambos al borde de la extinción. En 95 municipios de los 113 que existen en el estado, hay población hablante de lengua P'urhé aunque la mayor parte se concentra en 22 de ellos. (Municipios de Michoacán, Inegi 2015)

En Michoacán, hay 136 608 personas de 5 años y más que hablan lengua indígena, lo que representa menos del 3%. (Cuentame, INEGI 2015) Con una altura máxima de 3,840 metros s/nm cuenta con 2, 289 localidades. Su población ronda 4 millones 584 mil 471 habitantes, según el Censo de Población y Vivienda 2015. La distribución es 69% urbana y 31% rural; mientras que a nivel nacional el dato es de 78 y 22% respectivamente. El nivel escolaridad es de segundo año de secundaria. La aportación al PIB nacional es de 2.4% siendo el comercio su principal fuente de ingresos.(INEGI:2016)

Tabla 1.1 Lenguas indígenas de Michoacán

Lengua indígena	Número de hablantes (año 2010)
Purépecha	117 221
Náhuatl	9 170
Mazahua	5 431
Lenguas mixtecas	1 160

Cuadro. 1.2 Principales sectores económicos de Michoacán
(INEGI2014)

Sector de actividad económica	Porcentaje de aportación al PIB estatal (año 2014)
Actividades primarias	11
Actividades secundarias	23
Actividades terciarias	66
Total	100

Gáfica 1.1 Sectores económicos de Michoacán

(Cuentame, INEGI 2016)



La extensión del estado es de 58,994 km² según la Ley orgánica municipal del Estado de Michoacán de Ocampo, ocupando el 2.99% del territorio nacional. (INEGI, Censo de población y vivienda 2010). Como podemos apreciar no es un estado de poco territorio, pues ocupa el lugar número 16 por extensión territorial respecto a las 32 entidades federativas.

En este territorio extenso, los problemas que se viven actualmente por linderos y límites territoriales no son nuevos y han mantenido a los pueblos indígenas en una tensión constante agravado en los últimos 20 años. En los últimos años estos problemas han alcanzado niveles de extrema violencia que se deben en buena medida al agotamiento de algunos sus recursos naturales más preciados: los bosques, en los que hay un desgaste y agotamiento debido a malas políticas públicas de sustentabilidad y al crimen organizado que ha tomado parte importante en la tala y comercio ilegal, durante las últimas 3 décadas del siglo XX.

Desde tiempos prehispánicos, los P'urhepechas aprovecharon los recursos del bosque para abastecerse de leña, construir sus trojes, viviendas y objetos para cocinar o fabricar diversas herramientas de trabajo fundamentales en su vida cotidiana. La troje es una suerte de cabaña construida de tablones gruesos de oyamel colocadas horizontalmente sobre un marco levantado del piso colocado sobre una cimentación de piedra. Es parte de la arquitectura tradicional o vernácula se visualiza en contraposición a la moderna y que durante el siglo XX y XXI ha ido desapareciendo del paisaje en los pueblos de la sierra. (*Ettinger, 2015: 72-74*) Con el paso del tiempo se han visto seriamente disminuidos por diferentes causas entre las que sobresalen la tala inmoderada, el crecimiento de población en zonas boscosas o el uso de suelo para uno de los productos agrícolas más apreciados en el comercio internacional: el aguacate. A este producto nos queremos referir de forma especial pues ha transformado en buena medida el paisaje de los pueblos entre la zona lacustre y la meseta además que ha afectado en buena medida las relaciones entre su población y el medio que les rodea.

De acuerdo a información de la SAGARPA, el cultivo de aguacate es idóneo en zonas que tienen una altitud entre 1,600 a 2,200 metros sobre el nivel del mar; con lluvia de 1,050 a 1,150 milímetros y una temperatura ambiente de 15 a 19° grados centígrados y lo más importante, en suelos permeables y profundos por lo que Michoacán tiene en su región boscosa un clima perfecto para el producto. El estado aporta el 85.9% de la exportación total del fruto que genera nuestro país a diferentes naciones. Desde el 2013 se ha mantenido un saldo favorable en la balanza comercial de aguacate cuyo ingreso promedio es de 1270 millones de dólares anuales. Gracias a la producción en Michoacán, el país participa con el 30.9% de la producción mundial del fruto; seguido de Indonesia que aporta el 6.7% de la exportación mundial. Estados Unidos adquiere el 80% de la exportación por lo cual lo consolida como el líder productor. Los estados que lo siguen en mayor producción son: Estado de México, Jalisco, Nayarit y Morelos, en conjunto generan el 95% de la producción nacional. (SAGARPA, 2015)

Siendo uno de los productos con mayor venta a nivel nacional y uno de los principales en lo que fue el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) el aguacate es uno de los más redituables en el intercambio para México y el estado de Michoacán. Las plantaciones se pueden apreciar a lo largo y ancho de los cerros de mayor humedad entre Pátzcuaro y Uruapan. Ya sea por la carretera libre o por las autopistas, los aguacates se han apoderado del paisaje forestal de toda la región causando verdaderos estragos en el uso de otros recursos del bosque que por siglos habían abastecido a los pueblos. Actualmente es más que obvia su demanda, al tiempo que ha provocado una violencia que llega hasta los límites de la Sierra en pueblos como Paracho, Acachuen, Cherán o Nahuatzen por mencionar solo algunos ejemplos.

A estas problemáticas no son ajenas a los procesos de patrimonio artesanal, ya que buena parte de las artesanías en Michoacán, están elaboradas con maderas y otros productos del bosque. En los últimos años éstos se han encarecido de manera exponencial, su agotamiento ha llegado a ocasionar

conflictos entre los pobladores p'urhépechas sobre todo en la zona de la Cañada y la Meseta, quienes desde tiempos prehispánicos se abastecían de maderas y resinas para hacer la troje o vivienda elaborada con grandes troncos de pino. Artesanos de productos de uso cotidiano como los muebles tradicionales, trasteros, cucharas, comanjas, y por supuesto las guitarras, han sufrido por el desabasto. Pero veamos cuáles son los orígenes geográficos y culturales que enmarcan la región P'urhepecha.

Historicamente la provincia de Michoacán o Mechoacan fue territorio del antiguo imperio tarasco o p'urhépecha que se extendió por buena parte del occidente de México que hacia el siglo XIV se encontraba habitado por pequeños señoríos, mismos que fueron conquistados y cohesionados por el Canzonci Taríacuri. Antes de su muerte el reino fue dividido en tres partes o capitales a su hijo Hiquingaje le otorgó Pátzcuaro, y a sus sobrinos Hiripan y Tangaxoan I les dio Ihuatzio y Tzintzuntzan respectivamente. (Miranda,2001:13)

A la llegada de los españoles la zona lacustre ya era centro político y religioso que bajo el gobierno de Tangaxoan II tuvo como capital principal a Tzintzuntzan. Esta fue sometida al poder de Nuño de Guzmán y su rey español. En el siglo XIX Michoacán vivió una época de transformaciones que llevaron al desarrollo de haciendas y ranchos, mientras que la región lacustre creció tanto en población, como en visitantes gracias a caminos y veredas que llegaban hasta la costa. (Miranda,2001:13)

La región p'urhé puede considerarse como relativamente bien dotada de vías de comunicación desde tiempos prehispánicos y que continuaron durante las épocas de la Conquista y la Colonia. En el siglo XX en específico durante la década de los treinta ya funcionaba la carretera federal México-Morelia-Guadalajara, así como la estatal que une Carapan-Cherán-Paracho y Uruapan. Posteriormente se construyó la carretera Uruapan-Melchor Ocampo, hoy Lázaro Cárdenas, en la costa del Pacífico. Actualmente la mayoría de las localidades

p'urhépechas están unidas por carreteras, caminos y brechas. La población se transporta por estas vías a través de un diversificado sistema de autobuses, combis y taxis. También existen 170 km de vías férreas, en donde destaca la línea México - Guadalajara. En cuanto a aeropistas, tienen servicio permanente las de Uruapan, Los Reyes, Pátzcuaro, Zamora y Zacapu. (Monografías de Michoacán: 2017)

El estado posee una red carretera con una longitud de 12 mil 410 kilómetros, de los cuales 274 corresponden a carreteras de cuota, siendo una parte administrados por Caminos y Puentes Federales y 232 Km. por particulares. En su porción oriental penetran dos caminos importantes provenientes de la ciudad de México, el federal número 15 y el 120. El primero llega a Toluca y de ahí se adentra en territorio michoacano, pasando por Zitácuaro y Ciudad Hidalgo y arriba a la capital estatal Morelia. El segundo entra al estado por Zinapécuaro, sigue al suroeste hasta converger con la carretera estatal 37 y en su recorrido une las poblaciones de Morelia, Pátzcuaro, Villa Escalante, Ario de Rosales y La Huacana. Actualmente se encuentra en operación la autopista Cuitzeo-Pátzcuaro exactamente donde comienza La Ruta Don Vasco, misma que demarca el perímetro de esta investigación. La principal vía de acceso al lago de Pátzcuaro es por la carretera 14 que parte de la ciudad de Morelia, capital del estado. (Monografías, INEGI: 2017)

Los p'urhépechas son el grupo indígena más numeroso en el estado de Michoacán con una población que ronda los 117 mil habitantes, lo que representa el 83 por ciento de los hablantes de lengua indígena en todo el estado. (Monografías, INEGI:2016) Se ubican en la Cañada de los Once Pueblos, la Sierra o Meseta P'urhépecha, la Cuenca del Lago y la Ciénega de Zacapu, aunque también existe población de la misma lengua en la Tierra Caliente y la Zona Sur. (Mapa de las principales carreteras de Michoacán)

Mapa 1.1 Principales carreteras y autopistas que unen ciudades y pueblos de Michoacán



En el 54.5% del estado el clima es cálido subhúmedo, localizado en la planicie costera del Pacífico y Sierra Madre del Sur, el 29% templado subhúmedo en eje neovolcánico, 15% seco y semiseco, localizado en las partes bajas y medias de la depresión del Balsas y Tepelcatepec, 1% templado húmedo y el 0.5% cálido húmedo se presentan regiones altas de eje neovolcánico. La temperatura media anual es de 20°C, las temperaturas más baja se presentan en el mes de enero es alrededor de 8°C la temperatura máxima promedio es de 31°C y se presenta en los meses de abril y mayo. Las lluvias se presentan durante el verano en los meses de junio a septiembre, la precipitación media del estado es de 850 mm anuales. (Mapa de los climas de Michoacán:2018)

Mapa 1.2 Climas de Michoacán.



Seco y semiseco	15%*
Cálido subhúmedo	54.5%*
Templado subhúmedo	29%*
Templado húmedo	1%*
Cálido húmedo	0.5%*

Su geografía es rica en manantiales y ríos goza de un sistema hidrológico privilegiado. Su vertiente del norte alimenta al Lerma y al Lago de Chapala. Mientras que los lagos de Pátzcuaro, Cuitzeo y Zirahuén se mantienen como cuencas endorreicas.² ¹En geografía, una cuenca endorreica es un área en la que el agua no tiene salida fluvial hacia el mar. El término tiene raíces griegas, endo, "interior" y rhein, "fluir". Cualquier lluvia o precipitación que caiga en una cuenca endorreica permanece allí, abandonando el sistema únicamente por infiltración o evaporación, lo cual contribuye a la concentración de sales. En las cuencas

endorreicas en las que la evaporación es mayor que la alimentación, los lagos salados han desaparecido y se forman salares. (Cuenca endorreica 2017)

La vertiente del Balsas y la del Océano Pacífico permiten que el ciclo hidrológico se mantenga con lluvias intensas durante el verano y parte del otoño. Su clima que oscila alrededor de los 20 grados centígrados. (Ochoa Álvaro y Sánchez Gerardo, 2010:11-17)

La región p'urhé se extiende a lo largo de 6 000 km² de los 60 000 que tiene el estado de Michoacán, en la zona norte y centro de la entidad. Se ubica entre los 1600 y 2600 msnm y se le denomina P'orhépecho o Purhépecherhu, que significa "lugar donde viven los p'urhé". Se ha subdividido tradicionalmente en cuatro zonas: Japóndarhu (lugar del lago), Eráxamani (Cañada de los once pueblos), Juátarisi (Meseta), la Ciénega de Zacapu y antiguamente se agregaba Jurhío (lugar de la tierra caliente). La población p'urhépecha se concentra sobre todo en 22 municipios: Coeneo, Charapan, Cherán, Chilchota, Erongarícuaro, Los Reyes, Nahuatzen, Nuevo Parangaricutiro, Paracho, Pátzcuaro, Peribán, Quiroga, Tancítaro, Tangamandapio, Tangancícuaro, Tingambato, Tinguindín, Tocombo, Tzintzuntzan, Uruapan, Zacapu y Ziracuaretiro; sin embargo, los hablantes de la lengua p'urhé se distribuyen en 95 de los 113 municipios del estado. Y se encuentra dividida en cuatro zonas. (Mapa de las zonas de la Región P'urhépecha, 2015)

El amarillo representa la región de la Cañada con el río Duero que corre serpenteando, y en este caso es el que nos representa por suerte ser parte de esta Cañada de los once pueblos. El verde expresa la fecundidad de los bosques serranos y la riqueza de las maderas comunales de los pueblos pertenecientes a la llamada Meseta P'urhépecha. El morado a la región de la Ciénega de Zacapu y al Dios del Maíz. El azul representa la zona lacustre centro del reino P'urhépecha, reflejando en sus aguas la grandeza de sus dioses y la memoria presente de las Yácatas que aún se conservan en casi todos los pueblos ribereños. (Origen Purhepecha, 2015)

Mapa 1.3 Región p'urhépecha de Michoacán (Bayona, 2012)



En Michoacán la lengua p'urhépecha tiene más de 100 mil hablantes que se reconocen herederos de un espacio privilegiado por sus bosques y lagos que en otrora llegó a ser uno de los reinos más poderosos del México prehispánico y que a pesar de las transformaciones sufridas durante cinco siglos, continúan conservando una tradición de larga data que se encuentra más viva que nunca, siendo la zona lacustre y los pueblos rivereños del Lago de Pátzcuaro, puntos de legitimación política, económica y cultural hasta hoy.

1.3 Políticas de reconocimiento en la Región P'urhépecha.

La pluralidad étnica que se vive hoy en día, es de una identidad compartida en que el Estado ha promovido a través del reconocimiento nacional e internacional. Los elementos tradicionales forman parte de un patrimonio cultural compartido de la nación. En México, se ha hecho patente en el caso de los pueblos indígenas, con las políticas vinculadas al reconocimiento de la diversidad

y pluralidad de sus culturas, lenguas y grupos étnicos. El Estado se ha asumido como el garante y constructor de pautas legales para nominar e intervenir tales grupos en distintas etapas, que van de la aculturación y la invisibilización, a la asimilación y el clientelismo político.

En las últimas décadas del siglo XX, las relaciones entre el Estado y los grupos indígenas de nuestro país ha registrado cambios importantes, ya no se trata de políticas que intentaban integrar a los indígenas a la sociedad, sino que a partir del reconocimiento de la diversidad cultural se busca una mayor participación en los mercados y al mismo tiempo el reconocimiento de sus derechos, nos dice Alejandro Vázquez al respecto:

A diferencia de las anteriores políticas indigenistas de corte integracionista, cuyo propósito era la incorporación del indígena a la sociedad nacional buscando acabar con la heterogeneidad étnica a favor de una unidad nacional y de mercados, el marco político actual se ha vuelto políticamente correcto en discurso y ha llevado a la realización de reformas constitucionales para “reconocer” el carácter multicultural y multiétnico de la sociedad, así como al reconocimiento de derechos culturales específicos. (Vázquez, 2017:100-123)

El fin de los modelos económicos asistencialista y benefactor que se desarrollaron en México desde el Cardenismo hasta la crisis de los años setenta, estuvo marcado por el corporativismo de gruesos contingentes de población: obreros, campesinos e indígenas se unieron a los colectivos de la sociedad mestiza en que los grupos indígenas habían quedado prácticamente invisibilizados incluso ignorados por los gobiernos de la posguerra. Es a partir de la década de los ochenta como nos dice Alejandro Vázquez, que se elaboraron políticas públicas específicas para los grupos étnicos y se pugó por la inclusión a un sistema económico liberal capaz de propiciar bienestar y desarrollo a los pueblos indígenas a partir de su inclusión en el mercado de la oferta y la demanda. A principios de los 90' bajo el gobierno salinista el Programa Nacional de Solidaridad (PRONASOL) retomó el discurso corporativista, en cuya política los organismos indígenas pasaron a un nivel excesivo de control estatal. (Vázquez, 2017:100-123)

Aida Castilleja nos hace una síntesis completa de estas políticas desde la Declaración de México sobre las políticas culturales en el marco de la Conferencia Mundial sobre Políticas Culturales que tiene como antecedentes en México la llamada Carta de México en defensa del patrimonio cultural signada en el Museo Nacional de Antropología en 1976 y se refiere a los derechos culturales, la identidad, la diversidad cultural y la desigualdad social, patrimonio cultural y el desarrollo. Le siguió la reunión de la UNESCO en agosto de 1982. Durante esa y la siguiente década, avanzan en el seno de la UNESCO, los acuerdos en torno a la diversidad cultural y el desarrollo como es el caso de la Recomendación sobre la Salvaguardia de la Cultura Tradicional y Popular en 1989. (Castilleja, 2015:222)

Las políticas neoliberales del gobierno Salinista dejó profundas huellas de pobreza y marginación en las etnias tocaron fondo en sureste y llevaron a la confrontación con el grupo Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994. Una vez terminado el sexenio y en medio de una profunda crisis económica, los gobiernos de Ernesto Zedillo y Vicente Fox continuaron con un discurso de bienestar social que no se vio concretado en la realidad, pero sí logró el reconocimiento de los derechos fundamentales de los pueblos indígenas. A través de los Acuerdos de San Andrés, firmados en febrero de 1996, el gobierno federal mexicano se comprometió a reconocer la autonomía, la libre determinación y la autogestión de los pueblos indígenas mediante las siguientes propuestas:

- 1) Reconocer a los pueblos indígenas en la Constitución general
- 2) Ampliar participación y representaciones políticas
- 3) Garantizar acceso pleno a la justicia
- 4) Promover las manifestaciones culturales
- 5) Asegurar educación y capacitación
- 6) Garantizar la satisfacción de necesidades básicas
- 7) Impulsar la producción y empleo y

8) Proteger a los indígenas migrantes. (Acuerdos del gobierno federal y el EZLN, 1996:215-220)

En específico se trataba de establecer una nueva relación entre el Estado y los pueblos indígenas reconociendo en la Constitución política sus derechos políticos, jurídicos, sociales, económicos y culturales con los cuales que se buscó en lo inmediato terminar con el conflicto armado, sin embargo aunque no hubo más enfrentamiento entre el gobierno y el EZLN, las deudas de justicia social e igualdad de los pueblos indígenas quedaron pendientes.

Por su parte a jurisprudencia internacional identifica los derechos indígenas como derechos humanos. El Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes (OIT). El Convenio ha sido de gran valor para las luchas de los pueblos indígenas, ya que entre sus principios básicos se menciona que los gobiernos que lo suscriben deben respetar las culturas, las formas de vida, la organización social y las instituciones tradicionales de los pueblos indígenas que residen en el territorio nacional. Además señala y que los pueblos deben participar de forma efectiva en la toma de decisiones sobre las cuestiones que los afectan.

En México el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo OIT se ratificó en agosto de 1990 y entró en vigor en septiembre de 1991, volviéndose parte de la legislación del país. En la Constitución se reformó el artículo 4.º constitucional, en enero de 1992 se reconoció el carácter multicultural de la nación, promoviendo la protección y el desarrollo de las culturas, las lenguas, los usos, las costumbres y las formas específicas de organización social de la población indígena, garantizando su efectivo acceso a la jurisdicción del Estado. (Vázquez,2017:110)

Otros acuerdos internacionales a comienzos del siglo XXI fueron Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural (2001) y la aprobación de la Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales

(2005). En 2007 se firmó la Declaración Universal de los derechos de los pueblos indígenas relativa a los derechos humanos de los pueblos indígenas (ONU). (Castilleja, 2015:222)

Este fue el marco jurídico internacional con el que se dio inició una etapa de reconocimientos de los patrimonios culturales en todo el país, siendo Morelia una de las primeras ciudades de México en ser reconocidas por su Centro Histórico como patrimonio de la humanidad.(Mercado, 2015:90) Una década más tarde los pueblos p'urhepechas, ya figuraban en políticas públicas de reconocimiento a nivel nacional. El discurso oficial a partir del año 2001, creado específicamente para el sector turístico, no escatimó esfuerzos para convencer tanto a nacionales como extranjeros de que México era uno de los mejores destinos turísticos. El despliegue legitimador por parte del Estado comenzó con el desarrollo del programa denominado Pueblos Mágicos, que en Michoacán reconoció a Pátzcuaro como tal en 2002. Pero veamos dónde comenzó la magia y terminó el encanto.

Desde principios de la década de los 90 del siglo XX, Michoacán se convirtió en un estado donde los reconocimientos de su patrimonio cultural se impulsaron a nivel internacional. Uno de ellos fue el Centro Histórico de la ciudad de Morelia que se reconoció como uno de los máximos exponentes de la arquitectura colonial en el continente, gracias a lo cual fue declarado por la UNESCO Patrimonio Cultural de la Humanidad en diciembre de 1991 aludiendo a su belleza y unidad arquitectónica. Así se inició a una etapa de reconocimientos en el estado que ha trascendido hasta el día de hoy en la que se han reconocido lugares y tradiciones específicas de los pueblos p'urhépechas.

En 2001 inició el programa de reconocimientos llamado Pueblos Mágicos, desarrollado a propuesta del entonces subsecretario de Operación de la Secretaría de Turismo, Eduardo Barroso. (Periódico Viaje, 2014) En colaboración con diversas instancias gubernamentales estatales y municipales, reconoció a

aquellos lugares de nuestro país cuyos habitantes conservaran su riqueza cultural e histórica. (Entorno Turístico, 2016) La campaña fue dirigida principalmente a los turistas para que visitaran los pueblos y conocieran sus atributos simbólicos, leyendas, historia, riqueza gastronómica y artesanal.

Como política pública señaló que los: “Pueblos Mágicos es un Programa de política turística que actúa directamente sobre las localidades como una marca distintiva del turismo de México, por ello la Secretaría de Turismo Federal, busca mantenerla en un nivel de respeto y de cumplimiento de sus reglas de operación, para lograr los objetivos de desarrollo y hacer del turismo en las localidades una actividad que contribuya a elevar los niveles de bienestar, mantener y acrecentar el empleo, fomentar y hacer rentable la inversión”. (Guía de incorporación y permanencia de los Pueblos Mágicos, 2014)

El nombramiento prometió importantes beneficios a los diferentes sectores de la población que ingresaran al registro, tales como, el acceso a recursos federales adicionales para el mejoramiento y protección de la imagen urbana del lugar. Servicios públicos, promoción y comercialización como destino turístico, así como la asistencia técnica de diversas dependencias federales a la población y la modernización de las micro, pequeñas y medianas empresas de la localidad, entre otras acciones.

La Secretaría de Turismo definió cuales eran las cualidades y atributos que los pueblos mágicos deberían tener así como las grandes oportunidades que se vislumbraban para ellos:

“Los Pueblos Mágicos de México son localidades con atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes, cotidianidad, magia que emanan en cada una de sus manifestaciones socio-culturales, y que significan hoy día un gran oportunidad para el aprovechamiento turístico.” (Secretaría de Turismo, 2018)

En una primera etapa de 2500 ayuntamientos, sólo 65 formaron parte del Programa Pueblos Mágicos y Michoacán se convirtió entre 2002 y 2012 en el Estado con un mayor número de destinos inscritos.

Cuadro 1.1 Pueblos Mágicos de Michoacán

Pueblo Mágico	Año de Inscripción
Pátzcuaro	2002
Tlalpujahua	2005
Cuitzeo	2006
Santa Clara del Cobre	2010
Mineral de Angangueo	2012
Jiquilpan	2012
Tzintzuntzan	2012
Tacámbaro	2012

Mapa 1.4 Pueblos Mágicos de Michoacán (SECTUR 2018)



A nivel federal oficializó tal disposición con la entrega de los nombramientos mientras que a nivel estatal se confirmó que Michoacán era el estado con mayor

número de Pueblos Mágicos, por encima del Estado de México. A unos cuantos días de que se entregara la administración del gobierno federal de Felipe de Calderón, se reconoció a Tacámbaro como el octavo pueblo mágico con lo que se anunció que “cierra con broche de oro, brindando un fuerte impulso a la llamada "industria sin chimeneas". En 2012 a punto de terminar el gobierno de Leonel Godoy la prensa local anunciaba:

“El encanto de Michoacán rebasó expectativas. Con la incorporación de Tzintzuntzan y Jiquilpan, Michoacán se coloca en automático en la entidad con el mayor número de Pueblos Mágicos”(Año en que fueron nombrados los pueblos mágicos de México,2018)

Los pueblos mágicos ahora buscan como principales objetivos:
--

- | |
|--|
| <ul style="list-style-type: none"> • Estructurar una oferta turística complementaria y diversificada hacia el mercado, basada fundamentalmente en los atributos histórico – culturales y naturales de las localidades. • Aprovechar la singularidad de las localidades para la generación e innovación de los productos turísticos para diversos segmentos. • Provocar un mayor gasto en beneficio de la comunidad receptora. • Alcanzar la excelencia de los servicios turísticos de las localidades. • Profesionalizar el factor humano de las localidades. • Fomentar la inversión de los tres niveles de gobierno (federal, estatal y municipal) y del sector privado. • Fortalecer la propuesta turística de México. • Impulsar la consolidación de destinos en crecimiento. • Apoyar la reconversión de las localidades maduras. • Constituir al turismo como una herramienta de desarrollo sustentable de las localidades incorporadas al Programa (Guía de incorporación y permanencia de los Pueblos Mágicos, 2018) |
|--|

Las fiestas, y concursos que se celebran en la ciudades y pueblos están ligados a los consursos artesanales, ferias y mercados que pueden durar entre 3 a 30 días como es el caso del tianguis del Domingo de Ramos en Uruapan que dura un mes. En el siguiente cuadro podemos ver las festividades unidas a los concursos durante el año.

Cuadro 1.2 Fiestas y Concursos atesanales en Michoacán

Fecha aproximada	Celebración o Festival	Concurso	Lugar
Marzo - Abril	Domingo de Ramos	Concurso Estatal de Artesanías del Domingo de Ramos	Uruapan
5 de mayo	Fería Estatal de Morelia –Natalicio de Miguel Hidalgo y Costilla	Concurso Estatal de Alfarería, Cantería y Arte Plumaria	Morelia
3 -15 de Mayo	Día de la Santa Cruz y San Isidro Labrador	Concurso Artesanal de Textil de Algodón Bordado y Fibras Vegetales	Tzintzuntzan y Santa Cruz Tzinzuntzan
Mayo- junio (60 días despues del domingo de resurección)	Jueves de Corpus	Concurso Regional de la Meseta Purépecha, textiles de Lana, Algodón Borda, Deshilado, Patakua y Máscaras	Charapan
Mayo - Junio	Jueves de Corpus	Concurso Municipal Rescate de Joyería Antigua, Talabartería y Fibras vegetales	Huetamo
7 de Julio		Concurso Artesanal de Alfarería	Morelia
4-12 de agosto	Feria internacional	Concurso Nacional	Paracho

	de la Guitarra	de Constructores de Guitarra	
8-15 de agosto	Fiesta doble de Santa Clara y la Virgen del Sagrario	Concurso del Cobre Martillado	Santa Clara del Cobre
8-15 de septiembre	Fiesta Patronal de la Natividad de la Virgen	Concurso Artesanal de Muebles Tradicionales, Textil de Parakua y Bordado	Cuanajo
4-10 de octubre	Fiesta de San Francisco	Concurso Artesanal de Maque Incrustado y Textiles de Algodón	Uruapan
1-11 de noviembre	Día de muertos	Concurso Estatal de Artesanías	Pátzcuaro

Otro proyecto que fue alentado por el gobierno estatal, fue la *Ruta Don Vasco* que recorre ciudades y pueblos de la Meseta P'urhépecha, la Cañada y el Lago. En el mapa diseñado especialmente para el sector turístico nacional y extranjero, destacan las fundaciones coloniales. Los principales destinos turísticos que integran la Ruta Don Vasco, son Morelia, Pátzcuaro, Cuitzeo, Santa Clara del Cobre y Uruapan. Lugares en los que se contemplan diferentes festivales como la Fiesta de la Preciosa Sangre de Cristo, Noche de Muertos en Janitzio, Día de la Santa Cruz, Festival de las velas en Uruapan, Festival Artístico de la Raza Purépecha, Noche de Muertos en Charapan o Jimbankua, el Carnaval de Ocumicho, Noche de Muertos en Tzintzuntzan, el Festival Internacional de Música de Morelia, el carnaval de Tupátaro y el Festival del cine en Morelia. Además de los oficios y saberes indígenas expresados en productos artesanales que han trascendido con el paso del tiempo por su calidad y belleza. Esta ruta fue nombrada, como el mejor producto del denominado Turismo Activo en la XXI edición de la Feria Internacional de Turismo de España 2011. (Secretaría de Turismo, Ruta Don Vasco, 2017)

Mapa 1.5 Ruta Don Vasco



La Ruta Don Vasco podría englobar todo lo que el turista podría desear en su recorrido. Sea propio o extraño a las tradiciones ancestrales del pueblo p'urhépecha, disfrutar todo lo que en ella se ofrece: espacios naturales, arquitectura vernácula, pueblos hospital, capillas, conventos, zonas arqueológicas, festivales, artesanías, gastronomía y fiestas. Además de las ciudades principales se incluyeron otras 122 poblaciones vinculadas a las localidades anteriores como Tupátaro, Capula, Tiripetío, Quiroga, Tzintzuntzan, Erongarícuaro, Cocucho y Zacán. Así se anunció como producto de consumo específico:

“El objetivo que persigue este itinerario turístico es proyectar al mundo, a través de los miles de viajeros que exploran Michoacán, las riquezas culturales de los indígenas purépechas patentes por ejemplo, en sus trabajos artesanales, gastronomía, patrimonios y tradiciones” (Ruta Don Vasco, 2016)

Mapa 1.6 Pueblos de Ruta Don Vasco. (Mapa Ruta Don Vasco 2016)



Esta exageración en los reconocimientos llegó a levantar tal sospecha, que en pleno festejo por las denominaciones se convirtieron en la causa de un rompimiento, aún vigente entre buena parte de la etnia y el gobierno estatal. Pues autoridades tradicionales de los pueblos, entre ellos los Cargueros de la Festividad del Año Nuevo Púrhépecha, protestaron de manera categórica y enérgica ante la propia UNESCO, por no haber sido considerados en lo más mínimo durante procesos de reconocimiento de estos dos elementos de la tradición p'urhe.

Así pues, Michoacán y sus pueblos mágicos nos podría parecer un lugar en ojos y palabras de la Secretaría de Turismo, un verdadero paraíso. Mientras tanto el Programa de Pueblos mágicos ha seguido en marcha, y entre febrero y diciembre del 2012 la magia paso de 50 a 83 pueblos. Entre 2015 y 2017 ya suman los 111, y se pretende que antes de que termine este sexenio (2012 -2018) sean por lo menos 120. (“Estos son los 83 pueblos mágicos de México”: 2017) En este proceso la zona lacustre de Pátzcuaro se ha mantenido como la principal para el desarrollo turístico y artesanal por lo que analizaremos a grandes rasgos los factores que han contribuido a que se mantenga con lugar central de nuestro análisis territorial, turístico y económico.

Además de los pueblos, también fueron reconocidos productos agrícolas, bebidas, alimentos y artesanías. Esta efervescencia por los reconocimientos llegó a su punto culminante cuando la UNESCO reconoció a la Pirekua o canto tradicional del pueblo P’urhépecha y a la Cocina Tradicional como patrimonios inmateriales de la humanidad en 2010 y 2011 respectivamente. (Reconocimiento de la Pirekua y la Cocina Tradicional, 2015)

1.4 Del reconocimiento a la protesta

En el año 2010 la Pirekua o canto tradicional de el pueblo P’urhépecha fue declarado patrimonio inmaterial de la humanidad por la UNESCO, con este reconocimiento se inició también una serie de controversias en torno a quién o quiénes tienen el derecho a decidir sobre los elementos culturales que forman parte de una herencia ancestral y colectiva. (Declaratoria de la Pirekua Canto Tradicional de la P’urhépechas como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad. UNESCO: 2010)

Lo que en un principio parecería un beneplácito para el pueblo P’urhépecha, al cabo de un par de meses generó una fuerte protesta e inconformidad por parte de grupos pertenecientes a la etnia en especial los Tatakeris o Cargueros del Fuego Nuevo, reconocidos como autoridades

tradicionales dentro de la comunidades pertenecientes a la región P'urhé. En documentos enviados a la UNESCO y al gobierno mexicano en 2011, expresaron una clara inconformidad por no haber sido tomados en cuenta durante los procesos de reconocimiento.

La Pirekua es un canto tradicional que se compone, toca y canta en los pueblos p'urhépechas quienes lo reconocen como parte de sus tradiciones y lo han preservado a través del tiempo como un bien colectivo que los identifica y que continúa siendo un elemento de creación e interpretación viva. En 2010 éste canto junto con la Cocina Tradicional Mexicana en su paradigma de Michoacán, fueron reconocidas como patrimonio cultural inmaterial por la UNESCO. (Declaratoria de la Pirekua y la Cocina Tradicional como patrimonio inmaterial de la Humanidad: 2010) Sin embargo las formas en que se llevaron a cabo dichos reconocimientos no fueron compartidas ni dadas a conocer a los pobladores, sino hasta después de concluido el proceso.

En la Declaratoria como patrimonio inmaterial, la UNESCO presentó un discurso desde una institución internacional enfatizando las acciones que la institución tomaría para salvaguardar el canto como patrimonio de la humanidad.

En el documento disponible en idioma inglés, con opción de lectura en francés si se prefiere, y sólo pocas palabras del idioma p'urepecha aparecen en el mismo, tales como: pirekua o piréiecha. En éste reconoce a la Pirekua como creación de la comunidad p'urhépecha. En el mismo documento a la música mexicana se le otorga una definición que al mismo tiempo reconoce las tres raíces (europea, americana y africana) La pirekua es un canto tradicional de las comunidades indígenas p'urhépechas del Estado de Michoacán (México) interpretado por hombres y mujeres. La diversidad de sus estilos resulta de la mezcla de influencias africanas, europeas y amerindias, con variaciones regionales en 30 de las 165 comunidades p'urhépechas existentes.

La pirekua, que se canta por regla general con un ritmo lento, puede presentar también estilos no vocales utilizando ritmos diversos como los sones (3/8) y los abajeños (6/8). La pirekua se puede cantar en solo, en dúo o en trío, y también puede ir acompañada por coros, orquestas de cuerda y conjuntos musicales de instrumentos de cuerda y viento a la vez. Los cantantes e intérpretes denominados piréiechas, son reputados por su creatividad y sus interpretaciones de canciones antiguas. La letra de las canciones, en la que se recurre con mucha frecuencia al uso de símbolos, abarca una amplia gama de temas: desde los acontecimientos históricos hasta la religión, pasando por las ideas sociales y políticas, el amor y los noviazgos.

Según la definición de la UNESCO la pirekua es un instrumento efectivo de diálogo entre las familias y las comunidades p'urhépechas que la practican, y contribuye al establecimiento y estrechamiento de vínculos entre ellas. Los piréiechas cumplen también una función de mediadores sociales, al utilizar las canciones para expresar sentimientos y comunicar acontecimientos importantes a las comunidades p'urhépechas. Este estilo musical se ha venido transmitiendo tradicionalmente por vía oral, de generación en generación, y no sólo es una expresión cultural que se mantiene viva actualmente, sino que también constituye un signo distintivo de identidad y un medio de comunicación para más cien mil p'urhépechas. (UNESCO: 2010)

Como institución internacional dedicada a la cultura del mundo, la UNESCO hizo patente su deseo de contribuir, consolidar y cooperar en el desarrollo sustentable del pueblo p'urhépecha fomentando el apoyo de los tres órdenes de gobierno federal, estatal y municipal para rescatar, preservar y promover a nivel nacional e internacional dichos elementos de la cultura. Señaló también que el gobierno estatal anualmente brindaría soporte a los grupos culturales en especial a la Competencia Artística P'urhépecha de Zacán para continuar la promoción bajo el consentimiento y conocimiento de los pueblos indígenas.

Además la UNESCO se comprometió a la formación de un comité integrado por los p'urhéchea: creadores y compositores de los pueblos. La inscripción de la Pirekua en la lista del Patrimonio Cultural Intangible de México, señala el documento, fue un hecho gracias a la colaboración de representantes de distintos grupos musicales de las comunidades que presentaron como evidencias para su legitimación y sustento al proceso de reconocimiento: 10 fotografías, 1 video, 1 CD con diez Pirekuas grabadas, 3 mapas, 1 libro y Bibliografía complementaria. (Declaratoria de la Pirekua y la Cocina Tradicional como patrimonio inmaterial de la Humanidad: 2010)

Aunque se hizo hincapié en el consentimiento y la promoción que los pueblos p'urhécheas realizaron para alcanzar el reconocimiento oficial de la UNESCO, esto no parece tener más sustento que las del Comité Artístico del Festival de Zacán quienes presentaron la propuesta. En el documento oficial destacan los compromisos propicios para salvaguardar el elemento cultural referido tales como: la formación de un comité del cual formarían parte los propios creadores y compositores de Pirekuas de todos los pueblos, así como contribuir al desarrollo de una economía sustentable para las comunidades en base a la promoción del mismo en festivales e incluso la producción y venta de materiales discográficos. Por otra parte la UNESCO reconoce ampliamente a los tres niveles gobierno federal, estatal y local como agentes mediadores y supervisores de los apoyos que en adelante se entregarían a las comunidades y que durante estos años no ha sido visible ni el desarrollo ni los apoyos que la institución haya entregado para tal fin.

Se afirmó que en todo momento los integrantes de las comunidades estaban en pleno conocimiento del proceso desde el momento en que éste inició, hasta la inscripción en la lista de patrimonios inmateriales. A través de una documentación complementaria se presentaron pruebas de la candidatura por la comunidad p'urhéchea firmadas por miembros de grupos musicales todos adscritos al Comité Artístico de Zacán.

Lo que parecía una acción que traería alegría y beneplácito para las comunidades a partir de la Declaratoria, derivó más bien en un enfrentamiento entre grupos de que comenzaron las acusaciones. En febrero del 2011 miembros distinguidos de la etnia, entre ellos Cargueros del Año Nuevo P'urhépecha, que para su organización tradicional son autoridades moralmente respetables por toda la etnia, manifestaron su inconformidad a través de un documento dirigido a la directora general de la UNESCO Irina Bokova y al gobernador del Estado en ese momento Leonel Godoy externando algo más que su extrañamiento en torno al proceso en que se dieron ambos reconocimientos.

El Consejo P'urhepecha de *Kurhikuaeri K'uinchehua* o Ceremonia de encendido del Fuego Nuevo e inicio del Año Nuevo P'urhépecha, protestó en contra de la Secretaria de Turismo del Gobierno de Michoacán, institución ajena a la comunidad p'urhépecha, por ser la principal interesada y promotora para que el proceso se llevara a cabo.

El texto comienza por un “nosotros” reconociéndose descendientes de los pueblos originarios asentados en la región centro- occidente de México en un territorio extenso del cual poco conocen los promotores de dicha patrimonialización. Enfatizaron su decisión de iniciar esta protesta bajo el principio de un espíritu de lucha, trabajo comunitario y gobierno propio.

En referencia al cuidado del patrimonio cultural señalaron que el Concejo de *Kurhikuaeri K'uinchehua* fundado en 1983, fue creado para salvaguardar y fomentar las tradiciones más importantes de la etnia tales como la Ceremonia de encendido del Fuego Nuevo e inicio del Año Nuevo P'urhépecha. Una nación conformada por las comunidades de Tzintzuntzan, Ihuatsio, Nurio, San Andrés Tzirondaro, Angahuan, Pichátaro, Tacuro, Santa Fe de la Laguna, Cheranatsicurin, Ichupio, Cocucho, Ucasanástacua, Tarecuato, Puacuaro, Sevina, Janitzio, San Lorenzo Narhéní, Tirindaro, Cherán, Carapan, Parangaricutiro,

Pátzcuaro, Caltzontzin, Patamban, Santo Tomás, San Jerónimo P'urhenchecuario, Chilchota Ts'irapo, Barrios de Uruapan, Jarácuaro y Zacán.

El documento hizo un llamado a las instituciones que directamente promovieron el patrimonio en torno a las festividades indígenas dedicadas a los muertos desde 2003, 2008 y 2010 señalando al Estado y sus instituciones como los encargados de la promoción turística que se da principalmente en la zona lacustre, sin mantener el respeto que merece dicha festividad. Exigieron al gobierno no aprovecharse del patrimonio cultural señalando:

Vemos que lo único que el Estado ha realizado con “Las Fiestas indígenas dedicadas a los Muertos es una promoción turística, lo que nos hace pensar que nosotros los p'urhepecha somos valiosos muertos únicamente. El gobierno estatal desatiende la problemática de los pueblos originarios, pero sí recurre a los valores ancestrales para figurar en el escenario internacional, utilizándonos como “cosa exótica” para mostrarlo al turismo. (Texto del Concejo de Kurhikuaeri K'uinchekua en torno a la Declaratoria de la Pirekua y la Cocina Michoacana como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad ante la UNESCO. Jarácuaro 2 de febrero del 2011.)

En cuanto a la declaratoria de la UNESCO, los cargueros o tatakeris p'urhépechas manifestaron su preocupación ante el hecho de que el Comité, encargado de evaluar las candidaturas, no tuvo más respaldo que el testimonio del Comité Organizador del Festival de Zacán, así como la declaración de cuantos Pirericha (Cantadores), los cuales por se una minoría, no representan al Pueblo P'urhepecha .

Señalaron que el Estado y la Secretaría de Turismo, al no consultar a la comunidad P'urhépecha, para hacer uso de su patrimonio cultural, violaron instrumentos jurídicos internacionales de la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas en sus artículos 31 y 32. ³Acusaron

³ 2007 Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas.

también un intento del despojo cultural que el gobierno hace de los bienes culturales, señalando: “Por la forma de actuar del Estado Parte, se evidenció el intento por despojarnos del último sustento que nos queda, el patrimonio cultural”

El sistema de autoridades estatales como el Gobierno del Estado y la Secretaría de Turismo no consultó a las autoridades de las comunidades. Pero si esencializa en el proceso aquellos elementos culturales que pueden abrir mejores oportunidades en el sector turístico. La territorialización y fragmentación entre las comunidades y el Estado se manifiesta en políticas donde la desigualdad es más que evidente, pues poco o nada han hecho para resolver las disputas por linderos o límites territoriales en los pueblos, tensiones irresueltas que se remontan a la época colonial y que siguen siendo motivo de enfrentamientos entre vecinos de una misma comunidad y sin que las autoridades locales y estatales intervengan.

Por último, el Concejo P'urhépecha de *Kurhikuaeri K'uinchekua*, reconoció y la designación hecha por la UNESCO y solicitó a esta institución se tomaran en cuenta las siguientes consideraciones:

a) Que los compositores de Pirekuas, sean quienes determinen las formas de salvaguarda.

Artículo 31, Señala 1. Los pueblos indígenas tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales, sus expresiones culturales tradicionales y las manifestaciones de sus ciencias, tecnologías y culturas, comprendidos los recursos humanos y genéticos, las semillas, las medicinas, el conocimiento de las propiedades de la fauna y la flora, las tradiciones orales, las literaturas, los diseños, los deportes y juegos tradicionales, y las artes visuales e interpretativas. También tienen derecho a mantener, controlar, proteger y desarrollar su propiedad intelectual de dicho patrimonio cultural, sus conocimientos tradicionales y sus expresiones culturales tradicionales.

Artículo 32, señala: 1. Los pueblos indígenas tienen derecho a determinar y elaborar las prioridades y estrategias para el desarrollo o la utilización de sus tierras o territorios y otros recursos. 2. Los Estados celebrarán consultas y cooperarán de buena fe con los pueblos indígenas interesados por conducto de sus propias instituciones representativas a fin de obtener su consentimiento libre e informado antes de aprobar cualquier proyecto que afecte a sus tierras o territorios y otros recursos, particularmente en relación con el desarrollo, la utilización o la explotación de recursos minerales, hídricos o de otro tipo. 3. Los Estados establecerán mecanismos eficaces para la reparación justa y equitativa por esas actividades, y se adoptarán medidas adecuadas para mitigar las consecuencias nocivas de orden ambiental, económico, social, cultural o espiritual.

b) Que se reconozca que la Pirekua y la cocina michoacana antes de ser patrimonio cultural inmaterial de la humanidad, fueran declaradas por hecho y por derecho, Patrimonio de los P'urhépecha...

c) Que la Secretaria de Turismo y el Gobierno del Estado dejen de lucrar con el patrimonio cultural de los P'urhépecha y que el Comité de la UNESCO conozca que los motivos fueron con fines turísticos y políticos exclusivamente.

d) Que un Comité Interdisciplinario de verdaderos compositores e intérpretes p'urhepechas funja para trabajar en cooperación con la UNESCO y crear las medidas encaminadas a garantizar la viabilidad del patrimonio cultural inmaterial de la Pirekua y al Cocina Tradicional. (Texto del Concejo de Kurhikuaeri .. 2011) A pesar de las protestas presentadas tanto a nivel nacional como internacional, los procesos patrimonialización siguieron su marcha. Productos artesanales, bebidas, rutas, ciudades y pueblos continuaron siendo objeto de reconocimiento a lo largo y ancho del estado.

Este documento de protesta es una muestra de la desigualdad histórica el Estado crea políticas que excluyen recursos naturales y su distribución, acceso a la educación, relación entre espacios de producción, distribución y comercio de bienes que se originan en los pueblos. Estructuras ideadas desde la época colonial que han quedado establecidas y han permanecido hasta el siglo XX. Rezagos de un Estado colonial en donde los derechos no son ejercidos por toda la población y cuando toca a unos cuantos se convierten en privilegio de unos cuantos. (Texto del Concejo de Kurhikuaeri K'uinchekua en torno a la declaratoria de la Pirekua y la Cocina: 2011)

La Declaratoria de la Pirekua y la Cocina Tradicional en su paradigma de Michoacán son un claro ejemplo en que las desigualdades se hacen evidentes y se toma como universal la solicitud del pueblo de Zacán. Por lo que hay rechazo a las formas en que el proceso se llevó a cabo y a la acusación directa del estado.

No todos los reconocimientos son positivos para todos, nos dice Taylor, el reconocimiento puede darse de forma falseada: el que llama falso reconocimiento. Cuya presencia discursiva y retórica lleva implícito una forma de opresión a una persona o a un grupo, lo deforma o reduce. Una identidad también se moldea por el reconocimiento que hacen los otros. Y se otorga por simple cortesía, falso reconocimiento que se da cuando la gente o la sociedad ofrecen una visión limitada, degradada o despreciable de lo que en realidad es. (Taylor Charles, 1993:43-45)

La construcción de la identidad de un grupo es colectiva y pertenece a todos. Cada grupo selecciona aquello que le es propio o ajeno de acuerdo a la tradición, las condiciones políticas, económicas y sociales en que se encuentra. El Estado simplemente esencializa si las condiciones así lo demandan o si es necesario recurrir a los bienes culturales con fines muy diversos para intentar desviar la atención de los problemas de violencia y pobreza en la región. El rol del Estado en los procesos de apropiación de los bienes culturales lo reconoce como tesoro cultural de la Nación Estado y no propiamente en beneficio del grupo que lo detenta.

1.5 Pátzcuaro lugar central de la zona lacustre

Pátzcuaro puede tener innumerables connotaciones de análisis que pueden ser históricas, geográficas, económicas y demográficas. Siendo parte de la región lacustre de Michoacán que por su riqueza y tradición podemos encontrar una gran variedad de abordajes que van desde estudios históricos prehispánicos hasta fenómenos contemporáneos como la migración. En nuestro estudio este territorio o zona lacustre será abordado como una unidad geoeconómica donde el sistema de intercambio comercial se encuentra en relación con el desarrollo del mercado local. El comercio representa la principal actividad económica de los pueblos y comunidades más pequeñas que circundan al lago y donde se promueve la

colectivización de marcas en base a la riqueza artesanal con las que cuenta la región p'urhépecha desde siglos anteriores.



De clima templado y con abundantes lluvias en el verano la ciudad se encuentra rodeada de bosques mixtos de pino, encino y madroños. La variedad de sus cultivos van desde maíz, frijol, lenteja, trigo, haba, tomate, pera, durazno, membrillo, perón, manzana y hortalizas. Además se pueden encontrar todavía, aunque en pocas cantidades pez blanco, lobina negra y charales. El ganado que complementa a la agricultura y la pesca es principalmente vacuno, caballar y porcino. (Ochoa y Sánchez, 2010:11-17)

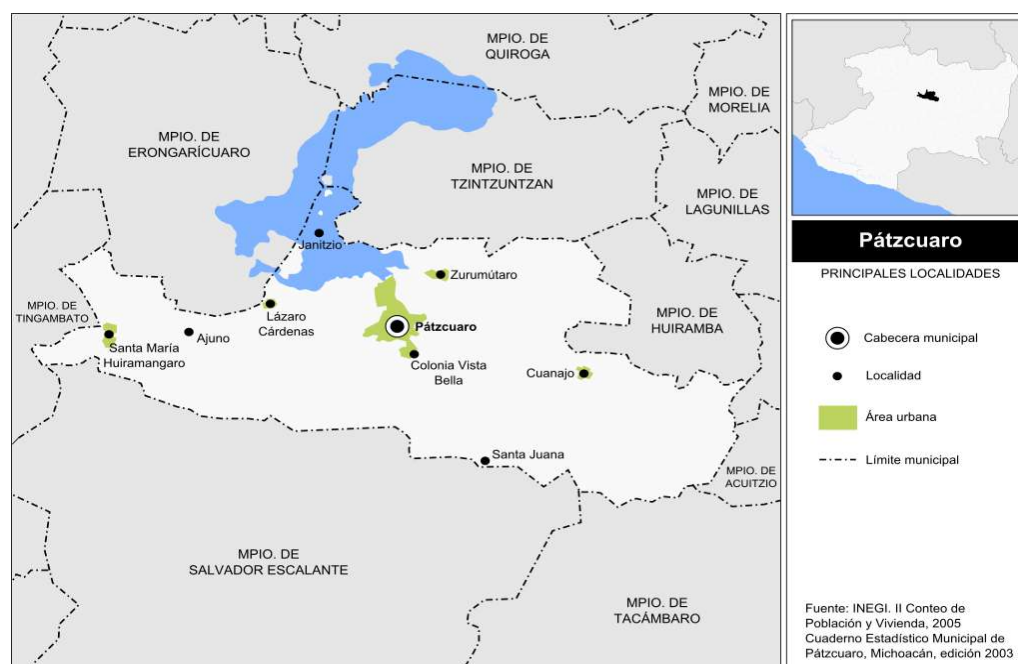
Tabla 1.2 Población en Bioárea Lacustre 2015: (Amezcuca y Sánchez Díaz,2015: 20)

Municipio	Hombres	Mujeres	Total
Erongarícuaro	7,005	7,550	14,555
Pátzcuaro	41,827	45,967	87,794
Quiroga	12,109	13,483	25,592

Salvador Escalante	21,796	23,421	45,217
Tzintzuntzan	6,344	7,212	13,556

Mapa1.8 Digital de la zona lacustre.

(Mapa tomado del Censo Económico, INEGI, 2015)



Además de las ciudades de Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Quiroga, el Lago de Pátzcuaro ocupa un lugar central en el desarrollo económico y turístico de la región. Éste lago se ubica a 63 km al oeste de la ciudad de Morelia. Tiene una superficie de 260 Km², con una longitud de 55 Km y de 34 Km de ancho. Cuenta con una profundidad promedio de 5 m siendo su parte más profunda de 8m, dentro de una cuenca lacustre que le proporciona un clima templado húmedo con lluvias en verano y temperatura promedio anual de 16°C. La principal vía de

acceso es por la carretera 14 que parte de la capital del estado y llega hasta Pátzcuaro, otra vía de acceso es la autopista denominada Ruta Don Vasco que va de Cuitzeo a Pátzcuaro y conecta con los pueblos de Quiroga, Tzintzunzan, y llega hasta Uruapan . (Secretaría de Marina Armada de México, 2018)

La cuenca del Lago de Pátzcuaro, pertenece a los municipios de Pátzcuaro, Tzintzunzan, Erongarícuaro y Quiroga. El principal embarcadero se encuentra en la ciudad de Pátzcuaro, de donde parten embarcaciones que pueden llevar hasta 30 pasajeros hacia la isla de Janitzio principalmente.

El lago de Pátzcuaro registra un clima templado subhúmedo con lluvias en verano, la temperatura media anual registrada en la zona es de 12 a 16 °C, mientras que en el resto del territorio es de 16 a 24 °C; la precipitación promedio anual es de 1,000 a 1,200 mm. La temperatura media anual es de 14 - 20° C. En la cuenca de Pátzcuaro se han reconocido los siguientes tipos de vegetación: bosque de coníferas, bosques de encinos, pastizales, vegetación secundaria, vegetación acuática y subacuática. La distribución de todos estos tipos de vegetación forma un mosaico complejo en la zona. Se pueden observar lirios, palmera, juncos, musgo, además de Chuspata (tule o ixtle), que se emplea como el mimbre para la elaboración de canastos y artesanías. El área ocupada por la vegetación terrestre corresponde al 55.3% de la superficie de la cuenca sin contar los 111 km² del espejo del lago y las áreas urbanas, quedando el resto como tierras de cultivo y áreas de pastizales. (Secretaría de Marina Armada de México, 2018)

Asimismo es el espacio donde converge la tradición de cultura p'urhépecha. Los sitios arqueológicos que rodean al lago como Ihuatzio y Tzintzutzan, son visitados durante todo el año por nacionales y extranjeros. Además, el lago cuenta con tres islas principales que son Janitzio, Jarácuaro y Pacanda y otras de menor tamaño como Yunuen y Urandenes. Aquí se localizan las principales reservas del pez blanco de la zona que pesar de lo contaminado del lago, se sigue vendiendo

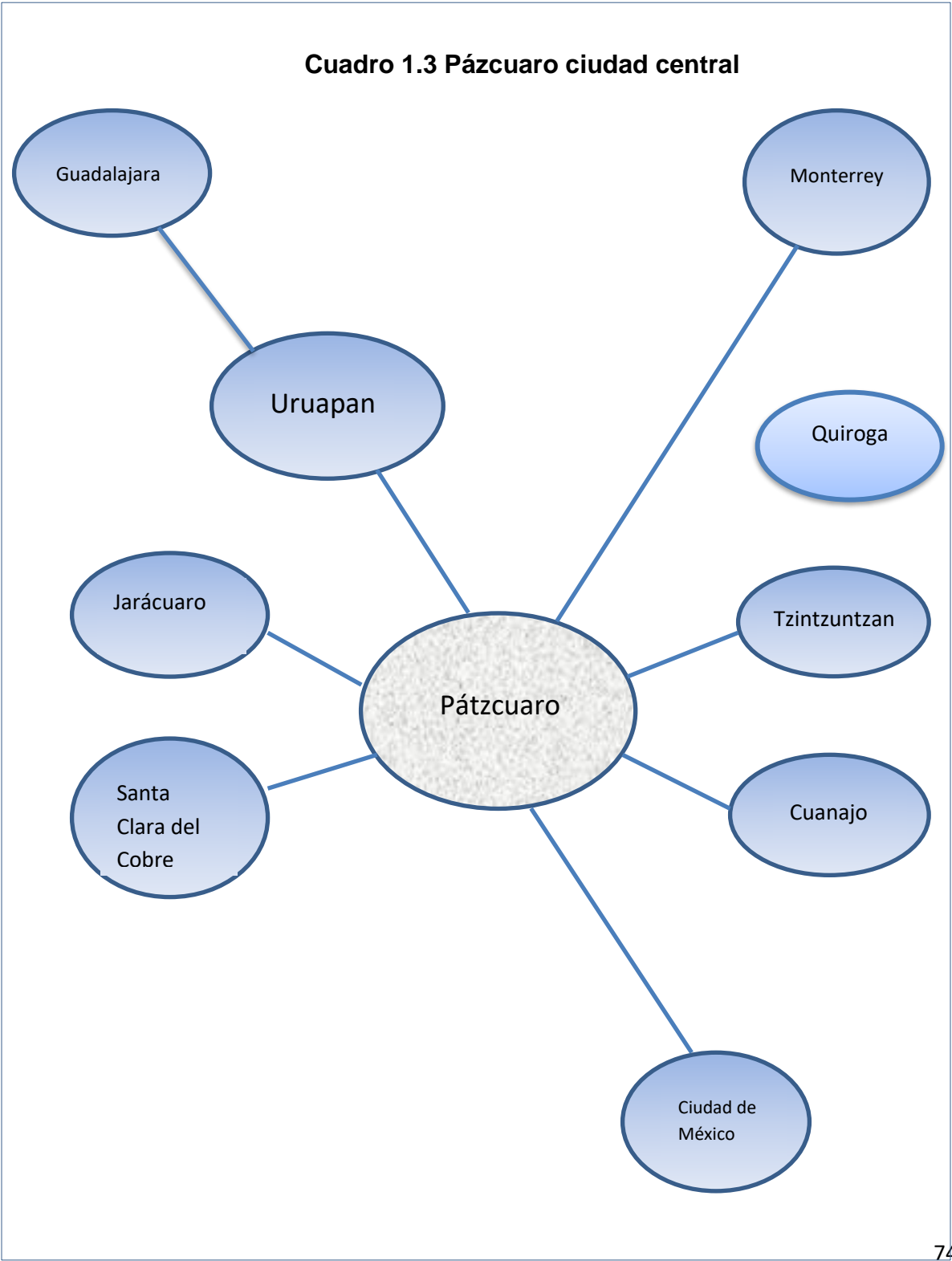
como platillo tradicional de la isla y que es parte del patrimonio culinario reconocido por la Unesco. Sus habitantes practican en la pesca tradicional con ayuna de pequeñas canoas y redes de mariposa. El lago ofrece otros atractivos como son los viajes en lanchas de motor desde el muelle principal de Pátzcuaro a las distintas islas. El paisaje del lago que puede incluir desde la Danza del Pescado hasta la fauna del lugar compuesta por distintas especies de garzas y otras aves. Arquitectura típica, restaurantes y locales artesanales, existen también distintas fiestas patronales como el Corpus Christi o la tradicional Noche de Muertos en Janitzio.

Pátzcuaro fue desde el primer proyecto tarasco en los años del Cardenismo un lugar central para el desarrollo turístico en el estado. Con una extensión de 431.24 km² y se encuentra en una posición estratégica que limita al Norte con Erongaricuaró y Zintzuntzan. Al Este Huiramba, Morelia y Acuitzio y al Sur con Tacámbaro y Santa Clara del Cobre. (Durán y Sevilla, 2000: 207-208) Como centro geográfico y económico, se integran los pueblos que intercambian productos agrícolas y artesanales buscando obtener mayores ingresos en el de los mismos que si los vendieran en sus propias comunidades.

La ciudad también representa un polo de desarrollo regional, ya que en sus mercados, ferias y tianguis los pueblos vecinos pueden extender sus posibilidades de venta directa a los turistas que durante todo el año visitan la ciudad o el lago. Sin embargo, este centro no es el único. Los tianguis de San Juan Nuevo o las ferias artesanales de Uruapan y Morelia representan otras opciones. Los productos artesanales de la región pueden llegar también a mercados más lejanos como la Ciudad de México, Guadalajara o Monterrey a través de intermediarios y en menor porcentaje por venta directa.

Un sistema económico nos dice Carol Smith se forma por relaciones de intercambio donde las comunidades o asentamientos de un territorio se interrelacionan por vínculos jerárquicos en torno a un lugar y mercado central eje

de desarrollo regional donde el mercado, la gente y la información fluyen entre el centro y las zonas aledañas. Pátzcuaro se ha consolidado como el centro de las comunidades de alrededor del lago.



De acuerdo al Modelo de Thünen estos centros pueden ir más allá de sus fronteras territoriales. Siguiendo las leyes de la oferta y la demanda los productos pueden ser llevados a distintos mercados del país y vendidos a un mayor precio que en su lugar de origen. Como lo explica el diagrama de la *Teoría Clásica de los Lugares Centrales*, además de un mercado central existen otros mucho más alejados, mismos que pueden ser permanentes, cíclicos, temporales o ambulantes. Las artesanías de Michoacán han traspasado las fronteras de nuestro país, y ahora se exportan en grandes cantidades con todas las características que el sistema fabril de producción conlleva: producción en serie bajo la organización del trabajo obrero patronal y trabajo asalariado, que en los casos específicos de Santa Clara del Cobre y Jarácuaro analizaremos y cuyos productos llegan a ciudades de Estados Unidos como Los Ángeles, Chicago, Texas o Nueva York.

Además de Pátzcuaro, Quiroga es otro mercado muy importante a donde llegan y se distribuyen artesanías de todo el estado. Este municipio de Michoacán tiene una altitud de 2080 metros sobre el nivel del mar. Limita al norte con Coeneo, al este con Morelia, al sur con Tzintzuntzan, y al oeste con Erongarícuaro.(Cuentame, INEGI,2015)

Por su parte Quiroga es un pueblo de fundación prehispánica que constituía un paso obligado de la capital de los tarascos de Tzintzuntzan al centro ceremonial de Zacapu y era conocido como Cocupao, que significa "lugar de recepción". En Quiroga, se encuentran dos localidades: Santa Fe de la Laguna que es una población prehispánica, y Huayamen, que fue reubicada por Don Vasco de Quiroga, para establecer un hospital. La población indígena del lugar, ha conservado sus costumbres y formas culturales ligadas al trabajo agrícola y ganadero. En 1986 que se elevó a la categoría de ciudad, en virtud de su desarrollo económico. (Información General, Quiroga Michoacán, 2015)

Por tratarse de una cuenca endorreica el agua que llega al lago proviene únicamente de la precipitación pluvial, las escorrentías superficiales y los manantiales que afloran en su interior; las pérdidas de agua son debidas a la evaporación, transpiración de las plantas y a las extracciones para la agricultura que los lugareños mantienen durante el año. El volumen de agua promedio por escurrimiento que recibe el lago en un año es de 456 mm³. El lago a pesar de no contar con programa alguno de rescate y conservación, se vende como centro de esparcimiento para la pesca deportiva, remo y deportes acuáticos. Además es reconocido por su pesca artesanal del pescado blanco, charales y la trucha. (Amezcuca y Sánchez, 2010:21)

Además de la se siembra maíz, trigo, frijol, haba, cebada, alfalfa, papa y jitomate de la zona lacustre constituyen la principal actividad agraria. La producción forestal de pinos y oyameles son utilizados en una gran variedad productos que van desde la construcción de viviendas como la antigua troje, hasta el aprovechamiento de las maderas en trabajos artesanales como el mueble tallado o los juguetes de madera. (Amezcuca y Sánchez: 2010:22)

Imagen 1. Artesanía made in China en Pátzcuaro.



Fotografía de la autora

Además de los revendedores en Quiroga, Pátzcuaro y Tzintzuntzan, los artesanos deben hacer frente a los productos chinos de menor precio y calidad, que como se aprecia en la foto del lado izquierdo están hechos de plástico y comprimidos. A la derecha una guitarra cien por ciento artesanal y de madera cuyo precio es de \$150.00 MN. Contra \$50.00 MN de la de origen chino.

Después de una sensible decadencia inicia una recuperación que hoy gracias a la artesanía y la gastronomía que comercializadas se constituyen en la más fuerte economía del municipio. La actividad ganadera en el municipio se ha visto menguada a raíz de la no existencia de un centro de acopio con vías a industrialización de lácteo, razón por la que se cae en el intermediarismo para comercializar la leche. Pocas son las industrias instaladas en el Municipio siendo algunas de ellas de fabricación de calzado, tarimas, herrería industrial, y patentes de souvenir. La comercialización y fabricación de artesanía es considerada una de las principales fuentes de ingresos económicos y al igual que Pátzcuaro cuenta con hoteles, restaurantes, bares, agencias de viajes y cafeterías.

Quiroga ahora es un importante centro comercial en que se pueden encontrar grandes bodegas que compren toda clase de mercaderías a los artesanos de la región, para después revenderlas ya sea en sus propias tiendas o enviarlas por grandes cantidades a otras ciudades. Guadalajara, Monterrey y la Cd. De México son las que compran y las revenden en diferentes mercados como los de la Ciudadela o Coyoacán dos importantes mercados de lo que se compra y revende en Quiroga.

Los artesanos saben y corren el riesgo de obtener una ganancia mínima por sus productos, pues estos son revendidos por lo menos en dos ocasiones y que poco o nada pueden hacer por revertir la situación de desventaja, ya que no cuentan ni con el apoyo, ni con la organización para poder ser ellos quienes puedan enviar artesanías a otras ciudades y no depender de intermediarios que

si cuentan con medios de transporte y están conectados a cadenas de comercio en ciudades del norte y del centro.

Las bodegas de Quiroga son grandes empresas que existen en dicha comunidad y que se encargan de revender las artesanías en ciudades como Guadalajara, Cd. De México y Monterrey, es decir se encargan de distribuir todo tipo de artesanías en los principales mercados y cadenas de tiendas ya conectadas a dichas bodegas. Los artesanos recurren a ellas para vender sus productos a precios mucho más bajos que si los vendieran directamente al cliente. Aunque reconocen las desventajas del intermediarismo, comentan que no les queda más que vender de esta manera cuando no les es posible subsistir con sus ventas directas, sobre todo en temporadas bajas turistas en la zona lacustre.

1.6 Michoacán más allá de la magia y el encanto

La violencia y los problemas económicos de sus comunidades están presentes a pesar de la “magia” que los describe como pueblos natural y culturalmente privilegiados. El discurso oficial hace hincapié en mostrar a los pueblos como verdaderos paraísos donde el visitante puede pasar los mejores momentos y aventuras de su vida. Lo cual, es muy difícil si al mismo tiempo se observa que la mayoría de su gente se encuentra lejos de alcanzar un bienestar social. Ni que decir de los niños que pasan horas persiguiendo turistas ya sea para pedirles una moneda o para venderles diversos productos que van desde comida, artesanías y demás mercadería de diferente valor casi siempre regateado. Más allá de la magia el programa intenta hacer visibles los atributos simbólicos, leyendas, historia, hechos trascendentes de los llamados pueblos mágicos viéndolo como una gran oportunidad para el aprovechamiento turístico. En 2012 Michoacán se colocó en automático en la entidad con el mayor número de Pueblos Mágicos.

Sin embargo y como nos dice Liliana López:

“Una de las situaciones que se hacen evidentes es la polarización que se genera entre quienes forman parte del proyecto de negocio y los habitantes que no han sido alcanzados por el hechizo...Se trata de un discurso que se produce desde las esferas internacionales y del gobierno federal, pero que repiten los actores locales, en particular los funcionarios públicos y los operadores turísticos. El resto de la población, muchas veces se encuentra excluida” (López-Levi, 2015: 5,13-26)

Como muestra de la situación precariedad social y rezago económico que viven los pueblos de Michoacán, haremos referencia a algunos de los problemas más visibles en tres de los pueblos mágicos de la zona lacustre: Cuitzeo, Pátzcuaro y Tzintzuntzan.

Entre los municipios de Copándaro, Huandacareo, Chucándiro se encuentra Cuitzeo, mismo lugar en que comienza la Ruta Don Vasco, el panorama no es nada alentador ni para el visitante, mucho menos para los que en otro tiempo tuvimos la fortuna de admirar el lago en todo su esplendor, cuando todavía el “desarrollo” no había hechos sus estragos.

Cuitzeo mismo fue decretado Pueblo Mágico en 2006. Su nombre significa "Lugar de tinajas o vasijas" y alude al agua que lo rodea. El lago es el segundo más grande del país, lo que favorece a toda la zona con uno de los mejores climas. Su ubicación se encuentra en la intersección de dos importantes autopistas: México-Guadalajara y Salamanca- Lázaro Cárdenas. Partido a la mitad por dos grandes autopistas, el enorme mar interior que era el lago de Cuitzeo (400 kilómetros cuadrados) “parece hoy un espejo roto del cielo: la mitad de su cuerpo acuoso se encuentra seco en el que se levantan frecuentes tolvánicas (tormentas de arena) y un desierto de sal”. (“El Lago de Cuitzeo está desapareciendo”, 2017)

De acuerdo con el Instituto Nacional de Ecología y Cambio Climático, INECC, el lago de Cuitzeo ha enfrentado una “alteración extrema”, pues se ha reducido su extensión, ha aumentado los niveles de salinidad así como la proliferación de malezas acuáticas en la parte oriente. Este cambio comenzó a partir de la construcción de la autopista Morelia-Salamanca, la cual dividió al lago

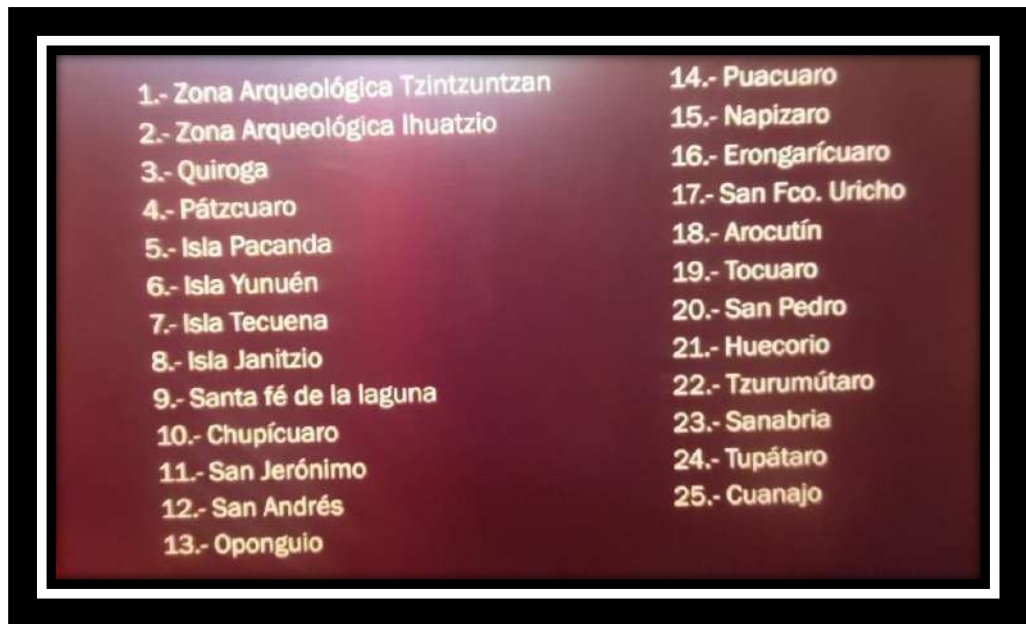
e impidió las aguas de la zona oriente del lago aún con precipitaciones abundantes, el nivel del agua no rebasa 20 centímetros de profundidad. Esto, inevitablemente, ha provocado nubes de polvo que, a su vez, ocasionan una serie de padecimientos tanto en niños, adultos y personas de la tercera edad; así como una alteración en las actividades agropecuarias de la zona, ya que alrededor de unos 1 200 pescadores ha visto su trabajo afectado frente a esta situación (“El Lago de Cuitzeo está desapareciendo”: 2017)

El segundo es Pátzcuaro, del cual todos los que lo hemos visitado, conocemos la belleza de sus conventos y demás bellezas coloniales, sin embargo, Pátzcuaro presenta problemáticas diversas como la tala inmoderada, en especial en el municipio de San Juan Tumbio, desde donde salen continuamente camiones cargados de madera en rollo. El desmonte afecta a los lagos de Pátzcuaro y Zirahuén y en esta problemática no han sido suficiente las denuncias de la procuraduría Federal de Protección al Ambiente (PROFEPA), pues al parecer no existe una verdadera voluntad para acabar con la tala en ese y en otro bosque de la región ya que los aserraderos continúan proliferando por todo el estado. (“Detienen a 7 personas por realizar tala ilegal en Pátzcuaro”,2017)

Los talamontes con camión y motosierras no es el único problema visible, Pátzcuaro además sufre una grave contaminación con la basura que a cargo del Centro Intermunicipal para el Tratamiento Integral de Residuos Sólidos CITIRS. Sin duda un elegante nombre para que se les haya ocurrido ponerlo junto al Pedregal el bosque mejor conservado de la región y uno de los productores principales de agua, con todas las consecuencias que ello puede provocar. Por otra parte Quiroga no cumple con ninguna norma sobre el tratamiento de residuos,Tzintzuntzan acomoda su basura en Sanabria y Tzintzuntzita, Erongaricuaru luego de muchos años creo el suyo, y Pátzcuaro sigue pagando muy alto el precio por tonelada al CITIRS. Además, los problemas con la basura y la tala inmoderada se suma la contaminación de las aguas. (El CITIRS de Pátzcuaro,2015)

Como sucede con otros ríos nuestros del país por no decir con todos, el río Guani uno de los que desemboca y alimenta al lago se encuentra visiblemente contaminado lo que ha ocasionado las problemáticas que ya conocemos todos y poco lo hablamos o tratamos, la desaparición de especies y plantas que lo ha llevado a un desequilibrio ecológico de enormes consecuencias, pues es muy visible las partes que ha quedado sin agua, entre ellas la desaparición de la isla de Jarácuaro donde con trabajos se observan pequeños charcos. Es evidente que los pueblos mágicos carecen de una política integral que considere por lo menos sus problemáticas más urgentes.

Imagen 2. Pueblos de la zona lacustre.



Fotografía de la autora

En los pueblos y las islas que circundan al lago de Pátzcuaro podemos observar más allá de lo que considera un bello paisaje a los ojos del turista, una pobreza extrema en la mayoría de ellos, a pesar de que algunas de sus principales actividades están relacionadas al comercio y el fomento turístico, no han sido suficientes para otorgar mejores condiciones de vida, salud y educación para sus habitantes.

El tercer pueblo mágico al que nos referiremos ahora es Tzintzuntzan, ubicado a 30 minutos de Morelia y a 10 de Pátzcuaro. Este pueblo es uno de los más apreciados por los turistas, ya que desde tiempos prehispánicos fue la capital del imperio tarasco. Sus vestigios conocidos como Las Yácatas, aún se pueden visitar y conforman cinco basamentos piramidales además del museo de sitio.

Sin embargo, y a pesar de su bellezas naturales, y de ser uno de los pueblos más visitados en la región p'urhépecha, Tzintzuntzan es uno de las poblaciones más pobres de Michoacán. Según datos del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), institución que mide la pobreza en México y evalúa programas y políticas sociales del Gobierno Federal, la población total del municipio para 2010 era de 13,556 personas, de los que 9,318 individuos (66.6% del total de la población) se encontraban en pobreza. 6,280 (44.9%) presentaban pobreza moderada y 3,038 (21.7%) estaban en pobreza extrema. Mientras que la condición de rezago educativo afectó a 26.6% de la población, lo que significa que 3,720 individuos presentaron esta carencia social. (CONEVAL,2010)

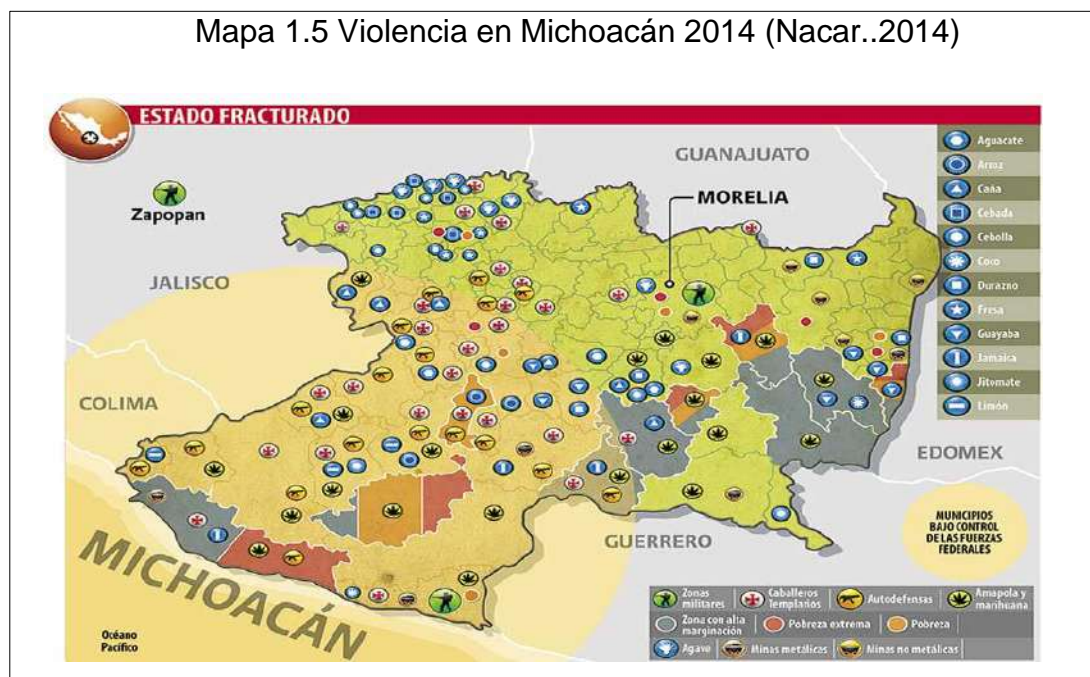
En el porcentaje de personas sin acceso a servicios de salud fue de 57.4%, equivalente a 8,030 personas. La carencia por acceso a la seguridad social afectó a 82.8% de la población, es decir 11,589 personas se encontraban bajo esta condición. Mientras que los individuos que reportaron habitar en viviendas con mala calidad de materiales y espacio insuficiente fue de 27.8% (3,887 personas). El porcentaje de personas que reportó habitar en viviendas sin disponibilidad de servicios básicos fue de 48.9%, lo que significa que las condiciones de vivienda no son las adecuadas para 6,834 personas. La incidencia de la carencia por acceso a la alimentación fue de 28.6%, es decir una población de 3,996 personas. (CONEVAL, 2010)

En Michoacán la población en general no vive en un paraíso de paz y progreso, pues sigue siendo uno de los estados más pobres del país y con un

mayor índice de violencia a nivel nacional. Su población ronda 4 millones 584 mil 471 habitantes, según el Censo de Población y Vivienda 2015. (Cuentame ,INEGI,2016) Más allá de las cifras podemos apreciar una alta densidad poblacional que vive en condiciones de pobreza extrema de las cuales intenta salir por todas las rendijas posibles. Algunos por medio de la migración buscan lograr si no el sueño americano, sí un mejor nivel de vida para ellos y sus familias. Dicho sea de paso, Michoacán es uno de los estados con mayor número de migrantes hacia los Estados Unidos.

Otros buscan subsistir a través de un comercio en su mayoría informal, ambulante y precario, principal actividad en el estado según las cifras oficiales. En los pueblos p'urhépechas lo podemos observar durante todo el año, en especial durante temporadas como la Semana Santa o fiestas anuales en las que los turistas visitan por miles a la zona lacustre. Por lo que la ciudad y lago de Pátzcuaro siguen siendo el principal centro turístico de la región. Como tal recibe todos los esfuerzos gubernamentales para mantenerlo en la medida de lo posible fuera de los problemas de violencia que se viven en otras regiones como la Tierra Caliente. (Nácar Jonathan, Misael Zavala e Itzel Reyes, 2014)

Mapa 1.5 Violencia en Michoacán 2014 (Nacar..2014)



Como vemos en el mapa la región donde se reduce la presencia de grupos delictivos, es precisamente la de mayor turismo en el estado que es la zona lacustre, lo cual nos hace pensar que existe una especie de acuerdo para mantener la paz en los pueblos que se encuentran rodeando al lago, pero sobre todo la ciudad de Pátzcuaro por ser el lugar de mayor concentración de visitantes nacionales y extranjeros que reactivan la economía derivada del turismo cada año. Ya sea durante la Semana Santa, el verano pareciera que en Michoacán se encuentra en paz, cosa que no es así, pues en cuanto uno de adentra por sus caminos a Uruapan, la Sierra o la Tierra Caliente los grupos de autodefensa apostados en ellos nos cuentan otra historia. Por ahora solo analizaremos a la ciudad de Pátzcuaro de forma especial para entender la importancia económica en la zona y las causas probables por las que no presenta la violencia generalizada en otras regiones del Estado.

Así pues, nos referiremos a Pátzcuaro como un lugar específico y central a partir de la cual se reconocen los patrimonios de la zona. Al mismo tiempo que se ha convertido en el principal mercado de las artesanías de los pueblos aledaños y todos los que rodean al lago. Por ello merece un apartado especial para explicar por qué esta ciudad es la base económica de muchas localidades y conexión con otras entidades del país.

Según las estimaciones de la propia Secretaría de Turismo, se tiene que para el año 2014, Michoacán tuvo una afluencia de 7,343,881 turistas y visitantes y una derrama económica de \$9,093,765,358 pesos. Aunque estas cifras deben desglosarse para entenderlas en su dimensión real pues resulta que de la cifra de 7 millones trescientos mil no todos son turistas. Un 43% que representa a 3,157,869 personas son visitantes que están de paso por la entidad. 4,186,012 son turistas que pernoctan en hoteles o en otro tipo de instalaciones como casas de familiares o amigos. (Tello Contreras, 2015)

Del total de turistas y visitantes, el 93% son nacionales de los que el 31% son Michoacanos. Es decir más de 2 millones cien mil personas. De Estados Unidos visitaron la entidad solo el 5% del total, de esa cantidad, el 54% son turistas migrantes es decir, tienen familiares en el estado. En una cifra más real, podemos decir que Michoacán recibe al año 1,717,301 turistas 4,704 diarios. De esta solo 120,211 son extranjeros. Finalmente, nos quedamos con la cifra de 1.7 millones de turistas al año, nacionales y extranjeros que duermen en hotel y que no son residentes de Michoacán. (Tello Contreras, 2015)

A pesar de las múltiples problemáticas que presenta el estado de Michoacán y que de manera general hemos ya relatado, la zona lacustre sigue siendo la carta de presentación para el turismo nacional y extranjero, por esta razón es una de las más vigiladas por las autoridades estatales de seguridad por lo que no presenta los altos índices de violencia de otras regiones del estado, como es el caso de la llamada Tierra Caliente o aquellas de colindan al norte con Jalisco.

Otra hipótesis es que pueda existir una especie de pacto entre delincuencia organizada y autoridades para evitar que la violencia se desborde en una zona turística tan importante como lo es el Lago de Pátzcuaro y sus pueblos aledaños, como quiera que sea, la zona lacustre es una de las más pacíficas del estado y donde se encuentran el mayor número de pueblos con reconocimiento de pueblo mágico. En todos ellos una de sus principales cartas de presentación es sin duda el trabajo artesanal que desde tiempos ancestrales han producido y comercializado dentro y fuera de la región P'hure. Estos productos han sido reconocidos y registrados como marcas colectivas en la región y es en adelante el principal tema del que nos interesa hablar en esta investigación.

Teniendo a Pátzcuaro como centro comercial y turístico principal de la zona lacustre, continuaremos con el análisis de las Marcas Colectivas artesanales que dieron lugar a una serie de leyes para proteger su producción como objetos únicos y de gran calidad, aludiendo a la región de origen todas sus particularidades y

atributos. Comenzaremos por discernir que son las marcas colectivas para luego continuar con los casos específicos de la zona lacustre.

En esta zona turística por excelencia, las políticas públicas siguen un proceso de cohesión e integración social desde la época cardenista. La apropiación y uso del territorio genera dilemas en torno a qué es lo más importante, si el crecimiento económico o la conservación del entorno ecológico de la los lagos. Claramente la tendencia en cuanto a la apropiación, uso y usufructo del territorio michoacano ha seguido una política de ordenamiento que implica la ocupación y manejo de recursos por parte del Estado.

La gestión pública del territorio ha generado tensiones entre los actores que lo ocupan, ya que las demandas de uno y de otro no necesariamente son las mismas respecto a las racionalidades locales y estatales. Estas tensiones han llegado a la protesta social por considerar una intromisión que va más allá de los intereses nacionales y buscan el manejo de recursos siguiendo las lógicas del mercado internacional.

El giro neoliberal de las políticas pública conlleva mecanismos de gestión de corte transterritorial en las que los procesos de integración económica se dan por cadenas de valor que van lo micro, meso y macroeconómico. El territorio representa fuentes de crecimiento exógeno, cuya planeación estratégica está más ligada a las políticas internacionales y descentralizadoras del TLCAN que a un crecimiento real de las pequeñas comunidades.

La reestructuración neoliberal del territorio orientado hacia la industria de las exportaciones, el crecimiento competitivo y basado en mercados laborales de bajo costo ha superado la escala de los Estados nacionales. La geografía de la producción con nodos y ejes de crecimiento selecciona espacial y territorialmente nuevas formas de concentración del capital asociada a una creciente desigualdad social y económica de las zonas no solo rurales, sino también urbanas marcadas

por un neoextractivismo y que vulnera a las poblaciones más allá de lo puramente material.

Las políticas gubernamentales promocionan facilidades a las inversiones sean extranjeras o nacionales en que la desregulación del Estado se ve como una clara ventaja para los empresarios del marketin turístico disfrazado de crecimiento económico para sus pobladores. Estamos frente a una escala de producción y extracción de bienes nunca antes vista, una producción agrícola marcada por la exportación en la que solo ciertos productos son valiosos. La tenencia de la tierra también entra en conflicto y no se superan las tensiones cada vez más graves en las comunidades indígenas.

El neoliberalismo abre las puertas a nuevos negocios territoriales en que los usos y la ocupación de ciertos territorios los hace más atractivos que otros. Los países del sur nos dice David Harvey, son importantes por sus capacidades laborales, por abrir nuevas oportunidades productivas y financieras, fuentes eternas de extracción de recursos de alta demanda y ahora de proyectos turísticos basados en la cultura con amplias expectativas para el desarrollo de capitales.

La revaloración cultural de los territorios ligados a su clima, historia, paisaje y demás recursos naturales conlleva una oportunidad de negocios culturales y turísticos en que las plataformas logísticas del Estado entran como actores principales para el desarrollo de una infraestructura de modernización de carreteras, puertos, y caminos que a corto plazo son presentados como proyectos de modernización y progreso para el país, pero que a mediano y a largo plazo pueden causar serios estragos ambientales y económicos.

Los pueblos mágicos son un ejemplo de estos nuevos negocios inmobiliarios con intereses claramente ajenos al grueso de su población. Las oportunidades de abrir nuevos hoteles y restaurantes no son para los pobladores originarios, sino más bien para empresarios que obtienen de los gobiernos federales y estatales todas las facilidades de desarrollar sus negocios. Así

Pátzcuaro se ha convertido en polo de desarrollo turístico alternativo, donde han ido apareciendo otros programas dirigidos a los artesanos de la zona lacustre como la apertura de los corredores artesanales. Todos estos cambios giraron en torno a las políticas de reconocimiento y registro de marcas colectivas que ha permitido la promoción del turismo durante todo el año, acompañado de ferias, festivales y concursos en ciudades y pueblos, que en temporadas de vacaciones reciben la afluencia de visitantes, aunque en su mayoría siga siendo del mismo estado.

Capítulo 2

Marcas colectivas en la zona lacustre

Entrar al mundo de las artesanías es descubrir un fenómeno tan complejo que trasciende lo que a primera vista parecería ser su finalidad: bellos objetos utilitarios producidos con las manos.

Marta Turok.

2.1 Qué son las marcas colectivas

Una marca colectiva es una asociación o sociedad de artesanos o productores, legalmente constituidos para dar a conocer en el mercado sus productos, respecto de otros que no forman parte de esas asociaciones, a través de un logotipo y un control de calidad certificada por la misma asociación. (Instituto Mexicano de la Protección Industrial. IMPI, 2006)

La marca colectiva es también un signo visible que llevan los productos o servicios de otros de su misma especie o clase en el mercado. Se obtiene el uso exclusivo mediante su registro. Permite distinguir el origen geográfico, el material, el modo de fabricación u otras características comunes de los productos, bienes y servicios de distintas empresas que la usan. (Instituto Mexicano de la Protección Industrial. IMPI, 2006) La legislación sobre propiedad intelectual existe ya en muchos países y contiene disposiciones relativas a la protección de las marcas. Los propietarios de la misma forman una asociación de la que son miembros. Esas empresas o cualquier otra entidad, ya sea una institución pública o una cooperativa.

Estos son responsables de garantizar que sus miembros cumplan ciertas normas o reglamentaciones de calidad. Su función es informar al público acerca de ciertas características del producto en base a un reglamento que rige la

producción y el uso de la marca. Se utilizan para promocionar productos característicos de una región. En esos casos, la creación de una marca colectiva no sólo ayuda a comercializar estos productos dentro y fuera del país. Proporciona un marco para la cooperación entre los productores locales bajo ciertas normas y criterios de una estrategia común que busca convertirse en un instrumento de desarrollo local.

El uso de las marcas colectivas puede servir para plasmar estas características y favorecer la comercialización de los productos en cuestión, en beneficio de todos los productores. Los productos que poseen ciertas características derivadas de la región, las condiciones históricas, culturales y sociales. Pueden utilizarse junto con la marca de fábrica de un producto determinado. De este modo las asociaciones pueden diferenciar sus propios productos de los de la competencia, al mismo tiempo que se benefician de la confianza de los consumidores en los productos o servicios que se ofrecen. (Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. OMPI, 2016)

Como nos dice Esteban Barragán:

“En el plano conceptual, la diferencia entre estas dos figuras de protección patrimonial radica en el reconocimiento del grado de anclaje a un medio geográfico que un producto puede demostrar; es decir, la especificidad geográfica y cultural que lo hacen endémico de un lugar y exclusivo de un grupo humano. (Barragan, 2009)

En lo administrativo, la diferencia principal es la titularidad en una Marca Colectiva (MC); el titular es la asociación de productores, mientras que en la Denominación de Origen (DO) el titular es el Estado Mexicano. De ahí se deriva que una MC se rige por Reglas de Uso, instrumento flexible, de observancia voluntaria, auto regulable y cuya vigilancia de su cumplimiento queda a cargo de sus titulares. En la DO está regida por una Norma Oficial Mexicana es de observancia obligatoria y está vigilada, para su cumplimiento, por un Consejo Regulador reconocido por la Entidad Mexicana de Acreditación, misma que está avalada por el Gobierno Federal.(Barragán, 2009)

2.2. Artesanía como base de las marcas colectivas de Michoacán

El estudio de las artesanías se puede abordar desde distintas perspectivas ya sea por sus técnicas, atributos estéticos, origen, significado o materiales utilizados. (Moctezuma,2002:19) En nuestro caso partiremos del reconocimiento de las artesanías como parte de los patrimonios locales en la zona lacustre de Michoacán y su registro de marcas colectivas dentro del proyecto impulsado por el gobierno estatal.

Entendemos por artesanía a un bien producido principalmente por las manos del hombre, aunque eventualmente su proceso de elaboración, puede apoyarse en el uso de alguna maquina o tecnología. Una de sus principales virtudes es que cada pieza es única y posee un sentido simbólico dentro de la tradición cultural creadora y a la que pertenece desde su origen. (Turok,1988:7)

Michoacán es un estado donde sus productos artesanales son una muestra de sus expresiones pluriculturales. En sus pueblos podemos encontrar estilos artesanales que van desde técnicas prehispánicas que tienen su propia historicidad, que se funde en el pasado virreinal donde se formaron nuevas identidades a partir de la convivencia y mestizaje de tradiciones prehispánicas, españolas y africanas.

De acuerdo a la tradición el pueblo p'urhépecha estaba formado por una gran variedad de trabajadores cuyos productos coadyuvaron a la grandeza y poder económico de su imperio. Según la Relación de Michoacán podríamos encontrar entre ellos a los oficiales para hacer casas como los canteros, los cortadores de vigas y los pedreros. Pintores, olleros, gente encargada de trabajar el algodón, pellejeros, recogedores de ají, caña de maíz o miel de abeja. Hacedores de jarros, platos o escudillas. Flecheros, barqueros, plumajeros, tejedores de petates, buscadores de oro, trabajadores encargados de las flores y las guirnaldas. (De Alcalá,1980:22)

Entre los antiguos p'urhépechas se contaban a los principales del rey y a los mayordomos de las mantas de algodón, sementeras, caña de maíz, mazorca y

hongos. Además de los que hacían arcos y flechas para la guerra, carpinteros, tejedores de estera, tejedores de algodón, pintores de jícaras. Alférez, mercaderes de oro y piedras preciosas, o navajeros de obsidiana. Otros oficios más humildes fueron barrenderos, los que daban de comer, jefe de correos, taberneros, almacenista de maíz, barquero, jefe de olleros, jarros, platos y escuderos; médicos, encargados de recoger los chiles, la miel o los frijoles.(Miranda, 2001:178-180)

La gente del agua, refiriéndose a los habitantes de la región lacustre, nos dice Eduard Williams, forman parte de comunidades vivas a partir de las cuales podemos conocer su cultura material. Pueblos como Tzintzuntzan, Ihuatzio, Pátzcuaro de muchos recursos naturales comestibles y no comestibles como la chuspata o tule. Estos últimos fueron aprovechados para hacer objetos que con el paso del tiempo perfeccionaron hasta llegar a los habitantes actuales desde un pasado muy antiguo. Las técnicas y los conocimientos para recolectar o cazar fueron apoyados con redes hechas de hilo de algodón o ixtle y canoas de madera.

Lanzas, trampas, agujas de madera, mesas, puertas, petates, camas para bebés son parte de la colección de instrumentos y conocimientos transmitidos de generación en generación. Aunque el maíz, el chile, el frijol y la calabaza han sido a través del tiempo la base de su alimentación, los p'urhépechas combinan alimentos del lago y de tierra firme por lo que necesitaron una gran variedad de herramientas para cumplir con sus tareas y poder alimentar a todos sus habitantes. (Williams,2014:10-20)

En aquella época, poseer objetos de metal, adornos y atavíos era un privilegio del grupo dominante, religioso o político. También eran objetos que se ofrendaban a los dioses o a los muertos. Y en algunos casos, los objetos que se producían se utilizaban en el trabajo diario, elaborándose en serie y con moldes. Entre las piezas que se fabricaban destacan agujas, alambres, alfileres, anillos, anzuelos, argollas, azadas, barras con colgantes en los extremos, bezotes,

brazaletes, cascabeles, casquillos, orejeras, pinzas, punzones, tubos y vasijas, tanto de oro como de cobre. (Williams,2014:10-20)

Entre las técnicas que dominaban los antiguos michoacanos están el martillado, el revestimiento metálico, el fundido (vaciado) con moldes abiertos y cerrados, teniendo como ejemplo la llamada “cera perdida”. Para el trabajo del metal, así como para otras técnicas artesanales, se requería de especialistas de tiempo completo. En la sociedad tarasca prehispánica, estaban organizados según sus especialidades.

Además de los metales, las plumas eran consideradas como artículos preciosos en todas las culturas de Mesoamérica, destinándose a los atavíos de los dioses, sacerdotes y dirigentes políticos; las plumas eran símbolo de poderío y dignidad. El arte plumario era también una actividad de especialistas, llamados en lengua michoacana *izquarecucha*, quienes elaboraban con plumas de diversas aves: capas, mantas, vestiduras, rodela, penachos y banderas que colocaban en cañas largas. Tales artesanos cortaban las plumas en pequeños pedazos para combinar así, los diferentes colores para los diseños, que se elaboraban con distintas técnicas según fuera el objeto a realizar.

Dentro de los grupos de artesanos prehispánicos, los dedicados a la metalurgia y al arte plumario eran considerados verdaderos artistas, ocupando el lugar principal. Sin embargo, se sabe de la alta calidad de objetos realizados con otras técnicas como los tejidos, la cerámica, y el tallado de piedras, entre otros. Aparentemente, el valor de estos productos radicaba en la función que desempeñaban económica o religiosa como símbolo de estatus. (Miranda, 2001:180)

La Relación de Michoacán se refiere a las actividades de hilado y tejido como obligaciones netamente femeninas y cuyo aprendizaje se heredaba de madres a hijas. Entre las prendas tejidas que se elaboraban, destacan las camisetas, gran variedad de mantas, prendas de vestir femeninas, hilo para el

adorno de la cabeza y jubones para la guerra. Había mantas de diferentes gruesos y colores o decoradas con plumas o con pelo de conejo, es importante mencionar que todas las mantas que se fabricaban se utilizaban como moneda o regalos para los dioses. Los tejidos tenían diferentes funciones que iban desde dormir en ellos y envolver a los muertos, hasta utilizarlos para el trueque o como regalos. Los materiales de fabricación eran fibras vegetales de maguey, de algodón blanco u oscuro, y tintes de añil, maderas, frutos o insectos, de los cuales se obtenían colores como el azul, negro, colorado y blanco. (Miranda, 2001:180)

El barro fue uno de los materiales más trabajados por los pobladores prehispánicos. En la actualidad, los vestigios arqueológicos de cerámica nos permiten conocer el desarrollo tecnológico del grupo que los produjo, así como diferenciar las culturas, inferir rutas comerciales, áreas de distribución o establecer cronologías.

La cerámica de los purépechas se caracterizó por ser policroma con decoración de pintura al negativo, combinando el negro, rojo y blanco principalmente. Ésta fue una técnica destacada en el México prehispánico; en Michoacán los mejores ejemplos se localizaron en los alrededores del Lago de Pátzcuaro. La cerámica al negativo se ha considerado como la más representativa de la cultura purhépecha, al parecer era fabricada por artesanos especialistas, ya que en las piezas se percibe complejidad y riqueza en formas y decoración. Entre los objetos que se elaboraban destacan los cajetes, ollas, patojos y tecomates hechos en barro fino, entre los cuales abundan vasijas miniaturas con colores y diseños. También se elaboraban pipas, figurillas, silbatos, vasijas, malacates y braseros. (Westheim Paul, 1962:9)

Se sabe que en Michoacán hay otras áreas de desarrollos cerámicos regionales anteriores o contemporáneos a los del lago de Pátzcuaro, tal es el caso de los alrededores de Zamora, Cojumatlán, Zinapécuaro, Apatzingán, el área de

Tepalcatepec, la costa y la desembocadura del Balsas, Huetamo, el área del río Lerma y los alrededores de Morelia y Cuitzeo. (Westheim Paul,1962:9)

Las vasijas ayudaban al hombre a vivir, le servían para preparar y conservar alimentos y al final de su vida podían utilizarse como urnas funerarias para guardar sus restos. Sus formas fueron cambiando durante miles de años y se fueron transformando en consonancia con la sensibilidad artística de los grupos que las elaboraron. Así cada grupo indígena impregnó en ellas su propio estilo mediante una variedad infinitas de dibujos y colores. Las creaciones revelan la voluntad de crear a través de un sentir pensar y creer. (Westheim Paul,1962:9)

El trabajo de turquesas y piedras semipreciosas, se combinaba usualmente con la elaboración de objetos de obsidiana. Estos artesanos, además de los plumarios y los metalúrgicos, también tenían una posición reconocida, y al morir eran enterrados con sus materiales e instrumentos de trabajo. La elaboración de objetos de obsidiana era considerada como una artesanía utilizada en la agricultura, caza y fabricación de armas de guerra, objetos con función religiosa como cuchillos de sacrificio y objetos suntuarios. Las principales minas de obsidiana fueron las de Zinapécuaro “lugar de obsidiana”, y probablemente su explotación estuvo controlada por el Estado Tarasco. Este tipo de minas adquirieron un valor económico como fuente de materia prima. Otros objetos como los de piedra verde pulida, en forma de cuentas esféricas y tubulares, tuvieron un valor simbólico con significado religioso. Por último, en relación al mismo trabajo de piedra, la lámina XXVII de la *Relación de Michoacán* se refiere a los canteros, extrayendo las piedras de las canteras y cortándola para el recubrimiento de edificios religiosos, como las Yácatas. (De Alcalá,1980:25)

En la actualidad, cada una de estas actividades artesanales se siguen elaborando, algunas con técnicas prehispánicas, otras con técnicas mestizas complementadas con las traídas de Europa durante la Colonia y otras más,

elaboradas con herramientas de la industria actual como el barro de alta temperatura.

Marta Turok en su obra *Cómo acercarse a la artesanía*, nos muestra las implicaciones que conlleva el fenómeno que va más allá de la simple utilidad de los objetos producidos con las manos. Es concebida como una creación colectiva de los individuos que interactúan con sus materias primas y establecen múltiples relaciones en torno a su producción y que dependen de estrategias de sobrevivencia ante los cambios sociales, económicos y políticos impuestas desde las políticas de gobierno. (Turok,1988:9-10)

Para la ubicación histórica de la región hemos consultado fuentes básicas y algunas especializadas en aspectos más específicos que iremos desglosando. La primera es *La Relación de Michoacán*, obra atribuida a Jerónimo De Alcalá, que cuenta actualmente con un estudio introductorio realizado por Francisco Miranda. En ella se cuenta la fundación del señorío purépecha y su hegemonía política basada en la división de los tres señoríos Pátzcuaro, Ihuatzio y Tzintzuntzan, así como las actividades económicas de la región basada en la riqueza de sus bosques, lagos, metales preciosos, productos de la agricultura que convirtieron a los pobladores del reino de Michoacán en uno de los más poderosos hasta el momento de la conquista. Además nos proporciona una descripción pormenorizada del origen de la economía del pueblo purépecha que se vio enriquecida con los productos europeos, asiáticos y los elementos culturales africanos que permanecen vigentes desde la tierra caliente hasta el bajío michoacano. También podemos encontrar parte de las tradiciones que todavía permanecen vigentes en la comunidad como es el culto a Curicaveri y la celebración del Año Nuevo p'urhépecha. (De Alcalá,1980:66-71)

2.3 Manufacturas e industrias tradicionales en Michoacán

Michoacán es rico en tradiciones manufactureras prehispánicas, más las que fueron traídas de Europa, África y Asia y que al combinarse con las de

América dieron lugar a un mestizaje que permanece vivo en sus pueblos, a pesar de las diferentes problemáticas que ha tenido que enfrentar en años recientes. Entre ellas nos dice Agustín Jacinto: escasez de materias primas para lograr mejores acabados en los productos. Poco aprecio por el significado, competencias en las manufacturas industriales que son traídas de otros países y el poco reconocimiento social del artesano. (Jacinto, 1998:145 -147)

Entendemos por manufacturas artesanales los bienes producidos industrialmente en los que intervienen principalmente la mano del hombre pero al mismo tiempo conlleva una tradición que se expresa en el imaginario colectivo a través de la pertenencia y la identidad dentro de un universo simbólico.

Entre la variedad de los productos y las materias primas que se trabajan en varios pueblos de las regiones p'urhépechas se encuentran las fibras que se extraen de la palma llamada abanico y otras como la palma dulce, el sollate, la panicua, tallo de trigo, el cacaistle o itzahuate. También se le conoce como pimu en tarasco o ixhuahuautlen en náhuatl. Todas ellas utilizadas en una gran variedad de productos como: capotes y sombreros de palma. Estos últimos se hacen en una gran cantidad de pueblos como Uren, Naranja y Jarácuaro. En el siglo XX llegan a los pueblos máquinas de coser con las que la hechura de sombreros entra en una nueva etapa. Tecnología a partir de los años 40' y hasta hoy no ha parado de modernizarse. Máquinas industriales, planchadoras eléctricas y uso de hornos a gas, han sido implementados en su elaboración. Es común que los talleres antes artesanales donde predominaba la manufactura, hoy en día tengan la capacidad de producir grandes cantidades de sombreros bajo esquemas estandarizados en pequeños pueblos como Jarácuaro. (Sánchez, 1998: 63-66)

Moisés Franco nos habla de la enorme diversidad de artefactos y su importancia de uso que entre los p'urhépechas tiene. La producción puede tener distintas connotaciones: individual, familiar, comercial, ceremonial, lúdico u ornamental. Sus usos antes de la llegada de los europeos fueron para satisfacer

las necesidades de subsistencia básicas como el vestido y la casa. Su variedad en materiales sigue siendo desde el barro para hacer tabiques, piedra para cimentar y hacer los muros, maderas para diferentes instrumentos de caza, algodón para prendas femeninas como los guanengos, rebozos o faldas. Otros masculinos como camisas y pantalones. (Franco,1998:123) Los usos de los utensilios pueden ser tan variados y continúan siendo importantes para las comunidades. Franco los clasifica por su diferentes rasgos utilitarios.

De uso doméstico: cucharas, bateas, metates, molcajetes, ollas, canastas, petates o juguetes.

De uso artesanal: hachas, gurbias, cuchillos, machetes y cabos.

De uso agrícola: arados de madera, rejas, yugos, coyundas y barzones.

De uso ceremonial: velas, coronas de flores, sahumerios, manteles, servilletas, figuras de pan, objetos religiosos, campanas y chirimías.

De uso lúdico: juguetes de madera como trompos, valeros carritos o yoyos. (Franco,1998:125-126)

Patricia Moctezuma plantea el mundo de los *Artesanos y las artesanías frente a la globalización* a través del estudio de tres casos Zipiajo, Patamban y Tonalá. En este estudio se presentan los aspectos histórico - culturales de cada pueblo, así como las formas en que sus productos han sobrevivido conservando las técnicas artesanales prehispánicas y en otras adoptando aquellas que se aprendieron después de la conquista. La adecuación a los nuevos mercados que los artesanos enfrentan actualmente como la migración y la necesidad de una especialización del trabajo en el sistema capitalista. (Moctezuma,2000:161)

En cuanto al trabajo del cobre la tradición señala a Don Vasco como fundador y promotor de esta industria en el antiguo pueblo de Santa Clara de los Cobres fundado por el fraile Francisco de Villafuerte en 1533 y donde hasta hoy 45% de su población se encuentra ligada a la producción artesanal en talleres dispersos por todo el pueblo. (Hernandez,1997:118)

La variedad de los objetos fue tan notoria como la habilidad de sus artesanos, todos aprovechando la calidad y abundancia de las materias primas como la madera, el buen barro, los metales, el algodón, las fibras vegetales o la piedra. Todas obras hechas a la medida de sus necesidades y que con el paso del tiempo han sido revalorados como parte de una tradición ancestral. Mismas que es reconocida primero en las comunidades y después por los agentes externos a la tradición ya hasta llegar a niveles de reconocimientos estatales y federales como parte de un patrimonio compartido.

2.4 Niveles de reconocimiento de las marcas colectivas en Michoacán

Los múltiples procesos de reconocimiento y patrimonialización han tenido lugar en las subregiones p'urhépechas durante la última década. Para acercarnos a un sistema artesanal reconocido, es necesario echar una vistazo primeramente a las políticas que se han impulsado desde un contexto internacional y que han permeado los intereses nacionales así como sus planes de desarrollo. Finalmente analizaremos cuáles han sido las implicaciones directas que las comunidades han sufrido apoyándonos en estudios de caso en pueblos de la región lacustre.

La valoración social de los patrimonios naturales y culturales a nivel internacional en la época contemporánea se remonta al Convenio de París celebrado en 1883 con la finalidad de crear estatutos internacionales para la protección industrial. Asimismo el Arreglo de Lisboa puso énfasis en la protección a las Denominación de Origen y al registro de marcas internacionales. A partir de entonces en muchos países se han creado leyes para la protección a las marcas y productos con denominación de origen para luchar contra la competencia desleal y la protección al consumidor. (Schultz,2005:459)

Europa llevó a cabo estos procesos. En Francia por ejemplo se funda en 1920 el *Chateaufort du Pape* en la región del Rhone con la finalidad de proteger a los productores y garantizar la calidad de vinos bajo un marco de normas denominadas *Appellation Controles*. En otros países como España e Italia los

productos protegidos además de los vinos podemos encontrar una gran variedad de productos como el aceite de oliva, el vinagre balsámico, quesos, carnes y embutidos. (Schultz;2005:459)

En América Latina los procesos han sido mucho más lentos. En años recientes Colombia, Perú, Chile, Brasil y México han obtenido reconocimientos de sus patrimonios culturales y naturales, asimismo han impulsado el reconocimiento de diversos productos con indicaciones geográficas o denominación de origen. México no ha sido la excepción, y aunque existen legislaciones al respecto desde el siglo XIX, podemos hablar propiamente de marcas colectivas y denominaciones de origen. Es probable que en estos procesos hayan influido los reconocimientos de la UNESCO a los patrimonios naturales, culturales e inmateriales. Entre ellos podemos destacar: los Paráchicos en Chiapas en 2010, o las festividades indígenas en torno a la muerte.

En 1958 México se suscribió el Arreglo de Lisboa, relativo a la protección de las denominaciones de origen y su registro internacional. Los países miembros se comprometen a proteger en sus territorios las denominaciones de origen de los productos. Y respetar los productos de otros países que cuenten con dichas declaraciones mismas que son registradas en la Oficina Internacional de la Propiedad Intelectual. En 1997 se firmó el Acuerdo de Reconocimiento Mutuo para la protección de las denominaciones de origen en el sector de bebidas alcohólicas entre México y la Unión Europea. En ese momento se reconocieron 193 distintas denominaciones de origen de bebidas destiladas; y a México se le reconocieron las denominaciones al tequila (1974) y el mezcal. En el Tratado de Libre Comercio firmado con Estados Unidos y Canadá en 1994, se encuentran protegidas las denominaciones "tequila" y "mezcal" como productos únicos y distintivos de México. Por su parte el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI) es el organismo que, entre sus facultades, puede emitir declaratorias de protección a denominaciones de origen y autorizar el uso de las mismas, haciendo notar que el Estado Mexicano es el titular de dichas denominaciones.

Diversos países del mundo, entre ellos México, han tenido que proteger sus productos que cuentan con calidad y características únicas que exclusivamente se dan en el medio geográfico, comprendiendo los factores naturales y humanos de nuestro país, con el fin de evitar la competencia desleal a través de imitaciones, falsificaciones o adulteraciones. De acuerdo con el artículo 156 de la Ley de la Propiedad Industrial: "se entiende por denominación de origen, el nombre de una región geográfica del país que sirva para designar un producto originario de la misma, y cuya calidad o característica se deban exclusivamente al medio geográfico, comprendiendo en éste los factores naturales y los humanos" en razón de sus atributos inconfundibles por su calidad o características. Por ejemplo, la denominación de origen *Tequila* surge del nombre geográfico de Tequila municipio del estado de Jalisco en donde se cultiva y produce una variedad de agave conocida como *Tequilana Weber variedad azul*, que es la materia prima básica para elaborar ese producto. Dicho agave se deriva de las condiciones geográficas que incluyen precipitación pluvial, clima y condiciones de la tierra que le otorgan características especiales y propias para elaborar la bebida alcohólica. (PROFECO. 2016)

En esta primera década del siglo XXI productos obtuvieron el reconocimiento con Denominación de Origen fueron: Café de Veracruz (2000), Ámbar de Chiapas (2000), el Café de Chiapas (2003), Mango Ataulfo del Soconusco de Chiapas (2003), Vainilla de Papantla (2009), Chile Habanero de la Península de Yucatán (2010), entre otros. (Productos con denominación de origen, 2016)

Para el caso de Michoacán una variedad de productos cuentan con reconocimiento entre ellos la Charanda de Michoacán con Denominación de Origen. La Charanda se obtiene al destilar la caña de azúcar o sus derivados como el piloncillo o la melaza. La zona protegida comprende 16 municipios de la parte central del estado. (" Revista del consumidor, 2016")

Para noviembre del 2010 se anunciaba que Michoacán ya era líder a nivel nacional con 36 marcas colectivas y 8 más que se encontraban en proceso de registro. De estas 44 marcas: 5 correspondieron al sector alimentos, 10 a alfarería, 7 a muebles, 13 a textil y 9 son de diversas categorías: maque, laca, pasta de caña, fibras y vidrio. El Programa Marcas Colectivas ha operado desde su creación a través de la dirección de Atención y Servicios a la Gestión Empresarial de la Secretaría de Desarrollo Económico (SEDECO), que dio a conocer el beneficio a 5 mil 740 productores y artesanos en todo estado, lo que representó 24 mil 620 empleos directos e indirectos. (Periódico del Sur 2010) Para febrero de 2011 el presidente del Consejo de Marcas Colectivas, Abel Castillo Martínez, destacó las ventajas del uso de los hologramas y etiquetas en las piezas artesanales, cuya finalidad fue fortalecer la comercialización de los productos, garantizar su autenticidad y hacer frente a la competencia.

Entre las marcas colectivas que fueron reconocidas encontramos: Alfarería de Patamban, Alfarería Punteada de Capula, Alfarería tradicional de Capula, Alfarería de Tzintzuntzan Uricha, Alfarería de Zinapécuaro, Bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan, Bordado de Tócuaro P'ikukua, Bordado de Zacán Tsekani, Bordado Mazahua Ce Mé Zitácuaro, Bordado y Tejido Artesanal de Tarecuato, Catrinas de Barro de Capula, Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre, Deshilados de San Felipe de los Herreros y Diablitos de Ocumicho. Esfera de Tlalpujahua, Fibras Vegetales de la rivera del Lago de Pátzcuaro k'uirakua, Guanengo bordado de Cocucho, Guitarra de Paracho, Huaraches de Sahuayo, Pasta de Caña de Maíz J'atzingueni, Juguete Artesanal de Michoacán Sapichu, Laca perfilada de Pátzcuaro, Manta artesanal de Pátzcuaro, Maque de Michoacán, Mueble artesanal de Cuanajo, Mueble estilo Pátzcuaro, Mueble Tallado de Pichátaro, Muebles Taximaroa, Ciudad Hidalgo, Ollas de Cocucho, Ollas de Zipiajo, Oro de Huetamo, Pan de Tingüinidín, Piñas de barro de San José de Gracia, Queso Cotija, Rebozo de Ahuirán Jauri, Rebozos de Aranza, Silla de Opopeo, Sombrero de Jarácuaro Tepekata, Tejido Artesanal de Angahuan, Tejido

artesanal de Cuanajo y Tejido Artesanal de Turícuaro. (Garantizan autenticidad de Marcas, 2011)



Los procesos de registro de marcas colectivas que dieron comienzo con el reconocimiento del Queso Cotija otorgado por el IMPI en 2005 en Michoacán continuaron hasta llegar a 40 para 2011. Entre 2007 y 2008 se impulsaron leyes específicas para su protección como uno de las principales políticas del gobierno estatal. Estos son los registros de las marcas colectivas que se concesionan entre el 2005 y 2018. (Barragán, 2016) Estas marcas nos muestran la gran variedad de productos artesanales a los que se dedica su población, así como la variedad de materiales utilizados en los mismos. Maderas, textiles, fibras, vidrio, arcillas y metales.

El Queso Cotija reconocido por su proceso de elaboración y calidad como la primera marca colectiva registrada en 2005, y el Queso Arimao de Tierra Caliente que logró su registro en 2012. Estos son dos casos emblemáticos en que podemos comprobar la calidad de sus materias primas y la gran tradición quesera desarrollada en Michoacán la desde época colonial. De acuerdo a las normas de

regulación no fue sencillo todo el proceso de reconocimiento, pues en el caso del Queso Cotija implicó una serie de cuestionamientos en torno a su elaboración. Por ejemplo la exigencia de cumplir con la norma de pasteurizar la leche para poder elaborar el queso, cosa que en la receta tradicional no se lleva a cabo como tal, sin embargo el grupo de productores pudo demostrar que tanto la leche como los diferentes ingredientes que se utilizan en su elaboración son lo suficientemente higiénicos para hacer un queso de calidad. (Barragan, 2009)

Cuadro 2.2 Marca Colectiva a productos michoacanos, 2005-2017⁴

#	Producto	Fecha Reg.	Núm. Reg.
01	*Queso Cotija Región de Origen	22 Feb. 2005	867586
02	Maque de Michoacán Región de Origen	07 Dic. 2005	912646
03	Cobre martillado de Santa Clara del Cobre Región de Origen	07 Dic. 2005	912657
04	*Pasta de caña de maíz, J'atzingueni, Región de Origen	07 Dic. 2005	912658
05	Guitarra Paracho, Región de Origen	13 Feb. 2006	919112
06	Aguacate michoacano Región de Origen	23 Nov. 2006	962991
07	Catrinatas de barro de Capula Región de Origen	13 Feb. 2007	972207
08	Cantera de Morelia Región de Origen	16 Feb. 2007	972628
09	Alfarería punteada de Capula Región de Origen	16 Feb. 2007	972629
10	Ollas de Cocucho Región de Origen	16 Feb. 2007	972630
11	Guanengo bordado de Cocucho Región de Origen	16 Feb. 2007	972631
12	Mueble artesanal de Cuanajo Región de Origen	16 Feb. 2007	972632
13	Alfarería tradicional de Capula Región de Origen	16 Feb. 2007	974467
14	Diablitos de Ocumicho Región de Origen	26 Feb. 2007	974468
15	Piñas de barro de San José de Gracia Región de Origen	26 Feb. 2007	974469
16	Rebozos de Aranza Región de Origen	26 Feb. 2007	974470
17	Ollas de Zipiajo Región de Origen	14 Mar. 2007	976437

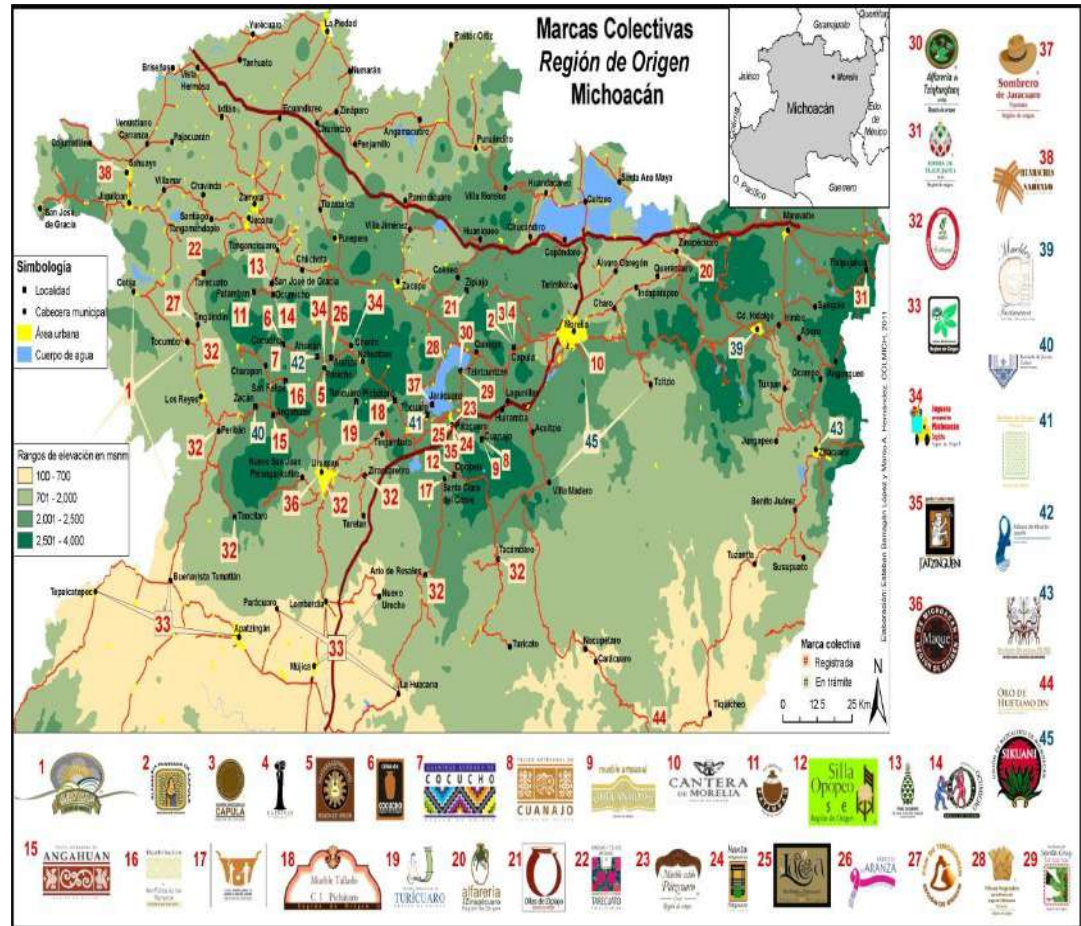
⁴ Cuadro inédito proporcionado por el Dr. Esteban Barragán López.

#	Producto	Fecha Reg.	Núm. Reg.
18	Alfarería de Zinapécuaro Región de Origen	12 Abr. 2007	979740
19	Bordado y tejido artesanal de Tarecuato Región de Origen	14 May. 2007	983668
20	Alfarería de Patamban Región de Origen	03 Ago. 2007	996002
21	Bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan Región de Origen	03 Ago. 2007	996003
22	Manta artesanal de Pátzcuaro Región de Origen	16 Ago. 2007	997916
23	Laca perfilada de Pátzcuaro en oro de 23 qts. Región de Origen	22 Ago. 2007	999215
24	Deshilados de San Felipe de los Herreros Región de Origen	27 Sep. 2007	1004366
25	Tejido artesanal de Angahuan Región de Origen	27 Sep. 2007	1004367
26	Tejido artesanal de Cuanajo Región de Origen	27 Sep. 2007	1004368
27	Tejido artesanal de Turícuaro Región de Origen	04 Oct. 2007	1005396
28	Sillas de Opopeo S E Región de Origen	25 Ago. 2008	1055550
29	Mueble tallado C I Pichátaro Región de Origen	25 Ago. 2008	1055551
30	Juguete artesanal de Michoacán Sapichu Región de Origen	25 Ago. 2008	2055607
31	Esfera de Tlalpujahua Otjo Región de Origen	17 Ago. 2009	1115751
32	Alfarería de Tzintzuntzan Uricha Región de Origen	17 Ago. 2009	1115752
33	Mueble estilo Pátzcuaro K'ererí Región de Origen	17 Ago. 2009	1115753
34	*Pan de Tingüindín Región de Origen	26 Ago. 2009	1018565
35	*Fresana Fresa Michoacana Región de Origen	28 Ago. 2009	1117946
36	Sombrero de Jarácuaro Tepékata Región de Origen	09 Sep. 2009	1120016
37	Fibras vegetales de la rívera del lago de Pátzcuaro K'uirakua Región de Origen	09 Sep. 2009	1120017
38	Bordado de Zacán Tsekani Región de Origen	29 Mar. 2010	1151167
39	*Marca Colectiva Innominada Sistema Producto Limón mexicano de Michocán A.C.	11 May. 2010	1157525
40	Oro de Huetamo D N Región de Origen	18 May. 2010	1158482
41	Bordado de Tócuaro P'íkukua Región de Origen	18 May. 2010	1158483
42	Marca Colectiva Innominada Huarache de Sahuayo A.C.	23 Nov. 2010	1190231

#	Producto	Fecha Reg.	Núm. Reg.
43	*Banamich	16 Jun. 2011	1222669
44	Arimao, Queso de Tierra Caliente	11 Ene. 2012	1259903
45	*Michin (trucha)	12 Dic. 2012	1338178
46	*Ate de Morelia Región de origen	30 Jun. 2014	1467373
47	Vinatas de Michoacán Región de origen (mezcal)	10 Jul. 2015	1553636
48	Huaraches de Huetamo, Región de origen	15 Mar. 2017	1732932
49	Rebozo de La Piedad, Región de origen	Sep. 2017	
50	*Berries de México (Arándanos –Mora azul-, fresas, frambuesa y zarzamora, las cuales siguen expandiéndose en Michoacán)		
	Otras Marcas Colectivas tramitadas que no procedieron		
	Mezcaleros de Michoacán Sikuaní (devino en Vinatas de Mich.)		
	Bordado Mazahua Ce Mé Zitácuaro Región de Origen		
	Muebles Tajimaroa de Ciudad Hidalgo Región de Origen		
	Rebozo de Ahuirán Jauihri Región de Origen		

En el mapa 2.1 podemos observar cómo el mayor número de marcas colectivas están localizadas en la zona lacustre y la meseta P'urhépecha, lo que no es casualidad pues es un área central de desarrollo turístico en el estado y de mayor control para las autoridades municipales y estatales en la denominada Ruta Don Vasco. También es una zona de localidades conectadas a un comercio regional de artesanías con sus principales centros de comercio como Quiroga, Pátzcuaro y Uruapan en donde se reciban visitantes durante todo el año. La red de comercio se extiende con productos agrícolas que llegan de todas partes del estado como la región de Tierra Caliente cuyas frutas y verduras tienen gran consumo en mercados, hoteles y restaurantes tanto de la zona lacustre como de la Meseta.

Mapa 2.1 Marcas Colectivas de Michoacán 2005 -2018⁵



⁵ Mapa proporcionado por el Dr. Esteban Barragán López. 2018.

2.5 Política estatal y creación de las marcas colectivas

Los planes de desarrollo estatales entre 2005 y 2012 a cargo del gobernadores Lázaro Cárdenas Batel y Leonel Godoy establecieron como eje de desarrollo económico sustentable basado en principios de justicia y equidad capaz de impulsar una política económica viable que generará la riqueza y alcanzar, por lo menos en el discurso, mejores niveles de vida para los ciudadanos, así como propiciar la concurrencia de los sectores privado y social en el desarrollo económico estatal.

Asimismo se planteó aprovechar las herramientas y figuras contempladas el marco normativo de propiedad industrial existente en el país y que como otras naciones buscar acuerdos internacionales en la materia. Impulsar y promover el ingenio y la cultura a través de patentes, diseños industriales, inventos, marcas colectivas y denominaciones de origen con el fin de fomentar la innovación y la generación de emprendedores y creación de empleos en los diferentes sectores productivos.

En esta ley se estableció la creación del Programa de Gestión de la Propiedad Industrial del Estado de Michoacán de Ocampo cuya aplicación general quedó en manos del Estado coordinado por la Secretaría de Desarrollo Económico (SEDECO). Además hizo mención del gobernador como su principal promotor así como a las instancias encargadas de su coordinación tales como la Subsecretaría para el Desarrollo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa de la Secretaría de Desarrollo, la Dirección de Atención y Servicios a la Gestión Empresarial, el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI), y demás dependencias coordinadas directamente desde el ejecutivo estatal.

La creación de las marcas colectivas estuvieron bajo determinados estatutos para crear una estrategia de defensa, con la finalidad de preservar, proteger comercialmente y culturalmente la fama y el patrimonio artístico e

histórico que los identifica como una región creadora de estas. Una de las primeras marcas fue la del Queso Cotija registrada desde el 2005 con la que se inició una cadena de procesos de reconocimiento y registro de marcas por varios pueblos del estado de Michoacán y al que continuaron muchos otros con mayor y menor éxito y que fueron integrándose al plan de desarrollo ya mencionado. Barragán nos explica cómo fueron los inicios de este proceso:

“entre los años 2005 y 2009 en el estado de Michoacán, las organizaciones de productores impulsadas y acompañadas por la SEDECO, lograron registrar 33 Marcas Colectivas, todas otorgadas bajo el sugerente concepto de Región de Origen. De esta manera, Michoacán, con 33 de las 53 MC que existen hasta ahora (2009) en México, se ha convertido por mucho en el líder absoluto de la protección del patrimonio cultural de sus pueblos mediante este mecanismo” (documento inédito de Esteban Barragán, 2009)

Las marcas colectivas se encuentran reguladas por la Ley de la Propiedad Industrial 2006 la cual establece lo siguiente:

Las asociaciones o sociedades de productores, fabricantes, comerciantes o prestadores de servicios, legalmente constituidas, podrán solicitar el registro de marca colectiva para distinguir, en el mercado, los productos o servicios de sus miembros respecto de los productos o servicios de terceros. (Esteban Barragán, 2009)

Por su parte el IMPI menciona que la marca colectiva viene siendo “cualquier signo que sociedades de productores, fabricantes comerciantes o prestadores de servicios legalmente constituidos, soliciten para distinguir en el mercado los productos o servicios de sus miembros respecto de los productos o servicios de terceros que no formen parte de esas asociaciones...” Cabe destacar de este tipo de marca que se presentan determinadas reglas para su uso, como la temporalidad y el costo de la marca.

Otra ley que se creó a nivel estatal para este mismo fin fue la Ley de Fomento y Desarrollo Económico 2007-2008 que tuvo por objeto promover el desarrollo económico de Michoacán y su promoción en el contexto nacional e

internacional, impulsando todo tipo de inversión que realizaran las empresas en las diferentes actividades económicas. (Documentos de orden jurídico del Estado de Michoacán, 2007)

Respecto a la micro, pequeña y mediana empresas en su artículo 45 la ley señala que el gobernador del estado sería el encargado de promover la participación de los sectores público, privado y social, en la promoción, creación, operación y apoyo...“a efecto de aprovechar su potencial y aptitudes de generación de empleos, de nivel de consumo, de integración, identidad y desarrollo regional. Para los efectos de esta Ley, son micro, pequeña y mediana empresa las que establece la Ley Federal para el Fomento de la Micro Industria y la Actividad Artesanal” (Documentos de orden jurídico del Estado de Michoacán, 2007)

La Ley Orgánica de la Administración Pública Centralizada del Estado de Michoacán, publicada el 9 de enero 2008 en su artículo 45 dejaba nuevamente al gobernador y de las dependencias de la administración pública estatal como los promotores y vigilantes“...de los principios de equidad social mediante la promoción de igualdad de oportunidades, equidad de género, respeto a la cultura, usos y costumbres de los pueblos indígenas del Estado, así como observar criterios de racionalidad ambiental y uso sustentable de los recursos naturales que preserven la integridad biológica de los ecosistemas y su biodiversidad”. (Ley Orgánica De La Administración Pública Del Estado De Michoacán De Ocampo, 2008)

Mientras que la Secretaría de Desarrollo Económico estaría encargada de programar, desarrollar, dirigir, fomentar, coordinar y controlar en los términos de las leyes de la materia, la ejecución de las políticas y los programas para el desarrollo del Estado, relativos a las actividades industriales, comerciales, de abasto, de servicios, mineras y artesanales, así como promover estas mismas

actividades a nivel nacional e internacional, procurando que invariablemente se preserve el equilibrio ecológico. (Ley Orgánica De La Administración Pública Del Estado De Michoacán De Ocampo, 2008)

Otro más fue el Reglamento Interior de la Administración Pública Centralizada del Estado de Michoacán de Ocampo, publicado el 21 de abril del 2008. Como a parte del Plan Estatal de Desarrollo en materia indígena que dictaminó las siguientes medidas para su implementación y desarrollo destacando en todo momento el papel fundamental de las comunidades indígenas y el pleno respeto a sus recursos, además se planteó lo siguiente:

1. Elaborar planes estratégicos, de corto y mediano plazo, proyectos y programas en materia de desarrollo económico y social garantizando el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales, con la participación de los pueblos y comunidades indígenas. Tales programas nunca tuvieron lugar, en la región no existe un solo proyecto de aprovechamiento sustentable por parte o siquiera dirigido por el gobierno. Han sido los mismos pobladores quienes han tratado de aprovechar de la mejor manera sus recursos. En el caso de Cuanajo por ejemplo, los indígenas cada año llevan realizan una campaña de reforestación tratando de ganarle el terreno a las huertas de aguacate que día con día se incrementan en lo que antes era parte del bosque.
2. Proponer la celebración de convenios con centros e instituciones de investigación, gubernamentales y no gubernamentales tanto nacionales como internacionales, para la elaboración de proyectos de investigación de la biodiversidad, para su preservación y aplicación en el desarrollo de los pueblos y comunidades indígenas. No hay estudios que hayan sido alentados por parte del gobierno de tal biodiversidad en la región, p'uhépecha, a excepción de aquellos que investigadores inician de forma privada ya sea por parte de alguna universidad, o como proyecto

a título personal, sobre todo en la zona de la Mariposa Monarca en el oriente del estado.

3. Formular, promover y ejecutar programas para el desarrollo de las aptitudes y potencialidades productivas de los pueblos indígenas, maximizando las vocaciones, el uso de tecnologías y saberes y conocimientos propios a través de programas de capacitación para el trabajo, la creación de escuelas de artes y oficios, el impulso de formas asociativas de mayor impacto colectivo, capacitación en mercadotecnia y relaciones comerciales para la mejor comercialización de los productos que se generen en las empresas comunitarias.

Estos cursos no han ido más allá que de pequeñas capacitaciones para los artesanos por parte de la Casa de las Artesanías de Michoacán y que se ven reducidos a unas pocas personas y por periodos muy cortos. Un ejemplo es la fabricación de pequeñas bolsas de mano en la comunidad de Santa Cruz Tzintzuntzan, o curso de joyería en Santa Clara del Cobre, utilizando pedacería o desechos de cobre de los grandes talleres, en los que sobre todo se han insertado mujeres de avanzada edad en el pueblo del mismo nombre.

4. Propiciar el desarrollo de los pueblos indígenas y la producción natural conservando los productos básicos de manera orgánica implementando el intercambio nacional e internacional de los productos básicos propios. Cabe señalar que los recursos naturales de la región, prácticamente se han agotado, por lo que para fabricar las artesanías es necesario traer las materias primas de otros lugares, por ejemplo la palma para elaborar el sombrero de Jarácuaro llega directamente de Chilapa Guerrero o de la Huacana Michoacán y el hilo de la Ciudad de México, quien a su vez, lo exporta de China.
5. Implementar acciones de capacitación de manera simple para su mejor desarrollo respetando la organización propia de productores de acuerdo a su visión de cada grupo y /o pueblo organizado, promoviendo la

orientación y apoyo económico para su desarrollo. Sobre este punto existe una clara desunión de los artesanos, pues en su gran mayoría trabaja de forma individual y por lo general se encuentran desunidos, ya sea porque no tienen los mismos recursos para competir con los que si cuentan con tecnología, o porque así lo han decidido.

6. Promover el intercambio de experiencias intercomunales y regionales, buscando el incremento de producción y comercialización. Proporcionar asesorías, asistencias técnico, económica y jurídica para la organización de productores y agentes económicos indígenas, para la creación y administración de empresas productivas comercializadoras y de consumo de amplia participación y aprovechamiento de las energías sociales, buscando la integración de cadenas y sistemas producto de alto impacto social y del mayor involucramiento de la comunidad.

Más allá de la organización de algunos artesanos en asociaciones de comerciantes para repartirse los espacios, ya sea en los pueblos o en aquellos lugares especiales que por temporada ocupan, así como el precio en el que se va a dar cada producto y sus similares, los artesanos no han recibido organización por parte de los gobiernos, ni estatal, ni federal.

En el caso del Tianguis Artesanal del Domingo de Ramos en Uruapan, el apoyo del gobierno no va más allá de otorgarles el permiso para vender por 23 días. Los artesanos se organizan para la preparación de alimentos para que les salga más económico la estancia durante los días y las noches que deben pasar en el lugar. Además de que tienen que pernoctar en el mismo lugar en que se ubican sus puestos, pues de otra manera sus ganancias se verían muy reducidas por tener que pagar un hotel.

7. Promover la coordinación con instancias gubernamentales y no gubernamentales nacionales e internacionales para el financiamiento a proyectos de desarrollo productivo. Simplemente no existen tales

financiamientos, ni proyectos que represente un desarrollo para los artesanos. En el caso de algunos empresarios cuyos talleres han crecido, ha sido por financiamiento privado o por capitales propios como es el caso de los dueños de grandes talleres en Santa Clara, y otros medianos en Járacuaro en que como empresas micro o medianas han sido objeto de créditos bancarios.

8. Promover la organización, capacitación y asistencia técnica a las comunidades para la gestión y acceso a los fondos económicos de instancias de gobierno y no gubernamentales, considerando la aportación de las comunidades. Los artesanos no tienen acceso a fondos económicos, más allá de los que ellos mismos puede generar con sus ventas. A pesar de que cuentan con programas permanentes de apoyo al artesanos son muy pocos los que lo reciben. El acceder a tales recursos requiere de trámites bastante engorrosos en los que hay que viajar a la ciudad de Morelia para tramitarlos y gastar en pasajes durante los trámites en los que al final poco o nada les quedaría del apoyo. (Reglamento Interior de La Administración Pública Centralizada Del Estado De Michoacán, 2008)

El Acuerdo de Creación del Comité Estatal de Mejora Regulatoria POE 2003 -2008 buscó que autoridades federales y municipales integraran un órgano colegiado de coordinación interinstitucionales para proponer acciones de colaboración que intervinieran en la valoración, dictamen y autorización de trámites para la instalación y desarrollo de empresas en el estado. (Acuerdo Administrativo por el que se establece el Comité de Mejora Regulatoria del Estado de Michoacán de Ocampo, 2003)

Los artesanos nunca fueron invitados para formar parte de estos desarrollos empresariales, que seguramente quedó en manos de personas ajenas a las comunidades, como el caso de las agencias de viajes. Son las empresas hoteles y restaurantes quienes desde Morelia llevan viajeros nacionales y extranjeros por

miles quienes llegan a las comunidades en fechas festivas como el Día y la Noche de Muertos, con la oportunidad de visitar los panteones de los pueblos que circundan al lago de Pátzcuaro y a las islas del mismo.

Por último el Acuerdo de Creación del Programa Promiorigen, publicado en el POE del 29 de julio de 2008 tuvo por objeto impulsar, promover y gestionar la protección de la propiedad industrial en el Estado a través de las líneas estratégicas de los productos y servicios generados en el Estado. Dar cumplimiento de Normas Oficiales Mexicanas (NOM) para la protección de los productos y servicios estatales. Promover la constitución y operación de organismos de certificación y consejos reguladores. Impulsar la creación y desarrollo de invenciones, modelos de utilidad y diseños industriales. Constituir fondos especializados para apoyar la Propiedad Industrial, la gestión de modelos de franquicias y difundir entre la población los beneficios de la protección de la Propiedad Industrial. (Acuerdo Por El Que Se Crea El Programa De Gestión De La Propiedad Industrial Del Estado De Michoacán De Ocampo "Promiorigen", 2008)

Vemos que a partir de los trámites burocráticos que le dieron forma y registro a las marcas colectivas, esta iniciativa no fue más allá de los nombramientos oficiales y el reconocimiento de cada artesanía registrada no paso del documento, como acción directa de las autoridades, pero si hubo un compromiso de los artesanos por cumplir con las normas y regulaciones hechas en conjunto por las asociaciones de artesanos, que en ese momento se encontraban más que entusiasmadas por el reconocimiento de su tradición artesanal. De esta manera los pueblos contaron con dichas denominaciones, por lo menos en documento, y de alguna manera se reconocieron oficialmente como herederos de una tradición cultural ancestral, poniendo muy en alto su región geográfica y con ello todos sus atributos. La denominación de origen se define como: "El nombre de una región geográfica del país con la que se identifica, o designa un producto, en razón de sus atributos inconfundibles de calidad o

características conferidos por el medio geográfico factores naturales y humanos”(Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, IMPI, 2010)

En sus artículos 9º. Y 10º el IMPI señala que:

“Los productos michoacanos que ostenten denominaciones de Origen o Marca Colectiva o cualquier producto que lo requiera, serán apoyados en torno a sus cadenas productivas para que los productores y sus organizaciones establezcan los mecanismos para conformar sus organismos de certificación o consejos reguladores serán instancias encargadas de velar, promover y acreditar el cumplimiento a lo establecido en la declaración de Denominación de Origen así como a lo contemplado en las reglas de Uso de las Marcas Colectivas” (IMPI 2010)

En el artículo 18 de esta ley señala que las personalidades que estarían encargadas del PROMIORIGEN sería un Grupo Ejecutivo de Trabajo integrado por el Secretario de Desarrollo Económico, el Subsecretario para el Desarrollo a la Micro, Pequeña y Mediana Empresa, el titular de la Secretaría de Desarrollo Rural, el titular del Centro de Investigación y Desarrollo del Estado de Michoacán, el titular del Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología, el titular de la Casa de las Artesanías del Estado de Michoacán, y el Director de Atención y Servicios a la Gestión Empresarial de la Secretaría. (IMPI 2010)

Solo podrían formar parte los representantes de las dependencias y entidades de la administración pública federal, estatal y municipal, así como de la iniciativa privada, cuando fueran invitados del Secretario de Desarrollo Económico los cuales tendrían sólo derecho a voz pero sin voto. Es decir, sin participación en la toma de decisiones. Sería en todo momento la SEDECO la encargada de levantar un inventario de los laboratorios e instrumentar acciones para su acreditación, además de promover la coordinación permanente de los organismos de certificación acreditados e instalados en el Estado, el sector productivo y su demanda de servicios y el cumplimiento de normas. (IMPI, 2010)

Se buscó además que los productos con marca que gozaran de cierta reputación en los mercados locales y fueran apreciados por los turistas por su calidad de origen el cual les otorgaría un valor agregado que se viera reflejado en el precio gracias su calidad específica: “dar un nuevo valor a productos poco conocidos y crear expectativas favorables, incluso en el ámbito turístico. Crear confianza y satisfacción del productor y el consumidor destinatario. Así como crear buenas prácticas de distribución el producto colocándolo en nichos de mercado exclusivos” y se especificaron las garantías ofrecidas por la marca colectiva: (IMPI, 2010)

Algunas de las principales garantías ofrecidas por las marcas colectivas son:
Certificar la autenticidad y calidad del producto artesanal a través de normas específicas en su elaboración.
Preservar y rescatar la producción de las artesanías y las técnicas empleadas para su elaboración, atendiendo a su calidad, representatividad, tradición, valor cultural, intencionalidad simbólica y diseño.
Fomentar y promover la calidad de las artesanías como medio para desarrollar una actividad económica, así como para la comercialización de los productos en el extranjero.
Proteger las artesanías de posibles copias en toda la República Mexicana y en el resto del mundo a través de los derechos legales que le confiere el registro de la marca.
Usar el símbolo MR, para notificar al mundo el registro de Marca y sus elementos legales para defender sus derechos.
Proteger la prioridad del registro de la “Marca Colectiva” en otras naciones.
Restringir la importación de bienes que utilizan marcas “piratas”. (Ley de creación de marcas colectivas. Periódico Oficial del Estado de Michoacán, 2008)

En los estudios de caso analizaremos los alcances y las limitantes que han tenido las garantías ofrecidas por el IMPI, pues en algunos los artesanos de los pueblos no tienen conocimiento de lo que es una marca, mucho menos tienen considerados los beneficios de la misma.

2.6 Localidades y clasificación de marcas colectivas en la región P'urhépecha

En las cuatro zonas de la región p'urhépecha podemos encontrar una riqueza artesanal en una gran variedad de materiales ya sea de tierra, madera, metal o fibras se convirtieron en la base de una economía complementaria para hombres y mujeres. En los pueblos de la Meseta y la zona del lacustre los procesos de reconocimiento y registro de 30 marcas colectivas artesanales fueron el comienzo entre las que podemos encontrar ollas de barro, cazos de cobre, muebles de maderas, lacas pintadas, juguetes, guitarras, sombreros, tejidos y bordados tan variados como los las Mantas de Pátzcuaro o los Rebozos de Aranza. La Casa de las Artesanías de Michoacán divide la actividad artesanal en las siguientes ramas:

Alfarería:	Clasificada en barro bruñido, policromado, vidriado, alisado y de alta temperatura.
Metalistería:	Conformada por la joyería, herrería y cobre martillado;
Maderas:	Integrada por esculturas, talla, máscaras, cucharas y bateas, laudería, muebles, maque, equipales y bancos.
Textiles:	Repartidos entre bordados, deshilados, tejidos en telar de cintura en telar de pedal, y tejidos a gancho.
Fibras vegetales:	De palma, tejidos de pita, tule y chuspata, carrizo, fibra de trigo o panicua, vara de sauce. Otras ramas son: juguetería y miniatura, talabartería, plumaria, cantería, cerería, popotería, papel

picado, hoja de maíz y pasta de caña. (Casa de las Artesanías de Michoacán., 2013)

En el mapa 2.2 podemos observar una gran variedad de productos artesanales en los pueblos que circundan el lago de Pátzcuaro, mismos que dan vitalidad económica a sus habitantes durante todo el año.

Mapa 2.2 Marcas colectivas de la zona lacustre (2015)



1. Mueble estilo Pátzcuaro.



2. Manta artesanal de Pátzcuaro.



3. Laca perfilada de Pátzcuaro.



4. Fibras vegetales de la rívera del Lago de Pátzcuaro k'uirakua.



5. Bordado de Tócuaro P'íkukua.



6. Mueble artesanal de Cuanajo.



7. Tejido artesanal de Cuanajo.



8. Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre.



9. Silla de Opopeo.



10. Bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan.



11. Alfarería de Tzintzuntzan Uricha.



12. Pasta de caña de Maíz Játzingueni.



13. Sombrero de Jarácuaro Tepekata.



En Michoacán las materias primas con las que se elaboran algunos de los productos artesanales son de una calidad que puede considerarse óptima y muchos de ellos han logrado un reconocimiento externo. Además nos dice Theodore Schultz:

los productos con indicación geográfica cuentan con cualidades relacionadas a su origen físico como el suelo o el clima. Prácticas ancestrales, costumbres, mitos, leyendas, historia les otorgan un valor de diferenciación en base a factores propios del lugar⁶ (Schultz,2005: 11)

En las cuatro zonas p'urepechas podemos encontrar artesanías de reconocida calidad elaboradas ya sea de barro, madera, metal o de diferentes fibras, sin embargo como podemos ver en el cuadro 2.3 de las marcas colectivas en la Cañada de los Once Pueblos no se ha reconocido ni registrado ninguna. En la de Zacapu apenas las Ollas de Zipiajo son las únicas que han alcanzado su registro. Mientras que en la Meseta suman dieciocho y en la región lacustre más de quince. No podemos obviar que las dos últimas son las de mayor desarrollo turístico y que además de las marcas en ellas se encuentran muchos de los pueblos mágicos por los que la Ruta Don Vasco va recorriendo y los de mayor proyección turística durante todo el año, especialmente en Día de Muertos y Semana Santa.

En el siguiente cuadro podemos ver que las marcas colectivas tienen las más variadas materias primas y que buena parte de ellas se pueden todavía encontrar en la región P'hurépecha ya sea de forma natural como la chuspata y otras fibras como el popotillo o algunas otras que pueden ser compradas en las tiendas de Pátzcuaro, Santa Clara y Quiroga principalmente . Sin embargo en los últimos años algunos materiales naturales como la palma para sombreros o la madera han comenzado a escasear y los artesanos la tienen que comprar a proveedores que llegan de otros estados como Guerrero, Veracruz e Hidalgo, incluso la región oriente de Michoacán.

⁶ Schultz Theodore *Op. cit.* p. 11

Cuadro 2.3 Marcas Colectivas en las zonas de la Región P'urhépecha⁷

Regiones p'urephéchas		
REGION	PUEBLOS	MARCA COLECTIVA
Cañada de los Once Pueblos	Acachuén	
	Carapan	
	Chilchota	
	Etúcuaro	
	Huáncito	
	Ichán	
	Santo Tomás	
	Tacuro	
	Tanaquillo	
	Urén	
Ciénega de Zacapu	Zopoco	Ollas de Zipiajo,
	Zacapu	
	Azajo	
	Comanja	
	Naranja	
	Tarejero	
	Teremendo	
Meseta o Sierra	Tirindaro	Textil artesanal de Angahuan- - Rebozos de Aranza Pasta de Caña de Maíz J'atzingueni Mague de Michoacán Mueble Tallado de Pichataro Ollas de Cocucho Diablitos de Ocumicho Rebozo de Ahuirán Jaurihí Juguete Artesanal de Michoacán Sapichu - Guitarra de Paracho Alfarería de Patamban Mueble Tallado de Pichataro Guanengo bordado de Cocucho Tejido Artesanal de Tarecuato Tejido Artesanal de Turicuaro Bordado de Zacán Tsekani
	Zipiajo	
	Ahuirán	
	Angahuan	
	Arantepakua	
	Aranza	
	Capacuaro	
	Comachuén	
	Charapan	
	Cherán	
	Cherenástico	
	La Cantera	
	Nahuatzen	
	Nurio	
	Ocumicho	
	Pamatácuaro	
	Paracho	
	Patamban	
	Pichataro	
	Quinceo	
	Zurumucapio	
	San Benito	
	Santa Cruz Tanaco	
	San Felipe de los Herreros	
	San José de Gracia	
	San Juan Nuevo	
	Parangaricutiro	
	Sevina	
	Sicuicho	
	Tarecuato	
	Tingambato	
	Turicuaro	
	Urapicho	
	Zacán	
	Zirosto	
Región Lacustre	ciudad de Pátzcuaro	Mueble estilo Pátzcuaro- Manta artesanal de Pátzcuaro -Laca perfilada de Pátzcuaro Fibras vegetales de la rivera del Lago de Pátzcuaro k'uirakua Bordado de Tócuaro P'íkukua Mueble artesanal de Cuanajo - Tejido artesanal de Cuanajo Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre - Silla de Opoeo Bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan- Alfarería de Tzintzuntzan Uricha Mague de Michoacán Sombrero de Jarácuaro Tepekata
	Cucuchucho	
	Erongarícuaro	
	Ichupio	
	Puácuaro	
	Quiroga	
	San Andres Tzirondaro	
	San Jerónimo	
	Santa Fe de la Laguna	
	Tarero	
	Tócuaro	
	Cuanajo	
	Santa Clara del Cobre	
	Tzintzutzan	
	Ukasanástakua	
	Uricho	
	Las Islas de Janitzio	
	Jarácuaro	
	La Pacanda	
	Urandén	
	Tecuena	
	Yunuén	
Otras	Capula	Catrinas de Barro de Capula- Alfarería punteada de Capula- Alfarería tradicional de Capula

⁷ Tabla elaborada por la autora.

Las artesanías son receptáculo de la tradición y la identidad cultural que en la zona lacustre los pueblos han puesto de manifiesto en la ejecución magistral de sus oficios. El proceso artesanal guarda secretos ancestrales que utilizan la enseñanza activa de la tradición. Por lo general se transmite de padres a hijos y en el devenir del tiempo va cambiando sus técnicas. Son la expresión de una continuidad dinámica en sus procesos de creación donde se valen de adelantos tecnológicos para crear y revitalizar sus patrimonios. Muchos son los retos que deben enfrentar entre los se encuentran los nuevos estándares en la organización del trabajo, el uso de nuevas técnicas o la falta de apoyos económicos para hacer frente a un mercado cada vez más exigente. Para mantener en circulación sus productos los artesanos de la región lacustre como muchos otros han tenido que recurrir a nuevas estrategias de innovación y marketing incluyendo el uso de redes de comunicación que van más allá del territorio propiamente étnico. Las marcas colectivas y su certificación es una más de estas estrategias que a comienzos del siglo XXI de revaloración cultural, económica que constituyen la base de la protección para su resguardo y posterior comercialización como productos con calidad de origen, lo que implica necesariamanete la intervanci3n d la instituciones que la registran y brindan su respaldo en su promosi3n. Como nos dice Esteban Barragán:

“una Marca Colectiva no es una meta en sí misma, es un proceso socioinstitucional de revaloración cultural, económica y social de los patrimonios culturales colectivos que resguardan los pueblos en su territorios... implica para los productores, ser acompañados por las instituciones académicas, gubernamentales y sociales” (Barragán, 2009)

Cabe destacar que el Dr. Barragan es un conocedor de los procesos de registro de marcas colectivas, pues ha participado como presidente de la marca colectiva denominada Queso Cotija, una de las más exitosas de las más de 50 marcas que existen en Michoacán, por lo que se le reconoce como una autoridad

en la materia. Sin embargo, no todos los artesanos que en un primer momento se asociaron y registraron bajo las normas de la marca colectiva, han tenido la misma experiencia del Dr. Barragan, pues a más de una década de los registros que se dieron en la zona lacustre, prácticamente las asociaciones han desaparecido. Y por si fuera poco algunos artesanos como los del Sombrero de Jarácuaro no saben que existe o existió la asociación, mucho menos se enteraron de los beneficios que podrían tener como socios del registro lo que veremos más adelante.

El registro de la marca colectiva planteó beneficios más allá de enfrentar a la piratería o perfeccionar la producción artesanal, también se pronunció por la organización de los productores:

- a) Organización formal de productores (constitución de figuras legales adecuadas y mecanismos de inclusión y funcionamiento)
- b) Estudios demostrativos del anclaje territorial de un producto con identidad cultural: implica estudios históricos, geográficos, culturales y de los procesos productivos con los que se identifica a un pueblo asentado en una región geográfica específica.
- c) Obtención de la protección oficial del producto de alta densidad cultural.
- d) Uso de la Marca Colectiva. Mejora continua de la calidad, regulación y vigilancia del cumplimiento de reglas.
- e) Desarrollo empresarial (financiamiento, promoción, comercialización, posicionamiento de la MC y del producto en nichos de mercado adecuados, administración, fortalecimiento de la cadena)
- f) Desarrollo humano basado en el florecimiento del patrimonio cultural que distingue y enaltece a cada pueblo y a cada región de un municipio, de un estado o de un país. (Barragán,2009)

A diez años de la creación de la marcas colectivas, los proyectos de protección quedaron más en expectativas que en el cumplimiento cabal de los mismos. La administración estatal ha cambiado dos veces y como casi siempre

pasa, no se le dio seguimiento adecuado a los proyectos para mejorar las condiciones de productores artesanales con marcas registradas. Los artesanos quedaron a la expectativa de los apoyos prometidos. Los concursos artesanales y las ferias anuales que se promocionan desde el IAM y por todos los medios de comunicación posibles, no han sido suficientes para beneficiar a todos. Sin embargo, a partir del registro de dichas marcas podemos analizar las dinámicas que en cada pueblos se han venido observando y como trastocaron estas políticas públicas la vida de los pobladores.

Fueran artesanos o no, a partir del reconocimiento de uno o varios patrimonios culturales, tuvieron nuevas dinámicas en las que las formas de vida y de producción artesanal tradicional fueron trastocadas. La valoración de las artesanías ha traspasado en algunos casos las fronteras locales y nacionales, se ha convertido en producto de exportación en grandes cantidades como es el caso del cobre en Santa Clara. En otros la producción de artesanías textiles se convirtió en la principal actividad económica para las mujeres y apoyo para sus familias, como es el caso de las mujeres de Santa Cruz Tzintzuntzan, por lo que analizaremos en el siguiente capítulo, casos específicos de las marcas colectivas para comprender como se han venido conformando dinámicas de producción, consumo y retos que actualmente enfrentan los artesanos a partir del registro de cada marca.

En este capítulo es importante partir del análisis teórico de modernidad en este capítulo ya que es la base de las políticas públicas que en el discurso oficial tienden hacia el desarrollo y progreso de los pueblos indígenas en su intento por recuperar las unidades productivas de los mismos y hacerlas base de una economía sustentable. Cabe mencionar que los pueblos de la región con políticas de promoción turística o sin ellas, siempre se han esforzado y adaptado a las circunstancias impuestas por el mercado local para continuar ofreciendo a los visitantes la mejor calidad en sus piezas artesanales, seer innovadores y estar a la vanguardia de las exigencias y gustos de los compradores. A más de 40 años de

vivir en la ciudad de Uruapan podemos observar que cada año los artesanos se esfuerzan por ofrecer novedades en la piezas de alfarería, madera, ropa y zapatos, entre muchos otros objetos de tradición cultural que han dado lugar a lo que hoy conocemos como marca colectiva con denominación de origen y de las que en el siguiente capítulo analizaremos seis casos.

Capítulo 3

Estudios de caso.

Marcas colectivas de la zona lacustre

Detrás de cada manera de fabricar un objeto se encuentran siglos de experimentación y acumulación de conocimientos sobre las propiedades de materias primas, así como de las mejores técnicas para transformarlas en objetos y bienes que se utilizaban en todos los ámbitos de la vida cotidiana y ritual.

Linda Manzanilla.

3.1 De la tierra al cielo. Materias primas de las artesanías en la zona lacustre.

La artesanía p'urhépecha de Michoacán se encuentra en constante evolución que refleja una vitalidad palpable y el desarrollo dinámico que la zona lacustre que alcanzó hace más de 500 años. La riqueza de recursos naturales desde la tierra de sus montañas en diferentes colores y texturas fue producida para servir tanto a la realeza como a la gente del pueblo.

Desde mediados del siglos XVI Tzintzuntzan, antigua capital del reino purépecha, se ha comunicado a través de caminos con los principales centros poblacionales de la cuenca lacustre de Pátzcuaro como lo muestra el “Plano de la ciudad de Tzintzuntzan, Pátzcuaro y poblaciones de alrededor de la Laguna”, mapa atribuido a Fray Pablo de Beaumont, en su obra *Crónica de Michoacán, de 1550*. En el se aprecia una zona abundante en bosques, tierras fértiles y de buen barro. Las fibras que crecen de forma natural en los lagos, las maderas y el agua, convergen para dar lugar al mayor desarrollo económico y comercial de los pueblos p'urhépechas.

El barro colorado o charanda roja, el barro blanco o tierra blanca son algunos de las principales materias primas que se extraen de los cerros en la región y que forman parte de la riqueza natural de los pueblos de la zona lacustre,

dedicada la elaboración de alfarería desde tiempos antiguos. El uso de minerales como el óxido de cobre que ayuda a los artesanos a darle color a las piezas, así como el bruñido técnica de origen europeo que complementa el proceso.

Mapa 3.1 del Lago de Pátzcuaro 1550



11. Mapa de la región del lago de Pátzcuaro, tomado de Beaumont, *Crónica de Michoacán, op. cit. (infra n. 51)*, t. III, frente a p. 410. Foto: Gerardo Vázquez, 2008. Archivo Fotográfico IIE-UNAM.

La madera abundante en los bosques da variedad a especies como el pino, sauce, cedro y oyamel, primordial en la construcción de las trojes o viviendas p'urhépechas y que con la llegada de los españoles se enriquecieron las técnicas para la fabricación de muebles domésticos. Cuanajo es solo uno de los muchos

pueblos donde se elaboran muebles tallados de pino y parota⁸ y donde actualmente también se aprovechan otras especies como la del aguacate.

El metal más apreciado en el señorío p'urhápecha fue el cobre que sirvió para hacer armas y demás objetos ornamentales, cuchillos o pectorales para los militares y personajes de la realeza. Las enseñanzas de Vasco de Quiroga en los pueblos hospital como Santa Fe, mejoraron y diversificaron las técnicas para trabajar el cobre, siendo el martillado una de las más perfeccionadas. Así el pueblo de Santa Clara utilizó el cobre como base de su desarrollo económico a través de los siglos y aunque hoy en día este recurso se ha agotado en región, se utiliza el cobre reciclado traído de otras partes de México y del mundo como es el caso China que vende buena parte del metal utilizado en el país.

De el agua en la zona lacustre, es el principal regalo del cielo y de la tierra, abundante en otras épocas en los lagos de Cuitzeo, Pátzcuaro y Zirahuén, de ahí se obtienen diferentes fibras para trabajar artículos tan diversos que van de la cama o petate hasta los santos de pasta.

Las fibras de la región son muy diversas y van desde el tule, la chuspata, carrizo y pasta de maíz, junto con la palma y el algodón traídos de Tierra Caliente, dan origen a una gran variedad de productos como sombreros, petates, canastas, tejidos de pita de maguey, mantas rústicas de algodón, camisas, servilletas y rebozos de vistosos colores. Estos son solo algunos de los muchos que se venden en mercados de Pátzcuaro, Quiroga y Tzinzuntzan.

Las materias primas fueron fundamentales para la elaboración de una gran variedad de artefactos, mismos que viajaron por caminos, veredas y senderos

⁸ La parota, cuyo nombre científico es *Enterolobium cyclocarpum*, es un árbol endémico de la región de Colima. Su altura en promedio es de 20 a 30 metros de altura, aunque hay ejemplares que alcanzan hasta 45 metros, un diámetro de tronco que llega a rebasar cuatro metros. Pertenece a la familia de las mimosáceas, originario de América tropical, y debido a que su hábitat más propicio es por abajo de los 500 metros sobre el nivel del mar, existe una gran cantidad de ejemplares en áreas urbanas del estado que están precisamente sobre ese nivel” por NOTIMEX EN COLIMA, 2014-07-11 . <http://www.cronica.com.mx/notas/2014/844484.html> (Fecha de consulta 30 de junio del 2017)

junto a personas e ideas por vastos territorios de relevancia económica, política y religiosa, siendo Tzinzuntzan enclave económico y militar del imperio p'urhépecha cuyo desarrollo histórico y comercial de los pueblos alrededor del lago estuvieron ligados a múltiples aspectos relacionados con la interacción cultural desde tiempos prehispánicos.

La ruta alrededor del lago y su conexión con Pátzcuaro fue sin duda una de las más importantes de la época colonial, que activó la vida cotidiana al conectar a los pueblos alrededor del lago. La complejidad de las instituciones culturales, económicas, políticas y religiosas que se desarrollaron a partir de la colonia, llevaron a que se formalizaran estas vías de intercambio terrestre mediante la transformación del entorno natural. Como nos dice Patricia Fournier:

“Los senderos, caminos y rutas son una expresión de la forma en que los grupos humanos organizan el espacio social a partir del geográfico; forman parte de la producción basada en el diseño y la planeación culturales, y son auténticos vehículos para el intercambio. Por esas vías se trasladaban las personas, que a su vez eran portadoras de objetos y tradiciones, de bienes y de ideas, ejes articuladores de procesos históricos”. (Fournier,2017:26-27)

Tzinzuntzan fue un núcleo poblacional, mercado y centro religioso ligado por caminos por los que hoy siguen transitando viajeros, comerciantes y población desde tiempos prehispánicos. En el periodo colonial la mayoría de las mercancías se trasladaban en recuas, a lomo de mula, aunque también en la espalda de los cargadores indígenas. El tránsito de personas se hacía en carros, carretas o a caballo. (Fournier,2017:30)

El comercio siempre estuvo ligado a Pátzcuaro, Uruapan y Valladolid, hoy Morelia, y sus productos artesanales han llegado a la ciudad de México así como a otras ciudades del norte donde se reconocieron desde las losas hasta los cazos de cobre de Santa Clara por su calidad y precios.

En la zona lacustre conformada por las localidades que se encuentran en la cuenca hidrológica de Pátzcuaro-Zirahuén, cuenta con una basta diversidad

artesanal de Michoacán, trabajándose casi la totalidad de las dieciséis ramas artesanales con que cuenta el Estado. Desde el punto de vista social, esta área constituye una de las más importantes para el desarrollo turístico. Las artesanías que en ella se elaboran tienen su origen en tiempos prehispánicos y fueron enriquecidas con el desarrollo de técnicas y estilos traídos por grupos europeos durante la colonia. (Instituto del Artesano Michoacano, 2015)

De esta zona analizaremos seis casos de marcas colectivas de las más de 40 en la región p'urhépecha y más de 15 alrededor del lago. De estas hemos elegido aquellas que se distinguen por la materia prima principal: tierra, madera, metal, palma, algodón y pasta de caña en sus productos y que dieron origen a los procesos de reconocimiento como marcas colectivas región de origen.

Al registrarse como marcas colectivas cada asociación tuvo que presentar un documento de regulaciones en donde se especificaron las normas bajo las cuales trabajaría la marca. El documento de registro firmado y aceptado por un representante de cada una de ellas debería contener: Nombre y domicilio del solicitante, objeto de la asociación, actividad de la asociación, organismos autorizados para su representación, condiciones de afiliación, personas autorizadas para utilizar la marca colectiva calidad, origen y características de los productos a los que se aplicará la marca colectiva, normas de calidad, componentes (materia prima), herramientas, proceso de adquisición de la materia prima, proceso de producción, origen o región geográfica protegida, características de los productos condiciones de uso, medidas de control, reglas de colocación de la marca colectiva y sanciones.

En estos dos últimos capítulos vamos a analizar cada caso apoyándonos tanto en la lista de regulaciones que presentó cada marca, como en los datos que en cada caso nos permitió conocer el trabajo de campo en las localidades que hemos recorrido durante estos cuatro años. La información que contienen las regulaciones son fundamentales para entender la complejidad en los procesos

adquisición materias primas, producción, organización del trabajo y rutas de comercialización de los productos en la zona lacustre. Nuestra aportación gira en torno al análisis de las implicaciones económicas y socioculturales de cada tradición artesanal ha presentado en más de una década que llevan los registros.

Siguiendo la propuesta de Costin retomada por Linda Manzanilla en su artículo *La producción artesanal en Mesamérica* propone analizar, en primer lugar, las identidades sociales género, clase, procedencia, etnicidad y estatus legal de quienes producen, para después abordar el grado de especialización, la intensidad del trabajo, es decir, la cantidad de tiempo invertida en la producción de las artesanías, la naturaleza de las compensaciones, las relaciones productor y consumidor, la destreza del productor y los principios de reclutamiento de los trabajadores.

Los medios de producción es decir las herramientas (con sus huellas de uso) y los conocimientos técnicos en cuanto a elecciones de tecnologías de manufactura y funciones previstas para los bienes hechos. Respecto de las tecnologías, éstas nos ayudan a comprender el grado de especialización y la naturaleza del involucramiento de la elite en las actividades productivas.

Costin propone cinco aspectos a estudiar: la complejidad, la eficiencia, la cantidad de bienes producidos, el control y la variabilidad. En esta línea de ideas, Prudence Rice en 1981 estableció los siguientes indicadores de producción cerámica especializada. Respecto de los productos, observó una creciente estandarización, resultado de la producción masiva; una homogeneidad en las formas; el uso de moldes, y la existencia de marcas de alfarero. En cuanto a las áreas de producción, observó concentraciones de herramientas usadas en la manufactura (por ejemplo, moldes); agrupaciones de materias primas, y de vasijas mal cocidas o rotas. (Manzanilla,2018:28-31)

Los principios organizadores o patrones temporales de producción diaria o estacional; de tiempo parcial o de tiempo completo. Patrones espaciales o

sociales, la organización del trabajo, la concentración o dispersión de las actividades de manufactura, el contexto sociopolítico en que la producción tiene lugar, y por último, la distribución y el control.

Respecto a los objetos habría que establecer, siguiendo a Costin, el uso de los productos artesanales, si se trata de objetos utilitarios o bienes de prestigio, el grado de restricción en su uso y la cantidad de bienes que se utilizan. En cuanto a los principios y mecanismos de distribución, se trata de averiguar los medios por los cuales los bienes son transferidos de los productores a los consumidores. (Manzanilla,2018:28-31)

En la medida de lo posible trataremos de abarcar en el análisis de estos cinco aspectos, aunque no necesariamente siguiendo un orden estricto anunciado en este esquema, ya que para cada caso de los seis que analizaremos, partimos de la materia prima que le da origen a la marca en su región de origen como producto único que se distingue por la calidad del objeto artesanal elaborado por los artesanos en cada pueblo.

Cada caso es especial y tiene sus propias complicaciones en su ejecución. Cada pueblo y marca tiene sus implicaciones y dilemas únicos, por lo que puede ser que en algunos casos no se cumpla con algunos de los señalados en el esquema anterior, pero tendrá otros con los que podemos comprender su importancia.

Además analizaremos los retos que cada marca enfrenta en un espacio específico en el que los artesanos revitalizan el comercio durante todo el año con sus productos a la zona lacustre principal atractivo turístico de toda la región p'urhepecha es lo que trataremos de explicar estos dos capítulos comenzando por un elemento que nos da identidad a todos: la tierra que constituye un elemento natural de uso doméstico y ritual fundamental en Mesoamérica que con el paso del tiempo se convirtió en sustancia base para el desarrollo de la cerámica. Tan valiosa que es una fuente primaria para estudiar la historia de los pueblos.

3.2 De tierra



En la región lacustre de Pátzcuaro, en el pueblo de Tzintzuntzan, se fabrican artesanías, donde los indígenas utilizan la técnica de la alfarería tradicional. En agosto del 2009 se creó bajo el nombre de “Alfarrería De Tzintzuntzan Uricha Región De Origen” Coordinadora Artesanal de Productos de Barro de Tzintzuntzan A.C. Se estableció como región geográfica protegida y exclusiva para esta marca colectiva a la cabecera municipal del mismo nombre. (Reglas de Uso de la marca colectiva **“Alfarrería De Tzintzuntzan Uricha Región De Origen”** Documento de la Secretaría de Economía (Sedeco, 2009)

Tzintzuntzan tiene una población de 14.432 habitantes de los que 6.580 son mujeres y 5.679 son hombres. Por lo tanto, el 46.33 por ciento de la población son hombres y el 53.67 son mujeres. (Territorio Municipal, inegi 2015) La mayoría de sus habitantes se encuentran de una u otra manera en relación con el desarrollo turístico de la región en especial a partir del nombramiento de Tzintzuntzan como pueblo mágico en 2012. A partir de entonces se ha podido observar una serie de acciones que el gobierno del estado y la Secretaría de Turismo han emprendido con el objetivo de atraer a los visitantes nacionales y extranjeros, por lo que su población está en constante relación y conocimiento de tales procesos. Ya sea por la venta de comida, artesanías y demás servicios los tzintzuntzenes mantienen una dinámica relación con el turismo de toda la zona.

Mapa 3.2 Satelital de Tzintzuntzan 2018



3.2.1 De la materia prima a la producción

La tierra es parte esencial de nuestra existencia, con ella se fabrican casas y cerámicas que han servido al hombre para soportar las condiciones de tiempo a través de la historia. En el caso de los pueblos del lago la cerámica es una expresión de identidad, creación y revitalización de la cultura que a través de sus platos, comales y ollas sobreviven y cubren sus principales necesidades vitales. La tierra se convierte en el principal vínculo familiar mediante el cual se entretajan las memorias, las historias y las narrativas de los artesanos.

Como nos cuenta Vanesa Freitag éste oficio se encuentra unido a la cotidianidad, memorias personales y colectivas, recuerdos vividos, anécdotas contadas de la historia familiar que renace en cada objeto elaborado. Jóvenes y

niños van aprendiendo un oficio al mismo tiempo que reciben de forma oral una historia ligada a su familia y ancestros que les da identidad. (Freightan,2015:213)

Quienes producen son hombres y mujeres que amasan el lodo para formar objetos valiosos y enseñan a sus hijos y nietos el saber hacer ancestral, un vínculo que va más allá del objeto y la forma que los une como familia y a ésta con la comunidad. Juntos buscan la forma de sobrevivir a los cambios y retos que se les presentan y buscar en su organización la solución a sus problemáticas. Se trata de una artesanía vinculada a otras actividades económicas como el trabajo campesino pues en el año los hombres de la casa siembran en parcelas maíz, frijol, calabaza, chile y mantienen en buen estado árboles frutales de la región como duraznos, chirimoyos, ciruelos, perones y manzanos con los cuales complementan su economía.(Sánchez, 2008:14-15)

La obtención de la materia prima o barro es principalmente de los cerros cercanos como el Cerro del Burro, que se levanta en tiempo de lluvias por su mejor consistencia su obtención es muy importante para los artesanos, pues su capacidad de previsión para todo el año ya que en la temporada de lluvias deben de abastecerse y al mismo tiempo producir. La forma de adquisición de las materias primas necesarias para la elaboración de alfarería vidriada es el barro que se recolecta en su estado en el municipio de Tzintzuntzan, ya sea en la modalidad de terrón o tierra molida.

La Greta u óxido de plomo se adquiere en establecimientos comerciales de la comunidad de Tzintzuntzan. Las herramientas como son los pinceles, moldes, alisador, tabla de madera o cemento, piedra o torteador, son elaborados por los propios artesanos, la tela de algodón se adquiere en establecimientos comerciales de la región. La tierra roja o Charanda se recolecta en el municipio de Acuitzio, Michoacán. La tierra blanca en la comunidad de Zirahuen, mientras que la leña de pino se recolecta en los cerros cercanos a Tzintzuntzan, o se adquiere en establecimientos comerciales en que la venden por tercios. (Reglas de uso de la

marca colectiva “Alfarería tradicional de Tzintzuntzan región de Origen” Secretaría de Economía. 2009)

Los componentes o materia prima de la **Alfarería Bruñida** se enlistaron en las reglas de uso las siguientes:

<i>Materiales para el engobe rojo:</i>	<i>Materiales para el engobe negro:</i>
Tierra Charanda roja (charaspikua, color rojo en púrhepecha)	Barro colorado
Tierra blanca o caolín	hormiguero” (manganeso con hierro y barro)

Los componentes o materia prima

Alfarería de Alta Temperatura:	Materiales para el esmalte:
Arcilla old mine	Sílice
Sílice	Feldespató
Feldespató	Caolín
Caolín	Calcio
Calcio	Bentonita
Talco	Talco
Barro	Alúmina Óxido de zinc

Dentro del documento de las regulaciones también se enlistaron las siguientes herramientas para su elaboración:

Moldes de barro
Alisador
Base de chuspata o tule
Tabla de madera o de cemento
Piedra o torteador

Tela de algodón
Lámina

El alisador es una piedra porosa que tiene la función de alisar la pieza cuando está a punto de cuero es decir lo suficientemente maleable para comenzar a darle forma. La base de chuspata o tule en forma de rueda soporta el peso de la pieza cuando la están trabajando. En la tabla de madera o de cemento se p estira el barro ayudado por una piedra o torteador sirve para golpear y extender. Con la tela de algodón se limpian las piezas en fresco y finalmente con una lámina se limpia el barro de la tabla de trabajo.

La producción artesanal p'urhépecha tiene sus propios mecanismos de legitimación en los planos comunitario y regional por su valor de uso y por su “bien hecho” nos dice Eva María Garrido. Una firma sin grafía. Su reconocimiento se encuentra en el ámbito intercomunitario es decir los pobladores de los pueblos vecinos, quienes pueden reconocer la calidad de las piezas a simple vista ya sea por su espesor, color o terminado. (Garrido,2015:139) Las losas tradicionales mejor hechas, son aquellas elegidas para concursar por el propio artesano, en caso de ganar son exhibidas en museos locales y lleva el nombre del autor y fecha del concurso.

En las comunidades lacustres algunas de las piezas mejor elaboradas son aquellas que se destinan al culto católico, las que son dignas de ser presentadas a dios o a los santos, es decir lo ámpakiti bien hecho. No podemos dejar de admirar los mejores bordados en las servilletas o las velas talladas en impresionantes figuras sobre la cera. Hombres y mujeres se esfuerzan y ponen todo su energía en que sus productos lleguen a una máxima expresión de lo bonito, lo ámpakiti,”cosa buena, cosa bien hecha”.

La alfarería elaborada por los artesanos del municipio de Tzintzuntzan, se caracteriza principalmente porque en sus piezas vidriadas y bruñidas predomina el diseño de la hoja en color verde y en sus decorados el dibujo del pato y el pez,

aunque ocasionalmente también encontraremos piezas con motivos de la vida cotidiana. En la cerámica de alta temperatura podemos encontrar diseños prehispánicos mezclados con los diseños tradicionales anteriormente descritos. Estas características en sus diferentes tamaños y formas, son y deben seguir siendo elaboradas con las técnicas tradicionales, no obstante los diseños podrán variar de acuerdo a la originalidad y creatividad de cada artesano

El proceso de producción de alfarería con la técnica del vidriado, conservando su esencia artesanal y consistió en las siguientes etapas:

Preparación del barro:
Se muele la tierra finamente en un metate o molino para tierra y posteriormente se mezcla barro blanco y barro rojo, se agrega agua hasta que la tierra adquiere una consistencia plástica.
Se deja reposar un tiempo aproximado de dos días o bien, hasta que el barro obtenga la plasticidad adecuada para el trabajo manual.
Se trotea el barro (extender en barro a manera de tortilla)
Se introduce el barro en el molde o se trabaja manualmente y se deja secar media hora, posteriormente se retira del molde.
A continuación se procede a alisar la pieza para cubrir las fisuras y la porosidad que quedan al unir las dos partes que la integran
Se deja secar la pieza por un tiempo de 12 horas aproximadamente, evitando su exposición directa a los rayos solares.
Transcurrido este tiempo se expone la pieza a los rayos del sol, por lo menos otras 12 horas, a continuación se procede al proceso de decoración con el engobe.
Transcurrido el tiempo señalado, se procede a la primera quema, en donde la pieza se introduce al horno, procurando cubrir totalmente la parte superior de éste para evitar la fuga de la temperatura, asegurando así una quema homogénea.
Finalmente se procede a calentar el horno con leña de pino, a una temperatura de 800°.
El tiempo que se aplica para una quema de calidad es de un promedio de 4 a 5 horas, con un reposo de enfriamiento de 8 horas para proceder con el vidriado y el color según el diseño y forma de la pieza.

Trascurrido el tiempo de enfriamiento de la pieza, se procede a mezclar en un recipiente el óxido de cobre, el sílice, celite y la greta, para obtener un color verde; el óxido de cobalto, sílice, celite y la greta, para obtener un tono azul; sílice, celite, greta y manganeso, para obtener el tono café, y el amarillo que resulta del bicromato de potasio.
La cantidad podrá ser variable, de acuerdo a la intensidad del tono que se pretenda obtener. El color negro se obtendrá introduciendo la pieza al horno que previamente se calentará con combustible (aserrín) a una temperatura de 750°.
Una vez que la pieza se ha greteado (vidriado o esmaltado) y ha tomado su color según la mezcla de óxidos, se introduce nuevamente en el horno a una temperatura de 800° a 900° con una duración de 4 a 4/5 horas.
Finalmente, se deja enfriar el horno 8 horas más para retirar la pieza para dar por concluido su proceso de producción.

El proceso de producción de la alfarería con la técnica del bruñido se estableció como un proceso que debería de conservar su esencia artesanal y consistente en las siguientes etapas:

Se muele la tierra finamente en un metate o molino para tierra y posteriormente se mezcla barro blanco y barro rojo, se agrega agua hasta que la tierra adquiere una consistencia plástica.
Se deja reposar un tiempo aproximado de dos días o bien, hasta que el barro obtenga la plasticidad adecuada para el trabajo manual.
Se trotea el barro (extender en barro a manera de tortilla)
Se introduce el barro en el molde o se trabaja manualmente y se deja secar media hora, posteriormente se retira del molde
A continuación se procede a alisar la pieza para cubrir las fisuras y la porosidad que quedan al unir las dos partes que la integran.
Se deja secar la pieza por un tiempo de 12 horas aproximadamente, evitando su exposición directa a los rayos solares.
Trascurrido este tiempo se expone la pieza a los rayos del sol, por lo menos otras 12 horas, a continuación se procede al proceso de decoración con el engobe blanco

Transcurrido el tiempo señalado, se procede a la primera quema, en donde la pieza se introduce al horno, procurando cubrir totalmente la parte superior de éste para evitar la fuga de la temperatura, asegurando así una quema homogénea.
Finalmente se procede a calentar el horno con leña de pino, a una temperatura máxima de 750°.
Durante este tiempo, se preparará el color que será el bruñido de la pieza, mezclando la tierra roja (que previamente ha sido molida), con agua en una proporción de un 25% de agua y un 75% de tierra roja, para obtener el color rojo del bruñido.
Posteriormente se procede a bruñir o pulir la pieza, con la piedra (pirita, cuarzo, o plástico) con la finalidad de dar brillo
Una vez que la pieza ha sido bruñida, se decora con los engobes, aplicándolos con un pincel; el diseño será el característico utilizado por los artesanos de la comunidad de Tzintzuntzan.
Se deja secar la pieza a la sombra evitando su exposición a los rayos solares de tres a diez días, posteriormente se introduce la pieza dentro del horno, debiendo de cubrir totalmente la parte superior, para evitar la fuga de la temperatura asegurando así una quema homogénea
Finalmente se procede a calentar el horno, según la cantidad de piezas que fueron depositadas previamente, a una temperatura máxima de 750° aproximadamente.
El tiempo mínimo que se aplica para una quema de calidad es de 12 horas, con un reposo de enfriamiento de 8 horas.

En Tzintzuntzan la producción de alfarería a alta temperatura es mínima ya que solo existen cinco talleres y pertenecen a dos familias, mientras que de los hornos de leña pueden contarse más de 200. Los lugareños hacen referencia al alto precio del combustible y el bajo precio a que deben dar su producto, por lo que sigue siendo más económico el horno de leña que miembros más jóvenes de las familias recolectan en el cerro.

3.2.2 La organización de los talleres

En Tzintzuntzan encontramos pequeños talleres familiares de 5 a 6 miembros conformados por papá, mamá dos o tres hijos e incluso los abuelos que sobreviven y que están vinculados a los dichos talleres que cada uno de sus hijos

forma con sus propias familias al momento en que se casan. Durante el temporal de lluvias el taller ubicado por lo general en un espacio atrás o a un costado de la casa con su horno de leña mantiene una gran actividad de agosto a diciembre, para preparar la alfarería que se vende durante el año siguiente, por lo menos dos quemas u horneadas por mes.

Cuadro 3.1 Muestra de escolaridad. Taller Familiar Cuiriz Tzintzuntzan

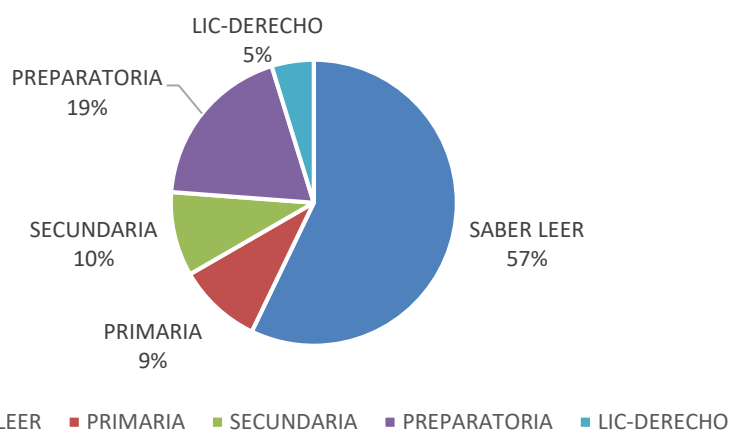
Artesano:	Edad:	Escolaridad	Estado Civil:
Janeli Cuiriz Cornelio	38	Primaria	Casada
Isabel Cuiriz Cornelio	68	sabe leer	Casada
Aurelio Liandro Pérez	48	sabe leer	Casado
Carmen Cuiriz	70	sabe leer	Casada
Everardo Morales Cuiriz	38	sabe leer	Casado
Catalina Cuiriz Cornelio	50	Sabe leer	Casada
Cecilia Cuiriz Cornelio	66	Sabe leer	Casada
Ma. De la Salud Liandro	20	Preparatoria	Soltera
Juan Carlos Liandro Morales	18	Preparatoria	Soltero
Javier Liandro Morales	45	Primaria	Casado
Marlene Liandro Morales	25	Preparatoria	Casada
José María Liandro Morales	30	Profesional- derecho	Casado
Amparo Cuiriz	65	Sabe leer	Casada
Cecilia Cuiriz Morales	55	Sabe leer	Casada
Ma. Antonia Chichipa	21	Preparatoria	Soltera

Cuadro 3.2 Muestra de Escolaridad. Taller Ramos Molinar. Tzintzuntzan

Artesano:	Edad:	Escolaridad:	Estado civil:
-----------	-------	--------------	---------------

Oliverio Ramos	70	Sabe leer	Casado
Fidel Ramos	43	No saber leer	Casado
Ramón Ramos	27	Sabe leer	Casado
Guadalupe García	50	Sabe leer	casado
Marina Ramos Molinero	19	Secundaria	casada
Eduardo Ramos Molinero	21	Secundaria	Casado

Gráfica 3.1 Escolaridad de los artesanos de la Alfarería Tradicional de Tzintzuntzan⁹



Como podemos observar en la gráfica más del 50 por ciento de los artesanos no logró concluir su educación primaria, pero si aprendió a leer con sus familiares o por necesidades del propio trabajo. Son las generaciones más jóvenes quienes logran avanzar sobre la educación secundaria y preparatoria, aunque solo una mínima parte llega a la licenciatura.

La producción de platos, ollas, cazuelas, comales debe ser suficiente para vender durante todo el año ya que la cerámica de calidad sólo se produce con el barro humedecido por la lluvia, el resto del año la mercancía se vende

⁹ Gráfica elaborada por la autora con datos proporcionados por los artesanos entrevistados en Tzintzuntzan. 2015-2018.

principalmente por las mujeres y los abuelos en los tianguis artesanales de Quiroga, Páztcuaro y la propia localidad.

Técnicas:
Torneado a mano (torno de pedal o eléctrico)
Torneado en tarraja (torno eléctrico, moldes de yeso y tarraja de acero)
Moldeado a mano (se utilizan moldes de barro o moldes de yeso)
Vaciado (es cuando se trabaja con la arcilla líquida “barbotina”)

3.2.3 Retos actuales de la alfarería

La alfarería tradicional hoy sufre una crisis de credibilidad sobre su uso ya que en tiempos modernos los usos de la cocina han cambiado en tiempos globales. Los electrodomésticos han desplazado el uso del barro que en el caso de Michoacán, todavía es elaborado en talleres familiares. La cerámica sigue todo el proceso tradicional que ahora apuesta por un bruñido sin plomo en un intento por seguir sobreviviendo y revalorarse.

Los artesanos y sus familias buscan mantener sus ventas ofreciendo al cliente una variedad de alfarería traída de Capula o incluso de otros estados como Guanajuato. Además ofrecer otros productos artesanales con los que apoyan su economía como el trabajo en popotillo en época de Semana Santa o Navidad. Pese a las dificultades que la alfaría en general mantiene sobre todo por el peso de las piezas y su bajo uso en modernas estufas o microondas, son los pueblos cercanos quienes siguen apreciando las ollas y los platos por su belleza y uso tradicional.

Una vez más las políticas públicas intervienen para solicitar a los artesanos pongan todo su esfuerzo en elaborar una alfarería sin plomo. Cómo mantener el gusto por la alfarería su belleza es intrínseca y reconocida desde la época colonial, la alfarería tradicional se encuentra en una crisis de valoración externa al no encontrar la forma de venderse en un buen precio.

Sus precios son bajos comparados con el proceso de producción. Los artesanos mandan traer el camión de tierra y pagar \$1000.00 pesos para lo que se cooperan. Esperar la temporada de lluvias para poder trabajar en condiciones óptimas el barro. Ponerlo a cocer para que no se abra para después pintarlo. Todo ello en un proceso de tres a cuatro meses entre junio y septiembre, temporada de mucho trabajo para tener suficiente producto para el resto del año. La mayoría de los visitantes son de la región, quienes a precios muy bajos y casi siempre regateados compran las piezas de barro. Estos precios varían según el tamaño de cada producto, por ejemplo: olla grande para agua \$300.00 pesos, jarra para el agua 50 pesos, par de platos 25 pesos, plato hondo \$12 pesos, y jarro chico de a \$10 y \$12 pesos.

Imagén 3. Alfarería tradicional de Tzintzuntzan. Uruapan 2016



Fotografía de la autora

En el tianguis del Domingo de Ramos en Uruapan podemos encontrar precios muy bajos por cada pieza, éstos deben estar anunciados de acuerdo a las nuevas normas de PROFECO en papeletas del mismo instituto, lo que impide a los artesanos negociar mejores precios. Considerando que deben trasladar sus mercancías desde Tzintzuntzan y quedarse durante un mes pernoctando en el mismo lugar asignado en dicho tianguis por lo que las ganancias no son muy altas

pues además hay más de 200 puestos que ofrecen productos de cerámica proveniente de toda la región P'urhépecha, además de Guanajuato y Guadalajara.

3.2.4 El Instituto del Artesano Michoacano en la zona lacustre

Actualmente el trabajo artesanal en Michoacán está profundamente ligado a las actividades que realiza el Instituto del Artesano Michoacano (IAM), ya sea por el simple reconocimiento del artesano, por medio del otorgamiento de una credencial oficial que lo acredita como tal, por los concursos que realiza en las comunidades cada año, por la venta de materias primas, por la compra de artesanías, o por el otorgamiento de créditos para herramientas, el instituto mencionado se ha convertido en una institución imprescindible para buena parte de los artesanos en el estado y que no podemos obviar, pues es una de las instituciones que más interés ha mostrado en relacionar el trabajo artesanal con el desarrollo turístico en la región p'urhépecha. Comenzaremos en Tzintzuntzan por ser precisamente uno de los pueblos mágicos donde tienen lugar ahora mismo, varios proyectos para mejorar los servicios que la comunidad puede ofrecer a los turistas y las ganancias que estos pueden dejar a los artesanos, principalmente.

Tzintzuntzan es una de las localidades en las que se ha iniciado una serie de proyectos coordinados por la Secretaría de Turismo Federal, el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (FONART) y el Instituto del Artesano Michoacano (IAM), en coordinación con los ayuntamientos de Tzintzuntzan y Pátzcuaro, se dieron a la tarea desde 2015 de generar una Ruta Turística Artesanal principalmente en los denominados Pueblos Mágicos. Para ello se les pidió a los artesanos que adecuaran tanto los talleres como las recién creadas galerías anexas al mismo taller con la finalidad de que sus mejores trabajos estén en exposición permanente, y que los turistas puedan llegar en camiones coordinados directamente por la Secretaría de Turismo.

Para ello tanto FONART como el IAM han otorgado a los primeros talleres seleccionados un bono hasta por \$30. 000 M.N (treinta mil pesos) para la creación

de los talleres galerías, mismos que deben contar con la exposición de las materias primas y las distintas etapas de elaboración de la artesanía, así como los productos ya terminados y listos para su venta. También deben contar con servicio adecuado de sanitario y permanecer abiertos de acuerdo al horario comprometido por los mismos artesanos en la página web del mismo instituto y poder así recibir a los turistas.

Cabe señalar que los recursos otorgados en la primera etapa fueron declarados por los propios artesanos como insuficientes para adecuar los talleres, las galerías y el servicio de sanitario requerido por las autoridades impulsoras. Sin embargo las autoridades se limitaron a señalar que los artesanos deberían cubrir los gastos con sus propios recursos, pues se trataba de una inversión que les dejaría buenas ganancias en cuanto comenzara a funcionar la famosa ruta. Algunos artesanos como el señor Matías Ceras, alfarero tradicional por más de 50 años en Tzinzuntzan, nos comentó que no les quedó de otra que poner de su bolsillo y ya entrados en gastos había que completar aunque fuera con préstamos a plazos.

Los primeros talleres se terminaron apenas en 2016 y en este año nos comenta Matías presidente de la marca colectiva de la Alfarería Tradicional de Tzinzuntzan fue que se entregaron apoyos por 80 mil pesos repartidos a 16 talleres artesanales, con lo que las autoridades dieron por concluidos los trabajos para la adecuación de talleres en espacios turísticos. Cabe señalar que algunos de ellos muestran el muy limitado apoyo que obtuvieron para adecuar en tiempo sus talleres galerías y quedaron reducidos a un espacio de no más de 10 m², pues se pretendía que a más tardar a fines de octubre de ese mismo año se pudieran arrancar las exposiciones, y estar listos para dar comienzo en las festividades de Día de Muertos que se realizan en la región p'urhépecha, sin embargo esto no fue posible por falta de presupuesto institucional y de los mismos artesanos.

Por su parte el director general del IAM, Claudio Méndez Fernández, señaló que con la ruta turística artesanal, los Pueblos Mágicos de Michoacán tendrán más visitantes que conocerán el proceso de elaboración de las diferentes artesanías. Asimismo, destacó el proyecto pretende llevar autobuses itinerantes con artesanos de todo el estado, que recorrerán diferentes ciudades del país para que las personas conozcan y adquieran la auténtica artesanía michoacana. Mientras que Jesús Villafranco Rodríguez, ejecutor de la vertiente Acciones para el Desarrollo de Espacios Artesanales en Destinos Turísticos, mencionó que este apoyo económico debe cubrir tres aspectos prioritarios para la atención del turista: adecuación y remodelación del taller, que es el área de producción; espacio de exposición y venta, y contar con un sanitario para uso de los visitantes a los talleres. Además puntualizó que una vez culminada la remodelación de los talleres, se realizará la entrega de los distintivos Moderniza- Artesanal a cada uno de éstos, como certificado de calidad en atención al turista. Mientras que el presidente municipal de Tzintzuntzan, Elesban Aparicio Cuiriz, mencionó que el ayuntamiento supervisará los talleres y brindará apoyo a los artesanos.¹ (Instituto del Artesano Michoacano. Apoyos a los talleres artesanales en Tzintzuntzan y Pátcuaro, 2017)

Imagen 5. Taller de Alfarería Tradicional Cecilia Cuiriz en Tzintzuntzan



Fotografía del IAM 2017.

Los talleres y galerías que han recibido el apoyo, así como los que ya están en funcionamiento, quedan comprometidos con el Instituto del Artesano Michoacano a abrir por lo menos seis días a la semana en un horario de ocho horas en que deben recibir a los visitantes, explicar el proceso artesanal y mostrar su galería. En caso de no cumplir con este requerimiento, quedan advertidos de que a las tres llamadas de atención se les eliminará del padrón y perderán los apoyos del Instituto como artesanos reconocidos. El Taller de Cecilia Cuiriz por ejemplo presenta para su visita en Tzintzuntzan el siguiente horario publicado en el sitio del IAM bajo el siguiente formato.

Día	Horario
Lunes	09:00-17:00 hrs.
Martes	09:00-17:00 hrs.
Miércoles	09:00-17:00 hrs.
Jueves	09:00-17:00 hrs.
Viernes	09:00-17:00 hrs.
Sábado	09:00-17:00 hrs.
Domingo	Cerrado

Otros apoyos que otorga el Instituto del Artesano Michoacano es el crédito cuya finalidad es promover la generación del autoempleo productivo del sector artesanal, mediante la participación de las diferentes instancias involucradas en el proceso del financiamiento y hacer cumplir los requisitos y criterios de selección para designar a los beneficiarios del fondo mencionado. Además, preservar de la actividad artesanal y el mejoramiento de la calidad de vida del sector artesanal y sus familias.

Imagen 6. Galería Alfarería Tradicional Cecilia Cuiriz en Tzintzuntzan.



Fotografía del IAM. 2017.

Los apoyos del IAM se presumen como sociales y no lucrativos, otorgando un recurso que no se encuentra en el mercado financiero privado, ya que para ser sujeto de atención por parte de los recursos, deberá comprobar que es un artesano activo en el estado, reconocido por su actividad artesanal y su “solventía moral” en su comunidad, entendida como ser una persona en la que se puede confiar en su palabra y en el cumplimiento de los compromisos adquiridos y poderlo demostrar con la presentación de testigos sólo en caso de ser necesario. Además que se realice dentro de las distintas ramas de producción que contempla la Ley de Fomento Artesanal de Michoacán de Ocampo. Un crédito del IAM se otorga bajo los siguientes estatutos:

1. Financiamientos al sector artesanal con montos de 10 a 50 mil pesos. Los montos mayores serán sometidos a consideración del Comité Técnico del Programa.
2. Plazos de 12 a 24 meses y los mayores a este tiempo, estarán sujetos a consideración del Comité que incluyen 2 meses de periodo de gracia.
3. Tasa anual del 12% (1% mensual)

4. Presentación de documentación y firma de un Aval
5. Garantía prendaria o hipotecaria (Instituto del Artesano Michoacano, Crédito,2017)

Cabe mencionar que no son muchos los créditos que son solicitados por los artesanos, pues éstos consideran que además de ser un interés muy alto a pagar anualmente, por lo general sólo venden las artesanías para vivir al día por lo que sería muy difícil contraer una deuda extra, además de que el Aval solicitado por el Instituto no siempre es fácil de conseguir ya que éste debe demostrar mediante documentos su solvencia económica. El IAM también ofrece venta de materias primas e insumos artesanales, algunos adquiridos en la misma región tales como:

Esmaltes sin contenido de plomo.

- Materiales cerámicos.
- Pigmentos.
- Hilos de diferentes colores.
- Manta.
- Cobre en Greña
- Fibras Vegetales (Tule y Palma)
- Placas para hornos
- Conos pirométricos y otros.

Los apoyos antes mencionados, no son fáciles de adquirir y a veces poco convenientes para los artesanos en general, sin embargo lo que sí es más fácil es que el IAM se involucre directamente en los procesos de compraventa de artesanías en todo el estado, pues su comercialización según el Instituto está encaminada a favorecer a los artesanos y con las ganancias generadas poder contar con el ya mencionado fondo crediticio.

El Instituto del Artesano Michoacano (IAM) realiza la adquisición de artesanía elaborada seleccionando en cada comunidad lo más representativo, lo de mayor calidad y demanda, o bien las piezas ganadoras en los concursos. La finalidad es poder exhibir y poner a la venta en los puntos que para el caso tiene establecidos ya sea en Museos o Casas del Artesano, oficinas de las Tenencias y

Casas de la Cultura en cada comunidad, incluyendo tiendas departamentales. El IAM señala que las artesanías son adquiridas tomando en cuenta los requerimientos que se deriven para el traslado de las mismas, y siempre tomando en cuenta la demanda de los clientes, es decir la preferencia sobre uno u otros artículos. Por lo que los que no son del gusto de los compradores, se adquieren y muestran en menor cantidad.

Una de las principales tiendas es el propio Instituto del Artesano Morelia , mejor conocida como Casa de las Artesanías, lugar en que además de muestras permanentes cuenta con una tienda que ocupa todo un edificio el beneficiar con la venta a los artesanos, según lo dicho por su director Claudio Méndez Fernández. Asimismo, recibe mercancías de toda la región P'urhépecha y de otras partes del país, respetando por lo general el precio establecido por los artesanos. Las piezas son exhibidas también en tiendas tan diversas como en los aeropuertos, central de camiones, incluso en tiendas departamentales como Liverpool, a precios que dejan una ganancia de por lo menos el 20% al Instituto. (Información proporcionada por Claudio Méndez Fernández director del IAM. Entrevista realizada en Cuanajo Mich. 3 de septiembre del 2017)

El IAM cuenta con un registro de artesanos con los que se busca constantemente actualizar su base de datos que sirva como elemento de planeación para la formulación de programas artesanales por parte del Gobierno del Estado. Esta situación es muy difícil, comentan sus autoridades, pues Michoacán presenta cada año situaciones distintas en cuanto a la migración interna y externa, además de un reducido interés de los jóvenes por convertirse en nuevos artesanos. (Claudio Méndez Fernández director del IAM. Entrevista realizada en Cuanajo Mich. 3 de septiembre del 2017)

Por último, el IAM también ofrece capacitación artesanal proporcionada con la finalidad de enseñar, conservar y mejorar las técnicas artesanales tradicionales y que se imparte en cuatro vertientes importantes: enseñanza y mejora de

procesos productivos, uso y manejo de materiales no dañinos a la salud, Innovación y nuevos diseños artesanales y por último, capacitación en estrategias comerciales y administrativas. Al respecto en Tzintzuntzan, uno de los principales proyectos es innovar en la producción de alfarería libre de plomo, misma que por su color un poco más opaco aún no logra colocarse entre las favoritas por los compradores. Como nos dice don Matías “la gente prefiere la tradicional por su brillo y acabado y por que se ve más bonita”. (Entrevista realizada a Don Matías Céras en Uruapan Michoacán en el Tianguis de Domingo de Ramos en Uruapan, Mich. 20 de marzo de 2016)

En la comunidad de Tzintzuntzan durante 2016 y 2017 trabajos en las principales calles con el objetivo “mejorar su imagen” Obras de modernización que seguiremos analizando en los beneficios dejan a la comunidad, pues la finalidad con la que se han iniciado ha sido favorecer el flujo del turismo y con ello a sus habitantes según lo dicho por los encargados del proyecto desde la Secretaría de Turismo.

Imagen 7. Levantamiento del piso de la plaza de Tzintzuntzan.



Fotografía de la Secretaría de Turismo. 2017

En 2017 se dio inicio a las obras y el piso de la explanada mayor para igualarlo con el que se colocó en la calzada de Las Yácatas, es decir, se construirá con piedra laja, recinto y rajuela; “para darle una imagen de color y tener una imagen más de Pueblo Mágico”. (Declaración de Germán Higareda, encargado del proyecto. Foto de la Secretaría de Turismo de Michoacán. Tzintzuntzan Mich. Mayo, 2017). Esta remodelación provocó que todos los vendedores que anteriormente se encontraban en las calles, fueran reubicados en el atrio del templo de San Francisco, provocando que sus ventas se vieran disminuidas por más de un año que duraron las obras.

3.3 De Madera



Las zonas boscosas del estado de Michoacán durante muchos años han proporcionado la materia prima necesaria para que los artesanos de la madera trabajen el mueble tradicional poniendo a prueba su capacidad artística y expresando un estilo único e inconfundible de su comunidad. El caso de los muebles que se elaboran desde el siglo XVIII se menciona que en el pueblo todos eran carpinteros y hacían cajas que vendían en Quiroga. (Reyes,1997:159)

La variedad de muebles tradicionales de Cuanajo abarca cajas, sillas, mesas, libreros, baúles, juegos completos de recámaras, salas, comedores, cucharas de madera para cocina, entre muchos más.

Cuanajo nombre proveniente de la toponimia *Kuanasiño*, que en idioma P'urhepecha significa "lugar de ranas", pertenece al municipio de Pátzcuaro y se localiza a 50 kilómetros de la capital del estado. Cuenta con una Casa de las Artesanías y una Asociación de marca colectiva que lleva el nombre de Mueble Artesanal de Cuanajo Región de Origen. Para la Asociación de Artesanos del Mueble Artesanal de Cuanajo, A.C. quedó como presidente: Guadalupe Navarro C. Vicepresidente: Ángel Cuin J. Secretario: Mario Casimiro Tellez.

La fiesta más importante del pueblo es el 8 de septiembre en que celebran la natividad de la Virgen. Con música, danzas de moros, gastronomía tradicional, actos religiosos, Pirekuas y sones purépechas se celebra la fiesta. (Ruta Don Vasco, 2016)

Esta es una pequeña localidad o tenencia perteneciente al municipio de Pátzcuaro. Se trata de una comunidad ubicada en las faldas cerriles cuya altitud es de 2,320 metros sobre el nivel del mar y su población aproximada es de 4, 758 habitantes de los cuales 2,319 son hombres y 2,439 son mujeres. (Censo de Población y Vivienda 2010)

Localidad	Municipio	Población 2010	Grado de Marginación	Ámbito
Cuanajo	Pátzcuaro	4,758	Alto	Urbano (Microregiones, 2015)

En la localidad hay 2319 hombres y 2439 mujeres. El ratio mujeres/hombres es de 1,052, y el índice de fecundidad es de 2,71 hijos por mujer. Del total de la población, el 1,03% proviene de fuera del Estado de Michoacán de Ocampo. El 10,26% de la población es analfabeta (el 8,02% de los hombres y el 12,38% de las

mujeres). Cuanajo es uno de los pueblos donde la mayoría de su población se reconoce a sí misma como indígena con un 80,69% de los cuales el 38,82% de los habitantes habla la lengua indígena p'urhépecha. El grado de escolaridad es del 6.12 (6.18 en hombres y 6.06 en mujeres). El 34.17% de la población mayor de 12 años está ocupada laboralmente (el 57,57% de los hombres y el 11,93% de las mujeres). Los ciudadanos se dividen en 2157 menores de edad y 2547 adultos, de cuales 450 tienen más de 60 años. (Censo de Población y vivienda 2010)

Para 2010 en Cuanajo había un total de 1016 hogares. De éstas 965 viviendas, 548 contaban con piso de tierra y unas 35 casas de una sola habitación. 908 de todas las viviendas tienen instalaciones sanitarias, 862 son conectadas al servicio público, 895 tienen acceso a la luz eléctrica. La estructura económica permite a 42 viviendas tener una computadora, a 305 tener una lavadora y 838 tienen una televisión. Sin embargo el derecho a atención médica por el seguro social, sólo lo tienen 264 habitantes.¹⁰

De la población a partir de los 15 años 575 no tienen ninguna escolaridad, 1418 tienen una escolaridad incompleta. 540 tienen una escolaridad básica y 319 cuentan con una educación media superior. Un total de 291 de la generación de jóvenes entre 15 y 24 años de edad han asistido a la escuela, la mediana escolaridad entre la población es de 5 años.

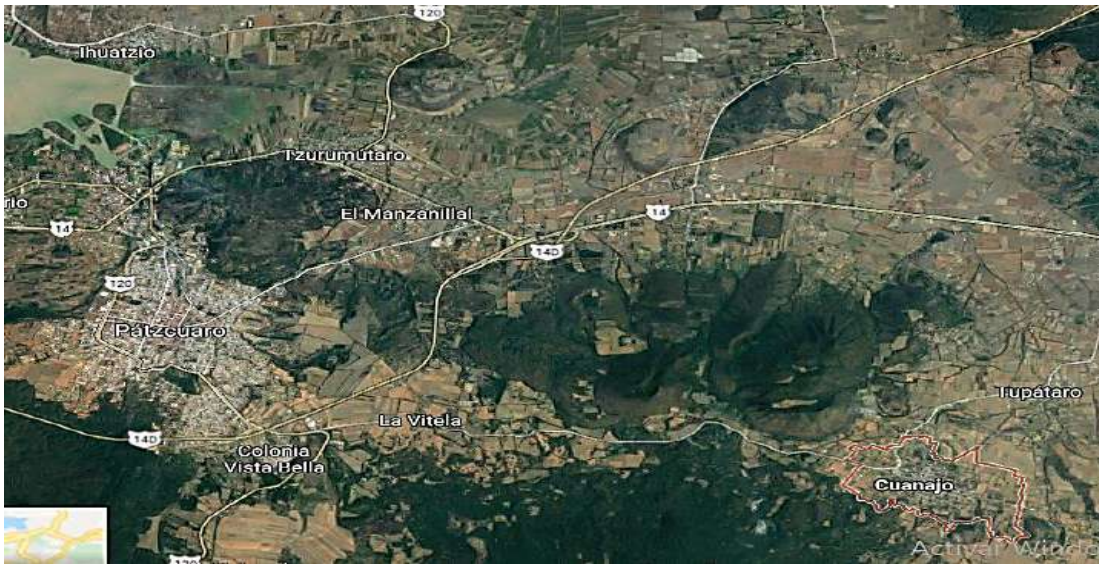
Para diseñar y producir los muebles tradicionales los artesanos utilizan como herramientas de trabajo un sencillo instrumental reflejando en su tallado la influencia diversa de nuestra cultura, los motivos de flora y fauna que se observan en ellos son característicos de esta región, se transmiten de generación en generación y se van ajustando de acuerdo a las necesidades y a la demanda de los compradores.

La madera siempre ha estado reconocida en Michoacán como uno de los bienes más preciosos, pues aparte de ser valiosa por su calidad y durabilidad esta

¹⁰ *Ibid.*

ligada de forma directa a la construcción de las casas y trojes tradicionales desde tiempos prehispánico, sus enceres desde los más importantes como las camas hasta los más sencillos como cucharas y molinillos.

Mapa 3.2 Satelital de Cuanajo 2016



Los muebles de Cuanajo son elaborados en maderas de pino, cedro, parota y últimamente de aguacate. Para decorarlos se diseña primero el mueble, posteriormente se dibujan sobre éste los diferentes motivos que irán labrados o grabados. Generalmente el artesano es carpintero y tallador, cuenta con más personas que intervienen en el proceso, especialistas ya sea para tallar, pulir, armar, dibujar, puntear y barnizar. Una vez que se termina de labrar el diseño se les da un acabado rústico o con diseños que dan un acabado más fino, abarcando de esta manera infinidad de gustos y necesidades.

Para el “Mueble artesanal de Cuanajo región de origen” Se estableció como región geográfica protegida y exclusiva para esta marca colectiva, la

correspondiente a la comunidad del mismo nombre, tenencia perteneciente al municipio de Pátzcuaro, Michoacán.¹¹

3.3.1 Artesanos del Mueble Tallado en Cuanajo

Los artesanos en Cuanajo son por lo general pertenecientes a familias de origen p'urhecha que saben y conservan la lengua como uno de sus bienes más preciados. Los talleres son familiares y se encuentran en patios anexos a las tiendas en las que venden, todo tipo de muebles y demás artesanías de madera. Estos pueden ir desde una cuchara pequeña hasta un juego de sala y comedor.

También utilizan como taller patios y corredores de la casa donde extiende parte de la herramienta que ellos mismos han ido haciendo, pues no pueden darse el lujo de comprarla nueva por lo que ellos la van adaptando de acuerdo a sus necesidades.

Existen hombres y mujeres artesanas con actividades bien definidas. Mientras los hombres cortan y arman los muebles, las mujeres tallan, puntean o pintan los adornos que requiere cada pieza.

No hay horarios de trabajo establecidos, los artesanos son independientes y por lo tanto son sus propios patrones en cuanto al número de piezas que deben hacer y el tiempo en que las trabajan. Esto depende en buena medida de los pedidos y los tiempos comprometidos que cada artesano establece con los clientes, siendo cada uno de ellos todo un logro, pues los precios de las piezas pueden sobrepasar los mil pesos y llegan hasta los cincuenta o setenta mil pesos en juego completo, ya sea de sala o comedor.

El tiempo para elaborar un juego completo de muebles va de los tres a los seis meses, dependiendo del número de piezas y el acabado que lleven. Esta es una razón por la cual muchos prefieren comprar muebles en Cuanajo pero de los

¹¹ Asociación de Artesanos del Mueble Artesanal de Cuanajo A. C., a quien en lo sucesivo y para los efectos de las presentes reglas se le denominará la “Asociación” con domicilio en la jefatura de tenencia de la plaza principal, Centro, código postal 61620, en la comunidad de Cuanajo del Municipio de Pátzcuaro, Michoacán, México.

que ya están listos para llevar en tiendas de mueble no tradicional, y en muchos casos, aquellos que llevan menos trabajo en el tallado, pues suelen ser los más económicos. Las tiendas tienen un horario ya establecido por los artesanos, y ante la competencia de más de 200 establecimientos, ya sea de mueble modernista o tradicional, se ven en la necesidad de abrir de martes a domingo en horario corrido de 9 de la mañana a 7 de la noche, o hasta que los visitantes se vayan.

Por lo general no existen salarios establecidos para los artesanos y los miembros de la familia que trabajen con ellos, el reparto de las ganancias depende en todo momento de las ventas que puedan lograr durante la semana, la quincena o incluso el mes. Y si no hay ganancias y solo se va sacando para comer o para comprar la materia prima e insumos requeridos, “todos tienen que aguantar y conformarse con lo que vaya saliendo”, nos dice Don Casimiro Téllez.

Los artesanos saben que hay meses en que las ganancias son muy pocas, y que en los meses de vacaciones, ya sea por semana santa o el verano habrá mejores ventas. Por ello las tiendas deben estar lo mejor surtidas en la medida de lo posible, y tener piezas chicas, medianas y grandes para tener mayores oportunidades de venta. Entre las piezas más pequeñas se encuentran los servilleteros y toalleros que van de los 70 a los 150 pesos. Mientras que los muebles grandes oscilan entre los 15, 45 y más de 70 mil pesos.

Los cuchareros son una de las piezas favoritas de los clientes y estos van de los 2 mil a los 6 mil pesos, dependiendo de la madera con que esté elaborado. Siendo el aguacate una de las más económicas, mientras que las piezas más finas son de cedro rojo, caoba o parota, alcanzan a triplicar el precio de las manufacturadas con pino.

Las edades de los artesanos todavía las podemos considerar en una etapa de juventud que van de los 20 los 50 años en promedio. Aunque los niños también aprenden, éstos lo hacen después de asistir a la escuela, pues los padres están preocupados porque sus hijos vayan a la escuela y sobrepasen la media escolar

del pueblo que el 5º. año de primaria, y que además desean que dejen de casarse en edades que van de los 15 a los 17 años como ocurre por lo general en el pueblo. Muy pocos han terminado la educación secundaria y es casi imposible encontrar estudiantes o artesanos que hayan concluido una escolaridad media superior, pues el matrimonio logra cortar de tajo tales aspiraciones y lo jóvenes se ven en la necesidad de trabajar y mantener a sus familias antes de cumplir los 18 años.

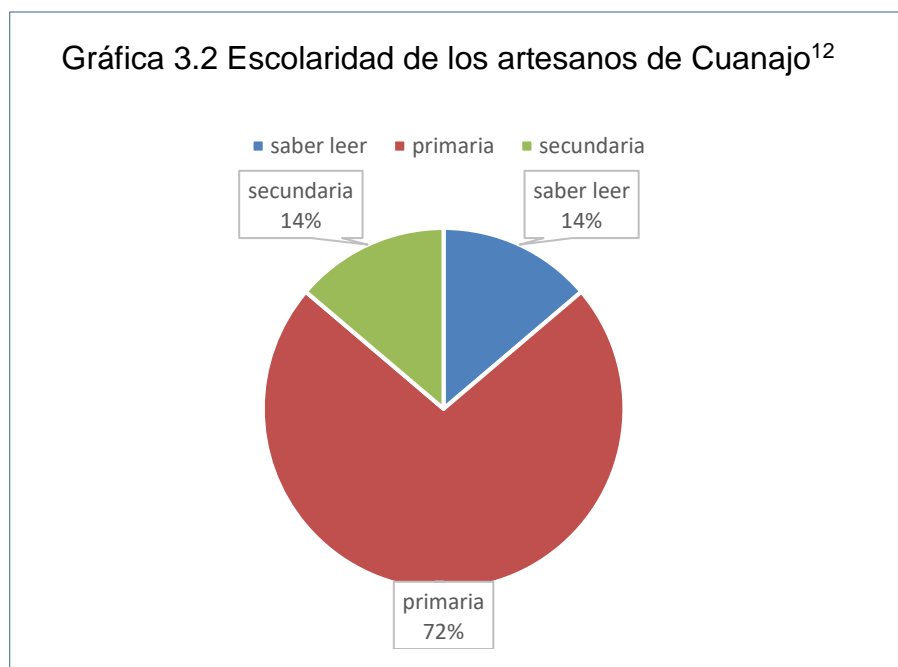
Cuadro 3.3 Muestra de escolaridad de los artesanos del Muble Tradicional en Cuanajo.

Artesano	Edad	Escolaridad	Estado Civil
Fredy Iván Hernández Casimiro	38	Secundaria	casado
José Juan Coin Trinidad	42	Primaria	casado
Rene Aurelio Casimiro García	45	Primaria	casado
Aurelio Juárez Rojas	39	Primaria	casado
Pedro Juárez Juárez	42	Primaria	casado
José Luís García Lucas	55	Sabe leer	casado
Miguel Ángel Tolentino Guadalupe	45	Primaria	casado
Alejandro Guadalupe Zoreque	36	Secundaria	casado
Cesar Tellez	38	Primaria	casado
Juan Pedro Tellez	39		casado
María Janeth Casimiro Hernández		Primaria	casado
José Christian Coin Juárez	32	Secundaria	casado
José Luís Zoreque Romero	52	Primaria	casado

Osbaldo Guadalupe Hernández	38	Primaria	casado
Hector Paque Aparicio	49	Primaria	casado
María Concepción García García	55	Primaria	casado
José Carlos Hernández García	34	Primaria	casado
José Carlos Hernández García	38	Primaria	casado
Leopoldo Casimiro Téllez	50	Primaria	Casado
Mario Casimiro Téllez	47	Primaria	casado
Porfirio Hernández García	43	Primaria	Casado
Mario Alberto Casimiro Hernández	21	Primaria	
José Juárez	57	Sabe leer	Casado
José Romero Casimiro	45	Primaria	Casado
Miguel Ángel Tolentino Guadalupe	35	Primaria	casado
Guillermo Hernández Prudencio	34	Secundaria	casado
Salvador Hernández Prudencia	45	Primaria	casado
Alejandro Guadalupe García	50	Primaria	casado
Benjamín Guadalupe García	52	Primaria	casado
Ángel Cuin Juárez	57	Sabe leer	casado

Efraín Liberato	Cuin	50	Primaria	casado
José Luís Liberato	Cuin	46	Primaria	casado

La escolaridad es importante en todas las sociedades modernas y en nuestro país no es la excepción, pero es evidente el rezago y la deuda social que en este rubro todavía existe en estados de mayor pobreza en especial en las zonas rurales. En el caso de los pueblos indígenas pareciera que el tiempo se ha detenido pues a pesar de esfuerzos sus habitantes para aprender por lo menos a leer y a escribir, muy pocos logran rebasar la educación primaria. Cuanajo como muchos pueblos originarios sigue manteniendo un alto rezago de educación secundaria, la preparatoria y la profesional son casi impensables. Sin embargo los matrimonios que continúan casándose a edades de plena adolescencia sueñan para sus hijos un futuro que les permita terminar sus estudios antes de casarse.



¹² Gráfica elaborada por la autora con datos proporcionados por los artesanos entrevistados en Cuanajo. 2015-2017.

En Cuanajo más del 70 por ciento de los artesanos no ha logrado concluir su educación secundaria. Aquí por mucho tiempo no hubo escuelas de educación básica, por su cercanía con Pátzcuaro la mayoría de los habitantes fueron a dicha cabecera municipal a continuar sus estudios, como lo siguen haciendo las generaciones más jóvenes que desean continuar con el bachillerato o incluso seguir una carrera profesional, aunque estos últimos siguen siendo una minoría, pues los muchachos por lo general se casan antes de los 20 años.

3.3.2 De la madera a la producción

Los muebles artesanales elaborados en la comunidad de Cuanajo, se caracterizan por ser de diseños florales o de animales, según la creatividad de cada artesano. Son pintados en colores vivos y con terminado rústico en madera de pino y parota principalmente.

Imagen 8 Concurso del Mueble tradicional. Cuanajo 2017



Fotografía de la autora

Comedor ganador del primer lugar en el Concurso del Mueble Tradicional de Cuanajo en agosto de 2016. Fotografía de la autora.

El mueble tradicional tallado puede ir en color natural o en terminado de diferente color. Un comedor como el de la imagen alcanza un precio de \$45.000 pesos por su trabajo que se realiza en tres meses aproximadamente.

Las herramientas para elaborar los muebles son:

Cateadora (cepilla y ensambla la madera).
Disco de sierra (sirve para cortar, espigar y ensamblar).
Pulidora
Caladora (se utiliza para elaborar los saques del diseño)
Ralladores para grabar madera
Taladro para madera (brocas de diferentes medidas).
Lijas, clavos, pegamento y prensas.
Plantillas (son utilizadas para elaborar el diseño sobre la madera).

Para la adquisición de la materia prima principal, los artesanos nos comentaron, que la madera es traída de los aserraderos de la zona legalmente establecidos como lo marcan las regulaciones. Sin embargo, también hacen referencia a otros proveedores que llevan sus cargas en camionetas particulares traída del estado de Cd. Hidalgo o Zitacuaro en Michoacán, cuyos precios pueden ser mucho más económicos que comprar a proveedores de la región. (Reglas de uso de la marca colectiva “Mueble artesanal de Cuanajo región de origen” Secretaría de Economía. 2007)

El trabajo de las maderas es una tradición de larga data, ya fuera para construir la vivienda o hacer una cantidad de objetos de uso cotidiano, la madera ha sido fundamental en la vida de los pueblos. Mesas, sillas, trasteros, cucharas, bancos y toda clase de utensilios para cocinar. Con el paso del tiempo el trabajo en madera se renovó en sus técnicas y herramientas. La llegada de españoles y población afroantillana trajeron nuevos conceptos culturales y religiosos que en concordancia con los elementos indígenas enriquecieron las identidades locales

de los productos artesanales. La madera de Cuanajo muestra en sus formas y tallado esta gama cultural. Los muebles son elaborados en talleres familiares que van de 4 a 8 artesanos, en la que participan hombres, mujeres y niños.

Cuadro 3.4 Taller Mueble Tradicional de Cuanajo

Artesano:	Edad:	Estado Civil:	Escolaridad:
Mario Casimiro Tellez	47	Casado	Primaria
Josefina Hernández García	44	Casada	Primaria
María Janet Casimiro Hernández	23	Casada	Secundaria
Carlos Ignacio Casimiro Hernández	25	Casado	Secundaria
Mario Alberto Casimiro	20	Soltero	Secundaria
Liliana Casimiro Hernández	18	Soltera	Profesional (Profesor de Primaria)
Paola Casimiro Hernández	12	Soltera	Secundaria
José Carlos Hernández García	33	Casado	Primaria

Los artesanos del mueble tallado son grupos unidos por lazos familiares. En el caso del taller Muble Tradicional de Cuanajo, conformado por la familia Casimiro, son principalmente los adultos quienes trabajan la madera y se encargan de la tienda en un horario que va de las 9 de la mañana a las 6 de la tarde, mientras los más jóvenes van a la escuela y ayudan solo en tiempos libres y durante las vacaciones. Como podemos observar en el cuadro la mayoría de sus miembros son gente menor a los 50 años que cuentan con primaria y secundaria, y solo uno por ciento ha llegado a la carrera profesional, en este caso, una de las hijas de Don Casimiro se ha graduado como Maestra de educación primaria en la Escuela Normal de Morelia.

Imagen 9 Comedor con carrito Cuanajo. 2016



Fotografía de la autora.

En una familia dedicada al tallado del mueble las mujeres, además de cumplir con sus labores del hogar como cuidar a los niños y hacer la comida, dentro del taller ayudan a dar terminado ya sea con el barniz o la uña que es propiamente el tallado a detalle de la madera.

Proceso de producción de “Mueble artesanal de Cuanajo (Reglas de uso “Mueble artesanal de Cuanajo”. Secretaría de Economía, 2007)

Para dar inicio con el proceso, se elige una pieza de madera cuyo tamaño será de acuerdo con el mueble que se vaya a elaborar, que puede ser desde muebles para sala, comedor o una sola pieza como una cajonera, un sillón, etc.

En seguida se procede a cortar las piezas necesarias para posteriormente se armadas con clavos y pegamento

Se procede a lijar el mueble y resanar para finalmente colocar la plantilla que será diseñada previamente según la creatividad de cada artesano y transferirla a la pieza con un lápiz y así comenzar con el grabado o tallado utilizando los ralladores o gubias.

Ya que se ha terminado la pieza, se pinta utilizando por lo general colores muy vivos que son lo que caracteriza al mueble artesanal de la comunidad de Cuanajo, aunque también hay artesanos que los dejan al natural.

En la producción participan hombres, mujeres y niños por lo general miembros de una misma familia. Este proceso inicia con el corte y armado de las piezas hasta los toque finales que son el tallado al detalle que es donde participan principalmente las mujeres. Los niños por su parte van aprendiendo a tallar y pintar las piezas más pequeñas, ya sean servilleteros, cucharas y cajas, en donde la calidad de la pieza no se ponga en riesgo y en caso de haber errores, estos puedan repararse sin ningún problema. “Así aprendemos todos” dice Don Casimiro. Además del mueble tallado, los artesanos de Cuanajo elaboran piezas más pequeñas como fruteros y servilleteros que van de los \$70 a los \$300 pesos para ayudarse con la economía familiar, pues pueden pasar meses sin tener pedido o venta de muebles.

Imagen 10 Tianguis de Domingo de Ramos. Uruapan 2016



Fotografía de la autora.

En Cuanajo la mayoría de los artesanos del pueblo compran la materia prima para hacer sus muebles a vendedores que la traen del Estado de Hidalgo y de otras regiones. Como artesanos dicen defender sus bosques y no usar la madera que en casos comienza a competir por el espacio con los árboles de aguacate, por lo que cada año llevan a cabo campañas de reforestación de pino y así intentan evitar un daño ecológico en perjuicio de ellos mismos. Sin embargo compran la madera de otros bosques del estado como Zitacuaro o Cd. Hidalgo, sin reflexionar en las mismas consecuencias.

El mueble tallado tradicional busca mantener al objeto en madera de la mejor calidad, ya sea de pino, parota, cedro rojo y blanco y en menor cantidad de aguacate. Los muebles con los que compiten los artesanos utilizan en su elaboración una variedad de materiales tales como los comprimidos triplay, vidrio incluso plástico, por lo que los precios de estos últimos pueden ser mucho más económicos.

Para apoyar a los artesanos y estos sigan produciendo el mueble artesanal, el Instituto del Artesano Michoacano, lleva a cabo en el mes de septiembre el Concurso de Mueble Tallado y Huanenngo en la Tenencia de Cuanajo, participando en varias categorías como: Mueble Laqueado, Comedor decorado, Sala decorada, Sala laqueada y varios en los que pueden entrar trasteros, baúles, cuchareros o cabeceras para cama, silla decorada y demás adornos para el hogar como los cuadros decorados.

3.3.3 “Los concursos nos han dividido”

Una de las causas naturales por la que se da la división durante el tiempo en que van a ser los concurso y que pueden durar los preparativos hasta una semana, el ambiente suele ponerse tenso entre los artesanos, Y es que previo al concurso existe una tendencia natural para observar y calificar el trabajo de los otros, así como de calificarlo entre los bueno y lo regular a ojos de cada participante. Pero una de las causas principales de la división entre ellos puede

ser la forma en que los jueces califican las piezas y por la competencia natural que se genera partiendo de la idea de los premios que se reparten que van de los \$2,500 a los \$10,000 pesos. Y porque algunos artesanos consideran que su obra no gana, no fue justa o correcta la apreciación de la misma y creen merecer algún premio y no las que salieron premiadas, considerando que fueron objetos de favoritismos por parte de los jueces todos puestos por el IAM pero algunos con clara amistad con los artesanos. De los cuales pueden llegar a recibir regalos antes o después del concurso, incluso arreglarse sobre el precio de las mejores piezas todo esto dicho por ellos mismo, por lo que algunos prefieren no participar pues consideran que los premios están ya otorgado antes de que comience el concurso.

Por su parte el IAM, el FONART hacen acto de presencia únicamente en el concurso que se realiza durante el mes de septiembre, una semana antes de la fiesta patronal de la comunidad de Cuanajo. En este año de 2017 se repartieron 33 premios con un total de 120 mil pesos. Los concursos artesanales señala el Instituto, tienen como objetivo difundir la riqueza histórica, cultural y tradicional de la artesanía michoacana, además de incentivar a los artesanos, como los 121 artesanos que presentaron 168 piezas en el en la localidad de Cuanajo. (IAM, 2017)

Por otro lado es muy difícil saber cuántos artesanos viven en dicha comunidad, pues, el jefe de Tenencia, Efraín Juárez Vega, señaló que existen más de 700 talleres, los propios artesanos del lugar calculan unos 200 y de estos solo se dedican al tallado mueble tradicional 80 aproximadamente. Lo que es muy notorio en Cuanajo, es que la mayoría de su población aún se dedica a la producción de muebles sean tallados o modernos, se puede observar que esta es la principal actividad económica del pueblo, buena parte de sus mujeres bordan fajas, tejen morrales, venden comida tradicional y se dedican a actividades agrícolas complementarias, y ultimamente a actividades relacionadas con el aguacate.

3.3.4 Cuanajo y el aguacate

Este producto llamado por algunos el oro verde de Michoacán ha comenzado a ocupar buena parte de los terrenos bajos de Cuanajo, por lo que se ha convertido en una preocupación importante para los artesanos. Como nos cuenta don Mario Casimiro, “cada año parece que las huertas de aguacate le van ganando terreno al cerro de Cuanajo”. Desde la carretera Pátzcuaro - Morelia se pueden observar cientos de hectáreas con árboles relativamente jóvenes que no hace más de cinco años comenzaron a aparecer y que al día de hoy no dejan de crecer en extensión. Por lo que la defensa de los cerros es una de las principales preocupaciones por parte de los artesanos, quienes se esfuerzan por mantener reforestado antes de que comience la temporada de lluvias, sin embargo no ha sido nada fácil mantener a raya a los aguacateros que además no son del pueblo y quienes pagan a gente ajena a la comunidad y ofrecen grandes cantidades de dinero por hectárea a los lugareños, así como un salario seguro por sembrar árboles de aguacate, deforestar el cerro de pinos y en caso de ser necesario, incendiar terrenos propicios para tal fin.

Imagen 11 Artesano Mario Casimiro Tellez, reforestando el cerro en Cuanajo.



El oro verde se apodera de los bosques de Cuanajo, las huertas que ya se miden en hectáreas, mismas que en años anteriores estaban sembradas de pino. Ahora es fácil encontrar terrenos hasta de 30 has. Que se ofrecen especialmente para esta actividad, ya sea por internet o por trato directo en el pueblo y fuera de él, se sabe que las huertas de aguacate son un negocio que está en pleno crecimiento, todo esto en merma del bosque.

México suministra 82 por ciento de los aguacates que se comen al norte de la frontera; sus envíos subieron a casi 800 mil toneladas en 2015, en comparación a 10 mil toneladas el año 2000, según datos de la Junta de Aguacate Hass en Mission Viejo, California. El aumento de la demanda en los años recientes ha sido impresionante. El consumo estadounidense per cápita fue de 3 kilogramos en 2015, frente a un kilogramo y medio en 2006. Su precio en los EUA es actualmente de un dólar con veinte centavos la pieza. (“Oro verde”, 2017) Por lo que resulta mucho más atractivo sembrar aguacate que cualquier otra actividad en Michoacán. Por otro lado la tenencia de la tierra siempre ha provocado fuertes enfrentamientos entre comuneros y ejidatarios en Michoacán.

A la grave problemática que los límites de linderos han provocado en las comunidades indígenas se suma ahora por el uso que se da a las parcelas, ya que los bosques están amenazados por la expansión de las huertas de aguacates. Y cuanajo no es la excepción. Teniendo uno de los bosques más importante de la zona lacustre, esta comunidad ha iniciado campañas de reforestación ante la amenaza que hoy en día representan las huertas de aguacate. Es una de las consecuencias de la reforma al artículo 27 constitucional, nos dice Octavio Ramos Nolasco que permite rentar o vender la tierra y, con permiso o sin él, los nuevos dueños plantan aguacates. (Hernández, 2016)

Por tercer año consecutivo Cuanajo ha tenido que llevar a cabo campañas de reforestación en las que según las cifras oficiales de las autoridades locales se durante la que se plantan cada año 100 mil arbolitos en 100 hectáreas. Sin

embargo, los pobladores refieren que sería prácticamente sembrar tantos árboles en los fines de semana que se toman en el verano para dicha tarea y a lo mucho llegaran a unos 15 o 20 mil árboles sembrados.

Las plantaciones del aguacate ya se observan desde la carretera que va a Morelia y aunque están mayormente en la tierra baja del cerro ya comienzan a aparecer en la falda del Cerro Burro. Poco se sabe sobre a quién pertenecen estas huertas pero sí creen que es necesario que no continúen subiendo el cerro, pues eso pondría en peligro todo un ecosistema del que han vivido y aprovechado desde épocas muy antiguas. El problema es que a subir a laderas podría perjudicar la captación del agua que abastece los manantiales de los que se extrae el agua para las comunidades, indicó el secretario de Medio Ambiente, Recursos Naturales y Cambio Climático (SEMARNACC), Ricardo Luna García. “El aguacate también tiene sus fronteras, en Michoacán ya se estableció una superficie de 137 mil hectáreas registradas en el Comité Estatal de Sanidad Vegetal, pero sabemos que hay más de 200 mil hectáreas cultivadas con aguacate; se están rebasando las fronteras permisibles, el bosque debe tener un solo propósito de mantener y conservar el ecosistema.

El director general de la Comisión Forestal, Roberto Pérez Medrano, indicó que el cambio de uso de suelo forestal para plantar aguacates se ha acentuado en Uruapan, Tancítaro y Ario de Rosales, pero ese fenómeno se ha extendido, conservadoramente, a 28 municipios del estado. “Es una fiebre por las huertas aguacateras y no todas las áreas tienen las condiciones para ese cultivo, pero si ocasionan problemas al hacer el cambio de uso de suelo, afortunadamente las diferentes agrupaciones productoras están tomando conciencia para establecer un equilibrio y evitar esa fiebre que nos lleva a absolutamente nada”. Dice Pérez Medrano. Por eso la importancia de la jornada en la tenencia a que a pesar de que cada año se hace, por ser parte de sus usos y costumbres, en esta ocasión decidieron iniciar la ruta hacia una comunidad forestal sustentable y buscaron apoyos por todos lados. Encontraron respuesta en la Comisión Forestal que

aportó las 100 mil plantas cuyo costo de tres pesos cada uno, gasto que fue pagado por el municipio de Pátzcuaro, así como asesoría técnica para asegurarse de que se hiciera bien la plantación. Esta campaña ha sido apoyada por los pobladores pues saben que viven en el bosque. La gente de la comunidad comienza esta jornada desde las 06:00 horas comenzaron a dispersar por las 100 hectáreas que habrían de repoblar de pinos con la doble intención de frenar el avance de los aguacateros y transformarse en una comunidad forestal sustentable. (Amenaza a bosques expansión de huertas de Aguacate, 2017)

3.3.5 La defensa de la lengua en la comunidad

Los habitantes indígenas en Cuanajo se calculan en 3349 personas viven en hogares indígenas. Según el censo de población 2015 los habitantes de más de 5 años de edad 1461 personas aproximadamente hablan un idioma indígena. El número de los que solo hablan un idioma indígena pero no hablan mexicano es 2, los de cuales hablan también mexicano es 1432. (Censo de población y vivienda, INEGI 2015) El gusto por hablar la lengua y el orgullo de ser indígena lo podemos ver en las mujeres, madres y abuelas preocupadas porque el idioma no se pierda, en una región donde saben que los jóvenes no reciben la enseñanza en las escuelas y que los maestros no están preparados para este reto. Por otro lado lo difícil que se les hace con los niños que si aprendan en la casa pero en la vida diaria prefieren o usan más el español.

Es curioso que así como vemos el interés de las mujeres de conservar el idioma p'urhépecha, sientan un compromiso muy grande para conservar y defender los bosques. Son las mujeres de la comunidad las más entusiastas en participar cada año en las campañas de reforestación, y las más preocupadas en que miles de árboles que se plantan no se sequen si las lluvias tardan en llegar o que permanezcan en su sitio durante los meses siguientes a que son plantados, pues saben que los aguacateros son los más interesados en que estos no permanezcan por mucho tiempo en su lugar y pueden ofrecer dinero por sacarlos.

Cuanajo y la Tapacua son dos comunidades en las que buena parte de su población son bilingües, es decir hablan una de las variante del p'urhépecha. Algunas de las mujeres artesanas del mueble, muestran su preocupación ya sus hijos en edad escolar no cuentan con profesores bilingües tanto en la primaria y la secundaria por lo que se ven forzados a hablar solamente en español buena parte del día, reduciéndose la posibilidad de que en un futuro pudieran conservar un bien tanpreciado por los pobladores que saben que su lengua es una de las mayores riqueza culturales que tienen los pueblos originarios. Las mujeres de Cuanajo además de ayudar en la talla de la madera bordan buena parte de sus atuendos. La gente del lugar se reúne desde tempranas horas en la casa del gobierno local de la tenencia donde son acomodados por tipos de artesanías las obras de los concursantes.

Imagen 12 Artesana del Mueble Tallado, Josefina Hernández García, defensora de la lengua P'urhépecha y del bosque de pino en Cuanajo.



Fotografía de la autora.

Cuanajo es ahora un pueblo que se está abriendo a un turismo más intenso, ya sea por la brecha Pátzcuaro Cuanajo o por la carretera Pátzcuaro Morelia, el lugar tiene una proyección en todo el estado, y que para ello el gobierno ha invertido en la pavimentación de las calles principales, así como de su plaza principal.

A pesar de estas obras que aparentan una mejora y que pudieran traducirse eventualmente en un mayor número de visitantes, pudiera también poner en riesgo uno de sus mayores baluartes culturales como es la lengua. El P'urhepecha es una lengua vital en este pueblo cuya transmisión intergeneracional es ininterrumpida y la habla todavía el 80 por ciento de sus habitantes. Además, las lenguas en este estado son habladas en la mayoría de ámbitos comunicativos. Por lo que no está considerada como una lengua en peligro que son aquellas habladas mayoritariamente por los adultos de una comunidad lingüística.

Asimismo, las lenguas en este estado suelen estar restringidas a ciertos ámbitos comunicativos y la transmisión intergeneracional puede ser parcial en algunas comunidades. Sin embargo podría pasar que en Cuanajo como en otros pueblos p'urhepechas la lengua estuviera seriamente en peligro. El p'urhepecha es hablado por adultos mayores, los más jóvenes lo hablan de forma parcial, poco frecuente y en ámbitos comunicativos muy restringidos, su hogar o con amigos muy cercanos. En Pátzcuaro y Tzintzuntzan ya no son transmitidas a las nuevas generaciones en las escuelas. Como nos dicen los artesanos, el estado de aislamiento o de contacto inicial de algunos pueblos podría favorecer la vitalidad de su lengua o por el contrario, colocarla en un estado de alto riesgo por la presencia de agentes exógenos que vulneran a la población hablante: llegada de visitantes que solo hablan español, expropiadores de tierras, madereros ilegales, entre otros. (Sullón, 2014)

El Mueble Tradicional de Cuanajo presenta problemáticas que van desde la conservación de los bosques que han proporcionado la materia prima a través de

los años, hasta la ocupación de estos espacios por grupos ajenos a la comunidad dedicados a la plantación de aguacate y que poco a poco han ido desplazando a los pinos. El paisaje va cambiando y desde lejos podemos observar como los arboles de aguacate le van ganando terreno al bosque. Por otro lado, está la competencia comercial entre el mueble tradicional y el mueble moderno que se vende en la mayoría de las tiendas. Estos muebles modernos combinan la madera con otros materiales de más bajo costo y calidad, como el plástico o los comprimidos parecidos a la madera pero de más bajo costo.

3.4 De metal



Santa Clara del Cobre es hoy en día una ciudad que como cabecera municipal de Pablo Escalante goza de una gran actividad comercial ligada a la producción artesanal de piezas de cobre en la zona lacustre de Michoacán. En 2010 recibió el nombramiento de pueblo mágico por lo que su turismo se elevó durante la última década y junto con Pátzcuaro y Tzinzuntzan, también nombrados pueblos mágicos en 2002 y 2012, respectivamente, han sido fundamentales en la promoción de la llamada Ruta Don Vasco que revalora la cultura y riqueza históricas, además de su artesanía.

Este estudio de caso sobre el Cobre Martillado en Santa Clara del Cobre forma parte de una investigación mucho más amplia en torno a los procesos de patrimonialización y el registro de marcas colectivas artesanales que hemos realizado durante los últimos cuatro años (2015- 2019) en la zona lacustre de Michoacán. Nuestro espacio temporal abarca los años 2005 – 2018, periodo en que se registraron el mayor número de marcas colectivas artesanales y se dieron los nombramientos de pueblos mágicos en la región ya mencionada. Con esta investigación pretendemos iniciar el análisis de dichos procesos y contribuir a las explicaciones sobre los dilemas que a partir de los mismos se han generado en este caso, en cuanto a la tradición artesanal del cobre.

Santa Clara tiene una población aproximada de 14, 359 habitantes, de los cuales, 6,931 son hombres y 7,428 mujeres [Censo de Población y Vivienda, INEGI 2010]. Junto con Pátzcuaro, Quiroga y Tzinzuntzan está vinculada a las actividades de un creciente y variado comercio, sin embargo sus actividades laborales han girado en los últimos 10 años en torno a la producción de altas cantidades de piezas de cobre para la exportación. Por lo que es de fundamental importancia conocer las relaciones que se dan entre artesanos, talleres y dueños de los mismos, ya que más de 50 % de su población se encuentra ligada a la producción artesanal de los talleres y tiendas dentro del pueblo.

Santa Clara del Cobre fue un pueblo conquistado por los españoles alrededor de 1538. En 1553, se le dio el nombre de Santa Clara y se le quedó del Cobre por la actividad realacionada con la extracción de la industria principal a la que se dedicaban sus pobladores. Sin embargo, al pasar de los siglos XX y XXI, el trabajo artesanal del pueblo ha cambiado considerablemente. Esta percepción se tuvo al observar la elaboración de piezas de cobre de Santa Clara, puesto que lo primero que llama la atención es que ahora se realizan en una escala mucho mayor que hace veinte años, en dos sentidos: en la producción en serie y en el tamaño de las piezas. Esta transformación deviene de otras más complejas, que nos llevaron a observar la organización del trabajo, la distribución de actividades,

“los talleres”, y el mercado. Para comprender esta transformación y considerar si aún se podrían llamar “artesanías” a estas piezas, haremos una sinopsis histórica de esta producción y atenderemos al origen de que hayan sido consideradas como parte de la producción de los Pueblos Mágicos.

La provincia de Michoacán o Mechoacan fue territorio del antiguo imperio tarasco o p'urhépecha, que se extendió por buena parte del Occidente de México y que hacia el siglo XIV se encontraba habitado por pequeños señoríos, mismos que fueron conquistados y cohesionados por el Canzonci Tariácuri. Antes de su muerte el reino fue dividido en tres partes: a su hijo Hiquingaje se le otorgó Pátzcuaro, y a sus sobrinos Hirepan y Tangaxoan I les dio Ihuatzio y Tzintzuntzan, respectivamente. (Miranda, 2001:13)

Mapa 3.3 Carretero de Santa Clara del Cobre (2018)



En cuanto al trabajo del cobre la tradición señala a Don Vasco como fundador y promotor de esta industria en el antiguo pueblo de Santa Clara de los Cobres fundado por el fraile Francisco de Villafuerte en 1533 (Romero,1996:139).

Sin embargo esta tradición es de origen prehispánico. Como puede apreciarse en el Lienzo de Jucutacato,

Especialmente deseado era el cobre, que –en aleación con otros minerales– permitió elaborar una amplia diversidad de herramientas y de objetos suntuosos: hachas, palas (como la coa), puntas de lanza, ganchos para pescar, amuletos, cascabeles, brazaletes y pinzas, entre otros [Roskamp 2013: 43].

A finales del siglo XV y principios del XVI, la zona lacustre ya era centro político y religioso. Bajo el gobierno de Tangaxoan II tuvo como capital principal a Tzinzuntzan. Ésta fue sometida al poder de Nuño de Guzmán y su rey español. Tras la llegada de los españoles en 1522, los indígenas siguieron trabajando sus minas y fundiciones, pagando una parte de su producción como tributo a los encomenderos y corregidores [Roskamp 2013: 43].

Si bien, en el período virreinal se elaboraban piezas de cobre de uso cotidiano, esto permitió que tanto la extracción, como el martillado de cobre continuara en esta región de Michoacán y que técnicas muy antiguas persistieran en la elaboración de objetos de uso cotidiano durante el Virreinato.

En general, para el artesano, este período fue una suerte de estancamiento productivo que llevó a las antiguas organizaciones gremiales a su extinción tras un proceso que venía alimentando el liberalismo ilustrado desde el siglo XVIII en España.

Esto es especialmente evidente respecto al pensamiento del influyente Pedro Rodríguez, conde de Campomanes. Este jurista escribió en 1774 un *Discurso sobre el fomento de la industria popular*, donde se ocupaba de los gremios en forma dura y condenatoria: Nada es más contrario a la industria popular que la erección de gremios y fueros privilegiados... El colmo del perjuicio está en las ordenanzas exclusivas y estancos que inducen, de manera que impiden la propagación de la industria popular... Para evitar tales perjuicios, conviene no establecer fuero, gremio ni cofradía particular de artesanos... Es este sistema conforme el extinguir y reformar con prudencia cuanto se halle establecido que sea contrario a los principios que quedan referidos, (Castro,1986,:126)

A pesar de que, al año siguiente, cuando redactó el *Discurso sobre la educación popular de los artesanos* demostró una moderación, pues hacía un

llamado a alistar en gremios a los maestros, lo que veía como una regla que debía seguirse (Castro,1986,:126) No obstante, las ideas del liberalismo español permearon en la primera parte del México independiente, de manera que la organización gremial poco a poco fue extinguiéndose, este momento significó para los artesanos el abandono de sus talleres y de los grados que el gremio les otorgaba; en pocas palabras, fue el regreso a los patios de sus casas a trabajar bajo una organización que sólo seguía normas familiares.

La historia del artesanado en Michoacán es una muestra de sus expresiones pluriculturales. En sus pueblos podemos encontrar estilos artesanales que van desde técnicas prehispánicas que tienen su propia historicidad, que se funde en el pasado virreinal donde se formaron nuevas identidades a partir de la convivencia y mestizaje de tradiciones prehispánicas, españolas y africanas. En cuanto al trabajo del cobre la tradición señala a don Vasco como fundador y promotor de esta industria en el antiguo pueblo de Santa Clara de los Cobres fundado por el fraile Francisco de Villafuerte en 1533 [Romero 1996:139] y donde hasta hoy más de 50% de su población se encuentra ligada a la producción artesanal en talleres dispersos por todo el pueblo.

De acuerdo con la tradición el pueblo p'urhépecha, estaba formado por una gran variedad de trabajadores cuyos productos contribuyeron a expandir la grandeza y poder económico de su imperio.

Dentro de los grupos de artesanos prehispánicos, los dedicados a la metalurgia y al arte plumario eran considerados verdaderos artistas, ocupando el lugar principal. Se sabe de la alta calidad de objetos realizados con otras técnicas como los tejidos, la cerámica, y el tallado de piedras. Aparentemente, el valor de estos productos radicaba en la función que desempeñaban económica o religiosa como símbolo de estatus.

Imagen 13 Piezas elaboradas de cobre desde la época prehispánica.

Museo de las Yacatas. Tzintzuntzan. Marzo 2016.



fotografía de la autora.

Santa Clara, así como los otros pueblos ligados a la zona lacustre de Michoacán, ha vivido una evolución histórica tanto a nivel de su naturaleza, como en su composición social y cultural. Lo que antes fue un territorio de hombres dedicados a la agricultura y al trabajo del cobre, ahora se ha diversificado en una gran cantidad de actividades y servicios locales enfocadas a sus visitantes. Al recorrerlo, podemos observar un pueblo ordenado y limpio en sus calles principales, aspecto que debe conservar, pues fue distinguido como Pueblo Mágico desde 2010. Los ciudadanos saben que buena parte de sus negocios tiene una relación importante con el número de turistas y visitantes que reciben al año y cuidan de su atención y servicios turísticos sin alterar los elementos que lo componen para que le haya sido otorgada esa distinción. En el pueblo podemos encontrar una gran variedad de tiendas que van desde boutiques de ropa y joyería, hasta tiendas especializadas en desinfección de espacios, jarcerías, farmacias, restaurantes y, por supuesto, muchas tiendas de todo tipo de piezas de cobre. Su población es mayoritariamente mestiza, aunque todavía podemos ver algunos rasgos de los antiguos pobladores. Algo que es evidente en la mayoría de la población joven es el desapego a la conservación del P'urépecha como lengua

originaria, pues no tiene el conocimiento ni el interés por aprenderla. Su población está más atenta al mundo contemporáneo, en general.

Campesinos, albañiles, comerciantes, mecánicos, cargadores, madereros, carpinteros, taqueros, panaderos, carniceros, ayudantes generales y los llamados *obreros del cobre*, a quienes nos referimos principalmente en este artículo, son parte de la gran variedad de trabajadores que podemos encontrar en Santa Clara. Hombres y mujeres que inician sus labores y abren las puertas de sus negocios, sean éstos establecidos, puestos fijos y semifijos para esperar a los visitantes que no dejan de llegar al pueblo durante todo el año, y en un mayor número, en temporadas vacacionales.

Misceláneas y pequeños puestos de comida, son atendidos principalmente por mujeres desde tempranas horas, mientras que sus maridos o hijos van a la escuela o realizan otro tipo de trabajo. En Santa Clara da la impresión de que nadie descansa. Podemos observar movimiento en el pueblo en cualquier temporada que se le visite.

Mediante la investigación realizada en Santa Clara pudimos observar una comunidad muy trabajadora y fuertemente unida por una relación que va más allá de los lazos familiares. Nos pareció que su disposición al trabajo y su ocupación laboral era tanta, que las entrevistas las realizamos siempre mientras hombres y mujeres desempeñaban sus tareas. Incluso, el día domingo, que es el día de descanso para los obreros en los talleres de cobre, observamos, que varios de ellos, están unidos al tianguis artesanal y de comida que se pone ese día en la plaza, por lo que apoyan a las mujeres quienes atienden sus negocios mientras sus maridos e hijos toman un pequeño descanso o dan la vuelta por la plaza del mismo lugar.

Un pueblo que con anterioridad se dedicó específicamente a las labores agrícolas y al trabajo del cobre, y que aunque ahora son actividades que siguen siendo importantes, ya no son las únicas. Los artesanos a quienes nos referiremos en este estudio de caso, han pasado de hacer esta labor en pequeños talleres familiares, a ser trabajadores de grandes talleres artesanales del cobre que

elaboran piezas para el mercado local, nacional y, en una mayor cantidad, para la exportación a los Estados Unidos de América.

Así tenemos que el artesanado se ha transformado, de la misma manera que su territorio y su gente. Hasta el siglo XIX, se contaba con una población no mayor a los 5,000, que ahora es de 14,000 habitantes.

En Santa Clara ha crecido su población, su mancha urbana, el número de comercios, su producción y el número de visitantes. Los talleres artesanales también han crecido, pasando de tres o cuatro artesanos, pertenecientes a una misma familia, y que ahora ocupan grandes espacios con aspecto industrial, como hemos señalado, que van de 200 hasta 800 metros cuadrados y con más de 50 trabajadores.

3.4.1 Obreros artesanos. Una nueva división del trabajo en Santa Clara del Cobre

El trabajo artesanal en Santa Clara ha cambiado con el paso del tiempo, -sin lugar a dudas, y hoy podemos hablar de una industria del cobre establecida con normas de producción. Uno de los rasgos más distintivos de este cambio lo podemos encontrar en las características del producto, a pesar de que conserva el uso cotidiano, ya no se habla solamente de la manufactura de los cazos, tan tradicionales en la región, ahora se producen tinas de baño muy elaboradas, que se convierten en piezas verdaderamente innovadoras, y que no se distribuyen en la región, pues se producen de acuerdo con un diseño único y uso exterior.

Tradicionalmente, las labores artesanales las aprendieron con sus propias familias y el oficio se transmite de abuelos a nietos y de padres a hijos, y continúa en cada generación si los jóvenes deciden quedarse en la comunidad y muestran su gusto por el oficio. Otros prefieren emprender camino hacia el norte para terminar radicando en los Estados Unidos, como lo hicieron los hijos de don Odilón Martínez que en los años noventa comenzaron a irse, y ya no volvieron al pueblo. Hoy ayudan a sus padres enviando dinero desde el norte, para su manutención.

Mientras que don Odilón conserva el gusto de seguir elaborando pequeñas piezas de cobre que consigue de segunda mano, y a base de martillo las perfecciona bajo un trabajo totalmente manual.

Don Odilón es una muestra de la resistencia que los artesanos han mostrado para que su saber no desaparezca por completo, pues el martillado del cobre ahora tiene nuevas dinámicas en las que se ha evolucionado de realizar esta labor en el patio familiar de la casa a su fabricación en los grandes talleres manufactureros. Y comenzaremos por los dueños o empresarios que se han posicionado en una decena de medianos y grandes talleres en la entidad.

Los dueños de los talleres son personajes que se muestran desconfiados ante la llegada de cualquier visitante que se atreva a preguntar sobre cualquier asunto que no tenga que ver con la compra de algún objeto de sus grandes tiendas. Esta desconfianza no es fortuita, ellos son conscientes de que su inserción en este lugar está transformando los usos y costumbres de un oficio; pero, además, es de todos sabido que la región ha vivido movilizaciones políticas intensas, así como incursiones del crimen organizado, que ha cobrado “derechos de piso” a algunos productores. Por ello tampoco es sencillo el proceso de inversión en este lugar, ni bajo el sistema que ellos lo están haciendo. De ahí sus reservas ante el interés que pueda tener cualquier extraño.

Al realizar el trabajo de campo en el pueblo de Santa Clara pudimos notar algunos fenómenos emergentes que son parte de esta transformación, y es aquí donde colocamos la mira para poder entender cómo trabajan estos productores. Aunque nuestro interés original estaba dirigido en observar el proceso de registro de Marcas Colectivas y la relación que los artesanos tienen con ellas, sin embargo, durante el proceso, me encontré con una nueva modalidad de artesano al que podríamos llamar obrero artesano. Se trata de este trabajador del cobre que se ha construido para responder a las demandas de una gran producción: horarios específicos con contratación, especialización laboral, trabajo en equipo, al grado tal, de una dinámica laboral tan puntual, que sería prácticamente imposible que uno solo pudiera realizar un producto.

Estos trabajadores son parte del proceso de organización laboral. Pero la desconfianza con la que se mostraron nos hizo difícil el camino para poder observar en qué momento se encuentran en cuanto a su organización de derechos como trabajadores asalariados.

A este obrero artesano lo definimos como un trabajador especializado en uno o varios procesos de los que se requiere al trabajar el cobre, como puede ser el recocido, pulido, martillado, lijado, lavado, quemado y terminado. Los obreros artesanos son hombres del pueblo que en su mayoría ya están casados y sus edades corresponden a la edad productiva, oscilan entre los 18 y los 50 años de edad, y quienes trabajan por lo general en horarios fijos que comienzan a las 7 de la mañana y concluyen hasta las 3 de la tarde. Sin embargo, la mayoría prefiere trabajar el horario extendido que es hasta las 6 de la tarde, de lunes a viernes, con derecho a media hora de comida. Los sábados, de las 7 de la mañana a las 3 de la tarde y descanso el día domingo.

Los trabajadores son ahora lo que podríamos llamar obreros artesanos, quienes a pesar de que utilizan actualmente grandes láminas de cobre, siguen dando forma a las piezas con el uso de sus martillos, como originalmente se hace cuando construyen todo tipo de artefactos de arte popular, de ahí que no sean considerados específicamente como obreros, pues conservan la parte elemental de la artesanía, con el uso prodigioso de sus manos. Y como obreros, aún carecen de una organización formal y normas de protección del trabajo en la planta. Para estos trabajadores del cobre, el salario promedio es de 200 pesos por día por ocho horas de trabajo, y 100 pesos más por trabajo extra. Cabe mencionar que el trabajo es sumamente exigente lo que requiere de una buena condición física para realizar el mismo.

En general, aún falta organización del trabajador, pues ellos permanecen al margen del contexto de los derechos laborales que los obreros han ganado a lo largo de la lucha por sus demandas históricas. Estos trabajadores no cuentan con vacaciones, y en pocos talleres pagan aguinaldo, lo que ellos consideran un privilegio, si el patrón decide otorgarlo, y no, como un derecho laboral. La mayoría

no cuenta con prestación de seguro social, a pesar de los riesgos a los que están expuestos en un taller donde el cobre puede alcanzar los 1000 grados centígrados y el fuelle, se encuentra al paso; además de los riesgos propios del trabajo con metal y herramientas; y el escaso uso de equipo de protección que se detecta, como el uso de botas, cascos, guantes, protectores de oídos contra el ruido, etcétera. O en las instalaciones, el equipo de seguridad mínimo como extintores de incendios y extractores de calor.

Algunos de los trabajadores comentan que cuando ocurre algún accidente en su espacio laboral, el dueño los lleva con un médico particular, pues le resulta más económico que pagar el sistema de seguridad permanente (IMSS o ISSSTE). Sin embargo, en esta situación no se ha considerado que estos sistemas son mucho más que la atención contra accidentes, se trata de la cobertura de la salud de sus familias, atención fuera de espacios de trabajo y de sistemas de retiro. De esta manera, los trabajadores por su parte y la población en general, deben recurrir al Seguro Popular para poder tener acceso ellos y sus familias a los servicios de salud.

Cuadro 3.5 Muestra de escolaridad de los obreros artesanos en Santa Clara del Cobre

Nombre del obrero artesano:	Edad:	Tarea en que se especializa:
Jesús Ramírez	34	Proceso completo de fundición a martillado.
Eduardo Carranza	30	Fundición y lavado
Fernando Naranjo	31	Inventario del material y revisión de láminas.
Daniel Velázquez	24	Martillado
José Manuel Ramírez Parra	29	Martillado
Francisco Martínez	30	Corte
Martín Paredes Naranjo	25	Soldador
Sergio Paredes Ángel	35	Marcador (Impurezas y defectos en la pieza)
José Ramón Velázquez García	23	Forma y martillado de placa

Luís Arturo Martínez	51	Pulidor
----------------------	----	---------

En estas condiciones, una realidad en Santa Clara es la creación del obrero artesano de grandes talleres, en los que algunos sobrepasan los 100 empleados, entre supervisores, torneros o soldadores. Con ayuda de máquinas muy diversas como cortadoras, tornos, aplanadoras y sopletes, avanzan en la fabricación que más se parece al trabajo en serie, que al de un trabajo artesanal, ya que les solicitan piezas del mismo diseño como son las tinas para baño que se instalan en hoteles de lujo; que no por eso deja de tener la belleza propia del cobre, valorada en México como en los Estados Unidos, hacia donde cada 15 días son exportados los productos en grandes camiones.

Los trabajadores de los talleres ahora prefieren tener un trabajo seguro y mantener una relación obrero-patrón que les asegure un salario semanal; a elaborar piezas de cobre de forma independiente en un mayor tiempo y a un precio con el que ya no pueden competir, respecto del que ofrecen los talleres por las mismas piezas.

3.4.2 Los talleres y los obreros artesanos del cobre

Los talleres en Santa Clara ahora son espacios hasta de 800 metros cuadrados, aproximadamente. Ahí se guarda la materia prima como son las láminas de cobre, de aluminio o bronce, así como la herramienta que es de lo más variada: tornos, marros, aplanadoras, sopletes, y todo tipo de martillos componen el conjunto que acompaña a los trabajadores todos los días y le dan armonía al trabajo bajo un crepitante ruido ensordecedor. Con ese ruido ensordecedor, trabajan los hombres en un horario que va de 7 de la mañana a las 4 de la tarde, tomando un almuerzo de 10 a 10:45 am, y comida, de 2:30 a 3:00 p.m. Luego de la comida y el almuerzo los trabajadores regresan a trabajar y en el taller puede escucharse nuevamente el reinicio atronador de un promedio de 30 hombres que doblan, cortan, aplanan y martillan, y dan el terminado a fuego mediante grandes

sopletes a las piezas, auxiliados por sus pequeños audífonos, que intentan amortiguar el daño, pues no son especializados para aplacar sus efectos.

Los llamados talleres artesanales en Santa Clara se han convertido en empresas donde se trabaja bajo el sistema fabril ayudados por diversas herramientas, ya sea que utilicen marros, tornos o sopletes, cada obrero tiene suficiente espacio para realizar un trabajo en el que se ha especializado por áreas, y en los que se adquiere la forma de líneas industriales. Por ejemplo, en el Taller Naranjo e Hijos podemos encontrar los siguientes departamentos:

- Administración
- Diseño
- Torno
- Soldadura
- Martillado
- Aplanado
- Carpintería
- Pulido
- Acabado
- Calidad

Las piezas artesanales elaboradas en esta comunidad, mediante la técnica del martillado, tienen una gran diversidad de formas y diseños, podemos encontrar desde los tradicionales cazos, platones, ollas, macetas, piezas decorativas que son de tamaño gigante, hasta miniaturas, fruteros, vasos, joyería, candelabros, floreros y un sinfín de artículos decorativos con terminados en plata. Las técnicas de trabajo que actualmente se practican en Santa Clara del Cobre, además del martillado, el esgrafiado, repujado, cincelado y el esmaltado. También se trabajan varios acabados, ya sea al natural o en blanco y en algunos casos se producen piezas con un baño de plata, además del perfilado en oro y el patinado.

Cada trabajador realiza dentro del taller un trabajo especializado que abarca desde el diseño, hasta el pulido de las piezas. El trabajo del cobre por lo general es un oficio que requiere de mucha fuerza física de parte de los hombres que lo realizan por lo que podemos encontrar que los trabajadores son hombres cuya edad oscila entre los 20 y los 50 años de edad, siendo muy pocos los que rebasan los 55 años. Así podemos encontrar una división del trabajo de acuerdo con la edad, condición física y conocimientos de cada trabajador al que además se le capacita para el desempeño de sus labores en relación con las necesidades del propio taller. Entre los oficios que podemos encontrar en el taller se encuentran: martillado, soldadura, herrería, carpintería, pulido, aplanado, entre otros.

Imagen 14 Obreros artesanos en el Taller Flores. Sata Clara del Cobre.

junio 2016.



Fotografía de la autora

Como nos dice Victoria Novelo el proceso del trabajo presenta los rasgos que los identifica con el artesanado por muy variados rasgos, ya sea por los

conocimientos que tienen los propios artesanos y el dueño del taller, así como el uso de la herramienta de trabajo o incluso maquinaria que no ha logrado sustituir la mano diestra de los artesanos. (Novelo,2004:7-15) En Santa Clara el trabajo es especializado y por áreas, tienen un horario de 8 horas que puede extenderse de acuerdo a los pedidos que reciben y las ventas que se hacen en las tiendas del pueblo, así como, las piezas que se exportan en grandes cantidades a ciudades como Guadalajara y Monterrey y de ahí se mandan a los Estados Unidos.

El funcionamiento del taller recae en la supervisión de dueño y de los supervisores de área que pueden ser obreros capacitados o incluso maestros artesanos, estos últimos reconocidos como especialistas que pueden lograr la perfección de una pieza de principio a fin y enseñar el oficio a los aprendices u obreros no especializados. La producción del taller ahora está inmersa en una economía de mercado basada en la competitividad y con formas de circulación de materias primas importadas, medios de producción y fuerza de trabajo ajenas a las viejas costumbres y dependientes de una institucionalidad administrativa. (Novelo,2004:10)

En el caso de los talleres del cobre es contundente que la producción de piezas se enlaza a un mercado internacional basada en estándares de calidad supervisados los norteamericanos quienes visitan los talleres para constatar la calidad de las piezas y firmar contratos directos de compraventa, además de las relaciones establecidas por el dueño con otras cadenas de venta en el país que también exportan.

El Taller artesanal Cooper Naranjo es el nombre que para el extranjero ha tomado el taller Naranjo e Hijos. Este es un ejemplo de las estrategias del desarrollo capitalista y la producción de piezas en serie que llega a varias partes de la república como Guadalajara y de ahí se transporta a los Estados Unidos. El nombre de la empresa está ligado a una empresa que lleva el mismo nombre en Phinix Arizona bajo el nombre de Cooper Art.

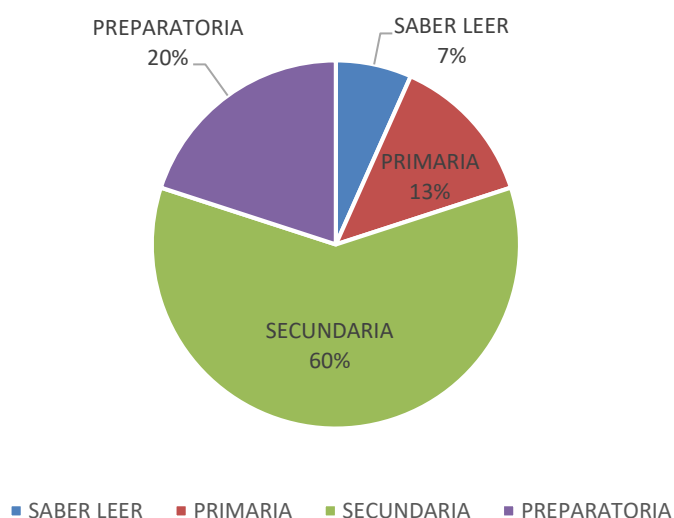
Según cifras oficiales, en Santa Clara del Cobre hay cerca de 800 artesanos y 86 talleres, de los cuales, sólo ocho elaboran piezas artesanales, como lo corroboró durante un recorrido por esa comunidad. Pero más del 60% de lo que se produce a granel se va a Estados Unidos, lo que ha permitido considerablemente la recuperación económica del sector productivo del cobre, luego de varios años de crisis económica por la violencia que ahuyentó a turistas y consumidores potenciales de sus productos, sin contar la extorsión a los empresarios y hasta trabajadores de este preciado metal han sufrido por años, pero de la cual pocos se atreven hablar, incluyendo los trabajadores, por temor a represalias por grupos de delincuentes cercanos a la región.

Cuadro 3.6 Muestra de oficios de los obreros artesanos e Santa Clara del Cobre.

Obrero artesano	Edad	Escolaridad	Oficio:	Estado civil
José Alberto Trejo	30	Secundaria	Soldadura	casado
Eduardo Naranjo	27	Preparatoria	Diseño	Soltero
José Noe	25	Secundaria	Producción de cubiertas	
Carlos Lecona	27	Secundaria	Soldadura	casado
Daniel Reyes	22	Secundaria	Martillado	Casado
Luis Alberto Rosales	32	Secundaria	Martillado (Tinas de baño)	casado
Javier Vargas	38	Secundaria	Martillado (lavamanos)	casado
Fernando Pureco	49	Primaria	Martillado (Ollas)	casado
Ignacio Ángel	28	Secundaria	Pulido	Casado
Oswaldo Ramírez	46	Primaria	Herrería	Casado
Josio Ornelas	26	Preparatoria	Carpintería	casado
Juan Bernardo Naranjo	30	Preparatoria	Supervisor de personal	casado
Fredy Cazares	38	Secundaria	Supervisor de personal	Casado

Sergio Paredes	39	secundaria	Martillado (producción de tarjetas)	Casado
Salvador Medina Uricho	62	Sabe leer	Martillado en general	casado

Gráfica 3.4 Escolaridad de los obreros artesanos en Santa Clara¹³



La escolaridad de los artesanos de Santa Clara alcanza el nivel de secundaria concluida, ya que por ser cabecera municipal, esta ciudad ha contado con educación básica y escuelas suficientes para su población. La preparatoria es un nivel que ya no se cubre debido a que muchos jóvenes se integran al trabajo en promedio entre los 15 y los 17 años, antes de los 20 ya están casados, y otros más deciden migrar hacia los Estados Unidos. Son las nuevas generaciones que están tratando de concluir con sus estudios de bachillerato.

La industrialización del cobre es una realidad en Santa Clara y algunas mujeres lamentan que sus esposos e hijos dependan prácticamente del trabajo

¹³ Escolaridad de los artesanos entrevistados en los talleres en Santa Clara del Cobre. Datos y Gráfica de la autora.

que les ofrecen en los talleres, pues lo que antes se trabajaba en casa, siguiendo la tradición de enseñar a los hijos y los nietos, se va perdiendo muy rápidamente. Más aún cuando se conoce el duro trabajo que representa una jornada laborar por lo general de más de ocho horas con dos descansos intermedios de media hora para comer bajo la presión de elaborar más de 50 piezas al día, y en condiciones de un ruido ensordecedor que por más audífonos que se usan sigue siendo tormentoso para los trabajadores.

Por ello los padres prefieren que sus hijos estudien y busquen otra forma de ganarse la vida que en los talleres o aserraderos, donde el trabajo es duro y se ha vuelto peligroso, ante la presiones de patrones y supervisores para que el trabajo salga en las cantidades y con las cualidades que siempre han distinguido al cobre martillado.

Imagen 15 Taller Flores e Hijos en Santa Clara del Cobre. Junio 2016..



3.4.3 Componentes de la materia prima y producción

La materia prima es muy variada puede ser cobre, plata, latón o bronce para dar terminado a diferentes tipos de piezas. El cobre ya sea en la modalidad de reciclado o laminado u otras formas de estos metales. La adquisición será de la manera más conveniente para cada artesano, a través de los canales de comercialización legalmente establecidos.

Imagen 16 Tina con terminado de Latón.



Fotografía de la autora.

El acabado de las piezas ahora puede ser en diferentes materiales como el latón para dar una mayor vista al producto y ofrecerlo al mercado internacional. Otros terminados pueden ser en platino o aluminio. El proceso de producción del cobre martillado tradicional quedó establecido de la siguiente manera. (Reglas de uso de la marca colectiva “Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre región de origen” Secretaría de Economía)

Se procede a fundir el cobre en la hornilla utilizando para ello el siguiente material en el horno: carbón de pino, ceniza de encino, papel, piedras y madera o tecata de madera.

Una vez fundido, se lleva a un yunque y se le limpia de la ceniza residual.

Posteriormente se procede a cortar la pieza de acuerdo al tamaño requerido. Para ello se utilizan las “tajaderas”.
Después se procede a limpiar la pieza de imperfecciones o rebabas para que quede limpio en sus bordes, pozos y la capa superior de la pieza. para ello se utilizan las “gurbias”.
El siguiente paso consiste, una vez recalentada la pieza, en cuadrar la pieza y aplanarla con los marros y también se redondean las esquinas.
Se le vuelve a recalentar y ya en la “yapara” o yunque se le quitan las imperfecciones y fracturas que tenga y se marrea hasta extenderlo y lograr que tome la forma aplanada de disco o comal.
El siguiente proceso se le llama “amancornar” el cual se refiere a la manera de empalmar los tejos o discos de cobre, a los cuales se le pone carbón vegetal molido con el fin de que no se peguen al momento de doblarlos en la orilla por medio del martilleo. Este proceso es con el fin de empezar a darles la forma de ollas o cazos.
Posteriormente la pieza es llevada a un pozo o agujero en donde se “honda” o sea se le va dando la profundidad requerida, ya sea cazo u olla. Esto se logra por medio de golpearla con las “candongas”, que son unos martillos especiales. Durante todo el proceso de fabricación de una pieza, esta será recalentada cuantas veces sea necesario.
Una vez que se le ha dado la profundidad requerida, la pieza es llevada al bordón para empezar a forjarla y darle forma por medio de diferentes tipos de martillos.
El siguiente paso consiste en llevarla a la “bigornia”, con el propósito de emparejarla y enderezarla cuidando de que las dimensiones sean las correctas y a la vez se aplanan la boca.
El siguiente paso consiste en determinar el acabado que va a llevar la pieza, ya sea natural o en blanco.
Si el acabado es natural, se hace un procedimiento llamado “requemado” el cual consiste en calentar la pieza y cuando adquiere cierta temperatura, se retira de la hornilla e inmediatamente se mete a un recipiente de agua en donde adquiere un color rojizo. Después se lija para quitarle las manchas que le queden debido al requemado.
Si el acabado es en blanco, la pieza se sumerge en ácido sulfúrico durante 2 horas aproximadamente. Después se lava con una fibra de metal y se seca al sol o con aserrín.
Después se determina el acabado si es liso o gajeado. Si es liso, la pieza se pule en la bigornia por medio de martillos. Si es gajeado se determina el diseño y posteriormente se le da el repujado con los martillos.

Finalmente, la pieza se pule a mano o en un torno con rueda cubierta de manta.

En Santa Clara siguen existiendo los pequeños talleres de 3 a 6 trabajadores quienes a fuerza de martillos y tordos rudimentarios que dan forma a las piezas más pequeñas como ollas y floreros. Estos trabajadores se han mantenido por largos años en estos pequeños talleres con grandes tiendas, por lo que los dueños los mantienen como muestra del martillado tradicional que a diferencia de los grandes talleres, se puede observar sin ninguna restricción y sigue siendo muy atractivo para los turistas quienes se muestran interesados por un tipo de martillado que se hacía en antaño.

Imagen 17 Trabajador del martillado del cobre. Junio 2016



Fotografía de la autora

Proceso de producción semi-industrial (Reglas de uso de la marca colectiva “Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre región de origen” Secretaría de Economía)

Cuando se recibe la materia prima, ya sea la pieza laminada o en tubo se procede a darle la forma y la hondura utilizando para esto los tornos, en los cuales se colocan las piezas hasta darles las dimensiones requeridas.

Para fabricar una pieza se utilizan dos o más secciones y estas son unidas con soldadura autógena. El recalentado que requiere todo el proceso, en ocasiones se hace con la misma soldadura, aunque también se hace en los hornos tradicionales.

Posteriormente, la pieza es llevada a las tradicionales Bigornias, en donde se les trabaja el acabado, por medio de martillos.

Enseguida las piezas son pulidas a mano o en tornos.

En las siguientes piezas vemos la estandarización de los lavabos de baño en tamaños y forma con la finalidad de cubrir los requerimientos del mercado internacional, especialmente de los Estados Unidos.

Imagen 18 Tienda Boutique en Santa Clara del Cobre. Agosto 2017.



Fotografía de la autora.

Los artesanos independientes señalan que la industrialización del laminado de cobre perjudicó a los que trabajan el cobre de forma tradicional o en greña, es decir aquel que se tiene que fundir primero para poder trabajarlo. Mientras que con las láminas y tornos se trabaja a mayor velocidad, lo que les hizo perder clientes que gustaban de artesanías realizadas ciento por ciento a mano. “Nosotros duramos entre 15 días y un mes con una pieza que se podía vende hasta en 2 mil

pesos, mientras que los que trabajan el laminado sacan centenares de ellas a más bajo costo, que es lo que prefiere la gente” (Arrieta: 2016,s/p)

La semi-industrialización no es muy reciente, algunos señalan que comenzó hace más de 20 años cuando algunos talleres comenzaron a adquirir láminas de cobre. Cuando un grupo de artesanos abandonó el proceso de extender la lámina para darle forma a martillazos y optó por comprarlas procesadas y moldearlas con máquinas. Si bien algunos artesanos independientes, lamentan que haya sido desbancado el trabajo artesanal por la industrialización, reconocen que es la tendencia comercial y la demanda son las que les exige otro tipo de piezas; con mayor rapidez, utilidad y cantidades.

Román García Pérez y sus hermanos fueron de las primeras familias que se arriesgaron por la semiindustrialización, cuando un grupo de comerciantes le requirieron piezas a granel para acomodarlas en diferentes mercados del país.

“Alguien tenía que hacerlo, porque ya nos compraban muy pocas artesanías y el mercado demandaba otro tipo de productos”, narran. Los hermanos García son dueños de uno de los cuatro talleres de laminado de cobre que hay en la comunidad, emplean a cerca de 150 personas en total y son de los que más comercializan sus piezas en México y Estados Unidos. (Arrieta: 2016,s/p)

Por otra parte está el Instituto del Artesano Michoacano (IAM), también compra y venden artesanías de cobre elaboradas en los talleres de Santa Clara y algunas otras piezas de artesanos independientes que después se venden en centros comerciales y en el extranjero.

Entre los años 2009 y 2010 se exhibieron piezas en El Palacio de Hierro, lo cual dejó una venta de 6 millones de pesos en total. Representantes del instituto precisaron que la venta de estas piezas únicas de cobre no ha sido directa del artesano a la tienda, sino a través del mismo Instituto, quien se lo compra al precio que fijan quienes las elaboran para después revenderlas. En 2016, El IAM obtuvo un monto total de venta de artesanías de cobre de un millón 224 mil 549.23 cuenta ya con nuevos puntos de comercialización, como la venta en línea, el desarrollo de

un modelo de franquicia con una muestra itinerante en diferentes puntos del país. (Arrieta: 2016, s/p)

Las expectativas de los obreros artesanos giran en torno a que el trabajo no les falte en los talleres, por lo menos la mayor parte del año, no importa que no haya vacaciones, Como nos los contó Agustín Ramírez, obrero de 32 años del Taller Flores: “mejor que no haya vacaciones, al fin y al cabo nadie nos las paga, si bien nos va, nos tocará algo de aguinaldo y con eso podremos cubrir los gastos de la Cena de Año Nuevo y Día de Reyes, y no comenzar el año con deudas.” (Entrevista realizada en Santa Clara del Cobre 6 de julio del 2016) Otra expectativa es que ante la movilidad laboral que se da en los talleres durante el año, deben de poner todo su esfuerzo en que su trabajo sea reconocido por su calidad ante el patrón, y por su puesto los supervisores que revisan todas de piezas antes de salir del taller. La recompensa puede ser horas extras de trabajo en temporadas que hacen más pedidos en los Estados Unidos.

Saben que el cansancio es mucho y exhaustivo, y no esperan que ese sea distinto o que algún día disminuya en ningún taller, más bien confían en tener durante la semana por lo menos tres días de trabajo en horas extras que les permita ahorrar un poco para mandar para cubrir sus gastos a inicios del año escolar y fin de año, pues un deseo general de los trabajadores, es que sus hijos estudien “hasta donde se pueda” y de ser posible, no tengan que ser obreros de los talleres.

En Santa Clara como pueblo minero ya no existe el recurso principal que se necesita para trabajo artesanal que es el cobre. Las minas que en otrora le dieron renombre al lugar desde tiempos prehispánicos y la cual creció en la época colonial terminaron agotarse por lo que los artesanos se valen del cobre por lo general reciclado que llega en greña al pueblo y que es transformado en las laminadoras para llegar en bloque y lamina a los talleres. Estos negocios ofrecen el cobre en distintas presentaciones como láminas, tubulares o en bloque del tamaño y preferencia que el cliente lo solicite. Además ofrecen también láminas de

latón, bronce, zinc, cobre y aleación de cobre. (Laminadora: El Artesano, con domicilio en Yogha No. 348. Santa Clara del Cobre, Michoacán. México)

(Se puede trabajar el cobre en lámina, bloque, hoja e incluso en piezas casi completas que los grandes talleres desechan por algún error en su fabricación que después los artesanos independientes reparan para su venta. Estos pueden ser cazos, a los que únicamente les falta el terminado o las asas, entre otras piezas pequeñas. Estas reparaciones en piezas de desecho son parte de los cambios importantes que se registra en el trabajo artesanal del cobre, pues el proceso se reduce en más de un 50%. Mientras que anteriormente un artesano podía hacer un cazo en un tiempo de 3 a 4 semanas, ahora el tiempo se ha reducido a tan solo tres horas. De igual forma los productos elaborados por 20 obreros especializados pueden fabricar más de 50 piezas por jornada. Es el caso del taller con 18 trabajadores especializados donde han llegado a fabricar hasta 100 piezas de lavabos para baño por día.

Los productos de cobre martillado y sus derivados son elaborados con las técnicas tradicionales y técnicas semi-industriales y que consisten en piezas artesanales de cobre de diferentes modelos, diseños y tamaños, usando como materia prima, cobre reciclado o cobre laminado y que podrán ser entre otros: jarras, floreros, centros, ollas de aro, fruteros, platón, platones, cazos charolas, joyería, cobre con esmalte, miniaturas, candelabros, candiles etc.

El acabado de las piezas pueden ser variados, siendo los más comunes: repujado, ácido sulfúrico, polyester, pintado al óleo, cincelado, requemado y bajo proceso electrolítico. Otros acabados de las piezas pueden ser en diferentes materiales el latón, el bronce y la plata, para dar una mayor vista al producto y ofrecerlo al mercado internacional. También existen los productos que van unidos a piezas de materiales distintos como las mesas de madera, vasos y jarras de vidrio, productos de piel, entre otros.

3.4.4 Mujeres artesanas un oficio que se niega a desaparecer

El trabajo de las mujeres artesanas por lo general se realiza de forma doméstica, es decir en sus casa y en pequeñas cantidades. Los pequeños talleres son de no más de tres personas en los que son ayudadas ya sea por algún empleado, maridos o hijos pueden dar acabado a piezas especiales que les mandan de otros talleres. Las mujeres también elaboran piezas menos ostentosas, es decir de menor tamaño como ollas, cazos pequeños y joyería que no cuentan con un tamaño comparado con las piezas monumentales que elaboran algunos talleres.

Pero las mujeres siempre han desarrollado trabajos de varias actividades a la vez, pues además de tomarse parte de su tiempo para fabricar los objetos de cobre para su venta, comentan que esta actividad no es la más importante que hacen. Su formación y pertenencia a hogares tradicionales las llevan a externar que la actividad más importante que realizan es el cuidado sus esposos e hijos. Por lo que a la actividad comercial sólo pueden dedicar de 4 a 5 horas, pues deben regresar a sus hogares a esperar “a sus hombres” que llegan cansados de los talleres y lo que menos merecen es tener su comida caliente y su ropa limpia.

Imagen 19. Artesana de pequeñas piezas de Joyería



Fotografía de la autora

Las mujeres artesanas, aún en edad avanzada, se dedican a la elaboración de pequeñas piezas de joyería y a la venta de piezas diversas que compran para revender en la plaza del pueblo los domingos, mientras sus maridos e hijos son ahora trabajadores de los grandes talleres. Otra modalidad que en Santa Clara ha aparecido en los últimos cinco años, diseñadoras de joyas de cobre como es el caso de Grecia Gaytán Macías, joven de 27 años quien se ha especializado en la elaboración artesanal de joyería en cobre, a través de su pequeño negocio denominado *Arte de Fuego*. Esta pequeña empresa forma parte de otros negocios de joyería dirigidos por mujeres.

Grecia en sociedad con su hermana, han iniciado un tipo de negocio específico y de nueva tendencia en la moda mexicana. Para ello trabajan desde el diseño, el fundido del metal, el martillado y hasta el tono de color del cobre de las piezas, éste último se obtiene regulando la temperatura del fuego, para luego dar los toques finales en el grabado. Comenta que sus artesanías se venden en galerías de reconocidos hoteles y centros comerciales de la Ciudad de México y son esas mismas tiendas las que tienen la capacidad de exportarlas a los Estados Unidos. (Arrieta: 2016, s/p)

La marcha hacia la industrialización del cobre ya no parece que vaya a parar o derivar en otro sistema que no sea el fabril, basado en la estandarización de las mercancías y el trabajo asalariado, sin embargo, aún quedan ciertas resistencias al cambio, propuesto principalmente por mujeres que ahora se hacen llamar diseñadoras de joyería y piezas pequeñas del cobre. Estas alternativas son posibles gracias al empoderamiento y conciencia de género que en Santa Clara no ha desaparecido.

Las mujeres han apoyado con su trabajo artesanal de diversas maneras. Una de ellas es el grabado de las piezas monumentales, pues requiere de gran paciencia y tiempo para terminarlas. Ahora su trabajo esta mayormente dirigido al acabado de piezas en pequeños talleres familiares, en el comercio de las mismas en los días de plaza. Algunas de las más jóvenes, se muestran como diseñadoras de joyería independientes. Aunque aún forman parte de un pequeño gremio, son

una muestra de las resistencias que la tradición busca a través de distintas vías para seguir subsistiendo.

Los hombres por su parte, buscan emplearse como obreros artesanales del cobre, esperando mejores condiciones laborales para ellos y sus familias, mientras que las mujeres siguen siendo imprescindibles para el trabajo al detalle o grabado, la elaboración piezas en miniatura, y como vendedoras en apoyo a la economía familiar.

El Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre ha dado lugar a una nueva división del trabajo artesanal. Ya no parece tradicional y los estándares de calidad están más apegados al sistema de fabricación industrial que a la artesanía., la fabricación de objetos es mayoritariamente en serie y se fabrican en gran escala, más que como objetos únicos, el material principal procede de laminadoras, los trabajadores cuentan con un horario establecido y se especializan en uno o más de procesos de producción.

Aunque dentro del sistema comercial se considere como venta y compra de artesanías, el trabajo ahora es completamente industrializado por lo tanto ya no estamos hablando de procesos artesanales, sino industriales. El cambio en la organización del trabajo lo podemos observar las labores diarias que realizan los trabajadores quienes son supervisados en todas las actividades que realizan desde que entran hasta que salen de los talleres. Con la aparición de grandes empresas de cobre con tiendas anexas. Aunque siguen existiendo los pequeños grupos de 3 a 6 artesanos, quienes a fuerza de martillo y tornos rudimentarios siguen dando forma a las piezas más pequeñas.

Los trabajadores de los grandes talleres comprenden entre 20, 40 o más de 100 personas. Estos trabajan en un sistema fabril obrero artesanal. Cuentan con salarios por número de horas establecidas en los contratos de trabajo y pago por horas extras. Los estándares de calidad en el mercado internacional son supervisados en los talleres. La mayoría de los obreros artesanos no cuentan con seguridad social, lo que ha dejado un sentimiento de incertidumbre en la nueva

forma de organización laboral, confían en que en que el trabajo no les falte para cubrir sus necesidades más apremiantes y no tener que emigrar al vecino país del norte, donde las condiciones para pasar la fronteras se han vuelto inaccesibles y muchos de ellos ya las han experimentado.

3.5 De fibras vegetales



Para el Sombrero de Jarácuaro Tepekata, se estableció como región geográfica protegida y exclusiva para esta marca colectiva, a la comunidad de Jarácuaro del Municipio de Erongarícuaro, Michoacán, México. Jarácuaro significa "lugar donde se adora a la diosa lunar Xaracua o Xaratanga". Cercana a la ribera oeste del lago, esta tierra queda unida a tierra firme mediante un puente.

Michoacán fue una tierra que desde tiempos muy antiguos contó con una gran variedad de palmas como la llamada palma de abanico o pimu en idioma tarasco. *Brahea Dulcis* o HBK clasificada por Alejandro de Humbolt. Aunque no es exclusiva de una sola región pues también se encuentra en Guerrero, Colima, Morelos, Sonora, Sinaloa, Durango, Jalisco Puebla y Veracruz. (Sánchez,1998: 63-64) Esta palma es muy rendidora pues mide entre 50 y 60 centímetros lo que la hace perfecta para muchos artículos, como bolsas sombreros y capas.

Mapa 3.8 Satelital Jarácuaro (2018)



En Michoacán se puede encontrar aún en el municipio de la Huacana y en las sierras de la Tierra Caliente, mientras que cerca de la zona lacustre prácticamente ha desaparecido. Sin embargo esta palma sigue siendo muy valiosa pues sus usos son tan diversos como los descritos por Hans Gadow visitante que hacia 1930 visita la región y escribe sobre todo los usos de dicha palma, que desde la época prehispánica era materia prima de los sombreros llamados de zoyate, usados por indígenas y campesinos.

En el siglo XIX ya existían talleres en varios pueblos de la Meseta como en Nurio, Uruapan, Charapan, Paracho y en otras cercanas a Zamora y Cotija. Incluso en Morelia y Quiroga. Hoy Jarácuaro es uno de los pueblos en los que más se manufacturan los sombreros de calidad reconocida, a pesar de que los insumos sean traídos principalmente de Chilapa Guerrero y el hilo de la ciudad de México.

Así lucía Jarácuaro cuando todavía era una isla y su comunicación con tierra firme es hasta hoy un puente que ha quedado sobre los pequeños encharcamientos que se forman en tiempos de lluvias. La antigua isla conocida como ala de pato por su forma, ahora no es más que la extensión de tierra firme.

Mapa 3.5 Digital Jarácuaro (INEGI2015)



La localidad se encuentra a una mediana altura de 2020 metros sobre el nivel del mar. La población total de Jarácuaro es de 2351 personas, de cuales 1104 son masculinos y 1247 mujeres. Los ciudadanos se dividen en 1015 menores de edad y 1336 adultos, de cuales 226 tienen más de 60 años.. El número de los que solo hablan un idioma p'urhépecha es de 783. (Censo de Población y Vivienda 2010)

Jarácuaro al igual que otros pueblos, aparece en las estadísticas del INEGI y CONEVAL como una de las poblaciones más rezagadas del Estado. Tiene un total de 444 hogares. De estos 424 viviendas, 97 tienen piso de tierra y unos 9 consisten de una sola habitación. 404 de todas las viviendas tienen instalaciones sanitarias, 387 son conectadas al servicio público, 416 tienen acceso a la luz eléctrica. La estructura económica permite a 6 viviendas tener una computadora, a 83 tener una lavadora y 380 tienen una televisión. Derecho a

atención médica por el seguro social, tienen 108 habitantes (Censo de Población y Vivienda 2010)

De la población a partir de los 15 años 346 no tienen ninguna escolaridad, 739 tienen una escolaridad incompleta. 186 tienen una escolaridad básica y 210 cuentan con una educación media superior o bachillerato. Un total de 138 de la generación de jóvenes entre 15 y 24 años de edad han asistido a la escuela, la mediana escolaridad entre la población es de 5 años. (Microregiones, 2015)

Localidad	Municipio	Población 2010	Grado de Marginación	Ámbito
Jarácuaro	Erongarícuaro	2,817	Alto	Rural

Poco más del 35 % de sus pobladores aún conservan el idioma y las costumbres purépechas. Cuenta con una población aproximada de 2, 817 habitantes de los cuales 1,327 son hombres y 1,490 son mujeres. (Microregiones, 2015)

3.5.1 Talleres y trabajadores en Jarácuaro

En Jarácuaro la elaboración del sombrero ha cambiado con el paso de los años, lo que antes se trabajaba de forma individual, ahora se trabaja en grandes cantidades de palma importada de estados como Veracruz y Guerrero. La producción se cuenta ahora por miles de sombreros que salen por miles cada semana y que se venden en toda la república gracias a la elaboración masiva de sombreros gracias al uso de maquinaria moderna como las máquinas de coser industriales en más de una veintena de talleres.

Los talleres de sombrero son espacios de la casa que puede ser desde un cuarto o corredor, en los que se acomodan de tres a 6 trabajadores con sus máquinas de coser. Trabajan a destajo cada pieza, ya sea la copa o la falda del sombrero. En casas más grandes los talleres pueden ocupar desde una pequeña habitación de la casa hasta cuatro o cinco según la disponibilidad que haya en la misma. Otros ocupan además los patios para el secado del barniz pues el olor suele ser muy fuerte ya que la mayoría utiliza el denominado tinner para dar dicho acabado.

Cuadro 3.7 Muestra del Escolaridad del Taller de Sombreros Beltrán en Jarácuaro

Obrero artesano:	Edad:	Escolaridad:	Oficio:	Estado civil:
Irvin Pablo Beltrán	28	Secundaria	Costura y plancha	Casado
Carlos Pablo Beltrán	19	preparatoria	Plancha	Casado
Edgar Pablo Beltrán	26	Secundaria	Costura	Casado
Rodolfo Pichataro	35	Primaria	Costura	
José Adolfo Morales	15	Secundaria	Barniz	Soltero
Brayan Pablo Beltrán	15	Secundaria	Costura	Soltero
Esmeralda Pablo Beltrán	23	Pasante de maestro	Acabados y ventas	Casada
Rosa Beltrán	53	Sabe leer	Supervisión de personal y ventas	Casada

Imagen 20. Cosiendo la copa y el ala del sombrero.



Fotografía de la autora.

El taller es ahora un espacio especialmente para la confección del sombrero aunque sea parte de la misma casa de la misma. Puede ser un cuarto o dos en los que encontramos en promedio de 4 a 6 trabajadores por lo general miembros de la misma familia que trabajan a destajo las piezas. Es decir su sueldo depende del número de piezas que alcancen terminar en una jornada. Por costura de una copa de sombrero reciben 2 pesos al igual que por la costura del ala o falda. Por barnizar un sombrero el trabajador que por lo general es un menor de edad, recibe solamente un peso por pieza. El planchado de la pieza también dos peso.

En el proceso de costura, barniz y planchado son hombres en su mayoría quienes realizan el trabajo en los talleres, una vez que el sombrero ya está seco y listo para ser adornado, las mujeres se encargan de colocar flores, plumas u otros accesorios en un lado de la copa y así el producto está terminado.

Algunos talleres cuentan con maquinaria muy diversificada como la familia Beltran de donde hemos contado más de 40 artefactos propios para la producción de sombreros: maquinas de coser, planchas, hormas de distintos tamaños y

formas y hornos de gas. En más de 10 talleres de los 40 que existen aproximadamente, solo el 10 por ciento cuenta con maquinaria sofisticada como los más de 10 tipos de horma para la plancha.

Imagen 21. Plancha de sombrero “Espanta vacas



Fotografía de la autora.

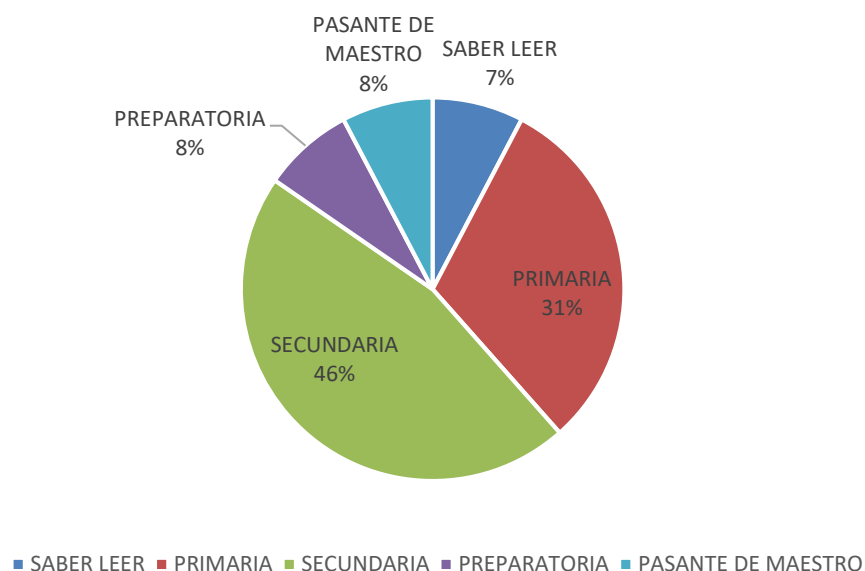
La plancha es una de las tecnologías utilizadas en Jarácuaro. Una de estas máquinas puede alcanzar un precio de \$50.000 pesos en el mercado y cada horma de distinto sombrero va de los \$4. 000 a los \$12.000 pesos de acuerdo a su tamaño y forma.

Cuadro 3.8 Muestra de la escolaridad del Taller Sombreros Jarácuaro.

Obrero artesano:	Edad	Escolaridad:	Oficio:	Estado civil:
Humberto Antonio de la Cruz	42	Primaria	Sombrero	Casado
Alberto Antonio Bautista	14	Secundaria	Costura	Soltero
Eduardo Antonio	20	Secundaria	Sombrerero	Soltero

Bautista				
Andrea Bautista	40	Primaria	Acabados(adorno de sombrero en tela y flores)	Casada
Ma. Evelin Antonio Bautista	12	Primaria	Costura y acabado	Soltera

Gráfica 3. 3 Escolaridad de los artesanos en Jarácuaro¹⁴



Los artesanos de Járacuaro al igual que los de Cuanajo han tenido la oportunidad de concluir en su mayoría con la educación primaria y secundaria en las escuelas de Pátzcuaro. Una vez concluída la secundaria, la mayoría se integra al trabajo del sombrero, mientras que otros deciden migrar a otras ciudades. Los que se quedan se casan entre los 16 y los 20 años, muchos de los cuales buscan trabajo en las huertas de aguacate de la región.

¹⁴ Escolaridad de los artesanos entrevistados en Jarácuaro. Datos y Gráfica de la autora.

Imagen. 22. Acabado de sombrero requemado con cinta.



Fotografía de la autora.

Los trabajadores son por lo general muchachos jóvenes quienes ya casados cuentan con pocas oportunidades de tener otro trabajo dentro del pueblo y sus salarios son pagados de acuerdo a las piezas que en un día logran terminar.

3.5.2 De la materia prima al proceso de producción:

El sombrero de Jarácuaro es elaborado con palma que se adquiere en el municipio de la Huacana Michoacán y el estado de Guerrero, su manufactura inicia al formar un pequeño círculo por encima de la copa de donde parte la trenza que es tejida con tres y hasta siete palmas, estos sombreros se caracterizan por su terminado rústico o con barniz, éste último es para darles mayor consistencia y presentación; y por sus diferentes variedades de modelos, como es el sombrero fino o de astilla, el sombrero tradicional o comercial y el sombrero plano. La materia prima principal que es la palma viene en su mayoría ya tejida y lista para ser cosida de Chilapa Guerrero.

Imagen 23. Cargando la palma. Cancha de jarácuaro 2017.



Fotografía de la autora.

La materia prima ahora llega a Jarácuaro en grandes camiones cada 20 días y de ahí trasladada a los talleres en camionetas en bultos de 50 kilos. Cada vulto puede alcanzar hasta para 500 sombreros dependiendo del tamaño de estos.

Componentes (materia prima

La materia prima para elaborar los *sombreros* será de primera calidad y es la siguiente:

- Palma
- Otate o carrizo
- Hilo de algodón o naylón
- Barniz
- Goma y óxido de Zinc
- Tafiletes
- Ribetes

Cabe mencionar que cuando iniciamos esta investigación en 2015 los talleres empleaban a un buen número de mujeres, miembros de la propia familia para tejer las palma, pero entre 2017 y 2018 las mujeres y niños tejedores fueron desapareciendo, pues ahora la palma es traída ya tejida y en grandes bultos de 50 kilos ya tejida, coloreada y lista para coserse.

Imagen 24. Bulto de palma tejida traído de Chilapa Guerrero a Jarácuaro.



Fotografía de la autora.

La materia prima llega de Guerrero a Jarácuaro en grandes rollos de palma tejida tanto en color natural como entintada y lista para se cocida.

Herramientas utilizadas en la elaboración de sombreros:

- Máquina de coser, que puede ser de pedal mecánica o eléctrica.
- Hormas o moldes de madera
- Piedras lisas
- Plancha moldeadora
- Tijeras
- Agujas
- Alezna

Proceso de adquisición de la materia prima

- Palma en bruto, proveniente del municipio de la Huacana, Michoacán, que se adquiere en manojos.
- Palma tejida proveniente del estado de Guerrero que se adquiere en manojos.
- Otate o carrizo que se adquiere en el municipio de la Huacana.

- El hilo, barniz, tafiletes y ribetes pueden ser adquiridos en distintas tiendas en Pátzcuaro y son traídos desde la Cd. De México.

Proceso de producción de los sombreros.

- a) El tejido de la palma que se utiliza para la elaboración de los sombreros, se conforma por varias etapas o procesos, si la palma se adquiere en rústico o en bruto, primero se remoja y posteriormente se corta en gajos con una alezna o aguja para separar las tiras al tamaño y ancho que el artesano considere.
- b) Hecho el corte se comienza con el trenzado y si la palma se adquiere previamente tejida, únicamente se humedece para que adquiera mayor flexibilidad al momento de coserla.

En la comunidad de Jarácuaro se elabora el sombrero, en sus diferentes modelos como es el tradicional o comercial, el sombrero de astilla y el sombrero plano. El proceso de producción entre uno y otro es muy similar y su variante es el número de palmas en el tejido. (Reglas de uso de la marca colectiva “Sombrero de Jarácuaro Tepékata región de origen” Secretaría de Economía. 2009)

- a. Para el sombrero fino o de astilla, se tejen a manera de trenza siete palmas y entre ellas se entreteje también una astilla de otate o carrizo, ello logra en el sombrero mayor firmeza y por lo tanto un terminado más fino.
- b. En el sombrero tradicional o comercial, se teje la trenza con tres palmas y se cose de a tres costuras.
- c. El sombrero plano, aunque se teje solamente con tres palmas, lleva de tres a cinco costuras pero esto dará un terminado más fino.
- d. Para coser y dar forma al sombrero, es necesario humedecer la trenza, para evitar que se quiebre al momento de manipularla sobre la máquina.
- e. El sombrero se comienza por la cima de la copa, formando un pequeño círculo, dimensión que irá aumentando conforme se vaya cosiendo la trenza girándola en forma de espiral sobre la máquina, hasta lograr el tamaño de la copa deseada para posteriormente formar el ala del sombrero, (su medida será variable de acuerdo a las tallas comerciales), terminada esta etapa se tiene como resultado un sombrero rustico.

- f. A continuación se coloca el sombrero en un molde, si éste es de madera, su terminado o planchado se hará con una piedra lisa, que se frota sobre el sombrero hasta lograr una textura llana y suave al tacto, dejándolo sobre el molde un tiempo aproximado de 10 a 15 minutos antes de que seque completamente.
- g. Cuando el terminado del sombrero se hace en la plancha moldeadora, éste se coloca entre las dos piezas que integran la plancha o molde, con la finalidad de que el sombrero quede totalmente prensado por las partes de la plancha. Cuando el proceso de planchado se elabora con este tipo de molde, se deja el sombrero aproximadamente de uno a dos minutos, para lograr dar una tonalidad café así como un terminado suave y liso al tacto.
- h. Con lo anterior se puede tener la pieza como terminada, sin embargo, para darle mayor consistencia y presentación, el artesano podrá barnizar con goma y óxido de zinc, tafílete o ribete, además de decorar el sombrero de acuerdo a su creatividad.¹⁵

3.6 Balance del Sombrero de Jarácuaro

Los mejores sombreros de Jarácuaro, pueden alcanzar un precio hasta de 300 pesos. El más fino llamado también Panamá y que se exporta a los Estados Unidos ya en el extranjero alcanza los 100 dólares en tiendas de Nueva York. Sin embargo, el precio promedio de los sombreros en sus distintas variedades más económicas, oscilan al menudeo entre los \$35 y los 50 pesos. Al mayoreo estos mismos pueden bajar su precio mucho más. Por ejemplo un ciento de sombreros de niño puede bajar a 15 pesos y los de adulto hasta 20 pesos los más sencillos.

El pago a destajo para los trabajadores, por cada pieza de sombrero habla de las condiciones de desigualdad social que sufren todavía algunos muchos pueblos artesano donde el discurso patrimonialista está muy lejos de la realidad de los que lo detentan. Además de la explotación de muchos menores de edad a los que se les paga 50 centavos por el “barnizado” de cada sombrero y que no es

¹⁵ Colocando en un extremo de la copa flores, plumas u otros accesorios de metal o cuero.

otra cosa que entrar en contacto con una sustancia tan toxica como es el thinner cuyas consecuencias todavía no se han valorado.

La falta de seguridad laboral y las nulas prestaciones de un trabajador que oscila entre los 14 a los 25 años, en su mayoría que han dejado de estudiar, así como los altos índices de analfabetismo que presenta la población adulta es una clara muestra de la desigualdad que existe en nuestro país.

Hace dos años apenas, todavía podíamos encontrar mujeres tejedoras de palma hasta en el templo, pero ahora los vendedores foráneos principalmente de Guerrero y Veracruz, traen la palma ya tejida en camiones de grandes tonelajes, lo que ha desplazado el trabajo de las mujeres y niños que desde pequeños aprendían a tejer y armar sombreros. Ante estas condiciones podríamos suponer que en un futuro muy cercano el trabajo quedará limitado solo a los talleres que puedan competir en el mercado nacional y al igual que en Santa Clara el trabajo artesanal pasará a ser cosa de empresarios manufactureros.

Por ahora los sombreros se venden en grandes cantidades en ciudades como Guadalajara, Monterrey o Tijuana, pero siendo uno de los productos artesanales que se fabrica en muchos estados de la República Mexicana y más allá de su fronteras como China, mantener un buen precio es ya muy difícil para los productores y por lo tanto las consecuencias de los bajos precios pegan directamente en el bolsillo de los trabajadores que al mayor sueldo que pueden aspirar es de 150 a 200 pesos por jornada.

No existe apoyo gubernamental que fomente en Jarácuaro el trabajo artesanal independiente y se hace cada vez más dependiente de los talleres. A pesar de ser una marca colectiva reconocida como parte del patrimonio no existe concurso artesanal que lo valore, pues todo el producto final del sombrero en sus diferentes estilos, son muy similares en color, forma y tamaño.

En la fiesta mayor del pueblo que es la celebración del Corpus Christi los artesanos demuestran su sencillez y desprendimiento al regalar lo poco de tienen, pues es la tradición de obsequiar artículos de plástico, dulces y por supuesto cientos de sombreros.

Los apoyos en salud y vivienda para los artesanos son prácticamente nulos en Jarácuaro, y no más de 100 personas reciben prestaciones de seguro social como prestación laboral, misma que no es otorgada en la comunidad, sino a los trabajadores que laboran en instituciones que están adscritas a la ciudad de Pátzcuaro o a Erongaricuaró la cabecera municipal a la que pertenece.

Aquellos artesanos que viven en el pueblo y que ahora cuentan con un taller donde pueden tener de tres a cinco trabajadores y que son los que pueden vender hasta 2500 sombreros o más al mes, son aquellos que por lo general cuentan con familiares en los Estados Unidos y que con el paso de los años enviaron divisas al pueblo para que sus familias pudieran construir sus casas de mejores materiales y luego hacer crecer el taller. Además adquirir tecnología como máquinas de coser industriales, placas o moldes de metal utilizadas para planchar el sombrero, que según el tamaño y la forma pueden alcanzar un costo que oscila entre 5 mil y 13 mil pesos cada una.

Cada mes sale un camión del Taller de la familia Beltrán con más de 2000 sombreros que son enviados a las bodegas de Guadalajara Jal. y de ahí distribuidas a otras ciudades del norte.

Imagen 25. Carga de sombrero de Jarácuaro



Fotografía de la autora.

La producción de Sombrero de Jarácuaro alcanza hoy en día, un proceso semiindustrial, algunos talleres son familiares y en otros casos cuentan con personas independientes. Los talleres van de 3 a 6 personas en promedio los cuales pueden producir con palma ya tejida hasta 2500 piezas de sombreros de distintos tamaños y variedades, los cuales son llevados a otras ciudades de la república mexicana como la ciudad de México, Guadalajara o Monterrey y de ahí se distribuyen a otras ciudades y pueblos de mayor afluencia turística. Los precios siguen siendo bajos para los productores del sombrero y el trabajo a destajo con muy bajo salario no permite a los trabajadores alcanzar un mayor status salarial, ni ningún tipo de prestación de seguridad social, vacaciones o aguinaldo por el trabajo realizado. De los casos analizados podemos decir que este es uno de los casos con mayor precariedad para los trabajadores que de forma independiente prestan sus servicios en los talleres de sombreros.

En este capítulo hemos visto algunos de los casos más atractivos en esta investigación por su alto nivel de innovación y uso de tecnologías en el trabajo que antes se hacía mayormente con las manos. El cambio que han registrado los talleres que en otro tiempo sólo se conformaban con miembros de la misma familia y ahora también forman parte un buen número de trabajadores independientes necesariamente nos lleva a nuevos dilemas.

Entre esta disyuntiva se encuentra en qué categoría se encuentran como trabajadores de los grandes talleres. Ellos no aceptan el término de obreros, aunque su trabajo cuente con todas las características del sistema fabril. Les gusta que les llamen artesanos y que su trabajo sea reconocido por su belleza y calidad como piezas únicas, a pesar de que se acerquen más a la producción en serie que se da en el sistema capitalista.

Más aún, la exportación de piezas en grandes cantidades nos habla de un comercio global que se da en los países en relación centro periferia, en que los

países del tercer mundo continúan con el envío de productos manufacturados en la región de Latinoamérica. Por su complejidad estos temas necesitan un mayor análisis, sobre todo en el terreno de la innovación de tecnologías que ahora se utilizan en el trabajo artesanal, así como las nuevas relaciones obrero patronales que se han generado en la zona lacustre, en la que queda claro que ningún sistema económico es inmovil, se transforma rápidamente para dar lugar a una mayor producción de productos como es el caso de los sombreros y poderlos exportar en cantidades que se cuentan por miles.

Además existen otros factores como la llegada de la agroindustria de fresa en la región, que de 2015 a la fecha comienza a bordear en las pequeñas rancherías de Tzintzuntzan y a la que muchos artesanos de la región le ven más futuro que al trabajo artesanal, pues “es más seguro” y mejor ganar 200 pesos por jornal que arriesgarse a no ver nada. Para cerrar esta investigación ahora veremos dos casos que intentan sobrevivir desde el terreno de la artesanía tradicional y cómo una de ellas se encuentra ahora en peligro de desaparecer.

Capítulo 4.

Nuevas ruralidades. Alternativas frente a la globalización

El hombre que a través del arte sea escultura o pintura es capaz de expresar lo inmaterial. Crear belleza y provocar emociones siempre unidas a la magia y a la religión utilizando gran diversidad de materiales como la caña de maíz que fue de uso exclusivo de la cultura p'urhépecha
Roberto G. Cruz Floriano.

4.1 Artesanos en tiempos de globalidad

En Michoacán la producción, la distribución y el consumo de productos artesanales siguen los juegos del capitalismo globalizante. Las regulaciones estrictas que alinean a las marcas internacionales están presentes en el trabajo y la producción en los talleres sigue procesos de estandarización requeridos por compañías comerciales extranjeras, principalmente de los estadounidenses como el caso de los talleres de cobre en Santa Clara. Así como el uso de tecnologías modernas como los hornos de gas y maquinaria moderna necesarias para alcanzar cualidades únicas en la industria.

Considerando que la mayoría de los artesanos mexicanos viven una realidad en la que resulta poco probable que puedan resolver exigencias de producción y mercado de forma individual por lo que necesitan estar muy bien organizados o pertenecer a algunos de los grandes talleres o bodegas que existen en los pueblos, ya sea como trabajadores o simples vendedores de los mismos y que cuentan con la infraestructura necesaria para comercio nacional e internacional. Aunque el beneficio mayoritario se lo llevan los empresarios, los artesanos ven como una ventaja contar con trabajo buena parte de año.

Aquellos artesanos que por diferentes razones como la falta de lugares suficientes para todos o la decisión personal de no pertenecer al esquema de producción industrial, han optado nuevas opciones de comercio en teniendo como base la suma de prácticas tradicionales sustituyendo el uso de tecnología de punta por un sólido conocimiento empírico para mantener una pequeña competencia local suficiente para sobrevivir junto a sus familias.

Como nos dice Patricia Chombo; los trabajadores artesanales están abiertos a la actualización de los conocimientos, uso de tecnología y formas de optimizar los recursos para la producción, así como, diversificar los productos, mejorar su calidad e innovar su imagen. En este proceso el origen geográfico, así como la materia prima, el método de fabricación es sumamente importante, ya que a la larga se busca que el consumidor asocie las bondades del producto con la región que le dio origen. (Chombo,2005:482- 484) De esta asociación se deriva la figura jurídica de las marcas colectivas pues constituyen las figuras que materializan las políticas de calidad asociadas a un territorio y al mismo tiempo a una protección para el consumidor.

Uno de los casos que se han encaminados hacia un mercado solidario en la zona lacustre son las mujeres bordadoras de Santa Cruz. Esta comunidad que se encuentra metida en una pequeña ranchería a unos 20 km camino a la Cueva en el municipio de Tzintzuntzan, las mujeres se han organizado en dos asociaciones de bordadoras una la de Santa María y la otra la de San Francisco.

4.2 De fibras de algodón



La población de Santa Cruz se localiza en el Municipio Tzintzuntzan y se encuentra a una mediana altura de 2140 metros sobre el nivel del mar. La población total de Santa Cruz es de 334 personas, de cuales 166 son masculinos y 168 femeninas. Los ciudadanos se dividen en 154 menores de edad y 180 adultos, de cuales 33 tienen más de 60 años. En Santa Cruz hay un total de 75 hogares. De estos 75 viviendas, 9 tienen piso de tierra y unos ninguno consiste en una sola habitación. 72 de todas las viviendas tienen instalaciones sanitarias, 74 son conectadas al servicio público, 74 tienen acceso a la luz eléctrica. La estructura económica permite a 3 viviendas tener una computadora, a 56 tener una lavadora y 74 tienen una televisión. Curioso es que sólo sea derecho habiente a atención médica por el seguro social una sola persona. (Nuestro México INEGI 2010)

En cuanto a la educación, se cuentan en el pueblo por lo menos 25 personas que no saben leer ni escribir de 15 y más años, 6 de los jóvenes entre 6 y 14 años no asisten a la escuela. De la población a partir de los 15 años 28 no tienen ninguna escolaridad, 142 tienen una escolaridad incompleta. 27 tienen una escolaridad básica y solo 9 cuentan con una educación de preparatoria. El 9.6 % de la población es analfabeta (el 12,17% de los hombres y el 6,99% de

las mujeres). El grado de escolaridad es del 5.83 (5.43 en hombres y 6.23 en mujeres). Esta población es completamente mestiza, por lo que no encontramos ninguna persona que sepa hablar la lengua p'urhépecha. El 27,73% de la población mayor de 12 años está ocupada laboralmente (el 46,03% de los hombres y el 9,14% de las mujeres).¹⁶

En estos datos podemos observar el rezago educativo y la pérdida de la lengua P'urhépecha en la zona, sin embargo nos comentan las mujeres bordadoras, Santa Cruz es un pueblo que ha ido levantando sus casas principalmente de tabique y concreto a partir de la década de los años 80, y a pesar de que muchos sus hombre migraron hacia el norte, las mujeres han tomado las riendas de la principal actividad del pueblo que es el bordado. Mientras que su hombres colaboran haciendo trabajos de albañilería y comercio dentro y fuera del pueblo.

Mapa 4.1 de Santa Cruz Tzintzuntzan, Tenencia de Tzintzuntzan (2018)



¹⁶ *Ibid.*

En Santa Cruz, desde 1983 su población trabaja la artesanía en textil de algodón bordado, que inició únicamente bordando grecas y que antes de 1990 y después a través de diferentes capacitaciones que recibieron por parte de la Casa de las Artesanías, ahora IAM fue como empezaron a plasmar en sus bordados las vivencias y costumbres de la cultura purépecha de la zona lacustre y parte de la historia de su comunidad. (Carmen Barriga Barriga, Maestra Bordadora de la comunidad de Santa Cruz Tzintzuntzan)

Los bordados de Santa Cruz son famosos por las características que tienen sus diseños, en un inicio tenían motivos prehispánicos o paisajes del lugar, ya en los años ochenta del siglo pasado, los motivos y diseños principales de estos bordados han sido los paisajes, fauna, flora y figuras humanas que escenifican festividades religiosas o tradicionales o actividades cotidianas, dando al espectador una idea del estilo de vida de la comunidad. Son hechos por artesanas que cristalizan su creatividad bordando sobre manta o tela de algodón, con las técnicas tradicionales utilizando como herramientas de trabajo dos aros de madera y aguja. Los hilos, también de algodón, se entretejen a través del hilván, lomillo y nudos en cadeneta.

La primera etapa inicia a partir de que el artesano comienza por dibujar el diseño de la figura o dibujo que pretenda bordar, podrá ser desde una danza, un jaripeo o cualquier escena cotidiana. Posteriormente se colocan los aros de madera uno de bajo del otro, de tal forma que la tela quede en medio de los dos con el fin de delimitar y tensar para evitar que se arrugue la parte del dibujo por donde se comenzará a bordar con aguja e hilo de diferentes colores, según lo requiera el diseño. La labor poco a poco cobra forma conforme se van rellenando los diseños con los hilos de colores hasta que se borda el diseño completo. Para la Asociación de Artesanas Bordadoras de Santa Cruz Tzintzuntzan A.C. quedó como presidenta: Bertha Servín Barriga y como secretaria: Teófila Servín Barriga. Marca Colectiva otorgada por el IMPI el 3 de agosto de 2007 Registro No. 996003.

4.2.1 El origen del bordado

La tradición de bordar el algodón en Michoacán es tan antigua como lo es el origen de los pueblos indígenas en México. En la región Purhépecha en especial en la zona del lago se bordaron las tradiciones principalmente por las mujeres que fueron aprendiendo de sus madres y abuelas parte de su historia y costumbres en punto de cruz.

Sin embargo a principios de la década de los 80 el bordado tuvo un nuevo comienzo pues un grupo de mujeres organizadas por Casa de las Artesanías de Morelia se reunían en el espacio conocido como las Yácatas para bordar en punto de cruz en colores tradicionales del lugar sobresaliendo el azul y el rojo. Con el paso de los meses las bordadoras reciben la sugerencia de Don José Melitón Cruz poblador del lugar para bordar las tradiciones del lugar inspirándose en los cuadros que en papel amate hacían pueblos indígenas de Guerrero, mismos que fueron mostrados a las bordadoras quienes poco a poco fueron dejando de lado el bordado de punto de cruz y fueron migrando a un bordado relleno con figuras en miniatura que contaban ahora las tradiciones y paisajes de la región.

Los temas específicos de su bordado se han diversificado tanto como los objetos de uso cotidiano sobre los que son plasmados: blusas, cuadros, servilletas, monederos, agarraderas, vestidos, toallas, tortilleros, centros de mesa, manteles, fundas para celular, alfileteros y portavasos cuentan una historia en miniatura. Estas historias giran en torno a la vida en el rancho, la boda purhépecha, el lago, la Navidad, Noche de muertos, los huachitos, Domingo de Ramos, la danza del pescado o el Jueves de Corpus. Las bordadoras de Santa Cruz Tzintzuntzan son mujeres en edades que van de los 7 a los 75 años de edad que han bordado las historias de su pueblo por más de la mitad de su vida.

Los bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan son una muestra de que la tradición puede ser creada en cualquier momento, siempre y cuando tenga la calidad y llegue a ser del gusto de las personas que la adquieren. Estos objetos

son ahora la principal actividad de un pueblo de bordadoras, no importa que se hayan reencontrado hasta fines del siglo XX.

Imagen 26. Boda P'urhépecha. Bordado de Santa Cruz Tzintzuntzan



Fotografía de la autora.

Actualmente, en Michoacán abunda una variedad impresionante de textilería tejida y bordada, como las mantas de algodón hechas en telar de pedal en Uruapan y Pátzcuaro y de lana en Tacámbaro: los rebozos de Ahuiran, Cuanajo, Aranza, Turícuaro, Angahuan y La Piedad; los deshilados de San Felipe de los Herreros, Erongarícuaro, Tzitzio, Zacán y Pichátaro; las servilletas bordadas de Quinceo, Arantepakua, Comachuén, Tingambato, Tzintzuntzan, Nocutzepo y Opopeo; los bellísimos delantales de San Jerónimo Purenchécuaro, Santa Fe de la Laguna y Janitzio; las frazadas de Guaricha, Nahuatzen, Puruándiro y Zinapécuaro; las blusas y huanengos de Tarecuato, Cheranástico, Santa Cruz, Tanaco, Sevina, Cocucho y Ocumicho; las fajas de Capacuaro; los gabanes y cobijas de Pichátaro, Santa Clara, Cherán, Comachuén, Macho de Agua, Jiquilpan, Maravatío, Nahuatzen, Charapan y San Juan Parangaricutiro. (Chavez, 2015)

La enseñanza de la elaboración de textiles a base de algodón se transmite de generación en generación, son trabajos líricos que representan el modo de vivir de gran cantidad de familias. Con este material se realizan blusas, vestidos, camisas, carpetas, caminos de mesa, servilletas y manteles bordados o deshilados; mantas o “cambayas” de vistosos colores, que se fabrican en Pátzcuaro y Uruapan; y para los hombres ceñidores, camisas y calzones bordados en punto de cruz o en labrado de hilos de algodón de varios colores, como los de Zacán y Tócuaro; rebozos tradicionales como listas blancas y azules sobre fondo negro, tejidos en Ahuiran y Angahuan, y rebozos de bolita de la Piedad y Zamora. Guanengos de Tarecuato, Cocucho y San Felipe de los Herreros, con bordados en minúsculo punto de cruz diariamente portan las mujeres; este tipo de blusa es bordada a base de grecas de complicada geometría que comúnmente van en torno al escote, sobre los hombros y bocamanga. El guanengo está considerado como una derivación del huipil que desde la época prehispánica es usado en algunas regiones indígenas del país. El deshilado y bordado de blusas y guanengos se puede realizar con diferentes técnicas como la del hilván, punto de cruz, relleno o labrado. En San Felipe de los Herreros donde podemos encontrar blusas y vestidos deshilados, así como en Zacán, Tócuaro y Erongarícuaro. La artesanía textil náhuatl ha conservado su autenticidad ya que aún se produce para autoconsumo, aunque recientemente se ha iniciado la comercialización de las creaciones. La gente de la costa continúa plantando algodón, hilándolo, tiñéndolo con añil, púrpura y maderas tintóreas. Cachán y Maruata son poblaciones que ejemplifican lo anterior. (Secretaría de Turismo. Pátzcuaro 2013)

Como objeto de la asociación se estableció la producción de bordados con la técnica tradicional de la comunidad de Santa Cruz Municipio de Tzintzuntzan; para promover y tramitar el registro, usar la marca colectiva, denominación de origen, o cualquiera otra figura jurídica de protección comercial o intelectual, nacional e internacional, que tenga por objeto la protección, preservación, fomento y promoción de la técnica del bordado artesanal.

Los órganos de la asociación son la Asamblea General y el Consejo Directivo, así como otros órganos internos que la asamblea determine para aplicar la marca colectiva “BORDADOS DE SANTA CRUZ TZINTZUNTZAN REGIÓN DE ORIGEN”.

4.2.2 Las condiciones de afiliación de la asociación

Establecidas por la asociación para el uso de la marca colectiva, tendrá derecho a ser admitido como asociado mediante el acuerdo favorable de la Asamblea General y del Consejo Directivo de la “Asociación”, y así poder participar activamente en los términos y bajo las condiciones siguientes:

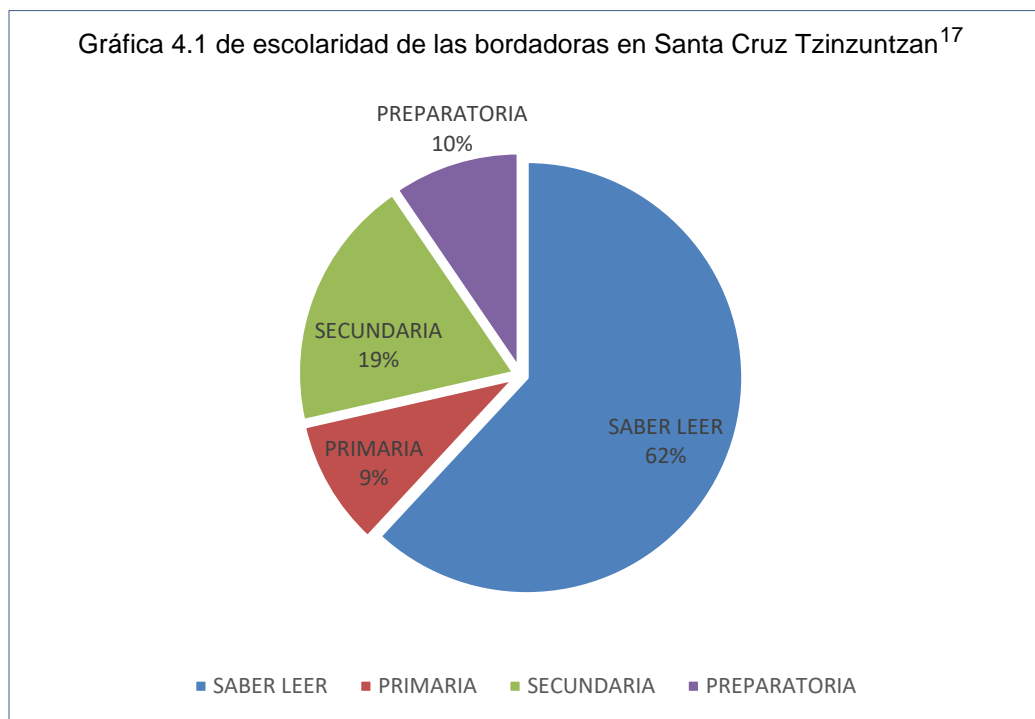
Condiciones de afiliación:
a) Ser mexicano y mayor de edad.
b) Ser artesano productor en activo de la técnica en la elaboración del bordado tradicional; pertenecer a la región geográfica de la comunidad de Santa cruz, del municipio de Tzintzuntzan, Michoacán, lugar donde se elabora de origen éste bordado, debiendo acreditar su actividad, participación, interés y presencia en la misma.
c) Presentar la solicitud debidamente requisitada para su aprobación por la “Asociación”.
d) Reconocer que la actividad principal del titular de la marca colectiva “BORDADOS DE SANTA CRUZ TZINTZUNTZAN REGIÓN DE ORIGEN”, es la producción de bordados tradicionales de esta comunidad; promover y fortalecer su cadena productiva, ampliando sus canales de comercialización.
e) Comprometerse a preservar y difundir permanentemente las características tradicionales de la técnica de los bordados tradicionales, que más adelante se especifican. (Reglas de uso de la marca colectiva “Bordados De Santa Cruz Tzintzuntzan Región De Origen” Secretaría de Economía. 2007)

Cuadro 4.1 Muestra de escolaridad de las artesanas. Asociación Tata Vasco de San Francisco Tzintzuntzan

Bordadora:	Edad:	Escolaridad:	Estado Civil:
Bertha Servín Barriga	66	Sabe leer	Casada
Guadalupe Servín	45	Sabe leer	Casada
Danelia Bedolla	48	Sabe leer	Casada
María Bedolla	30	Sabe leer	Casada
Graciela Coria Espino	62	Sabe leer	Casada
Nina Barriga	40	Sabe leer	Casada
Evelia Barriga	58	Sabe leer	Casada
Rosa Piñón	43	Sabe leer	Casada
Patricia Barriga	28	Secundaria	Casada
Margarita Barriga	66	Sabe leer	Casada
Leonor Barriga Piña	80	Sabe leer	Casada
Beatriz Barriga Piña	64	Sabe leer	Casada
Irma Bedolla	45	Primaria	Casada
Teofila Servín	49	Sabe leer	Casada
Herlinda Servín Piñón	25	Secundaria	Casada
Alma Servín Piñón	17	Secundaria	Casada
Esther Barriga Servín	38	Primaria	Casada
Consuelo Barriga Servín	30	preparatoria	Casada
Alicia Barriga Barriga	19	preparatoria	Soltera
María Cruz Espinosa	65	no sabe leer	Casada
Ericka Barriga Servín	25	Secundaria	Casada

Bordador:	Edad:	Escolaridad:	Estado Civil:
Javier Barriga	66	No sabe leer	Casado
Rafael Barriga Estrada	65	No sabe leer	Casado
Jorge Barriga Barriga	25	Secundaria	Soltero
Carlos Saldivar	50	Sabe leer	Casado

Gráfica 4.1 de escolaridad de las bordadoras en Santa Cruz Tzinzuntzan¹⁷



Como podemos observar en la gráfica la mayoría de la mujeres bordadoras no tuvo la oportunidad de estudiar la educación primaria en el pueblo de Santa Cruz, pues hasta hace menos de 20 años cuentan con este servicio en la comunidad. Ahora hay un kinder y una primaria. La mujeres y hombres del pueblo no acostumbraban ir a la escuela, pero no faltaba quien les enseñara a leer en la iglesia o con sus familiares. Las nuevas generaciones pueden concluir sus estudios de secundaria o preparatoria ya sea en Tzintzuntzan o Pátzcuaro.

Componentes (materia prima).	Herramientas:	Proceso de producción:
° Manta rústica de 1, 2, 6 y 4 hilos de 80 centímetros de ancho.	° Aros de madera . ° cuyas medidas las	Dibujar el diseño de la figura o dibujo que pretenda bordar.

¹⁷ Escolaridad de las bordadoras entrevistadas en Santa Cruz Tinzuntzan, Pátzcuaro y Tzintzuntzan. Datos y Gráfica de la autora.

	determinará cada artesano.	
° Hilos de algodón, cuyos colores los determinará el artesano de acuerdo a su creatividad.	° Agujas	Colocar los aros de madera uno de bajo del otro con el fin de delimitar la parte del dibujo.
	° Tijeras.	Bordar con aguja e hilo de diferentes colores, según lo requiera el diseño.
	° Descosedor	
	Regla de Madera.	

4.2.3 Adquisición de la materia prima y características de los productos

La materia prima necesaria para la elaboración de las prendas bordadas, es adquirida en los establecimientos comerciales de la ciudad de Pátzcuaro, Michoacán; en tanto que la herramienta puede ser adquirida en los establecimientos comerciales de la región. La adquisición de la materia prima será de la manera más conveniente para cada artesano, a través de los canales de comercialización legalmente establecidos. (Reglas de uso de la marca colectiva “Bordados De Santa Cruz Tzintzuntzan Región De Origen” Secretaría de Economía. 2007)

El proceso de producción de los bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan, es muy sencillo, ya que únicamente consta de dos etapas, por esta razón, deberá de conservar su esencia artesanal. La primera etapa inicia a partir de que el artesano comienza por dibujar el diseño de la figura o dibujo que pretenda bordar, el cual será de acuerdo a su creatividad, podrá ser desde una danza, un jaripeo o cualquier escena cotidiana. Posteriormente se colocan los aros de madera uno de bajo del otro, de tal forma que la tela quede en medio de los dos con el fin de delimitar la parte del dibujo por donde se comenzará a bordar con aguja e hilo de diferentes colores, según lo requiera el diseño.

La técnica y los diseños que caracterizan los bordados de Santa Cruz, del municipio de Tzintzuntzan, Michoacán, inicio en la década de los años ochenta del siglo pasado. Consiste en bordar sobre manta de algodón paisajes o representaciones de alguna festividad de carácter religioso, tradicional o de la vida cotidiana de la región. Estos bordados en sus diferentes tamaños y formas son y deben seguir siendo elaborados con las técnicas tradicionales, usando como materia prima, la manta de algodón, en sus diferentes clases y diseños así como el hilo auténtico de algodón para el acabado final del bordado.

Cada pieza bordada deberá llevar, sin excepción, una etiqueta con la imagen de la marca colectiva “BORDADOS DE SANTA CRUZ TZINTZUNTZAN REGIÓN DE ORIGEN”. Esta etiqueta deberá colocarse en el sitio más conveniente de cada pieza, asimismo podrá llevar un distintivo individual de cada artesano con su nombre, logotipo, número de pieza, garantía y fecha de elaboración para identificación personal.

El signo distintivo consistente en la marca colectiva “BORDADOS DE SANTA CRUZ TZINTZUNTZAN REGIÓN DE ORIGEN”, deberá ser exhibido en todos los productos amparados en la clasificación 26 (bordados) o, en todos los elementos publicitarios posibles, o a través de cualquier otro medio o forma de empleo legalmente permitido o autorizado que resulte conveniente, siempre y cuando se plasme tal y como fue aprobado y presentado ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, siendo el tamaño mínimo el necesario para ser visible y manteniendo su proporción original.

Todo aquel que haga uso de manera ilegal e indebida de la marca colectiva, podrá ser denunciado ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, para que sea esta instancia la que aplique las sanciones contempladas en los términos de las disposiciones legales aplicables en la materia. Todo socio que fuera separado por la “Asociación” o que lo haga voluntariamente, perdería el derecho de uso de la marca colectiva, así como el haber social de la misma. Como primera

presidenta de la Asociación de Artesanas Bordadoras de Santa Cruz tzintzuntzan quedó la Sra. Bertha Servín Barriga quien fungió como tal por más de 5 años.

Imagen 26. Nuevas generaciones continúan la tradición del bordado. Marisol Barriga 7 años. Pátzcuaro. 2016.



Fotografía de la autora.

4.2.4 Concurso de artesanos en Santa Cruz

En 2016 el instituto del Artesano Michoacano (IAM), en coordinación con el Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías (Fonart) y el Ayuntamiento de Tzintzuntzan, realizó el XVI Concurso de textiles de algodón bordados y el XII Concurso de fibras vegetales”, en la comunidad de Santa Cruz, en el que participaron 109 artesanos de las localidades de Ihuatzio, La Granada, Cucuchucho y Santa Cruz, con 210 piezas inscritas y se repartieron 52 premios, que suman una bolsa de 160 mil pesos. El director general del IAM, Marco Antonio Lagunas Vázquez, comentó que la finalidad de estos concursos fue propiciar una sana competencia entre los artesanos incentivándolos a que eleven la calidad de sus piezas, las cuales son reconocidas por los compradores que visitan Pátzcuaro, Tzintzuntzan y Santa Cruz. (Capital Michoacán, 2017)

Las artesanas ganadoras del primer lugar en la rama de textil bordado son Agripina Barriga Barriga y Reyna López Huerta, en la categoría de rebozos; Patricia Barriga Barriga y Guadalupe Barriga Díaz, en la categoría de prendas de vestir; María Beatriz Barriga Piña y María Teresa Barriga Barriga, en la categoría de manteles; Graciela Gómez Velázquez y Estela Barriga Barriga, en la categoría de cuadros; y en varios textil bordado, Berta Servín Barriga y Virginia Barriga Tinoco. El IAM realizó la compra de las piezas ganadoras y participantes, por un monto de 97 mil pesos, que se repartió entre 40 artesanas ganadoras. Durante la ceremonia de premiación, los representantes de la Casa de las Artesanías a nivel estatal, hacen el compromiso con las bordadoras que participaron en el concurso, en tener a consignación en venta por una temporada, sus piezas en la tienda de la Casart, así como continuar con la promoción de esta artesanía, para que más turistas visiten Santa Cruz. (Capital Michoacán, 2017)

El concurso dio inicio con la inscripción de piezas a las 10:00 horas y posteriormente el jurado calificador evaluó los ejemplares para determinar los ganadores, en las ramas de: rebozos, prendas de vestir, manteles, colchas, cuadros y varios, que permanecieron en venta después de la ceremonia premiación. Como podemos observar las bordadoras están emparentadas y forman parte prácticamente de una sola familia en el pueblo. Las Barriga han sabido capitalizar todo su potencial como generadoras de una tradición que nació en los ochenta del siglo pasado y que ahora es reconocida en toda la región P'urhepecha y ciudades importantes como Morelia y Uruapan.

4.2.5 Balance de los bordados de Santa Cruz Tzintzuntzan

Las mujeres bordadoras de Santa Cruz Tzintzuntzan al día de hoy podríamos decir que son una de las organizaciones más flertes de la marca colectiva. Aunque su primera asociación se ha dividido en dos grupos, hasta ahora abuelas, madres e hijas siguen trabajando todo el año para vender sus productos en tiendas que ya tienen establecidas en Pátzcuaro. Podemos decir que dentro de sus

asociaciones, ya sea la Santa María o la de San Francisco, han tejido toda una red de solidaridades que van desde el abasto de insumos, la venta en ferias y fiestas patronales, tiendas establecidas y pedidos especiales, que según comentan ellas mismas no les hace falta el trabajo todo el año. Por ser una actividad que no requiere mayor fuerza física, pero sí mucho tiempo también se unen para terminar las piezas más grandes en grupo, que pueden ser rebozos bordados, vestidos, trajes completos o incluso vestido de novia y camisa para el novio.

Cada año durante el mes de mayo realizan su concurso interno en el que las piezas son desde pequeñas bolsas para celular hasta juegos completos de cama o manteles para mesa. Los hombres y los niños ayudan por lo general a dibujar sobre la tela, ya que es un proceso muy importante para que la pieza quede lo más perfecta posible. Si el dibujo es de mala calidad inmediatamente se notará en el bordado. Las mujeres de Santa Cruz no son lo que podríamos llamar de familias ricas, sin embargo ellas mismas comentan la diferencia que ha representado para su economía al ser bordadoras de este producto específico, pues su situación cambio mucho para ellas y sus hijos que ahora no les falta comida, ropa, zapatos y escuela que han podido pagar con las ganancias de sus trabajos.

Ellas señalan que los precios de sus bordados les han dado absoluta independencia y son los suficientemente justos, pues en una pieza de las más pequeñas pueden llevarse por lo menos una semana de bordado. Una servilleta de las más económicas tiene un precio de \$150 a \$200 pesos. Un rebozo ronda entre los \$3500 y los \$5000 pesos, un cuadro entre los \$6000 a \$9000, mientras que un traje de novia entre los \$30 a \$50 mil pesos.

Algunos de los hombres se han aprendido a bordar y lo hacen con mayor frecuencia en temporadas cercanas a las ventas mayores como la Semana Santa en que las mujeres se van a la Muestra Artesanal del Domingo de Ramos en Uruapan, las Fiestas de la Independencia en Morelia, o los tianguis de Día de Muertos en Pátzcuaro. En estas ferias las bordadoras pueden conseguir de uno a

tres puestos, en ellos se vende productos de todas las asociadas lo que les permite tener mayores ganancias para todas, al igual que se van turnando para cuidar los puestos y sus mercancías, pues por lo general deben pernoctar en el mismo lugar por hasta tres semanas, como todos los demás artesanos.

La organización también vende sus piezas al Instituto del Artesano Michoacano institución que ellas siguen llamando Casa de las Artesanías de Morelia, al igual que a las Casas de las Artesanías de Uruapan, Pátzcuaro y Quiróga ya que sus piezas son muy solicitadas en estos lugares para su venta. Comentan que en algunas ocasiones comentan el IAM de Morelia llega a solicitar productos especiales en los que está interesado, por ejemplo bolsas de mano y carteras. Incluso les ha enviado a tomar cursos especiales para poder bordar y armar las piezas al gusto de las nuevas tendencias. Estos cursos los paga en su totalidad el IAM.

Como en toda asociación existen conflictos internos generados a partir de “envidias” como dicen ellas, por quién vende más dependiendo esto de la calidad en los bordados y el gusto de los clientes. Causa del rompimiento entre la organización, lo que hizo que se formaran los dos grupos, sin embargo la mayoría de estas mujeres están relacionadas por consanguinidades que van más allá de la amistad, pues pertenecen a las mismas familias en el rancho y de una o de otra manera mantienen relación laboral o familiar entre todos los pobladores del este pequeño rancho. Podemos decir que las mujeres de Santa Cruz bordan a través sus cooperativas, redes de solidaridad donde que van más allá del bordado. Las cooperativas son administradas directamente por mujeres y se van rolando eventos o ferias en las que pueden vender sus mercancías y las de otras. Toman sus propias decisiones sobre los precios de sus productos, se reúnen por lo menos una vez al mes para ponerse de acuerdo en los eventos especiales o incluso para ayudarse a bordar en caso de que exista algún pedido especial por cubrir o cuando se acerca la fecha del concurso y no han terminado las piezas para la muestra.

Las bordadoras también hacen peticiones en conjunto al Instituto Artesano Michoacano de Pátzcuaro y al Instituto del Artesano Michoacano de Morelia en caso de requerir cursos de capacitación o apoyo de espacios para montar sus puestos en las ferías artesanales importantes del Estado. Otros asuntos se determinan en conjunto son: la representación de la Mesa Directiva, traslado a eventos especiales, comida en los eventos, organización de horarios de venta, etc. También están conectadas con intermediarias en los Estados Unidos a donde mandan sus productos por compra directa en Pátzcuaro o por consignación de mercancías.

Asimismo recuerdan que, cuando algunas de ellas eran niñas menos del 10 % sabía leer y eso si, alguno de sus padres sabían y tenían tiempo de enseñarles, pues en el rancho no había escuela y había que ir hasta Tzinzuntzan, a donde muy pocos hombres acudían. Por costumbre sabían que las mujeres debían prepararse para el matrimonio, saber cocinar, cuidar a los hijos, cuidar y alimentar a sus horas a los animales, ordeñar vacas y ayudar a los hombres en la cosecha y la siembra.

Ahora las madres están al pendiente de que sus hijas estudien, no importa que más de alguna no le interese o incluso le moleste saber bordar, pues en las escuelas secundarias de Pátzcuaro les enseñan otras cosas como usar computadoras y el bordado se aprende solo en casa con las abuelas y las tías. Aunque sus comienzos fueron en condiciones de desigualdad donde predominaba el machismo y recuerdan ellas que no tenían ni para comprar zapatos, ahora la situación es muy diferente pues aunque señalan que no viven en la abundancia y el lujo, cuentan con lo necesario para ellas y sus hijos. La mayoría de las mujeres en Santa Cruz viven en casas de materiales más resistentes como el tabique y losa de cemento. (Entrevista con la Maestra Bordadora Sandra Martínez Servin, Pátzcuaro 3 de agosto de 2016)

Consideran que el apoyo del gobierno aunque no há ido más allá de los concursos del bordado una vez al año, y la compra de mercancías que saban que la casa de las artesanías vende en los Estados Unidos a precios mucho más elevados, han respetado el precio que la mayoría pide por sus productos, no importando que hagan despues con ellos. También les han enviado algunos cursos de capacitación para hacer bolsas y carteras. Recuerdan que em 2010 les otorgaron cinco máquinas de coser que terminaron prácticamente todas descompuestas pues no sabían como usarlas y el Instituto del Artesano no cumplió la promesa de mandarles a una persona capacitada para enseñales como usarlas. (Entrevista con la Maestra Bordadora Beatriz Barriga, Santa Cruz Tzintzunzan 15 de abril del 2016)

El apoyo entre abuelas, madres e hijas y las relaciones de solidaridad que a través del bordado han tejido y que es lo más importante en su comunidad. A pesar de que varias de las más jóvenes piensen ahora que lo mejor sería estudiar alguna carrera universitaria o de plano dejar el pueblo. Otras han optado por trabajar de forma independiente en algunos invernaderos de fresa que en varios ranchos que circundan Tzintzuntzan como la Cueva y o el Chapulin han comenzado a aparecer, ofreciendo salarios de \$200 pesos al día. Hombres y mujeres han respondido de manera positiva a emplearse en dichos invernaderos pues consideran que es mejor tener un salario seguro por semana que dedicar tantas horas al bordado y con una mayor incertidumbre para su venta.

Podemos decir que las bordadoras de Santa Cruz Tzintzuntzan a través de más de 20 años han demostrado ser una de las más exitosas marcas colectivas en la zona lacustre. No es que alcance a ser completamente sustentable, pues los hombres también contribuyen con su trabajo al mantener sus hogares, pero sí han marcado una diferencia en la vida de buena parte de las bordadoras entrevistadas.

El trabajo es constante y la organización para su venta sigue una lógica de organización cooperativa en donde todas participan en mayor o menor medidas

con las mismas oportunidades de comerciar sus productos en distintos mercados y tiendas ya establecidas y vigiladas por ellas mismas. Los tianguis y las plazas en días de feria pueden alcanzar varios pueblos de la zona lacustre y la Meseta P'urhpecha. Las nuevas generaciones aprenden a partir de la enseñanza de sus madres, abuelas, tías y hermanas mayores, al mismo tiempo que estudian y sueñan con un futuro en el que bordar y tejer no sea más que por gusto. Los hombres por su parte participan en este proceso a través del dibujo en las telas, pues un buen bordado depende mucho de la calidad del dibujo, cosa que hacen mejor los hombres, según lo afirman ellas mismas. Algunos varones también bordan pero lo hacen con una mayor reserva, pues no es fácil hablarlo abiertamente, esto solo en caso de no tener trabajo o tener tiempos libres que lo permitan.

El interés por seguir participando y seguir adelante con las cooperativas es un interés común de las bordadoras, pues a pesar de que al pueblo han llegado otras alternativas de empleos temporales como en los invernaderos de fresa son pocas las que han optado por irse a trabajar en estas plantaciones. Que aunque ofrecen un sueldo de 200 pesos al día corren otros riesgos como el uso de químicos perjudiciales a su salud.

4.3 De pasta de caña de maíz



Al igual que en toda Mesoamérica, el maíz fue de vital importancia para los pueblos prehispánicos de la región de Pátzcuaro y Huiramba, y aprovechaban cada una de las partes de la planta, en esta región, en particular, se ingeniaron para crear esculturas a base de la caña del maíz y una pasta que resulta de la combinación de diversas sustancias locales, entre las que destacan la orquídea, el nopal, el muérdago y el maguey, conocida en el idioma P'urhépecha como J'atzingueni que significa 'engrudar'. (Miranda,1997:42)

Se sabe que los pueblos mesoamericanos tenían por costumbre llevar a sus dioses al campo de batalla. Creían que su presencia protectora sería benéfica para obtener la victoria. Pero, cuando eran derrotados, sus pesados y voluminosos ídolos quedaban en manos enemigas, entonces pensaban que la ira divina caería sobre los vencidos. Los P'urhépechas encontraron la mejor solución para transportar sus deidades al descubrir un material tan ligero que una escultura del tamaño de un hombre llegaba a pesar solamente seis kilos. El material, conocido como "pasta de caña de maíz", además de su ligereza, permitía a los P'urhépecha el modelado directo de sus esculturas.

A la llegada de los españoles los misioneros encontraron una aplicación más apropiada para comenzar la evangelización al descubrir "los dioses más ligeros del mundo" adoptando ésta técnica perenne para las imágenes evangelizadoras de la conquista espiritual de México, por lo que promovieron la

elaboración de imágenes religiosas de pasta de caña de Maíz. Esta técnica representa una de las primeras fusiones artísticas entre el viejo y el nuevo mundo, y una de las más tempranas manifestaciones estéticas del arte mestizo. El material y la técnica escultórica son aportaciones indígenas, la técnica del encarnado, el colorido, las facciones del rostro y la proporción del cuerpo, son de origen europeo. Una de las piezas más antiguas y célebres que aún se conservan es la de la Virgen de la Salud de Pátzcuaro que data de tiempos de don Vasco. (Miranda,1997:42)

Numerosas piezas de pasta de caña han recibido premios en los concursos de “Domingo de Ramos” en Uruapan y de “noche de Muertos” en Pátzcuaro, en la versión de 2010 de éste último obtuvieron un premio de la rama ‘varios’ por un Señor Santiago, y en la última versión del concurso de ‘Domingo de ramos’ obtuvieron otro premio por una de sus creaciones. (Casa de la Artesanías, 2010)

En la ciudad de Pátzcuaro es donde se elabora la mayoría de las esculturas de pasta de caña, aunque algunos artesanos también la producen en Tzintzuntzan y en Huiramba- La ciudades de Pátzcuaro y Tzintzuntzan se localizan en el centro del estado de Michoacán, a 50 kilómetros de la capital del estado, a orillas del lago Pátzcuaro, mientras que Huiramba está sobre el km 113 de la carretera Uruapan-Morelia.

La etimología de Pátzcuaro ha sido objeto de muchas discusiones. Se dice que es "Lugar de piedras" y también “Lugar de alegría”. Su nombre original fue Tzacapu-ansucutin-patzcuaro, que se traduce como “puerta del cielo” o “lugar donde se hace la negrura”.

En Pátzcuaro se celebran festividades importantes durante todo el año, aunque las fiestas más famosas y significativas se realizan los días 1 y 2 de noviembre, cuando se depositan ofrendas a los santos difuntos, siguiéndose una tradición milenaria. La Asociación de Artesanos de la Pasta de Caña de Maíz J'atzingueni A.C fue representada quedando como presidente el Sr. Rubén Tapia

Orozco y como secretario Martin Andrade Rodríguez con dirección en la Casa De Los 11 Patios, Pátzcuaro.

Lo que sabemos sobre la pasta de caña es una historia de larga data, con base a este material nos dice el maestro Roberto Cruz, los tarascos dieron forma a piezas escultóricas exclusivas de su cultura. Expresaron su amor al arte y su capacidad de crear belleza, dando cuerpo y alma a su dioses con los que compartieron la materia prima y sagrada del maíz. Nos cuenta como otros pueblos como los mayas, toltecas, aztecas tenían a la planta del maíz considerada una deidad en si misma, pero es exclusivo de los pueblos de Michoacán el uso y conocimientos para utilizar su cañas en la creación de sus deidades.

A la llegada de los españoles a Tzintzuntzan hacia 1525, las técnicas de las artes prehispánicas de la región se van a enriquecer con las técnicas artesanales del viejo mundo, sin embargo, esto también marca el fin para las deidades antiguas que acompañaban a los guerreros a los campos de batalla. Como nos dice Cruz maestro de la pasta de caña en Pátzcuaro, reconocido por sus pares como el mejor: “carne de nuestra madre de maíz, planta sagrada, alimento sagrado, energía que nutre el cuerpo y el alma, preceptos divinos y humanos” que se conjuntaron para dar forma a Curicaueri dios del sol y de la guerra (Cruz, 1997,p.145-146)

En esta ciudad Vasco de Quiroga en 1533 habló a los indígenas sobre las bondades de la fe cristiana y dejar de lado la idolatría. Oikión nos cuenta que también los invitó a entregar a sus dioses hechos de pasta de caña. Sin embargo algo extraordinario encontraron en ellos, su gran tamaño y ligero peso. Los que los cargaban estaban eran sacerdotes destinados para este oficio y antiguos idolos también estaban hechos también de quito sacado del corazón de los magueyes, otros de madera de colorin tan ligera como resistente. (Oikión, 1997, pp. 40-42)

Después de la conquista los españoles se dieron a la tarea de recuperar las tradiciones que fueran tan valiosas y útiles a la nueva religión como la pasta de caña y el uso de las plantas para evitar su destrucción con el paso del tiempo. Los

santos, cristos y virgenes ahora serían elaboradas con esta técnica. Así de importante es la tradición de los conocimientos que han sobrevivido por más de 500 años. Repensar su sobrevivencia es fundamental para una artesanía que va más allá del encuentro de dos culturas y un futuro que no se ve muy prometedor para su supervivencia.

El trabajo de la pasta de caña es importante para los pueblos de la zona lacustre, pero no todos la saben preparar, ya que el proceso es largo, complicado y costoso, requiere de gran paciencia, habilidad y recursos económicos. Va desde escoger caña, ponerla a secar, moldearla y darle forma a la estructura, preparar el polvo del mismo material con todos los requerimientos para darle forma a la figura, para finalmente darle un acabado escultórico y pictográfico de mucha labor. Trabajo que hemos resumido en unas cuantas palabras pero que lleva meses de preparación, por eso no es para todos, ni todos lo pueden pagar pues una pieza de arte sacro de 50 centímetros puede requerir más de seis meses de preparación y ya terminada puede sobrepasar los 15 mil pesos.

Hoy en día el trabajo de la pasta de caña es una artesanía en serio riesgo de extinguirse, actualmente quedan en Pátzcuaro menos de 10 artesanos que la trabajan. Las piezas son elaboradas sólo por pedido especial pues es costoso y a veces difícil de conseguir el total de ingredientes con que se realiza. Los artesanos que la saben trabajar cuentan todos con otro u otros oficios que les permita subsistir, ya sea como pintor, comerciante o velador el trabajo es bienvenido.

Don Rubén Tapia nos comenta: “por allá una vez al año que nos encargan una pieza o mejor dicho cada 3 a 5 años andamos haciendo una pieza”. Esa es la perspectiva que tienen de realizar ya sea Cristo, virgen o santo bajo pedido especial ya sea para una familia muy creyente nos dice don Rubén o para alguna iglesia que todavía quiere darse el lujo de estrenar algún santo. La realidad es que “ya ni los padrecitos quieren gastar en lo que cuesta”, nos comenta don Rubén. Mientras tanto deben sobrevivir con recursos de otra actividad.

La Asociación de Artesanos de Pasta de Caña J'atzingueni está compuesta por las siguientes personas:

Martín Andrade Rodríguez

José Luís Cerda Báez

Mario Agustín Gaspar Rodríguez

Víctor Hugo Guzmán Vázquez

José Juan Martínez Reyes

Beatriz Ortega Ruiz

Efraín Pérez Fuerte

Juan Carlos Tapia Guzmán

Rubén Tapia Orozco

Los artesanos de la Pasta de Caña son en su mayoría adultos mayores que sobrepasan los 60 años de edad. Dependen para su sobrevivencia de su familia pues la pasta de caña es una artesanía que por su valor y trabajo puede sobrepasar los 5 mil pesos la pieza más pequeña y una de mayor tamaño puede alcanzar los 50 mil pesos. Así tenemos que:

Don José Luis Cerda Báez de 68 años de edad es uno de los artesanos que más ha trabajado la pasta logrando hasta 3 obras al año y complementa su trabajo haciendo cuchareros de madera propios de la región.

Mario Agustín Gaspar Rodríguez de 68 años de edad tiene su propia tienda en la Casa de los Once patios y junto con su esposa Beatriz Ortega Ruíz se mantienen de la venta de artesanías diversas de la región.

Rubén Tapia Orozco de 68 años de oficio pintor más que escultor de la pasta de caña, pues la pintura lo mantiene hasta ocho horas del día pintando, ya sea óleo sobre tela, o acuarela sobre papel, también se mantiene de los que sus

hijos le pueden dar y lo poco que él puede vender el día domingo en la plaza. Don Rubén también es muralista y ha trabajado para particulares en los Estados Unidos, pintando murales en Restaurantes como el Cumin Bar Grill en Georgia negocio de mexicanos en ese lugar.

Beatriz fue la única mujer por muchos años dedicada a la pasta de caña, tradición que ahora le está enseñando a sus hijos Mario y Erandi heredando una tradición que está a punto de perderse y que ellos lo saben.

Efrain Pérez Fuerte de 79 años de edad, está seguro de que la técnica desaparecerá, pues considera que el arte sacro ya es poco apreciado y las nuevas generaciones saben que no podrían sobrevivir de este trabajo por lo que prefieren trabajar en otros oficios.

Victor Hugo Guzmán Vázquez de 35 años se mantiene de la venta de artesanías diversas pues al año no llega a tener más de dos pedidos de pasta de caña por lo que complementa su economía vendiendo en su local todo tipo de artesanías de la zona lacustre.

Martín Andrade Rodríguez

4.3.1 Reglas de uso de la marca colectiva mixta “Pasta de Caña de Maíz, J’Atzingueni. Región de Origen”

El nombre y domicilio del solicitante

La asociación estableció como objetivo promover y tramitar el registro de la marca colectiva Pasta de Caña de Maíz J’atzingueni, Región de Origen”, como figura jurídica de protección comercial o intelectual, nacional e internacional, y la protección y preservación de la técnica de la Pasta de Caña de Maíz.

Organismos autorizados para su representación

Los órganos de la asociación estuvieron conformados por la Asamblea General y el Consejo Directivo, así como otros órganos internos que la asamblea de la marca colectiva.

Condiciones de afiliación

El solicitante del uso de la marca colectiva, podrá ser admitido como asociado mediante acuerdo favorable del Consejo Directivo de la Asociación de Artesanos de Pasta de Caña de Maíz Tatzingueni, A.C. y participar activamente, en los términos y bajo las condiciones siguientes:

- a) Ser mexicano y mayor de edad;
- b) Ser artesano certificado de la técnica de pasta de caña de maíz de la Región Geográfica de Tzintzuntzan, Pátzcuaro y Huiramba, en el Estado de Michoacán, donde se elaboran las figuras, esculturas y otros productos artesanales elaborados con la técnica de la pasta de caña de maíz, debiendo acreditar su actividad, participación, interés y presencia en la misma.
- c) Presentar solicitud debidamente requisitada para su aprobación;
- d) Reconocer que la actividad principal del Titular de la Marca es la producción de figuras, esculturas y otros objetos artesanales con la técnica de la pasta de caña de maíz, su promoción y el fortalecimiento de su cadena productiva, ampliando sus canales de comercialización.
- e) Preservar permanentemente las características tradicionales de la técnica de la pasta de caña de maíz, que más adelante se especifican.

Las normas de calidad de acuerdo a las Reglas de uso de la marca colectiva “Pasta De Caña De Maíz J’Atzingueni” Secretaría de Economía. 2007:

El Titular de esta Marca Colectiva Mixta, por conducto del Área de Control de Calidad, supervisará y controlará el nivel de calidad de los productos y, en su caso, avalará el uso de la misma, siempre y cuando constate que se ha cumplido con la normatividad establecida en las presentes reglas de uso, en la elaboración

de las figuras, esculturas y otros productos artesanales de pasta de caña de maíz. En caso contrario los productos que no reúnan dichos requisitos serán comercializados sin contar con la etiqueta correspondiente. (Reglas de uso de la marca colectiva “Pasta De Caña De Maíz J’Atzingueni” Secretaría de Economía. 2007)

Componentes (materias primas)

Las formas de extracción y recolección de las materias primas necesarias para la elaboración de productos de pasta de caña, es la siguiente:

- Caña de Maíz (*zea mays*).- Recolección natural en las regiones de los municipios de Pátzcuaro, Tzintzuntzán y Huiramba.
- Orquídea (*catleya citrina*).- Recolección natural en áreas bajo manejo forestal autorizado en las regiones del boscosas del estado de Michoacán y del orquidario de la asociación de artesanos de pasta de caña “tatzingueni”, A.C., en Pátzcuaro, Mich.
- Nopal (*opuntia* sp.)
- Maguey.-(*corchorus capsularis* l.)
- Madera de colorín (*erythina americana* mill).
- Plumas de guajolote.
- Planta tijerilla (*echites* sp., ó *pithecollobium brevifolium* benth.).
- Planta amula.-(*calea integrifolia* (dc.) hemsl.).-
- Planta higuera.-(*ricinus communis* l.).
- Planta Noche Buena (*euphorbia pulcherrima* willd
- Blanco de España. Se adquiere en establecimientos comerciales de la región.
- Aceite de chía (*salvia hispánica* l.). Se procesa de manera manual.
- Grasa de Aje. Se procesa de manera manual o se adquiere en establecimientos comerciales de la región.
- Colorantes de tierras y minerales.- Recolección natural en las regiones de diversos municipios del estado de Michoacán.

- Cola de conejo.
- Tela de algodón.
- Pintura de óleo.

Proceso de producción

El proceso de producción de las figuras, esculturas y otros productos artesanales de pasta de caña de maíz deberá conservar su esencia artesanal y consistirá en el desarrollo de las siguientes etapas:

- a) se recolecta la caña de maíz de plantíos de la región.
- b) la caña cortada se pone a secar a la intemperie.
- c) la caña seca se desflema en agua hirviendo, agregando plantas venenosas que sirven como insecticida y fungicida.
- d) con trozos de caña se da forma a la figura, utilizando la baba de nopal o los bulbos de orquídeas o el muérdago como aglutinantes.
- e) con pita de maguey se aprisiona la figura de caña.
- f) se elabora la pasta de caña de maíz, moliendo el corazón de la caña y mezclándola con plantas que sirven de fungicidas y aglutinantes.
- g) se modelan las manos y pies con trozos pequeños de caña de maíz prensada, con madera de colorín o con pluma de guajolote o con varas de tejocote. El rostro se modela con trozos pequeños de caña de maíz prensada.
- h) se integran el cuerpo, las manos, pies y rostro y se aplica la pasta de caña de maíz para resanar huecos y perfilar los rasgos del cuerpo o imagen.
- i) se cubre la imagen o escultura con lienzo de manta o de algodón y se aplica una capa de estuco.
- j) sobre el estuco se aplica el terminado que puede ser óleo o tintes minerales, vegetales o animales.

- k) la imagen o escultura se monta sobre una base, generalmente de madera.

Control de calidad

Se efectúa esta etapa con la finalidad de determinar si la pieza, por cualidades y estándares mínimos de calidad, resulta ser merecedora de que se le incorpore la etiqueta de la marca registrada “Pasta de Caña de Maíz J’atzingueni, Región de Origen”. En caso contrario, la imagen, escultura o producto que no reúna dichos requisitos, será comercializada sin contar con la etiqueta correspondiente.

Origen o región geográfica protegida

Se estableció como región geográfica de origen, exclusiva para esta marca, la correspondiente a los Municipios de Tzintzúntzan, Pátzcuaro y Huiramba en el Estado de Michoacán.

Características de los productos:

Los productos de pasta de caña de maíz son y deben seguir siendo elaborados con la técnica tradicional de la pasta de caña de maíz, y que consisten en figuras y esculturas elaboradas con estructura, consistencia y resistencia, de peso ligero, de larga durabilidad, usando material vegetativo como aglutinante, fungicida e insecticida y modeladas con pasta elaborada con caña de maíz, como materia prima principal, con terminados en óleo y otros colorantes minerales, vegetales o animales.

Los diseños de las figuras, esculturas y otros productos artesanales de pasta de caña de maíz deberán estar basados, primordialmente, en motivos sacros y en la cultura indígena purepecha. Para usar la marca colectiva se requiere ser miembro activo de la Asociación y ajustarse a la etiqueta autorizada así como a las reglas de colocación.

Medidas de control

La asociación designará a una o más personas para que verifiquen el correcto uso de la aplicación de la Marca Colectiva, apoyándose, en su caso y previo acuerdo de coordinación, con alguna institución relacionada con la actividad artesanal. En caso de detectar alguna anomalía por parte de los miembros de la asociación, se elaborará un reporte precisando las circunstancias y las medidas correctivas.

Sanciones:

El socio que no cumpla con las condiciones previstas en el presente documento, deberá someterse a un proceso especial de capacitación que impartirá el área de control de calidad, que le permita superar las posibles deficiencias en las que haya incurrido al elaborar sus piezas, y solamente ante un frecuente o reiterado incumplimiento de las mismas, podrá ser sancionado hasta con la privación total del uso de la marca, lo cual será aplicado en el supuesto de que algún socio productor deje de radicar en los municipios señalados en las presentes reglas, aunque desarrolle esta actividad en lugar diferente.

Asimismo se menciona que todo aquel que haga uso de manera ilegal e indebida de la marca colectiva será denunciado ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial, para que sea esta instancia la que aplique las sanciones contempladas en los términos de las disposiciones legales aplicables en la materia. Los socios que voluntariamente se separen o fueren excluidos de la Asociación de Artesanos de Pasta de Caña de Maíz, perderán todo el derecho de uso de la marca colectiva, así como al haber social. (Reglas de uso de la Pasta de caña de Maíz)

4.3.2 Por qué podría desaparecer una tradición artesanal como la pasta de caña.

Una preocupación de los mismos artesanos de la pasta de caña es que esta técnica ancestral llegara a desaparecer del territorio michoacano. Y las razones que se han planteado ante esta posibilidad, los ha llevado a profundas

reflexiones, discusiones y desencuentros sobre la responsabilidad que tienen al ser de los pocos artesanos que conocen esta técnica ancestral y milenaria que podría llegar a perderse para siempre.

Una primera razón sería que ellos fallecieran por causas naturales sin haber dejado en sus hijos el gusto y la paciencia de elaborar esta técnica que no es fácil de hacer y menos aún de “agarrarle el gusto” como nos dice Don Rubén Tapía, cuando los muchachos saben que se lleva meses elaborar una pieza y que cuando ya está terminada no la puedas vender por su alto precios en materiales y trabajo que implica. Don Rubén nos explica como él no logró que ninguno de sus hijos le naciera ese gusto, “y que bueno porque esto no deja ni pa’ comer”, nos dice. Uno de sus hijos es médico y el otro trabajador en Canadá.

Las autoridades se vieron muy animadas al momento de hacer la marca colectiva, pero después que se dieron cuenta del tiempo requerido para su elaboración, y más tiempo para venderla, no volvieron a mostrar interés de apoyar su difusión y su enseñanza a los jóvenes de las comunidades, como se había prometido. Nos hacen responsables de los que pueda pasar y no toman su parte comenta.

Los medios de comunicación que hacen promoción a los patrimonios artesanales no hablan de la pasta de caña, “solo las chacharas” que se venden les interesa promocionar”, Don Rubén considera obras de arte de alta calidad a las piezas de pasta. Otros artesanos como Eduardo Andrade Rodríguez, lamentan que el trabajo de la pasta de caña, no sea lo suficientemente valorados, pues se trata de un trabajo fino y laborioso que muy pocos están dispuestos a pagar. Esa es la principal razon por la que él considera que pudiera desaparecer.

El valor cultural que tiene la pasta de caña como tradición patrimonio merece la pena la reflexión en torno a aquellas artesanías que deberían considerar su unicidad, complejidad y tradición, pues en el mundo no se conoce otro pueblo que cuente con estos conocimientos desde la época precolombina y

que hayan trascendido en el tiempo por su durabilidad comprobable en piezas como la Virgen de la Salud en Pátzcuaro o la Virgen de Zapopan. Además de la colección de Cristos de pasta de caña que podemos encontrar en varios templos y museos de todo el país, con la antigüedad de los siglos XVII, y XVIII en magnificas condiciones.

Imagen 28. Eduardo Andrade Rodríguez artesano de la pasta de caña



Fotografía del Periódico Cambio de Michoacán. (Ponce 2013)

Por qué podría desaparecer esta artesanía originalmente prehispánica y enriquecida con materiales del siglo XVI.

1. Porque es ahora un monopolio familiar el único que recibe apoyo y reconocimiento por parte del gobierno, mientras que los otros artesanos no reciben ningún tipo de incentivos para continuar realizando el trabajo de pasta,
2. Porque son sumamente costosos buena parte de los materiales que se necesitan para dar terminado a las piezas entre ellas una gran variedad de pinturas de óleo y laminilla de oro importada de Europa entre otros materiales que para los que saben trabajar no es fácil conseguir el dinero

que les permita tener en existencia los materiales necesarios y poder cubrir algún pedido eventual que pudieran tener.

3. Porque las piezas van de los \$ 10,000 a los \$60. 000 pesos las más económicas y como arte sacro no son muchas las iglesias ni los particulares que las solicitan por su alto costo por lo que es difícil mantener una artesanía que se considera y es costosa por sus materiales.
4. Porque los artesanos no pueden mantenerse de la pasta de caña y requieren realizar otro tipo de trabajos para poder sobrevivir.
5. Porque el gobierno, Casas de la cultura o Instituto del Artesano Michoacano no apoya a los artesanos con materiales con los que pudieran elaborar piezas y después promocionarlas y venderlas a nivel nacional internacional, como si hacen con otro tipo de artesanías en todo el país.
6. Porque los artesanos de esta marca colectiva han acordado que la pasta de caña es solo para elaborar piezas de arte sacro, es decir que queda descartada la posibilidad de elaborar otro tipo de piezas que no tengan que ver con santos, cristos y vírgenes.
7. Por la apatía de las autoridades que teniendo la capacidad de apoyar a los artesanos de la pasta de caña, prefieren no hacerlo, aludiendo a plena libertad que tienen como asociación y más bien parece, que no saben apreciar un trabajo tan importante que viene de la época prehispánica y que no cuya desaparición sería sumamente lamentable.

Las nuevas ruralidades han cambiado la forma de ver los bienes culturales de los pueblos y la forma en que éstos se pueden aprovechar. Es evidente que existe un antes y un después de estas políticas públicas de reconocimiento y que sus habitantes están participando ahora en reclamar la propiedad y el resguardo de sus elementos culturales que en el siglo XX y XXI entran en disputa al entrar nuevos actores al territorio que con anterioridad muchas de sus necesidades no se habían atendido.

El siglo del reconocimiento cultural, que así podríamos llamar al nuevo milenio, trae aparejados nuevos dilemas sobre la propiedad y el disfrute de los patrimonios culturales inmateriales y visibilizados con fines de comercio y lucro, más allá del las buenas intenciones por conservarlos. Sin embargo los pobladores están mostrando un interés por no permitir el despojo de los mismos y en la medida de sus posibilidades están participando activamente en pedir su resguardo pero a través de intervención directa de ellos mismos y sus representantes con quienes intentan establecer acuerdos para mantener el respeto a las tradiciones ancestrales de sus pueblos.

Conclusiones

Esta tesis contiene diversos niveles de análisis acerca de la problemática por la que pasan los artesanos en sus distintas ocupaciones de la región estudiada. Compartiendo un entorno geográfico y cultural, cada uno ha tratado de resolver las dificultades que representa el proceso de producción artesanal, desde la búsqueda de insumos, elaboración, y mercado, en un contexto global, regional y local, determinado en gran medida por la puesta en práctica de políticas públicas – procesos de patrimonialización- que han generado un impacto social diferenciado entre los grupos de artesanos estudiados y en las comunidades a las que pertenecen éstos.

En general, en el transcurso de esta investigación pudo constatarse que los procesos de patrimonialización no necesariamente benefician a los grupos de población hacia los que se dirigen desde el discurso debido en parte a que éstos no participan de manera activa en el diseño y puesta en práctica de éstas políticas, más bien, su condición étnica parece justificar una cierta explotación en diversos aspectos, a través del turismo y del mercado.

En las últimas dos décadas se ha asignado a los bienes patrimoniales nuevas cualidades destacando su condición unitaria, relacionada con su origen geográfico y autenticidad. En este proceso han sido fundamentales los apoyos de organismos internacionales, gobiernos locales y nacionales quienes han tomado la batuta en la toma de decisiones en torno a las acciones encaminadas a la patrimonialización. Grupos amplios de la sociedad pueden ser representados por instituciones oficiales para llevar a cabo los procesos de reconocimiento de bienes culturales.

A partir de las políticas patrimonializadoras, se ha luchado por la reivindicación de derechos y el respeto a sus tradiciones y costumbres vulneradas por el Estado, que en un afán continuo de turistizar la región, han vulnerado por más de una década la voluntad de los pueblos p'urhépechas, bajo un disfraz

discursivo de crecimiento económico que por más que se anuncia, no termina de llegar.

En este sentido, organismos internacionales han contribuido de manera importante al reconocer elementos tangibles e intangibles de nuestra cultura así como de otras partes del mundo. El reto ahora es defender la capacidad creativa de los pueblos, sin que el discurso y las acciones ambas partes fragmenten sus beneficios. Las políticas de reconocimiento, ya sean internacionales o nacionales han entrado en una etapa que ya no es posible detener, pues en el juego de la revaloración cultural las comunidades han sido alteradas las relaciones al interior y han despertado nuevas esperanzas de una vida mejor a través del reconocimiento del capital cultural que poseen.

Aunque estas políticas de reconocimiento no han logrado su cometido, el registro de las marcas encaminado fomentar el desarrollo económico de las comunidades, han trastocado las formas de organización de los pueblos. Los cambios en algunos son más visibles que en otros. Un ejemplo de ello son las localidades reconocidas por el programa de Pueblos Mágicos de Michoacán en que más que desarrollo vemos el favorecimiento de ciertos empresarios que se ven ligados y apoyados por los dineros públicos para el desarrollo de sus tiendas, hoteles o restaurantes exclusivos para turistas, y donde el artesano y otros pequeños comerciantes solo les queda seguir esforzándose en ofrecer algún producto que atraiga la mirada del turista. La esencialización por parte del estado de los elementos culturales ha llevado incluso a la modificación del medio ecológico, en que la zona lacustre ha perdido su principal elemento que es el agua, a partir de la apertura de autopistas que van de Cuitzeo a Pátzcuaro. Además de la tala de bosque, que es el problema nodal en la pérdida de los mantos acuíferos

Las Marcas Colectivas Región de Origen, el uso y el nombre de las mismas que se renovaron ante el IMPI y la Secretaría de Economía son: Alfarería

Punteada, Tradicional y de Barro (Catrinas) de la tenencia de Capula, municipio de Morelia. también Alfarería de Zinapécuaro, Bordados de Santa Cruz, Tzintzuntzan, Cantera de Morelia, Laca Perfilada de Pátzcuaro, Cobre de Santa Clara, Pasta de Caña de Maíz de Pátzcuaro, Piñas de Barro de San José, Manta Artesanal de Pátzcuaro y Tejido Artesanal de Turícuaro, Guitarra de Paracho y Tejido Artesanal de Angahuan. De esta manera, se activaron las asociaciones o grupos de artesanos que mantienen los derechos de las Marcas Colectivas Región de Origen, el uso y el nombre de éstas mismas. La solicitud se realizó en el marco de la modernización del Tratado de Libre Comercio entre México y la Unión Europea, dentro de la cual se incluye la protección mutua de Marcas Colectivas y de productos originarios, como las artesanías michoacanas, que están registradas con su logotipo ante el IMPI.

A través de un recorrido por los pueblos en que los bienes culturales han sido reconocidos por los programas en su mayoría estatales, vemos que sus habitantes buscan alternativas comprometiéndose seriamente a contribuir y desarrollar y mantener por todos los medios posibles su patrimonio. Se saben poseedores de uno o varios bienes culturales que pueden ser revalorados gracias al esfuerzo y trabajo que han realizado a lo largo del tiempo y que ahora puede representar un cambio en la calidad de vida que por lo general los ha mantenido en la pobreza y marginación.

Luchar por una convivencia pacífica entre quienes poseen un patrimonio cultural y quienes lo valoran desde fuera es un beneficio necesario de salvaguarda para las generaciones futuras. (Arizpe,2009:21) Hoy es sumamente importante el reconocimiento y la protección de la diversidad y de las expresiones culturales en México en un esfuerzo para favorecer el diálogo intercultural que permita disminuir la discriminación y la exclusión de la sociedad en su conjunto. Contribuir a que exista una sociedad que respete y valore las aportaciones que los distintos grupos y pueblos, es también un camino válido hacia la reconciliación y espíritu de diálogo social. (Embriz,2011:7-11)

De acuerdo con la información recopilada, vemos cómo los artesanos estudiados han efectuado procesos de adaptación en un contexto socioterritorial en constante transformación. Los cambios en el entorno se reflejan de manera distinta entre los grupos de artesanos debido a las particularidades de cada rubro artesanal, esto es, sus propias trayectorias, el acceso a las materias primas, la organización de la producción -los procesos de trabajo- y el mercado.

En el caso de los artesanos del cobre, éstos han perdido el control sobre el proceso de trabajo pues están siendo absorbidos por una transformación en la organización laboral y en la identidad de su producto que ya no puede formalmente considerarse artesanal, así como de la comercialización en general, aún cuando quedan algunos talleres tradicionales. El tipo de producción y su destino final se determina en gran medida por contrato con tiendas en donde los artículos de cobre adquieren un valor agregado usando, -quizá abusando- del valor que les confiere el ser producidos en Santa Clara del Cobre. El proceso de trabajo se ha modificado debido en parte a innovaciones tecnológicas que han posibilitado una producción tipo fabril, lo cual ha modificado la organización de la mano de obra así como la identidad de ser artesano, lo cual se puede contrastar con la actividad que se lleva a cabo en los talleres artesanales que todavía funcionan, como se constata en los casos de Santa Clara y Jarácuaro.

Las raíces profundas de la desigualdad en México no han permitido que los mercados solidarios puedan ser una alternativa real para las comunidades artesanales, sin embargo, por razones de estrategia política no han logrado consolidarse. Las cooperativas o asocianes planteadas por la marca colectiva no funcionan o ni siquiera saben que existían en sus comunidades. A excepción de las bordadoras de Santa Cruz, el trabajo solidario no tiene bases firmes en ninguna otra marca. En buena medida esto se debe a que las bordadoras han tomado la decisión, el control y la responsabilidad sobre su bordados. Además los materiales para hacer bordados son accesibles para las bordadoras quienes los van comprando durante todo el año y la venta de su productos está organizada de

tal manera que ninguna se queda sin entradas económicas que les permita por lo menos cubrir parte de sus gastos prioritarios y comprar su materia prima: tela, hilos, agujas y tijeras.

En relación con las políticas oficiales, a pesar de que existen apoyos para los artesanos, que rondan los tres mil pesos anuales para los inscritos en el padrón estatal en el Instituto del Artesano Michoacano, los trámites para lograr dichos apoyos no son accesibles para todos, pues la burocracia ha hecho que los artesanos se vean prácticamente imposibilitados para solicitar los recursos. Entre ellos, las vueltas a las oficinas de Morelia para iniciar los trámites de la credencial que los reconoce como tales, facturación de materiales que justifique los gastos de materiales que hacen durante el año, constancias de que efectivamente son artesanos reconocidos por las autoridades locales o que al menos han participado en algún concurso de artesanos de las localidades cercanas a la suya, entre otros, pueden hacer que los gastos estén muy por encima del apoyo pretendido.

Por otra parte los cursos de capacitación para la elaboración de las artesanías promovidos por el Instituto del Artesano Michoacano, no han sido suficientes pues carecen de los materiales necesarios para elaborar las piezas. En el caso de la pasta de caña sería fundamental dicho apoyo, ya que los altos costos y la gran cantidad de materiales en el acabado de las piezas, ha puesto a dicha artesanía prácticamente al borde de la extinción.

La producción artesanal en la región estudiada no se entiende sin el carácter tradicional que se les confiere, la cual se vuelve objeto de consumo cultural y mercantilización a través del turismo. Al respecto, observamos en esta tesis cómo se generan cambios en algunas tradiciones artesanales de antaño y embleáticas de la zona lacustre, mientras que otras más recientes parecen revitalizarse, como en el caso de los bordados de Santa Cruz, en donde participan principalmente mujeres.

Asimismo, encontramos una serie de problemas relacionados con el turismo y la producción de artesanías locales, la alta turistización de la zona lacustre ha llevado aparejado el crecimiento desmedido de comerciantes e intermediarios que no elaboran artesanía local, pero que son revendedores de grandes cantidades de piezas tanto de la región como de origen chino, sobre todo en Pátzcuaro y Quiroga. Las mercancías del continente asiático abundan en los puestos formales e informales, se distinguen por sus materiales de baja calidad, entre ellos el plástico o imitaciones de madera, y por supuesto, por ser más baratas que las de manufactura michoacana. A pesar de que se distinguen fácilmente unas de otras, muchos consumidores las prefieren por su precio que directamente es ofrecido y comparado por los propios vendedores a quienes no les importa si la compra de estos productos afecta o no a los artesanos locales.

Otro elemento negativo asociado con el turismo es la contaminación de las zonas turísticas, en México vivimos una catástrofe, y la zona lacustre no es la excepción. El Lago de Pátzcuaro es uno de los más contaminados y ha causado la muerte a la variedad de peces propios del lago. Nuevamente, las instuciones no promueven, ni ejecutan programas de recuperación del lago, ni del cuidado de los recursos de la región. La tala inmoderada, la basura y la contaminación del agua tanto en los ríos y lagos de la región ha sido permantente y ha ido en aumento en los últimos años.

Por un lado el turismo ofrece a la comunidad la oportunidad de comercializar sus productos con la finalidad de obtener un beneficio económico. Sin embargo, la industria del turismo conlleva una serie de riesgos externos en que las consecuencias podrían ser catastróficas, sobre todo cuando existen afectaciones directas sobre el medio ambiente. Incluso una usurpación del territorio por parte de empresarios completamente ajenos a las localidades.

Autores dentro de análisis del turismo actual como Sosa Weinreich encuentra que en algunos casos, la vida de los pueblos indígenas en donde el

turismo es altamente lucrativo, puede quedar sometida por la comercialización exterior y el consumismo. Por otra parte, Walter Mignolo analista de la ética dentro del turismo, ha etiquetado a la industria cómo un nuevo colonialismo en el que las comunidades indígenas son blanco de los que tienen el poder por lo que es necesario analizar bajo nuevas perspectivas como el neocolonialismo está presente en los pueblos donde el patrimonio cultural es manejado desde las altas esferas políticas bajo un discurso de beneficio y apoyo gubernamental, que disfraza las intenciones enajenantes sobre el patrimonio de los pueblos. (Mignolo, Walter 2005)

El pensamiento decolonial lleva a intelectuales latinoamericanos como Néstor García Canclini y Bonaventura de Souza quienes bajo nuevas perspectivas analizan la situación social y política en los países latinoamericanos en donde a pesar de su emancipación desde el siglo XIX, continúan siendo colonizados por medio de políticas económicas centralistas, nacidas en las esferas internacionales y que son impuestas en los países, vulnerando las soberanías estatales en contubernio con los grupos en el poder, pero también vulneran la autodeterminación de los pueblos originarios en pro de las políticas económicas neoliberales. Este sistema mantiene la subordinación de los indígenas de distintas formas ya sea mediante una fuerza laboral de reserva, o aprovechando los recursos naturales que se encuentran en regiones ocupadas por los pueblos.

Mignolo señala que las estructuras que se establecieron en tiempos de la colonización, persisten en el mundo moderno y posibilitan la explotación de ciertos grupos en la sociedad donde se implementó una matriz de poder bajo la concepción jerárquica de las razas. La colonialidad del poder aparece dentro del turismo en los casos donde los comerciantes externos tienden a controlar y manejan la organización del turismo en una comunidad indígena obteniendo beneficios económicos propios, mientras que los pueblos no obtienen ganancias visibles, más allá de los daños visibles como la basura. Es el caso de los viajes que se organizan en Michoacán para el día de muertos.

Se hace necesario revisar que las políticas públicas no sólo favorezcan a los empresarios turísticos, quienes no han hecho mucho por favorecer el uso racional de los recursos en la zona lacustre. Tampoco a los artesanos se les reconoce la importancia de conservar la tradición en las mejores condiciones de dignidad y derecho que los indígenas tienen sobre su propio patrimonio.

Todo lo anterior incide de alguna manera en la pérdida de las tradiciones; en esta región muchos jóvenes han perdido el interés de conservar la tradición artesanal, en buena medida por las condiciones que han vivido en sus familias. La precariedad económica ha provocado frustración y el poco o nulo deseo de continuar el oficio de sus padres y abuelos. Niños y jóvenes trabajan largos horarios al servicio de los turistas. Los bajos salarios en la industria artesanal y la precariedad del artesano han hecho que muchos piensen en dedicarse a actividades de reventa de diferentes mercancías antes que aprender a elaborarlas. Otros ven en la migración a otras ciudades o hacia el vecino país del norte la única salida de su precariedad.

La crisis de legitimidad de las Instituciones gubernamentales y sus políticas en la zona lacustre han dejado huellas profundas en la buena parte de la población, sea indígena o mestiza, las relaciones entre el Estado y sus pobladores han llevado a la formación de organizaciones sociales como el Consejo Superior Indígena de Michoacán (CSIM) ahora enfrentado de manera constante al gobierno.

En términos culturales la producción ancestral de los pueblos va más allá de los de una simple actividad productiva, es la manera de vivir. Las culturas locales en un mundo globalizado se han vuelto cosmopolitas. Los seres humanos curiosos por el otro, buscan lo excéntrico y lo diverso. Sin embargo, el impacto sobre las comunidades puede traer consecuencias no previstas en las estructuras turísticas. En el siglo XXI la cultura es uno de los principales temas de la sustentabilidad, es la base de la construcción de la identidad étnica capaz de

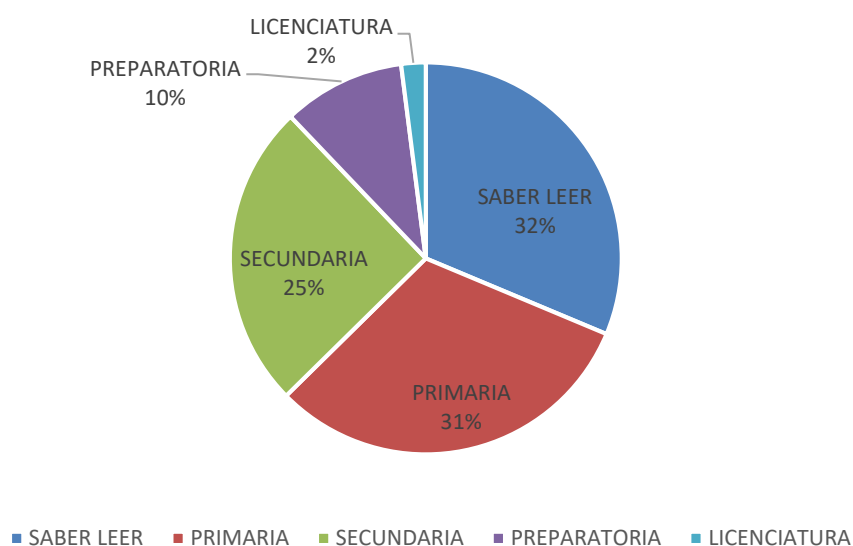
moldear las actitudes que el trabajo, el ahorro y el consumo, pueden impulsar hacia la acción colectiva para un futuro sustentable. (Arizpe 2006) Por otra parte, también se presenta aristas éticas en torno al valor y el uso de los bienes patrimoniales y ancestrales de una cultura. Así como las tensiones sociales que han provocado el rompimiento de estructuras y jerarquías, mismas que han sido obviadas o incluso ignoradas en un discurso que aparenta la búsqueda de una mejor calidad de vida para todos.

Bajo el discurso de mejorar la situación económica de sus pobladores, las fiestas, la comida y tradiciones pasaron a formar parte del discurso oficial, que ya no rechaza el pasado indígena, sino que lo resignifica por el valor económico que representa en un país que necesita distintas fuentes de divisas en un estado de crisis económica permanente. Además el momento histórico durante la primera década este siglo, integra otro elemento que complica a la región en términos políticos y económicos. La violencia de grupos organizados que ingresaron en la región y que pretenden el control del narcotráfico, ha impactado en la vida social, política y económica frente a la violencia generalizada que se vivía en casi todo el país. Al mismo tiempo dio inicio un proceso mediante el cual se reconoció a la música y a la comida tradicional de Michoacán.

Por lo que respecta a las políticas públicas consideramos que es imprescindible una profunda revisión para atender al desafío que actualmente enfrentan los artesanos, no sólo en la zona lacustre, sino en toda la región P'urhépecha. Es necesario un diálogo entre las instancias oficiales y los artesanos en donde la opinión de éstos sea tomada en cuenta. Pues a pesar de que las marcas colectivas con más de 10 años de registro ya han sido renovadas, la mayoría de los artesanos continúa trabajando sin las regulaciones de la misma y sin conocer los beneficios que como asociados les podría dejar. Se hace necesaria la construcción de nuevos principios normativos en los procedimientos en que se ejecutan las políticas públicas. La toma de decisiones debe estar consensuada con los grupos sociales y de artesanos en las comunidades locales.

Para lograr que una política pública sea exitosa deberá atender primero los problemas de fondo a nivel social y estructural que garanticen la capacidad en la puesta en práctica de los programas alternativos al desarrollo. Mientras no se atiendan la educación y servicios de salud, y se reduzcan los índices de pobreza extrema, educación y servicios de salud, los artesanos de México estarán al límite para cubrir su necesidades básicas en que por más de 500 años han vivido, siempre al margen de los beneficios sociales. En la siguiente gráfica podemos observar por ejemplo un grave rezago educativo.

Gráfica 4.2 Escolaridad de los artesanos entrevistados en lacustre.¹⁸



Como vemos en esta gráfica global el rezago educativo tiene un margen de apenas un treinta por ciento que concluyó sus estudios de primaria, un veinticinco por ciento la secundaria, y sólo un dos por ciento ha llegado a tener una carrera universitaria. Este es un aspecto de la difícil situación que enfrentan los artesanos, día a día. El deseo y la preocupación principal es que sus hijos puedan asistir a la escuela, y de ser posible estudiar una carrera universitaria antes de casarse, que

¹⁸ Escolaridad de los artesanos entrevistados en las seis localidades de estudio Datos y Gráfica de la autora.

les permita tener una vida con menos dificultad económica. La enseñanza de un oficio artesanal dentro del seno familiar se vuelve secundaria, cuando las necesidades más apremiantes no son cubiertas. Las penurias económicas que la mayoría de ellos y sus familias han padecido por décadas, los hace pensar que su hijos tienen como única alternativa para mejorar sus vida alejarse de la comunidad y emigrar a otras ciudades o países del Norte, aunque con ello pierdan por completo su identidad étnica y la tradición artesanal.

Por lo anterior este trabajo de investigación es sólo una pequeña contribución al estudio de un problema emergente del siglo XXI surgido de los procesos sociales, políticos y económicos descritos. Queda por delante una amplia veta de temas por descubrir. Para darnos una idea de la dimensión de las problemáticas, retos y tensiones que podemos estudiar en torno a las políticas de reconocimiento tenemos que para 2017, México contaba con al menos 83 Marcas Colectivas artesanales registradas ante el Intituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI), de las cuales más de 50 pertenecen al estado de Michoacán, siendo el 90 por ciento de las mismas de origen artesanal. (SEDECO, 2017)

Anexo 1

Artesanías en la zona lacustre:

Pátzcuaro

Su nombre significa “Lugar donde tiñen” o “Lugar donde hay cimientos”. Esta ciudad cobró mayor importancia en la Región desde la época virreinal, cuando Vasco de Quiroga muda el obispado de Tzintzuntzan a Pátzcuaro. Diversas manufacturas conforman los saberes populares de esta ciudad.

Actividades Artesanales

- Madera tallada: Muebles, Esculturas, etc.
- Cerería
- Textil en Telar de Pedal: Lana, Acrilán, Algodón.
- Metalistería: Joyería de Plata
- Pasta de Caña de Maíz
- Laca Perfilada en Oro



Imagen 28. Trabajo de Roberto G. Cruz. Pátzcuaro 2016. Fotografía de la autora.



Imagen 29. Trabajando la pasta de caña. Roberto G. Cruz

Fotografía de la autora.



Imagen 30. Cristo de pasta de caña elaborado por Roberto G. Cruz
Fotografía de la autora.



Imagen 31. Laca perfilada. Fotografía de la autora.

Santa Fe de la Laguna

La alfarería vidriada en negro es la más sobresaliente en esta comunidad. Hombres y mujeres participan en cada taller y se reparten las actividades según la habilidad de cada persona, además se elabora alfarería vidriada con esmaltes policromados y en menor escala se fabrica alfarería bruñida decorada con pigmentos naturales.

Actividades Artesanales

- Alfarería Vidriada: Candeleros, Candelabros, Copaleros, Jarras, Boleras, Miniatura y Ollas Poncheras.
- Madera Tallada: Bateas
- Cerería¹⁹

¹⁹ *Ibid.*



Imagen 32. Alfarería vidriada en Tzintzuntzan

Fotografía de la autora.

Tzintzuntzan

Actividades Artesanales

- Alfarería Vidriada, Bruñida, Cerámica Blanca y Negra.
- Madera Tallada
- Lapidaria: Cantera
- Pasta de Caña



Fotografía de la autora. Imagen 33. Alfarería tradicional de Tzintzuntzan. Tianguis Artesanal de Uruapan Michoacán. 2016.



Imagen 34. Alfarería Vidriada Tradicional de Tzintzuntzan en color azul.

Tianguis Artesanal de Uruapan Michoacán. 2016.

Erongarícuaro

Su significado es “lugar donde hay un observatorio para la guerra”. Aquí manufacturan muebles, textiles como guanengos en punto de cruz, deshilados, mantas en telar de pedal en algodón y alfarería vidriada. También elaboran figuras de animales en madera, muebles y cualquier tipo de adorno como repisas, marcos para espejos, cuadros y cabeceras.

Actividades Artesanales

- Madera Tallada: Muebles
- Alfarería Vidriada
- Textiles: Bordado, Deshilado, Telar de Pedal.

Ihuatzio

Fue una de las principales ciudades de la cultura P'urhé. Cuenta con un centro prehispánico de carácter militar, hoy en día al resguardo del INAH. La diversidad de objetos manufacturados en el pueblo abarca desde sopladores, tortilleros, cajitas y cestos, hasta muebles, lámparas y baúles, entre muchas cosas más.²⁰

Actividades Artesanales

- Fibras Vegetales: Chuspata

Mercado artesanal de Tzintzuntzan. Foto del autor.

Jarácuaro

²⁰ (Instituto del Artesano Michoacano consultado 2017) de: <http://iam.gob.mx/regiones-artesanales/region-lacustre/>

La antigua isla de Jarácuaro es famosa por la elaboración de sombreros. Anteriormente los habitantes trabajaban en la pesca, elaborando petates, sombreros y en menor escala a la agricultura. Dado a la disminución del nivel del lago de Pátzcuaro, alrededor de los años 40's, la actividad se centró en la sombrerería y así ha sido hasta el día de hoy.

Actividades Artesanales en la Re

- Fibras Vegetales: Sombreros de Palma.

San Jerónimo Purenchécuaro

El textil muestra su riqueza en la diversidad de prendas, calidad de las puntadas y tejidos plasmados en la vestimenta indígena bordadas en punto de cruz con que las mujeres adornan sus vestidos y blusas. Los artesanos de San Jerónimo expresan que su comunidad fue de las primeras en Michoacán donde se elaboró artesanía en paja de trigo.

Actividades Artesanales

- Textil: Bordado y Telar de Cintura.
- Fibras Vegetales: Paja de Trigo.



Imagen 36. Fibras tejidas de San Jerónimo. Mercado artesanal de Tzintzuntzan.

Fotografía de la autora.

Santa Cruz

Los bordados elaborados por las artesanas de la comunidad de Santa Cruz, municipio de Tzintzuntzan, tienen sus inicios en la década de los años 80 del siglo pasado. A través de ellos las artesanas cristalizan su creatividad y bordan escenas de su vida cotidiana, se caracterizan por el gran colorido y manera de plasmar su visión del entorno.

Actividades Artesanales

- Textil: Bordado



Imagen 37. Bordado de Santa Cruz Tzinzuntzan.

Fotografía de la autora.

Zirahuén

Esta comunidad destaca por la elaboración de objetos de uso común como son las cucharas hechas en madera de pino para la cocina, peculiares objetos de ornato se realizan en Zirahuén. Además de sus muñecos ataviados según la tradición de la zona, representando a pequeña escala ocupaciones típicas como son: la atolera, la molendera de nixtamal y pescadores en canoa.²¹

Actividades Artesanales

- Madera Tallada: Cucharas y Cuchareros

²¹ *Ibid*

- Juguetería: Muñecos ataviados
-

Tócuaro

Aunque en los talleres elaboran lo mismo esculturas, muebles o máscaras en diversos formatos, la práctica ha llevado a cada taller a especializarse en alguna vertiente de su oficio. Las mujeres por su parte realizan bordados en deshilado y en punto de cruz, guanengos, rebozos y trajes de su propia confección.

Actividades Artesanales

- Madera Tallada: Máscaras, Mueble.
- Textil: Bordado y Deshilado

Zipiajo

Se trabaja principalmente la alfarería, se caracteriza por piezas elaboradas sin molde, que desde tiempos ancestrales ha sido labor femenina, además son pocas las mujeres que no saben bordar, el conocimiento pasa de madres a hijas plasmando motivos vegetales con hilo de color amarillo, que resalta sobre los lienzos a cuadros de colores oscuros.

Actividades Artesanales

- Alfarería Alisada
- Textil Bordado

Santa Clara del Cobre

En Santa Clara la actividad artesanal es la base de la economía y en todas las calles del centro de la ciudad se pueden encontrar en venta cazos, tinas de baño, jarrones, centros de mesa, figuras decorativas y hasta joyería realizadas con este metal. En la década de los 50' los tejidos de lana tenían gran auge en el pueblo, quedando pocos talleres dedicados a esta actividad.

Actividades Artesanales

- Metalistería: Cobre y Plata
- Textiles en Telar de Pedal
- Madera Tallada



Imagen 38. Puesto de piezas de cobre en el Tianguis Artesanal de Uruapan. Domingo de Ramos 2016. Fotografía de la autora.

Quiroga

Desde la Época Colonial sobresale por la manufactura de bateas decoradas. Hasta la década de 1960, muchos artesanos se dedicaban a su elaboración con la

técnica típica, que consistía en dibujar con pincel sobre una base maqueada; actualmente base y dibujo se realizan con pinturas industriales. La artesanía de madera se diversifica con mueble y juguetería de pino.

Actividades Artesanales

- Maque
- Madera Tallada: Muebles y Bateas
- Juguetería



Imagen 39. Pequeño puesto artesanal de cobre en Quiroga.

Fotografía de la autora.

Puácuaro

Famoso por su artesanía en chuspata y tule, Puácuaro muestra su actividad desde el momento en que se llega al pueblo. Personas transportando la materia prima por la calle, la fibra secándose a un lado de las trojes, pequeños comercios con figuras tejidas, petates en los pisos. Las mujeres son las que en mayor grado tejen la fibra.

Actividades Artesanales

- Fibras Vegetales: Tule y Chuspata



Imagen 40. Tejiendo el popotillo para Semana Santa. Tzintzuntzan.

Fotografía de la autora.

Opopeo

Al llegar a la comunidad se hace evidente el oficio artesanal de este pueblo, ya que los talleres carpinteros exhiben sus muebles sobre la calle principal. La

mayoría de los talleres elaboran muebles de pino, la silla es el artículo manufacturado por excelencia, siendo la más representativa aquella que lleva asiento y respaldo tejidos en Palma Real.

Actividades Artesanales

- Madera: Sillas y Muebles

Cuanajo

“Lugar de ranas”. Tiene como oficio principal la producción artesanal, el 85% de sus pobladores trabaja el mueble de madera utilizando su típica decoración llamada de uña o “picado”. También encontramos los tejidos en telar de cintura, en el cual elaboran fajas, caminos de mesa y rebozos. Los diseños permanecen muy similares a los prehispánicos.

Actividades Artesanales

- Madera Tallada: Muebles
- Textil: Telar de Cintura, Bordado



Imagen 41. Muble tradicional de Cuanajo. Fotografía de la autora.



Imagen 42. Servilleteros de Cuanajo en gran variedad de colores. Tianguis artesana del Domingo de Ramos Uruapan 2016.

Fotografía de la autora.

Pichátaro

Su nombre proviene de la palabra “chátani” que significa clavar y el locativo “rhu”, en purépecha significa “Donde hacen clavos de madera”. Relacionado a las actividades artesanales, Pichátaro es conocido por la elaboración de muebles y talla en madera, además de textiles bordados en punto de cruz, telar de cintura y telar colonial.

Actividades Artesanales

- Madera Tallada: Muebles, Columnas, Jardineras.
- Textil: Telar de Pedal, Telar de Cintura.

San Miguel Nocutzepo

Esta comunidad se localiza en el municipio de Erongarícuaro, principalmente se trabajan los textiles elaborados por las mujeres de la comunidad. Se distinguen por sus grecas y diseños en bordado y deshilado sobre manta creando hermosos huanengos, servilletas, rebozos, cojines, ropones, entre muchas otras cosas más.²²

Actividades Artesanales

- Textil: Bordado y Deshilado.



Imagen 43. Bordado tradicional de Santa Cruz en Tzinzuntzan.
Fotografía de la autora.

²² Instituto del Artesano Michoacano consultado de: <http://iam.gob.mx/regiones-artesanales/region-lacustre/>

Fuentes bibliográficas:

Asensio y Pérez Eds. (2012) ¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina. La Laguna (Tenerife): PASOS, RTPC.

Aguirre Baztán Ángel. (1995) "Etnografía" en *Etnografía. Metodología cualitativa en la investigación sociocultural*, México, Alfa Omega.

Aguirre R. (2002) *América Latina. Historia y Presente*. Morelia, Facultad de Filosofía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Alvarado, Pilar y Miguel Hernández, (1997) "El encaje y el armadillo" en Verónica Oikión (coord.), *Manos michoacas*, Zamora, Mich. El Colegio de Michoacán/Gobierno del Estado.

Amezcu Luna Jarco y Sánchez Díaz Gerardo (2015) Pueblos Indígenas de México en el siglo XXI. P'urhépecha. México, Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.

Arizpe Lourdes (2009) *El Patrimonio Cultural Inmaterial de México*, México, CONACULTA-UNAM.

----- (2006) *Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial*, en Cuicuilco, Vol. 13. Núm. 38, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia.

----- (1997) *Dimensiones culturales del cambio global*, México, UNAM.

Assies Willem, Vander Har Gemma, et al. (1999) *El Reto de la Diversidad*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Barcelo R. (2006) "Turismo y patrimonio alimentario. Un análisis de conceptos." en Lagunas David. *Antropología y Turismo. Claves culturales y disciplinares*. México. Plaza y Valdez.

Barragán López Esteban (2009) "Marca Colectiva *Región de Origen* a productos michoacas. Hacia la revitalización del patrimonio cultural de los pueblos". El Colegio de Michoacán, SEDECO, 20 de noviembre de 2009. Documento Inédito.

----- (2005) *Gente de Campo. Patrimonio y dinámicas rurales en México*, Vol. I y II, Zamora, Colegio de Michoacán.

Barragán López Esteban. Amos J. Et al (2011) *Temples de la Tierra. Expresiones Artísticas en la cuenca del río Tepalcatepec*. Zamora. Colegio de Michoacán.

Bravo Y. (2009) "El Municipio Indígena desde dos perspectivas: Oaxaca y Chiapas, en Hernández Soriano Silvia. *Los Indígenas en su caminar por la autonomía*, México. UNAM

Bonfil Batalla Guillermo. (1990) *México Profundo, una civilización negada*, México, Grijalbo.

_____ (1991) *La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. IV, núm. 12, Universidad de Colima, México.

Bonfil Guillermo (1991) *La teoría del control cultural en el estudio de procesos étnicos Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. IV, núm. 12, Universidad de Colima, México.

Bueno Carmen. (2000) *Globalización una cuestión antropológica*, México, CIESAS.

Carámbula Pareja Matías, León Ávila Enrique. Coord. (2013) *Patrimonio bicultural. Territorio y sociedades afroindoamericanas en movimiento*. Buenos Aires, CLACSO.

Cabrera Ma. Del Refugio, Benjamín Pérez González (1991) *El Estado P'urhepecha y sus fronteras en el siglo XVI*, Morelia, Instituto Michoacano de Cultura.

Caraballo Perich Ciro. (2011) *Patrimonio cultural. Un enfoque diverso y comprometido*. México. Unesco.

Cárdenas Fernández Blanca (2006) *Tipología y relatos p'urhépechas*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Cardona Machado Héctor (2016) "De la materialidad del pasado al as legitimidad del presente: arqueología y patrimonio" en Revista Relaciones 148, Vol. XXXVII, Otoño 2016, Colegio de Michoacán.

Castellote Herrero Eulalia (1982) *Artesanías vegetales. Artes del tiempo y el espacio*, España, Editora Nacional.

Castells Manuel (2000). *Globalización, Sociedad y Política en la era de la información*. Revista Bitácora, Bogotá Colombia, Urbano territorial.

Catilleja Aida. 2015. " Patrimonio Cultural: ¿De quién? ¿Para quién? ¿Para qué?" en *Cultura, sociedad y políticas públicas. Pasado y presente del patrimonio cultural*

de Michoacán. Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas.

Castro Francisco. (2004) *Los Tarascos y el Imperio Español*, México, UNAM, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Cortes T. (2002) *Región, Frontera y Prácticas Culturales en la Historia de América Latina y el Caribe*, Morelia, UMSNH, Centro de Estudios do Caribe no Brasil.

Corona J. Cortés R. (2009). *Complejidad*, México, Universidad de Guanajuato.

Chombo Morales Patricia. (2005) “Experiencia de un encuentro inesperado” en *Gente de Campo*.. Vol. II, Zamora, Colegio de Michoacán.

Cruz, G.Roberto (1997) Tsireri Jatarhakua Orhoreri Tsiriri Pasta de Caña en *Manos Michoacanas*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

De la Peña Guillermo. (1987) *Antropología Social en la Región Purépecha*, México, Colegio de Michoacán.

De Alcalá, Jerónimo. (1980) *Relación de Michoacán*, Introducción y notas de Francisco Miranda, Morelia, El Colegio de Michoacán.

De Lameiras Brigitte (1984) “El Riego y la estratificación social en la Ciénega de Chapala” en *Relaciones 17. Revista del Colegio de Michoacán*. Zamora. Colegio de Michoacán.

----- (1985) “Cultura criolla y migración en la Ciénega de Chapala” en *Relaciones 24. Revista del Colegio de Michoacán*. Zamora. Colegio de Michoacán.

Díaz y Seffan (2000) “Globalización cultural y medicinas locales. Medicina cosmopolita en Chiapas” en Bueno, C. (200) *Globalización una cuestión antropológica*, México, CIESAS.

Dietz Gunther. (1999) *La Comunidad P’urhépecha es nuestra fuerza*, México. Abya – Yala.

Dinerman Ina (1974) *Los Tarascos: campesinos y artesanos de Michoacán*. Traducido por Carmen G. de Chuaqui, SEP.

Durán Verónica y Federico Sevilla Coord. (2003) *Atlas Geográfico de Michoacán 2000*, EDISA. S. A.

Embriz A. y Carranza B. (2011) *La diversidad cultural. Marco conceptual*. México, SEP.

Escobar Arturo. (2014) *Sentipensar la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín, UNAULA, Col. Pensamiento Vivo.

Echeverría Bolívar (2011) *Crítica de la Modernidad Capitalista*, La Paz Bolivia, OXFAN.

Ettinger Catherine R. (2015), "Perspectivas Sobre la conservación de la troje Purépecha. Entre la conservación ideal y la realidad" en Ojeda Dávila Lorena, etal. *Cultura, sociedad y políticas públicas. Pasado y presente del patrimonio cultural de Michoacán*. Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas.

Fernández Retamar Roberto. (2006) *Pensamiento de nuestra América. Autoreflexiones y propuestas*. Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.

Florescano Enrique. Coord. (1989) *Historia General de Michoacán*, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán.

Fournier, Patricia, "Arqueología de los caminos prehispánicos y coloniales", *Arqueología Mexicana* núm. 81.

Foster George. (1988) *La culturas tradicionales y los cambios técnicos*, México, FCE.

----- (2000) *Los Hijos del Imperio. La gente de Zintzuntzan*, México, El Colegio de Michoacán.

Franco Martínez Moisés (1998) "Manos que producen" en Oikión Solano Verónica, Coord. *Manufacturas Michoacana*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Freigtan Vanesa (2015)"El oficio artesanal familiar de artesanos de Tonalá Jalisco. Memorias, prácticas y saberes" en Pérez Ramírez Salvador, *Artesanías y saberes tradicionales*, Vol. I, Zamora, Colegio de Michoacán.

García Canclini Nestor. (1999) *La Globalización Imaginada*, México- Buenos Aires- Barcelona, Paidós.

García B. (2000) "Regiones y Paisajes de la Geografía Mexicana", en *Historia General de México*, México, Colegio de México.

García Rolando (2001) *Función espacial, humanismo y alienación en la expansión española del siglo XVI*, Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

----- (2006) *Sistemas Complejos. Concepto, Método y fundamentación epistemológica*. Barcelona, Gedisa.

Garrido Izaguirre Eva María (2015) "La artesanía como forma de expresión de tradiciones estéticas indígenas. El caso purhépecha" en Pérez Ramírez Salvador, *Artesanías y saberes tradicionales*, Vol. I, Zamora, Colegio de Michoacán.

Gavira, Márquez María (2009) *América Latina entre discursos y prácticas*. Vol. I: La Colonia. Morelia, Facultad de Filosofía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

Giménez Gilberto (1997) "LA SOCIOLOGÍA DE PIERRE BOURDIEU" Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. San Andrés Totoltepec, México. <http://www.paginasprodigy.com/peimber/BOURDIEU.pdf>

Glave Luis Miguel (1992) *Vida, Símbolos y batallas. Creación y recreación de la comunidad indígena del Cusco, siglos XVI al XX*. México, FCE.

González Casanova Pablo. (2004) *Las nuevas ciencias y las humanidades*. México, Antrhopos.

Good Esbelman Catherine. (1988) *Haciendo la lucha. Arte y comercio nahuas de Guerrero*. México, FCE.

Hernández Soriano Silvia. (2009) *Los Indígenas en su caminar por la autonomía*, México. UNAM .

Herrejón Peredo Carlos. (1994), *Tradición Esbozo de algunos conceptos*. En Revista Relaciones, Núm. 59, Vol. 15, Zamora. Colegio de Michoacán.

Hobsbawn Eric. (1992) Entrevista con Eric Hobsbawn. Revista: *A contracorriente. Una revista de historia social y Literatura de América latina*. www.ncsu.edu/acontracorriente/spring_10/misc/Panfich

Horcasitas de Barros Ma. Luisa (1981) *Santa Clara del Cobre. Una artesanía con raíces prehispánicas*, México, INAH.

Ianni, Octavio. (2002) *La Sociedad Global*. México: Siglo XXI.

Jacinto Zavala Agustín (1983) "El patrón de cambio socio cultural de la cultura purhépecha" en Revista Relaciones, Núm. 16, Vol., Zamora. Colegio de Michoacán.

----- (1995) "Valores tradicionales y retos actuales de la etnia purhépecha" en Revista Relaciones, Núm. 63, Vol. 16, Zamora. Colegio de Michoacán.

_____ (1998) “Algunos problemas que aquejan a las manufacturas artesanales” en Oikión Solano Verónica, Coord. (1998) *Manufacturas Michoacana*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Kearney M. (2000) “Reflexión final” en Bueno, C. *Globalización una cuestión antropológica*, México, CIESAS.

Kemper Robert (1987) “Urbanización y desarrollo en la región tarasca a partir de 1940” en De la Peña G. Antropología Social en *la Región Purépecha*, México, Colegio de Michoacán.

Lagunas David (2006) *Antropología y Turismo. Claves culturales y disciplinares*. México. Plaza y Valdez.

Landa del Río Luís (2012) *Tesoros humanos vivos*, Santiago de Chile, Consejo Nacional de la Culturas y las Artes. CNCA.

Leco Tomas Casimiro (2009) *Migración indígena a Estados Unidos, Purhépechas, en Burnsville, Norte de Carolina*. Morelia, UMSNH – ININEE.

León Portilla Miguel (1997) *Pueblos originarios y Globalización*, México, El Colegio Nacional.

Lemperiere Annick. (1994) “De la República corporativa a la nación moderna. México. 1821 – 1860” en Guerra X. coord. (1994) *Imaginar al nación*, cuadernos de Historia Latinoamericana, México, Hamburgo.

Lira Andrés. (1984) *Espejo de discordias: la sociedad mexicana vista por Lorenzo de Zavala, José María Luis Mora y Lucas Alamán*, selección, introducción y notas de Andrés Lira, México, S.E.P.

López G. (2005) Patrimonio Cultural, Desarrollo y Turismo, en *Patrimonio cultural, oral, e inmaterial. Antología de Textos*. Cuadernos 9, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

López-Levi, Liliana (2015). Pueblos mágicos mexicanos: magia, hechizo e ilusión. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 5(2), 13-26. <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/llevi>.

Maybury D (1997) “La necesidad de un nuevo paradigma” en Arizpe L. (1997) *Dimensiones culturales del cambio global*, México, UNAM.

Maza Octavio. (2004) El trabajo, una nueva lectura desde los procesos de precarización. En *Investigación y Análisis Sociopolítico y Psicosocial*. Vo. 2, núm. 4, segundo semestre, México, Universidad Autónoma Metropolitana.

Márquez Pedro. Cord. (2014) *Pirekua. Canto poco conocido*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Mercado, Eugenio. 2015. "Políticas del patrimonio cultural en la conservación de monumentos históricos de monumentos indígenas de Michoacán" en Ojeda Dávila Lorena,etal. *Cultura, sociedad y políticas públicas. Pasado y presente del patrimonio cultural de Michoacán*. Morelia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Instituto de Investigaciones Históricas.

Miranda Godínez Francisco ed. (1980) *La Cultura Purhé*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

_____ (2001) *Las Láminas de la Relación de Michoacán. Una descripción*, Morelia, Testimonio Compañía Editorial.

Miranda, Francisco. (1997)"sobrevivencias de artesanías prehispánicas" en Verónica Oikión (coord.) *Manos michoacanas*, Zamora, El colegio de Michoacán/gobierno del estado/UMSNH.

Moctezuma Yano Patricia (2002) *Artesanos y artesanías frente a la globalización. Zipijao, Patamban y Tonalá*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Novelo Victoria, (2004) *La fuerza de trabajo artesanal en la industria mexicana*. México, Ciesas D.F.

Ochoa Álvaro y Sánchez Gerardo. (2010) *Michoacán. Historia Breve*, Zamora, Colegio de México, SEP, FCE.

Oikión Solano Verónica, Coord. (1998) *Manufacturas Michoacana*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

----- (1997) *Manos Michoacanas*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Ojeda Dávila Lorena. (2009) *Fiestas y Ceremonias tradicionales P'urhépechas*, Morelia Mich. Gobierno del Estado de Michoacán.

Pérez Herrero Pedro. (1997), *Región e Historia en México 1700 – 1850. Métodos de análisis*. México, Instituto Mora.

Pérez Ruíz Maya. (2005) Patrimonio material e inmaterial. Reflexiones para superar la dicotomía, en *Patrimonio cultural, oral, e inmaterial. Antología de Textos*. Cuadernos 9, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Pérez Ramírez Salvador (2015) *Artesanías y Saberes Tradicionales*, México, Colegio de Michoacán.

Pérez Sáinz, Juan Pablo. (2014) *Mercados y bárbaros. La persistencia de las desigualdades de excedente en América Latina*– 1ª. ed. – San José, Costa Rica : FLACSO.

Pellicer Jorge (1995) *Artesanos del Porvenir*, México, UAM –SEP.

Reyes, Cayetano(1997) “El trabajo manual purépecha en la época colonial” en Verónica Oikión (coord.) *Manos michoacas*, Zamora, El colegio de Michoacán/gobierno del estado/UMSNH.

Romero Oscar. Coord. (2006) *La festividad indígena dedicada a los muertos en México*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

Romero Giordano Carlos (1996). «Metales. Abdón Punzo». *Manos mexicanas. Maestros del arte popular* (Primera edición). México: Empresas La Moderna.

Roskamp, Hans (2013) “El Lienzo de Jucutacato. La historia sagrada de los nahuas de Jicalán, Michoacán”, *Arqueología Mexicana* núm. 123, México, Septiembre-Octubre, pp. 47-54.

Sánchez Díaz Gerardo (1998) “Los tejedores de palma” en Oikión Solano Verónica, Coord. (1998) *Manufacturas Michoacana*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Saravi Gonzalo. (2000) “Economías locales y pequeñas empresas en tiempos de la globalización. La experiencia mexicana” en Bueno C. *Globalización una cuestión antropológica*, México, CIESAS.

Schultz Theodore (2005) “Protección de indicaciones geográficas” en Barragán Esteban Coord. *Gente de Campo. Patrimonio y dinámicas rurales en México*, Vol.II, Zamora, Colegio de Michoacán.

Saenz Moisés (1969) *Carapan*. Pátzcuaro, Centro de Cooperación para la educación de Adultos en América Latina y el Caribe.

Sauer Carl (1940) “Hacia una geografía histórica” Discurso traducido por Guillermo Castro H. Louisiana Dic. 1940.

Smith Carol (1997) “Sistemas económicos regionales y problemas socioeconómicos comnados” en Pérez Herrero Pedro. (1997), *Región e Historia en México 1700 – 1850. Métodos de análisis*. México, Instituto Mora.

Sweezy P. (1990) Mil novecientos ochenta y nueve en Monthly Review, no. 11, Nueva York.

Taylor Charles. (1993) *El Multiculturalismo y la política del reconocimiento*, México, Fondo de Cultura Económica.

Toledo Víctor M y Benjamín Ortiz-Espejel , (2014) *México, Regiones que caminan hacia la sustentabilidad. Una geopolítica de las resistencias bioculturales* , Universidad Iberoamericana Puebla. Puebla México.

Turok Martha (1988) *Como acercarse a la artesanía*, Querétaro, SEP y Gobierno del Estado de Querétaro.

Villoro Luís (1999) *Estado plural, pluralidad de culturas*, México, Paidós-Facultad de Filosofía y Letras UNAM.

Vázquez Estrada Alejandro (2009) *Cruz a Cuestas. Identidad y Territorio entre los Chichimecas otomíes del Semidesierto*, México, INAH.

Vázquez Estrada Alejandro (2017). “La reconfiguración del Estado y las nuevas caras del indigenismo: modernidad, colonialidad y pueblos indígenas en Querétaro, México”. En: Boletín de Antropología. Universidad de Antioquia, Medellín, vol. 32, N.º 53, pp. 100 – 123
<http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/boletin/article/view/327463/20784579> (Fecha de consulta 28 de marzo de 2018)

Villoro Luís (1999) *Estado plural, pluralidad de culturas*, México, Paidós-Facultad de Filosofía y Letras UNAM.

Wallerstein, Immanuel. (1989). *Análisis de Sistemas Mundo*. México, Siglo XXI.

Williams Eduard. (2014) *La gente del Agua. Etnoarqueología del modo de vida lacustre en Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán.

Westheim Paul (1962) *La cerámica de México antiguo. Fenómeno artístico*, México, UNAM.

Zarate Vidal Margarita (1998) *En busca de la Comunidad. Identidades recreadas y organización campesina en Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán, Universidad Autónoma Metropolitana.

Zolla y Zolla Márquez (2010) *Multiculturalidad, pluriculturalidad e interculturalidad*, México, UNAM.

Documentos inéditos proporcionados por el Dr. Esteban Barragán López.

Reglas de Uso de la marca colectiva “Alfarería De Tzintzuntzan Uricha Región De Origen” Documento de la Secretaría de Economía (Sedeco) 2009.

Reglas de uso de la marca colectiva “Mueble artesanal de Cuanajo región de origen” Secretaría de Economía. 2007.

Reglas de uso de la marca colectiva “Sombrero de Jarácuaro Tepékata región de origen” Secretaría de Economía. 2009.

Reglas de uso de la marca colectiva “Cobre Martillado de Santa Clara del Cobre región de origen” Secretaría de Economía. 2007.

Reglas de uso de la marca colectiva “Pasta De Caña De Maíz J’Atzingueni” Secretaría de Economía. 2007.

Reglas de uso de la marca colectiva “Bordados De Santa Cruz Tzintzuntzan Región De Origen” Secretaría de Economía. 2007.

Mapa de Marcas Colectivas. 2005 -2018.

Cuadro de registro de Marcas Colectivas 2005 - 2018

Páginas WEB:

Acuerdo Administrativo por el que se establece el Comité de Mejora Regulatoria del Estado de Michoacán de Ocampo, 2003,. Periódico Oficial del Estado de Michoacán. 22 de septiembre del 2003. Consultado en: <http://ordenjuridico.gob.mx/Publicaciones/CDs2011/CDRegulatoria/pdf/MICHACU01.pdf>(Fecha de consulta 8 de marzo de 2016)

Acuerdo Por El Que Se Crea El Programa De Gestión De La Propiedad Industrial Del Estado De Michoacán De Ocampo "Promiorigen", 2008, Martes 29 De Julio Del 2008. P.4. /(Fecha de consulta 2 de septiembre de 2015)

Amenaza a bosques expansión de huertas de Aguacate, 2017,Sin autor, El texto original de este artículo fue publicado por la Agencia Quadratín , Consultado en:

<https://www.quadratin.com.mx/principal/amenaza-a-bosques-expansion-huertas-aguacate/>

Año en que fueron nombrados los pueblos mágicos de México”2018, sin autor, Consultado en <http://www.entornoturistico.com/ano-en-que-fueron-nombrados-los-pueblos-magicos-de-mexico/> (Fecha de consulta 2 de septiembre de 2015)

Arizpe Lourdes, *Los debates internacionales en torno al patrimonio cultural inmaterial*, en Cuicuilco, Vol. 13. Núm. 38, México, Escuela Nacional de Antropología e Historia, 2006 p.9
file:///C:/Users/Propietario/Downloads/art%C3%ADculo_redalyc_35103802.pdf

Arqueología de los caminos prehispánicos y coloniales 2008, consultado en Arqueología Mexicana, <http://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/arqueologia-de-los-caminos-prehispanicos-y-coloniales>, (Fecha de consulta 5 de enero de 2017)

Arrieta Carlos “Cobrereros, arte a golpe de fuego y martillo” en el Universal, 24 de Diciembre del 2016.
<http://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2016/12/24/cobrereros-arte-golpe-de-fuego-y-martillo#imagen-1> (Fecha de consulta 14 de octubre del 2017)

Bayona Escat Eugenia, 2012, La migración en Pamatácuaro. La participación e inversión de los 'hijos ausentes, en Gazeta de Antropología, Recuperado de: https://www.ugr.es/~pwlac/G27_34Eugenia_Bayona_Escat.htm. (Fecha de consulta 25 de febrero de 2016)

Carbajal Clement, Vidal, 2014, Perú, Ministerio de Educación. 2014. P.34. Consultado en:
<http://www.regionhuancavelica.gob.pe/webregion/descargas/2016/EIB/Diversos%20materiales%20EIB/Documento%20Nacional%20Lenguas%20Originarias%20del%20Per%C3%BA.pdf>, (Fecha de Consulta, 16 de mayo de 2018)

Casa de las artesanía 2010 Ganadores del concurso,
2010www.casadelasartesanias.gob.mx/concursos/ganadores_patz2010.php. Consultada marzo 2011. (Fecha de consulta, 24 de agosto de 2016)

Casa de las Artesanías
2010<http://www.casadelasartesanias.gob.mx/concursos/ganadores.php>. (fechas de consulta 3 de mayo mayo de 2015)

Casa de las Artesanías de Michoacán., 2013

http://www.patzcuaro.com/artesania/artesania_historia.html.2013, (Fecha de consulta 5 de enero de 2015)

Castro Gutiérrez, Felipe, "La extinción de la artesanía gremial", Formato: PDF
Publicado en línea: 9 de marzo de 2017 Disponible en:
<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/extincion/artesania.htm> (Fecha de consulta 21 de marzo de 2019)

Capital Michoacán 2017" Premian a artesanas de Tzintzuntzan,
<http://www.capitalmichoacan.com.mx/municipios/premian-a-artesanos-de-tzintzuntzan/> (Fecha de consulta 20 de mayo de 2017)

Capital Michoacán 2017, Premian a artesanos de Tzintzuntzan. Consultado en :
<http://www.capitalmichoacan.com.mx/municipios/premian-a-artesanos-de-tzintzuntzan/> (Fecha de consulta 25 de noviembre de 2017)

CONEVAL y del INEGI, 2010 El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social mide la *pobreza* en México y evalúa programas y políticas sociales del Gobierno Federal. www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx (Fecha de consulta 21 de septiembre de 2018).

Cuenca endorreica 2017, Recuperado de:
http://biblioteca.ihatuey.cu/link/libros/sistemas_agroforestales/cuenca_endorreica.pdf (Fecha de consulta 21 de enero de 2017).

Censo de población y vivienda 2010, consultado en:
<https://mexico.pueblosamerica.com/i/cuanajo/>
INEGI 2010, Cuentame. Censo de Población y vivienda 2010. (Fecha de Consulta 2 de marzo de 2016).

Cuentame, INEGI 2015, Recuperado :
<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/diversidad.aspx?tema=me&e=16> (Fecha de consulta 21 de septiembre de 2015).

Cuentame, INEGI, 2015.
cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion. (Fecha de consulta 4 de septiembre de 2016).

Cuentame, INEGI 2016
<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/default.aspx?tema=me&e=16> (Fecha de consulta 13 de octubre de 2016)

Cuentame INEGI 2016., Monografías de Michoacán 2017, Consultado en:
Michoacán. <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/territorio/clima.aspx?tema=me&e=16> (Fecha de consulta 21 de septiembre de 2017).

Cuentame. Monografías, INEGI 2016, Consultado en:
<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/poblacion/diversidad.aspx?tema=me>. Fecha de Consulta 24 de marzo de 2017)

Censo de población y vivienda 2010, consultado en:
<https://mexico.pueblosamerica.com/i/cuanajo/>
INEGI 2010, Cuentame. Censo de Población y vivienda 2010. (Fecha de Consulta 2 de marzo)

“Detienen a 7 personas por realizar tala ilegal en Pátzcuaro”2017 Consultado en :
<http://noticieros.televisa.com/ultimas-noticias/estados/2017-01-17/detienen-a-7-personas-por-realizar-tala-ilegal-en-patzcuaro-michoacan/> Enero 17 del 2017

El CITIRS de Pátzcuaro, 2015, con tracks de GPS consultado en:
<https://iacatas.org.mx/odenthal/2015/05/citirs/>

Documentos de orden jurídico del Estado de Michoacán, 2007. Consultado en:
<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Estatat/Michoacan/wo33272.pdf>
Fecha de consulta 25 de abril de 2016)

Declaratoria de la Pirekua y la Cocina Tradicional como patrimonio inmaterial de la Humanidad , 2010,
<http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00107>, (Fecha de consulta 2 de abril de 2016)

Guía de incorporación y permanencia de los Pueblos Mágicos, 2018 Consultada en: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/GUIA-FINAL.pdf?fbclid=IwAR12HeZk03WtjneMIJAMFn-DCZ8ulcJc8OEOjrLauGa8EclxjaYBTcAr-c> Fecha de consulta: 3 de julio del 2018.

Hernández, 2016 Rebeca Hernández Marín “Amenaza a bosques expansión de huertas de aguacate” Quadratín ,14 de agosto de 2016,Consultado en:
<https://www.quadratín.com.mx/principal/amenaza-a-bosques-expansion-huertas-aguacate/> (Fecha de consulta 26 de noviembre de 2017)

INEGI2016. Recuperado de:
<http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/default.aspx?tema=me&e=16> (Fecha de consulta 13 de octubre de 2016)

INEGI 2014 Sistema de Cuentas Nacionales de México 2008. Participación por actividad económica, en valores corrientes, 2014*

Información General, Quiroga Michoacán, 2015. Importante centro cultural, comercial y artesanal de Michoacán consultado

en<http://www.mexicotravelclub.com/quiroya-michoacan> (Fecha de consulta 2 de marzo de 2017).

Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial (IMPI). 2010, "Las Marcas Colectivas y las Denominaciones de Origen. ", Consultado en: http://www.wipo.int/edocs/mdocs/geoind/es/wipo_geo_lim_11/wipo_geo_lim_11_6.pdf(Fecha de consulta 5 de marzo de 2016)

Instituto del Artesano Michoacano, 2015, consultado en: <http://iam.gob.mx/regiones-artesanales/region-lacustre/> (Fecha de consulta 22 de marzo 2015)

El CITIRS de Pátzcuaro, 2015, con tracks de GPS consultado en: <https://iacatas.org.mx/odenthal/2015/05/citirs/>

Chávez Alma Gloria, 2015, " Tejiendo y bordando la vida en Cambio de Michoacán", Viernes 27 de Febrero de 2015 consultado en: <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/editorial-11257> (Fecha de consulta 25 de febrero de 2017)

"El Lago de Cuitzeo está desapareciendo", 2017 Consiltado en: <http://ecoosfera.com/2017/03/el-lago-de-cuitzeo-en-michoacan-esta-desapareciendo>(Fecha de consulta 21 de septiembre de 2017).

Entorno turistico, 2016, "Año en que fueron nombrados los pueblos Mágicos de México". Consultado en: <http://www.entornoturistico.com/ano-en-que-fueron-nombrados-los-pueblos-magicos-de-mexico/>, (Fecha de consulta 25 de octubre de 2016)

Estos son los 83 pueblos mágicos de México, 2017 Consultado en <http://www.posta.com.mx/viajes/estos-son-los-83-pueblos-m%C3%A1gicos-de-m%C3%A9xico>(Fecha de consulta 20 de diciembre de 2017).

Garantizan autenticidad de Marcas 2011) michoacanas con el uso de hologramas y etiquetas 23 de febrero de 2011 Consultado en: http://www.portalpolitico.tv/content/site/module/news/op/displaystory/story_id/15884/format/html/ (Fecha de consulta 22 de mayo de 2016)

Guía de incorporación y permanencia de los Pueblos Mágicos, 2014. Consultada en: <http://www.sectur.gob.mx/wp-content/uploads/2014/10/GUIA-FINAL.pdf?fbclid=IwAR12HeZk03WtjneMIJAMFn-DCZ8ulcJc8OEOjrLauGa8EclxjaYBTcAr-c> Fecha de consulta: 3 de julio del 2018.

Instituto del Artesano Michoacano. Apoyos a los talleres artesanales en Tzintzuntzan y Pátzcuaro. Consultado en: <http://iam.gob.mx/otorgan-apoyos-a->

talleres-artesanales-en-tzintzuntzan-y-patzcuaro/ (Fecha de consulta 22 de junio de 2017)

INEGI Censo de población y Vivienda 2010
<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>

INEGI Censo de Población y Vivienda 2010. (Fecha de consulta 4 de mayo de 2016)
Microregiones, 2015, recuperado de
<http://www.microrregiones.gob.mx/Catalogodelocalidades> Censo de población y vivienda- INEGI 2015

Instituto Mexicano de la Protección Industrial. IMPI, 2006.
<https://www.gob.mx/impi/articulos/ventajas-de-contar-con-una-marca-colectiva>

Ley Orgánica De La Administración Pública Del Estado De Michoacán De Ocampo, 2008, Texto Original Publicada En El Periódico Oficial Del Estado El 09 De Enero De 2008, Segunda Sección, Tomo: CXLIII, Num. 11.
<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Estatal/Michoacan/wo33307.pdf> (Fecha de consulta 6 de marzo de 2017)

Información General, Quiroga Michoacán, 2015. Importante centro cultural, comercial y artesanal de Michoacán consultado en
<http://www.mexicotravelclub.com/quiroga-michoacan> (Fecha de consulta 2 de marzo de 2017).

Instituto del Artesano Michoacano, Crédito 2017. consultado en
<http://iam.gob.mx/credito/> (Fecha de consulta 25 de febrero de 2017)

Instituto del Artesano Michoacano, 2017, consultado en : <http://iam.gob.mx/invita-iam-al-concurso-artesanal-de-cuanajo/>, (Fecha de consulta 3 de noviembre de 2017)

IAM 2016 Ganadores del concurso,
2010 www.casadelasartesanias.gob.mx/concursos/ganadores_patz2010.php. Consultada marzo 2011. (Fecha de consulta, 24 de agosto de 2016)
<http://www.casadelasartesanias.gob.mx/concursos/ganadores.php>. (fechas de consulta 3 de mayo mayo de 2015)

Ley Orgánica De La Administración Pública Del Estado De Michoacán De Ocampo, 2008, Texto Original Publicada En El Periódico Oficial Del Estado El 09 De Enero De 2008, Segunda Sección, Tomo: CXLIII, Num. 11.
<http://www.ordenjuridico.gob.mx/Documentos/Estatal/Michoacan/wo33307.pdf> (Fecha de consulta 6 de marzo de 2017)

Ley de creación de marcas colectivas. Periódico Oficial del Estado de Michoacán, 2008, Martes 29 de julio del 2008. Pp. 1-8.

Mignolo, Walter: *On subalterns and other agencies*. Postcolonial Studies, Vol. 8, No. 4, pp. 381-407 (2005), citado Jonas Sosa Weinreich en “El Pensamiento Decolonial dentro del Turismo” en <http://www.entornoturistico.com/el-pensamiento-decolonial-dentro-del-turismo/>

Mapa de los climas de Michoacán. Consultado en: <http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/territorio/clima.aspx?tema=me&e=16>. (Fecha de consulta 21 de septiembre de 2017).

Mapa de las Zonas de la Región P'urhépecha, 2015consultado en: <http://www.mexicantextiles.com/library/purepacha/cdipurepecha.html> Fecha de consulta 21 de febrero de 2015).

Mapa satelital de Pátzcuaro 2018, consultado en: <https://www.google.com.mx/maps/place/P%C3%A1tzcuaro,+Mich./@19.5211069,-101.6422853,111136m/data=!3m2!1e3!4b1!4m5!3m4!1s0x842d96a8b8d6ae39:0xe95695f886f1b1ca!8m2!3d19.5134546!4d-101.6091876?hl=es-419> (Fecha de consulta 6 septiembre del 2018)

Mapa tomado del Censo Económico, INEGI, 2015. Oficinas Querétaro.

Mapa de la Zona laustre, 2015 adaptado de http://www.patzcuaro.com/imagen_video/mapas/mapa_lago.html, (Fecha de consulta 5 de enero de 2016)

Mapa satelital de de Tzintzuntzan, Consultado en: https://www.google.com.mx/search?q=mapa+satelital+de+tzintzuntzan&rlz=1C1NHXL_esMX763MX763&oq=mapa+&aqs=chrome.3.69i57j69i59l4j0.4218j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8. Fecha de consulta 13 de septiembre del 2018.

Mapa satelital de de Tzintzuntzan, Consultado en: https://www.google.com.mx/search?q=mapa+satelital+de+tzintzuntzan&rlz=1C1NHXL_esMX763MX763&oq=mapa+&aqs=chrome.3.69i57j69i59l4j0.4218j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8. Fecha de consulta 13 de septiembre del 2018.

Mapa satelital de Cuanajo consultado en: <https://www.google.com.mx/maps/place/Cuanajo,+Mich./@19.483822,-101.5248888,5552m/data=!3m1!1e3!4m5!3m4!1s0x842d99c2dde89077:0x3b5dcc53fa846d5b!8m2!3d19.4848164!4d-101.5098789> (Fecha de consulta 22 de abril de 2016)

Mapa satelital del Lago de Pátzcuaro y Jarácuaro consultado en:
<https://www.google.com.mx/maps/place/Jarácuaro,+Mich./@19.5611243,-101.6893352,2783m/data=!3m2!1e3!4b1!4m5!3m4!1s0x842d9566dcddadeb:0xb2c95d99f38945a8!8m2/>(Fecha de consulta 30 de marzo del 2018)

Mapa de Jarácuaro consultado en la página del INEGI. 2015. Oficinas de la ciudad de Querétaro.

Mapa satelital de Santa Clara del Cobre , 2018, consultado en:
<https://www.google.com.mx/maps/place/Santa+Clara+del+Cobre,+Mich./@19.3904078,101.8141836,44581m/data=!3m2!1e3!4b1!4m5!3m4!1s0x842d8c6081cba8d7:0x>, (Fecha de consulta 2 de mayo del 2018)

Mapa de Santa Cruz Tzintzuntzan 2018, consultado en :
https://www.google.com.mx/search?hl=es-419&rlz=1C1NHXL_esMX763MX763&ei=9gLIW54Vj_qwB7PirKAE&q=mapa+satelital+de+santa+cruz+tzintzuntzan&o, Consultado en 28 de marzo del 2018.

Microregiones 2015 Consultado en:
<http://www.microrregiones.gob.mx/Catalogodelocalidades>

Monografías de Michoacán INEGI 2017,
<http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/territorio/clima.aspx?tema=me&e=16> (Fecha de consulta 21 de septiembre de 2017).

Monografías de Michoacán 2017, Consultado en:
Michoacán.<http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/territorio/clima.aspx?tema=me&e=16> (Fecha de consulta 21 de septiembre de 2017).

Municipios de Michoacán, Inegi 2015, Recuperado de:
<http://www.municipios.com.mx/michoacan/>, (Fecha de consulta 21 de septiembre de 2015)

Nácar Jonathan, Misael Zavala E Itzel Reyes, 2014, “**Federales Controlan El Sur De Michoacán**”, Enero 17, 2014 consultado en: <Http://Www.24-Horas.Mx/Federales-Controlan-El-Sur-De-Michoacan/> (Fecha de consulta 20 de noviembre de 2016).

Nuestro México INEGI 2010, consultado en: <http://www.nuestro-mexico.com/Michoacan-de-Ocampo/Tzintzuntzan/Areas-de-menos-de-500-habitantes/Santa-Cruz/>

Nuestro México 2015,<http://www.nuestro-mexico.com/Michoacan-de-Ocampo/Erongaricuaro/Jaracuaro/>

“Origen Purhépecha”2015, Recuperado de <http://acachuen.webs.com/origenpurhepechas.htm>(Fecha de consulta 21 de febrero de 2015).

Periódico Viaje, 2014 “ La tercera parte de los Pueblos Mágicos están en duda». *Periódico Viaje*. 28 de abril de 2014. Consultado el 3 de abril de 2018.

Organización Mundial de la Propiedad Intelectual. OMPI , 2016,http://www.wipo.int/sme/es/ip_business/collective_marks/collective_marks.htm, (Fecha de consulta 2 de septiembre de 2016).

“Oro verde”, 2017 Consltado en: <http://www.jornada.unam.mx/2017/05/02/opinion/006o1eco> (Fecha de Consulta 22 de junio de del 2018)

Periódico del Sur 2010,. La Piedad Michoacán, Sábado 13 de noviembre del 2010. Consultado en: <http://www.periodicoelsur.com/noticia.aspx?idnoticia=52996> (Fecha de consulta 6 de enero de 2016)

Productos con denominación de origen, 2016,, Sin autor, consultado en: <http://vivemexico.org/blog/productos-de-mexico-con-denominacion-de-origen/> (Fecha de consulta 22 de noviembre 2016)

“ Revista del consumidor, 2016”<http://revistadelconsumidor.gob.mx/?tag=denominacion-de-origen> Fecha de consulta 5 de junio de 2016)

Periódico del Sur 2010,. La Piedad Michoacán, Sábado 13 de noviembre del 2010. Consultado en: <http://www.periodicoelsur.com/noticia.aspx?idnoticia=52996> (Fecha de consulta 6 de enero de 2016)

Ponce 2013, “Elaboración de figuras de pasta de caña de maíz, una tradición de siglos”, Uruapan, Mich. 13 de marzo del 2013. Consultado en : <http://www.cambiodemichoacan.com.mx/nota-194417> (Fecha de Consulta 18 de noviembre del 2016)

PROFECO. 2016, Consultado en; http://profeco.gob.mx/revista/publicaciones/adelantos_04/denom_orig_ene_04.pdf Fecha de consulta 5 de julio de 2016)

Reglamento Interior De La Administración Pública Centralizada Del Estado De Michoacán, 2008, Publicado En El Periódico Oficial Del Estado, El Lunes 21 De Abril Del 2008, Cuarta Sección, Tomo CXLIII, Núm. 70.

Reglamento Interior De La Administración Pública Centralizada el Estado de Michoacán, 2008, publicado en el Periódico Oficial del Estado, el lunes 21 de abril del 2008, cuarta sección, tomo CXLIII, núm. 70.

Reconocimiento de la Pirekua y La Cocina Tradicional consultado en Unesco. 2015. <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00107> (Fecha de consulta 17 de enero del 2016)

Reconocimiento de la Pirekua y La Cocina Tradicional consultado en Unesco. 2015. <http://www.unesco.org/culture/ich/index.php?lg=es&pg=00107> (Fecha de consulta 17 de enero del 2016)

Ruta Don Vasco, 2016 consultado en <http://www.atractivosturisticos.com.mx/ruta-don-vasco-en-michoacan/> (Fecha de consulta 25 de noviembre del 2016) Mapa de la Ruta Don vasco, Consultado en: <http://www.visitmexico.com/ruta-don-vasco> (Fecha de consulta 22 de noviembre del 2016)

SECTUR 2018, Mapa de los Pueblos Mágicos de Michoacán tomado de: <https://www.datatur.sectur.gob.mx/Pueblos%20Magicos/PMMichoacan.aspx> (Fecha de consulta 29 de enero de 2018)

Ruta Don Vasco, 2015, consultado en: <http://www.visitmexico.com/ruta-don-vasco>, (fecha de consulta 28 de enero de 2017)

Ruta Don Vasco 2016, Consultado en: www.rutadonvasco.com.mx/mundo-utopia/fiestas-tradiciones-y-festivales/category/cuanajo (Fecha de consulta 22 de mayo del 2016)

SAGARPA 2015. Con datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA 2015) 2015. Consultado en: <http://www.sagarpa.gob.mx/Delegaciones/michoacan/boletines/Paginas/B0342015.aspx> (Fecha de consulta 25 de octubre de 2016)

Secretaría de Marina Armada de México, 2018, Consultado en: <http://digaohm.semar.gob.mx/cuestionarios/cnarioPatzcuaro.pdf> (Fecha de consulta 13 de febrero de 2018).

Secretaría de Turismo, 2017 Ruta Don Vasco consultado en: <https://www.gob.mx/sectur/articulos/ruta-tata-vasco?idiom=es> (fecha de consulta 28 de enero de 2017)

Secretaría de Turismo. Pátzcuaro 2013. Consultado en: <http://www.patzcuaro.com/artesania/maderas.html>, (Fecha de consulta , 2 de marzo de 2016)

Secretaría de Turismo, 2018, consultado en: http://pueblosmexico.com.mx/pueblos_magicos_mexico.php

Sullón et al, 2014 Documento de lenguas originarias del Perú edición del documento: Karina Natalia Sullón Acosta, Edinson Huamancayo Curi, Mabel Mori

Tello Contreras, 2015, *Publicado el Jueves, 19 Marzo 2015 por Juan Manuel Tello Contreras en <http://respuesta.com.mx/index.php/secciones/analisis/72-juan-tello>* (Fecha de consulta 2 de septiembre de 2017).

Territorio Municipal, inegi 2015, el estado de Michoacán de Ocampo está dividido en 113 municipios.
http://cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/mich/territorio/div_municipal.aspx?tema=me

Texto del Concejo de Kurhikuaeri K'uinchekua en torno a la Declaratoria de la Pirekua y la Cocina Michoacana como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad ante la UNESCO. Jarácuaro 2 de febrero del 2011. Consultado en: http://www.un.org/esa/socdev/unpfii/documents/DRIPS_es.pdf, (Fecha de consulta 25 de octubre de 2016)

UNESCO 2015. Definición de patrimonio cultural inmaterial. Recuperado de: <http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/intangible-heritage/UNESCO> 2015. (Fecha de consulta 14 de enero de 2017).

Zonas de la Región P'urhépecha, 2015, consultado en: <http://www.mexicantextiles.com/library/purepacha/cdipurepecha.html> Fecha de consulta 21 de febrero de 2015).

Laminadoras de Cobre:

Laminadora "El Artesano". Domicilio Yogha. No.348. Santa Clara del cobre, Michoacán, México.